



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA

EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL DE 1958 VISTO A TRAVES DE LA PRENSA DE LA CIUDAD DE MEXICO



T E S I S
QUE PARA OPTAR EL TITULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A
CARLOS ALFONSO AMAYA ROJAS

Asesora: Maestra Andrea Sánchez Quintanar

MEXICO, D. F.

1994

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de mi padre, Maestro Luis Fernando Amaya Caraveo.

A mi madre, señora Marina Rojas Juanco de Amaya.

A mis hermanos y tíos.

SILUETAS DE Audifred

AYER



Ilustración I. Andrés Audifred. *El Universal*, 30 de abril de 1958, p.4.

INTRODUCCION

Entre los movimientos sindicales del México contemporáneo, uno de los más importantes fue, sin lugar a duda, el movimiento magisterial que se desarrolló en la ciudad de México, entre los años de 1956 a 1960; y que alcanzó su punto culminante en los meses de abril, mayo y junio de 1958.

Su importancia radica, entre otras cosas, en la magnitud que alcanzó, ya que la gran mayoría de las escuelas primarias del Distrito Federal se vieron paralizadas por la huelga; la casi totalidad de los maestros de la Sección IX del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)¹, apoyaron las consignas de los dirigentes del Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM); y además, porque contó con el amplio

¹La Sección IX del SNTE, la más importante de las cincuenta y cuatro secciones que constituyen el sindicato de maestros, está integrada por los docentes dependientes de las Direcciones Generales de Educación Primaria en el D.F.; por el personal adscrito a las Escuelas Anexas a las normales y de Especialización en el D.F. y a los Internados de Enseñanza Primaria y Escuelas Asistenciales del D.F.

respaldo de padres de familia, estudiantes, organizaciones sindicales y de la sociedad en general.

La etapa del movimiento othonista -así llamado por haber sido Othón Salazar su principal líder- que se estudiará en este trabajo, se restringe al período que va del 13 de abril de 1958, fecha en que se dio la noticia de la represión de que fueron objeto los maestros que intentaban efectuar un mitin en la Secretaría de Educación Pública (SEP), al 7 de junio del mismo año, cuando se levantó el paro en las escuelas y la ocupación de los patios de la SEP.

El movimiento magisterial fue el primer gran movimiento social de oposición al gobierno que se dio en México en la segunda mitad del siglo XX, y constituyó uno de los momentos claves de la lucha de los trabajadores en defensa de sus intereses. La anterior afirmación no pretende restar importancia a otros movimientos populares; considero que la participación de la sociedad civil se dio con mucha mayor fuerza en el caso de los maestros, que en otros movimientos proletarios de esa época.

La contienda se desarrolló fuera de los cauces que marca la legislación laboral mexicana, puesto que no era el sindicato oficial de los maestros -el SNTE- el organismo que encabezaba la lucha magisterial, sino un grupo disidente de ese sindicato, el MRM; por esa causa, los medios oficiales enfatizaron constantemente la ilegalidad de la protesta, puesto que, como se ha mencionado, se hacía al margen de los estatutos sindicales y de las leyes laborales de nuestro país. Sin embargo, era indiscutible la legitimidad del movimiento, lo que casi nadie hizo notar. Cabe señalar, que si bien el profesor y licenciado Enrique Washington Sánchez, Secretario General del SNTE, ocupaba legalmente la dirección del sindicato, era obvio que la corrupción -práctica común en el sindicalismo oficial- que caracterizaba su gestión, hacía ilegítimo su liderazgo.

La corrupción sindical se daba de muy diversas formas: a cambio de su adhesión al gobierno, éste, con su tradicional política corporativa, permitía a los líderes nacionales y seccionales de los diferentes sindicatos, ocupar cargos de elección popular, tales como diputaciones, senadurías y gubernaturas. En el caso específico del SNTE, existía también, la posibilidad del manejo inmoral de las cuotas que aportaban los maestros afiliados al sindicato más grande del país, lo que hacía muy atractivo su control. "[...] Se creó así, una red de lealtades personales que envolvían, generalmente, a quienes gozaban de puestos superiores, como inspectores o directores de escuela. Se facilitó así a los líderes del SNTE el control político de la organización, pero se alimentó, en cambio, la sorda animadversión de la base magisterial" ²

Por lo tanto, al cuestionar el movimiento othonista a la dirigencia del SNTE, de hecho, también ponía en tela de juicio la legitimidad de la estructura sindical mexicana e incluso del gobierno, que no sólo toleraba sino que fomentaba las prácticas viciadas que se daban en el seno del movimiento obrero mexicano. Por eso, no resulta extraña la reacción de la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), de los Tribunales de Trabajo y de los medios de comunicación, que se entregaron a atacar fuertemente el movimiento de protesta magisterial con el fin de aniquilarlo.

La hipótesis inicial que se plantea, es que en todo movimiento de oposición al Estado, la prensa da una información parcial de los acontecimientos; pero en el caso del movimiento magisterial, todas las publicaciones diarias y semanarias -salvo honrosas excepciones-, denostaron al

2. Pellicer de Brody, Olga y José Luis Reyna. *Historia de la Revolución Mexicana 1952-1960. El afianzamiento de la estabilidad política*, t.22, p.133.

movimiento disidente, a sus líderes y a sus simpatizantes, con un encono pocas veces visto en la historia de la prensa mexicana. Esto se debió, posiblemente, al carácter eminentemente popular del movimiento, puesto que el principal protagonista era el maestro de primaria, quien casi siempre, por la naturaleza de su trabajo, se ha vinculado ampliamente con la población, y al recibir el apoyo decidido de importantes sectores del proletariado mexicano, se convertía -según los círculos gobiernistas- en un peligro para la estabilidad de la nación.

El momento histórico en el que se desarrolló el movimiento magisterial, influiría fuertemente en el matiz que irían tomando las noticias referentes al conflicto.

En el ámbito internacional se desarrollaba el periodo más intenso de la "guerra fría", lo que se reflejaba en la posición exageradamente anticomunista de la prensa, especialmente en los editoriales y en los artículos de opinión; se comentaba el inminente triunfo de la Revolución cubana, encabezada por Fidel Castro y se temían los éxitos militares y científicos de la Unión Soviética; se criticaba acremente, el repudio que se había manifestado al vicepresidente de los Estados Unidos de América, Richard M. Nixon, en diferentes países latinoamericanos; y se informaba ampliamente sobre la crisis del colonialismo europeo que provocaría el proceso de independencia de varias naciones africanas y asiáticas.

En el ámbito nacional: la sucesión presidencial; el movimiento de los telegrafistas; las ocupaciones de tierras en La Laguna y Colima; la intervención del ejército en el internado del Instituto Politécnico Nacional, entre otros acontecimientos, influyeron también en el tinte que adquirirían, día a día, las noticias relacionadas con el conflicto othonista.

El movimiento de los maestros ha sido objeto de varios estudios hechos por historiadores, sociólogos y maestros, quienes han utilizado como fuentes de información básica, la proporcionada por la prensa diaria publicada en la ciudad de México en esa época. Sin embargo, en esos ensayos, sus autores han utilizado a lo sumo cuatro diarios -*El Nacional, El Popular, El Universal y Excélsior*-, descuidando la consulta de otros periódicos y revistas que presentan una copiosa e interesante información que debe ser conocida por los interesados en este tema.

En el presente trabajo, se utilizaron, igualmente como fuentes primarias, las hemerográficas, pero en este caso, se hizo una síntesis de la información total que se publicó en la prensa sobre el movimiento magisterial; así como el análisis de lo difundido por los principales diarios y semanarios de la capital de la República.

Las publicaciones diarias que se emplearon en el trabajo fueron: *ABC, El Nacional, El Popular, El Universal, Excélsior, La Prensa, Novedades, Ovaciones y Zócalo*; mientras que, *Hoy, Impacto, Jueves de Excélsior, Revista de América, Siempre!, Sucesos, Tiempo y Todo*, fueron los semanarios elegidos, por haber sido los de mayor circulación y los que ofrecieron la información más amplia durante el conflicto.

Como fuentes secundarias se consultaron obras que analizan el movimiento magisterial, así como diversos ensayos sobre periodismo.

El estudio se inicia con una síntesis de los antecedentes del movimiento magisterial que se dio en la Sección IX del SNTE y que se remontan al año de año de 1956.

El segundo capítulo es una reseña pormenorizada del conflicto de los maestros de las escuelas primarias del D.F., ocurrido durante los meses de abril, mayo y junio de 1958; período que comprende, desde la represión policiaca del 12 de abril contra los maestros que demandaban mayor salario y democratización de su sindicato, hasta el 7 de junio, fecha en que concluyó la huelga magisterial y se desocuparon los patios de la SEP.

El tercer capítulo es un análisis minucioso de la información, que sobre el movimiento magisterial publicaron los principales diarios de la ciudad de México.

El cuarto capítulo se refiere al análisis de la información semanal y quincenal que apareció en las principales revistas de la capital de la República.

El trabajo termina con un apéndice que incluye: dos tablas que muestran el número de editoriales relacionados con el conflicto magisterial, que aparecieron en los diarios y semanarios de nuestra ciudad; dos relaciones de desplegados -a favor y en contra del movimiento magisterial- que se publicaron en los diarios de la capital del país; y la reproducción de todas las caricaturas, que sobre este movimiento, publicó la prensa diaria.

Para finalizar, quiero manifestar mi profundo agradecimiento a la Mtra. Andrea Sánchez Quintanar, cuya valiosa asesoría me permitió concluir satisfactoriamente el presente trabajo; al Lic. Fausto Hernández Murillo, coordinador del Programa de Titulación para Profesores del Bachillerato de la Universidad Nacional Autónoma de México, que ha permitido que un considerable número de profesores cumpla con el requisito de la titulación.

Merece también mi agradecimiento el H. Jurado integrado por el Dr. Alvaro Matute Aguirre, la Mtra. Josefina Mac Gregor Gárate, la Lic. Silvia González Marín y la Lic. Begoña Hernández y Lazo por las observaciones que hicieron a mi trabajo y por las atenciones que me brindaron.

Agradezco a todos mis compañeros y amigos que con sus sugerencias y estímulo me animaron a realizar la presente tesis.

Deseo hacer público mi reconocimiento a la Mtra. Aurora Cano Andaluz, Coordinadora de la Hemeroteca de la Universidad Nacional Autónoma de México, por las facilidades que me brindó al permitirme consultar los diarios y revistas que enriquecen su acervo, así como para fotografiar las caricaturas que aparecen en este trabajo.

Muy especialmente merece mi gratitud la Srita. Carmen Collazo Cosío por la mecanografía final del manuscrito y por fotografiar las ilustraciones del presente texto.

Al final, pero no al último, quiero dedicar también esta investigación a dos maestros que estuvieron siempre presentes durante la elaboración del trabajo: al "agitador" Othón Salazar Ramírez y a la memoria del Dr. Ernesto Lemoine Villicaña.

CON RAZON

Por ARIAS BERNAL



—Ya ves por qué no quiere estudiar para maestro...

Ilustración II. Antonio Arias Bernal. *Excélsior*, 14 de abril de 1958, p.7.

I. ANTECEDENTES.

El movimiento magisterial de 1958 tiene como antecedentes directos las luchas que se dieron dentro de la Sección IX del SNTE desde 1956; aunque no hay que olvidar, que a través de la historia del sindicato de maestros han proliferado los conflictos en diferentes estados de la República.

En 1956, en el D.F., "[...] pugnas de carácter interburocrático llevaron al Profr. Abel Ramírez Acosta (Secretario General de la Sección IX del SNTE), a presentar un pliego de peticiones ante las autoridades de la SEP. La demanda principal era un aumento a los salarios del treinta por ciento [...]"³

Este movimiento de la Sección IX fue apoyado por la mayoría de los maestros de primaria del D.F., quienes "[...] ejercieron presión de diversas maneras [...] incluso llegaron a plantear la huelga como medio de lucha. Esto los llevó a tener problemas con el Srio. Gral. del sindicato, Enrique W. Sánchez quien difería en cuanto a los métodos empleados."⁴

Una de las razones por las que W. Sánchez se oponía a esta acción de los maestros era porque la identificaba como una maniobra de su enemigo declarado, Manuel Sánchez Vite, ex-Secretario General del SNTE.

W. Sánchez atacó a los maestros inconformes; "[...] de inmediato lanzó una campaña propagandística, en contra de los

³ Avila Carrillo, Enrique y Humberto Martínez Brizuela. *Historia del movimiento magisterial 1910-1989. Democracia y salario*, p.28.

⁴ Loyo Brambila, Aurora. *El movimiento magisterial de 1958 en México*, p. 36.

participantes del movimiento, acusándolos de pertenecer a corrientes extremistas [...] y amenazó con imponer la disciplina sindical para aquellos maestros que efectuaran acciones no aprobadas por el CEN del SNTE."⁵

Los maestros de la Sección IX, además de la demanda salarial, buscaban también la democratización del sindicato, lo que, según Aurora Loyo, provocó que "los líderes [Sánchez Vite y W. Sánchez] hicieran las paces entre sí", al ver la fuerza que empezaba a cobrar el movimiento de los maestros de primaria de la capital.

Con el deseo de atraerse el apoyo de la base magisterial, concertaron un aumento salarial con la SEP, mismo que alcanzó el monto del veinticuatro por ciento, aunque los grupos inconformes aseguraban que, en realidad, era solamente del catorce por ciento.⁶

Al mismo tiempo, el Profr. Abel Ramírez, después de haber lanzado a sus agremiados a la lucha en busca de mejor salario, dio marcha atrás y pretendió acabar, sorpresivamente, con su propio movimiento. Al concluir su gestión, la situación en la Sección IX era de gran descontento en contra de la dirigencia nacional y la seccional.

La base magisterial creó, entonces, una organización independiente denominada Comité de lucha Pro-Pliego-Petitorio

⁵ Avila Carrillo, Enrique y Humberto Martínez Brizuela. *Op. cit.*, pp.28-29.

⁶ *Ibidem.* p.37.

y Democratización de la Sección IX, entre quienes figuraban Othón Salazar y José Encarnación Pérez Rivero. ⁷

Este Comité demostró contar con el apoyo de la inmensa mayoría de los maestros de enseñanza primaria del D.F. Entre sus principales demandas estaban la celebración del VI Congreso Ordinario de la Sección IX, en el que se elegiría el Comité Ejecutivo Seccional que, con la salida del Profr. Ramírez Acosta, se encontraba acéfalo.

La condición que puso el CEN para realizarlo, fue que el Comité Pro-Pliego-Petitorio se disolviera, lo que fue rechazado decididamente por la base magisterial.

Ante la actitud negativa de la dirigencia nacional del SNTE, los maestros inconformes convocaron a una asamblea que se realizó los días 6 y 10 de septiembre en el Rancho del Charro, con la asistencia de 12 843 maestros, de aproximadamente 15 000 que formaban la Sección IX.

En la asamblea se nombró un Comité Ejecutivo que tenía como Secretario General al Profr. Othón Salazar Ramírez y como Secretario de Trabajo y Conflictos al Profr. José Encarnación Pérez Rivero quienes serían los líderes indiscutibles del movimiento de 1958.

⁷ Salazar y Pérez Rivero iniciaron su formación normalista en el período del Presidente Lázaro Cárdenas, por lo que la influencia de la educación socialista quedó fuertemente marcada en ellos. En el período poscardenista, cuando cambió el rumbo la dirección educativa y el SNTE se convirtió en un aliado incondicional del gobierno y se entregó a controlar la disidencia magisterial, las tendencias socialistas no desaparecieron del todo. La Escuela Nacional de Maestros fue uno de los bastiones en los que los educadores comunistas mantuvieron alguna influencia. En este ambiente se formó la personalidad política de ambos líderes guerrerenses, quienes destacaron, primero como líderes estudiantiles y posteriormente como líderes independientes opositores a la dirección oficial del SNTE.

Al pretender legalizar su Comité Ejecutivo, los maestros disidentes se presentaron a la Secretaría del Trabajo, sin embargo, el Tribunal de Arbitraje negó el reconocimiento a dicho Comité, alegando mañosamente que la petición no llevaba las firmas de los maestros que habían asistido a la asamblea del Rancho del Charro y facultó al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) vigente en ese momento para que dirigiera la Sección IX hasta que considerara que el "estado de agitación" había cesado y que podían realizarse libremente las elecciones.

Ante las decisiones espurias de los tribunales laborales, durante los últimos meses de 1956 y casi todo el año de 1957, los maestros inconformes de la Sección IX lucharon por el reconocimiento de su Comité Ejecutivo con los únicos medios a su alcance: protestas públicas y resistencia ante la injusticia.

El CEN intentó acabar con el movimiento de rebeldía incrustando en su seno elementos adictos a W. Sánchez y ofreciendo puestos y comisiones a los miembros del Comité Seccional disidente.

"Finalmente, en diciembre de 1957, el Movimiento Magisterial, que para entonces había adoptado la denominación de Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), entregó un pliego petitorio al CEN del SNTE, reconociendo así su autoridad y ajustándose a lo establecido por el Estatuto del Sindicato. Sin embargo, W. Sánchez guardó absoluto silencio."⁸ Ante la negligencia de las autoridades para responder a las demandas de los profesores disidentes de la Sección IX, éstos continuaron su lucha realizando asambleas, mítines y manifestaciones de protesta.

⁸ Loyo Brambila, Aurora. *Op. cit.* p.

El 12 de abril de 1958, intentaron de nueva cuenta efectuar un mitin en los patios de la SEP; el mitin nunca se realizó porque la policia habia ocupado el edificio. Los maestros decidieron entonces, efectuar el evento planeado en la Plaza de la Constitucion; sin embargo, tampoco lograron su objetivo, pues los granaderos los reprimieron brutalmente.

II. EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL DE 1958.⁹

II.1. La represión inicial

13 de abril.

En esta fecha, los periódicos de la capital de la República informaron que la policía había disuelto por la fuerza un mitin que los maestros de primaria intentaban realizar en los patios de la SEP. Si bien, los diarios ciudadanos -con excepción de *El Nacional*-, hacían resaltar la brutalidad policiaca, la mayoría de los periódicos consultados daban por sentado que los agredidos eran individuos de filiación comunista e incluso se llegó a afirmar que los educadores

⁹ En este capítulo se utilizarán fundamentalmente las noticias aparecidas en los diarios de la ciudad de México como fuente de información. Para facilitar la lectura, se anotan las fechas de cada uno de los días que duró el proceso estudiado y entre paréntesis se pone la referencia hemerográfica correspondiente.

pretendían realizar los mítines, "haciéndolo con gran escándalo y lanzando frases injuriosas impropias de los maestros, a las autoridades educativas y en general a todos, [sic] por lo que hubo necesidad de que intervinieran los granaderos" (*El Universal*). Sin embargo, se afirmaba que: "sea cual fuere la filiación política de este grupo, lo cierto es que la policía se excedió y fue ella la provocadora de la sarracina que afortunadamente no llegó a mayores cosas" (*ABC*).

Los maestros ofendidos, afiliados al MRM, grupo independiente de la Sección IX del SNTE, intentaron reunirse con objeto de exigir un aumento de sueldos del cuarenta por ciento, y la depuración de su organismo sindical.

La policía, informada con antelación de que la manifestación estaba organizada por "comunistas" impidió el paso de los maestros al interior del edificio (*El Popular*). Al no poder efectuar su mitin, los profesores se dirigieron a la Plaza de la Constitución seguidos por policías y granaderos; alrededor del astabandera se empezaron a reunir, dispuestos a llevar a cabo el acto programado, pero el Comandante de los granaderos, Leopoldo Barquera, les indicó que debían retirarse; ante la negativa expresada por los educadores, el comandante ordenó a sus hombres que entraran en acción "y principiaron los golpes y macanazos" (*La Prensa*).

Hora y cuarto, con pequeñas pausas, duró el tumulto que tuvo como escenario la Av. Cinco de Mayo y las calles de República de Argentina frente al edificio de la SEP.

El mitin, finalmente se disolvió cuando los profesores perseguidos por las fuerzas policiacas, se dirigieron sobre la avenida Cinco de Mayo, hasta el edificio del Banco de México, donde se dispersaron en todas direcciones

Fueron detenidos catorce maestros, y hubo una veintena de lesionados que no fueron localizados.

Los maestros detenidos fueron remitidos a los separos de la Cuarta y Sexta Delegaciones de Policía. Entre ellos se encontraban, José Encarnación Pérez Rivero y Víctor Bonilla Olivares, que la policía calificó de "comunistas peligrosos" y quienes ese mismo día quedaron en libertad después de haber sido puestos a disposición de la Cuarta Delegación, "por escándalo en la vía pública" (*La Prensa*).

A las trece horas, los maestros se reunieron nuevamente para ir a la Jefatura de Policía a solicitar la libertad de sus compañeros presos; en la esquina de 20 de noviembre e Izazaga, el comandante de granaderos les suplicó, -el subrayado es mío-, que depusieran su actitud, para evitar más conflictos (*EL Nacional*).

Finalmente, un grupo de maestros se entrevistó con el Gral. Miguel Molinar, Jefe de la Policía, y logró que sus compañeros fueran puestos en libertad (*El Popular*).

Una comisión de maestros de la Sección IX, presentó ante las redacciones de los periódicos, un boletín de prensa, para protestar por la agresión de que fueron objeto, a pesar de que sólo pretendían dar a conocer a las autoridades sus peticiones de aumento de salarios y otras prestaciones.

Los manifestantes dirigieron duras acusaciones en contra de la SEP y el SNTE. Señalaron en particular a Enrique W. Sánchez y a Abel Ramírez Acosta como "serios obstáculos para poder llevar a cabo las políticas conciliatorias entre los miembros de la Sección IX del SNTE y de la SEP" (*El Popular*). Afirmaron, además, que la intervención policiaca tenía su origen "en la petición formulada por altos funcionarios de la SEP y por dirigentes sindicales, interesados en evitar que

los maestros pudieran elevar sus quejas ante el Primer Mandatario de la Nación" (*La Prensa*).¹⁰

Agregaron que nuestra Carta Magna establece los derechos de reunión y expresión y que esas garantías fueron violadas por la policía, por lo que protestaban enérgicamente ante el Presidente Ruiz Cortines, "por este procedimiento salvaje y arbitrario, sin precedentes en la historia de México" (*Excélsior*). También afirmaron que recurrirían a la huelga, sin precisar cuándo se iniciaría ésta, pero esperaban que los primeros paros se harían al principiar las clases de esa semana, y no se suspenderían hasta que se resolvieran favorablemente sus demandas de aumento salarial (*La Prensa*). Por lo pronto, los maestros citaron ese mismo mismo día en la tarde a tres juntas en distintos lugares que no fueron revelados (*ABC*).

El MRM declaró que la agresión policiaca uniría a todos los maestros de primaria del D.F. Esta opinión fue compartida por otros sectores obreros; en el N.º. 57 de la revista "LUX", órgano oficial del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), se leía: "Los macanazos que asestó la policía el 12 de abril a algunos centenares de maestros resultaron contraproducentes para el gobierno, porque han tenido la virtud de unificar a la inmensa mayoría de los maestros del D.F., alrededor del

¹⁰ En este momento se vivía el último año del sexenio del Presidente D. Adolfo Ruiz Cortines. Los miembros de su gabinete que tuvieron participación directa en este conflicto fueron: el Secretario de Educación Pública, Lic. José Angel Ceniceros; de Gobernación, Lic. Angel Carvajal; de Trabajo y Previsión Social, Lic. Salomón González Blanco, quien se encontraba al frente de esa dependencia, en virtud de que su Titular, Lic. Adolfo López Mateos había sido postulado como candidato a la Presidencia de la República por el Partido Revolucionario Institucional (PRI); y el Jefe del Departamento del Distrito Federal, Lic. Ernesto P. Uruchurtu.

Movimiento Revolucionario del Magisterio que encabeza Othón Salazar [...]"¹¹

Othón Salazar culpó de lo ocurrido a W. Sánchez, a quien acusaba de haberse negado a convocar a los delegados de la Sección IX para la elección de un Comité Ejecutivo, señaló que continuaría en su labor para organizar a los maestros del D.F. "hasta acabar con la desquiciante situación que padecemos" y agregó que seguirían haciendo manifestaciones sin alterar el orden público, "como ahora lo ha hecho la policía" (*Novedades*).

La brutalidad policíaca partió "[...] quizá, de una apreciación equivocada de las dimensiones adquiridas por el MRM [...] Si la finalidad había sido desanimar a los maestros, fue una previsión equivocada."¹²

Por su parte, los diarios capitalinos informaban que el SNTE manifestó que un grupo insignificante de maestros había pretendido realizar un mitin para pedir que se llevara a cabo un Congreso Ordinario de la Sección IX, dentro de la cual querían ganar la hegemonía; se aclaró que la situación irregular de la Sección IX se debía a que no existían condiciones idóneas para realizar la asamblea a fin de elegir a los directivos de esa sección, pero esperaban que para el mes de mayo se indicaría la fecha en que se llevaría a cabo. (*Novedades*).

Para tratar de justificar sus acciones represivas, la policía expidió un boletín, en el que informó que tuvieron que intervenir, pues varios maestros escandalizaban en la vía pública y amenazaban con causar daño a los establecimientos

¹¹ Revista "LUX", Nº 57. En Ontiveros Balcazar, Manuel. *La lucha del MRM contra los guías inmorales del SNTE. 1957-1958*, pp. 88-89.

¹² Pellicer de Brody, Olga y José Luis Reyna. *Op. cit.*, p.141.

comerciales y a las oficinas del centro de la ciudad. Ante la negativa de los maestros para que suspendieran su reunión "fue necesaria la intervención de las fuerzas del orden y como resultado de la intervención policiaca fueron detenidos catorce individuos, varios de ellos agitadores comunistas" (*Excelsior*).

Las autoridades educativas por su parte, no emitieron declaración alguna.

14 de abril

Los diarios ciudadanos dieron a conocer las protestas surgidas por el atentado sufrido por los maestros pertenecientes al MRM; la mayoría subrayó el hecho en sus encabezados, aunque diarios como *Zócalo* y *El Universal*, en sus titulares hicieron hincapié en la supuesta naturaleza comunista del movimiento magisterial.

Los grupos estudiantiles se manifestaron tempranamente a favor de los maestros vejados: tal fue el caso del Bloque Nacional de Estudiantes (BNA), -"un membrete más dentro de los estudiantes, tratando de armar líos" (*Zócalo*)-, quien anunció la realización inmediata de mítines en apoyo a Othón Salazar. La Federación Estudiantil Universitaria (FEU), así como la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Derecho, se manifestaron de igual forma.

La Federación Revolucionaria de Trabajadores del Distrito Federal (FRTDF), que dirigía Angel Olivo Solís, reprobó la acción policiaca contra los maestros que "con toda justicia demandan aumento a sus salarios, después de que sus líderes 'legales' están entregados a las autoridades educativas" (*El Popular*). El vocero de la Federación señaló que el movimiento obrero no podía pasar por alto ese atentado y responsabilizó

a las autoridades educativas de haber sido las que ordenaron la "ejecución de esta acción represiva".

El Partido Popular (PP), dirigió un telegrama al presidente Ruiz Cortines, pidiendo la consignación de las autoridades culpables, "que violaron los derechos constitucionales de libre reunión y petición pacífica que ejercían ayer los maestros de primaria del D.F" (*La Prensa*). El mensaje estaba firmado por el Secretario General, Cándido Jaramillo.

El Comité del D.F. del Partido Comunista Mexicano (PCM), en un comunicado suscrito por José Encarnación Pérez Gaytán, comentó acremente los sucesos del día 12 y dio a conocer el mensaje telegráfico enviado al Presidente de la República en el que se manifestaba una enérgica protesta por lo ocurrido a los mentores de la capital.

Las declaraciones de los dos partidos de izquierda, -el PP y el PCM-, dio pie a que *La Prensa* señalara que los líderes de los partidos antes mencionados, habían dado instrucciones a Salazar y a José Encarnación Pérez Rivero para que "se arrojara a las maestras [sic] en un acto de provocación contra W. Sánchez, con la consigna de lograr a como diera lugar, la intervención de la policía". Este tipo de acusaciones ha sido una constante en los intentos de la prensa mexicana por deslegitimar las acciones de los movimientos de oposición.

El periódico comentaba, además, que existía un plan de agitación de carácter nacional que incluía problemas de campesinos "paracaidistas" en La Laguna, Sonora y Sinaloa, dirigidos por los líderes "bolcheviques" Arturo Oroná y Jacinto López; la creación de problemas obreros, a través de organizaciones que tenían "enquistadas células de gran peligrosidad" en el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y en las secciones 14, 15, 16 y 17 del sindicato de

ferrocarrileros que estaban controladas por Valentín Campa y en algunas secciones del sindicato de telefonistas.

Los maestros ofendidos culparon principalmente a W. Sánchez, quien "se ha entronizado en el mando y que desde hace un año debió haber lanzado la convocatoria para la renovación del Comité de la Sección IX, habiéndose negado a hacerlo sistemáticamente por una sola razón: no controla a las mayorías" (*La Prensa*).

Los maestros de la Sección IX, manifestaron estar "espiritual y moralmente con los quejosos y anunciaron en forma enérgica que se lanzarán a la huelga si sus demandas no son atendidas" (*La Prensa*).

Se daba como un hecho la realización de la huelga, puesto que las escuelas primarias del D.F "estaban controladas por los miembros de la Sección IX, descontenta" (*La Prensa*). Sin embargo, se pensaba que en principio se llevarían a cabo paros escalonados por zonas y una vez agotadas estas modalidades de protesta, se llegaría a la huelga general, "si es que antes no se soluciona el asunto, escuchando a los quejosos, y dando curso a sus demandas" (*La Prensa*).

Las protestas contra la represión salieron, incluso, de la cúpula del SNTE: siete miembros de la Comisión Coordinadora de la Sección IX del sindicato, hicieron declaraciones condenando la "atrabiliaria agresión policiaca de que fueron objeto nuestros compañeros el sábado 12 de abril", asimismo, reclamaron la presencia de W. Sánchez, quien se encontraba en ese momento en el norte del país -ocupado en su campaña política para diputado-, para que gestionara la libertad de los maestros encarcelados y la atención médica de los lesionados (A3C).

El SNTE, por su parte, inició una campaña para contrarrestar las acciones de los maestros pertenecientes al MRM; en una declaración atribuida a "maestros engañados por Othón Salazar", se señaló que Othón y Pérez Rivero ocultaron a los profesores la petición de la Secretaría de Gobernación para que se abstuvieran de efectuar actos que tuvieran "tintes de disolución social" y que en franco reto a las autoridades, los líderes magisteriales señalaron que "a como diera lugar se celebraría el mitin exigiendo el congreso en la Sección IX"; se informó también que "según fuentes fidedignas", el conflicto de la Sección IX, estaba resuelto, pues W. Sánchez había logrado la unificación de todos los grupos que desde largos años se disputaban la hegemonía de la Sección.

En respuesta a la exigencia para la realización de elecciones en la Sección IX, se mencionó oficialmente en el SNTE, que la convocatoria "será lanzada el próximo mes de mayo, haciendo hincapié en que no se ha hecho antes, para evitar disturbios, ya que había que hacer determinados ajustes para que se solucione en forma definitiva el conflicto provocado por un grupo de agitadores" (*La Prensa*).

Finalmente, se señaló, que grupos de maestros bajo la dirección del Profr. Rodolfo Castellanos, responsable de la Sección Coordinadora de la Sección IX, recorrerían los planteles para reiterar que el trabajo debería intensificarse haciendo a un lado a los agitadores comunistas, que "por cierto ya están bien identificados por los educadores" (*El Universal*).

15 de abril.

La prensa informó que el día anterior, los educadores partidarios de Othón se dedicaron a repartir propaganda en los planteles educativos, citando a una junta en el local de

Pintores No. 49 de la Col. Morelos. La firmaban Salazar, Daniel Villagrán, Epifanio Moreno, Máximo Campoy, Elia Sortibrán y Nicolás García, quienes tendrían un papel relevante a lo largo de toda esta etapa del movimiento magisterial. Por la tarde de ese mismo día, Othón, Pérez Rivero, Daniel Villagrán y Nicolás García, redactaron unas declaraciones que fueron enviadas a los diarios; en ellas informaban lo siguiente: "Mañana martes a las quince horas, los representantes de escuelas abandonarán sus ocupaciones para concurrir a Pintores 49, con el objeto de efectuar la asamblea preparatoria de la plenaria del próximo sábado. Además tendrá por objeto intensificar la campaña defensiva de los maestros de base" (ABC).

De hecho, los maestros othonistas habían estado sesionando dos veces al día, para analizar la situación y elaborar su plan de lucha, "pues la agresión ha unificado más que nunca al magisterio" (La Prensa). Salazar indicó que "se encuentra en ejecución una amplia campaña de movilización, mediante la cual los maestros de base se preparan a sortear los riesgos de las medidas que se habrán de aplicar en breves días" (Excélsior).

Los maestros afiliados al MRM iniciaron los actos de protesta con una serie de paros escalonados en las escuelas primarias, mismos que culminarían en un paro general de actividades si no se "castiga a los responsables y si no se convoca desde luego a elecciones del Comité Ejecutivo Nacional" (Excélsior).

Diferentes zonas escolares daban a conocer públicamente los paros que se llevarían a efecto, por lo que pedían su apoyo y comprensión a los padres de familia e invitaban a los maestros a que se unieran para protestar contra las agresiones policiacas y los atropellos sindicales de W. Sánchez (La Prensa).

RIUS OVACIONES

**Gulliver: en
el país de los
maestros...**

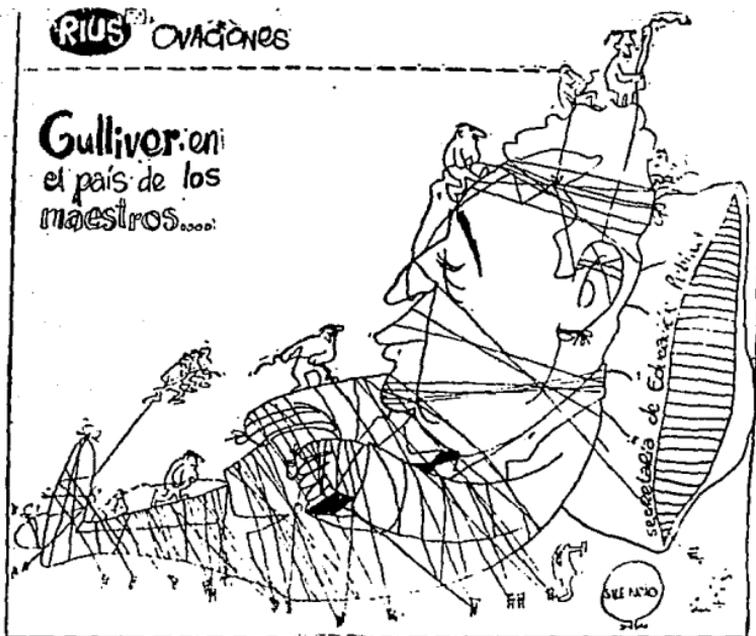


Ilustración III. Eduardo del Río "Rius". *Ovaciones*, 30 de abril de 1958, p.2.

Los informes acerca de las escuelas que se lanzaban al paro fueron registrados por la prensa, quien al mismo tiempo informaba que maestros de muchas escuelas primarias enviaban constantemente telegramas de protesta al Presidente de la República y a las redacciones de los diarios, denunciando la violación de las garantías constitucionales (Zócalo).

Las protestas de los maestros se hacían no sólo a nivel de escuelas, sino también a nivel de grupos políticos; así, se dio a conocer el texto de un telegrama de maestros pertenecientes a las siguientes grupos: Partido Popular (PP), Partido Comunista Mexicano (PCM), Bloque de Unidad Magisterial (BUM), Bloque Revolucionario de Orientación Sindical (BROS), Fracción Nacional (FN)¹³ y Movimiento de Reivindicación [sic] Magisterial (MRM), quienes declaraban que, como representantes de todas las corrientes de opinión que actuaban dentro del SNTE, protestaban ante el Primer Mandatario "respetuosa pero enérgicamente por la agresión policiaca" y pedían sanciones para los funcionarios responsables de la violación de los derechos que otorga el Art. 9º Constitucional (ABC).

La inclusión del MRM entre los firmantes de este telegrama resulta extraña y es muy posible que se usara su nombre sin la autorización de sus integrantes, pues el nombre de Movimiento Reivindicador del Magisterio, fue el que le dio el SNTE en los primeros comunicados a la prensa.

¹³ En la Sección IX que corresponde a los maestros de primaria del D.F. y que agrupaba de quince a dieciséis mil maestros, existían grupos políticos con intereses particulares, entre los más importantes estaban: el BROS, el BUM y la FN. Se decía que aún cuando estos grupos no estaban plenamente identificados entre sí, sus integrantes apoyaban "sin reservas" el movimiento de Salazar, pero "sin comprometerse ni con las autoridades ni con su sindicato", al que decían disciplinarse. (Novedades).

La liga entre los integrantes del MRM y los estudiantes pronto fue estigmatizada por la prensa, quién señaló que "los dirigentes del MRM realizan juntas secretas con los líderes estudiantiles con el fin de encauzar por el mismo camino, todos los movimientos de protesta" (Zócalo); de hecho, las actividades estudiantiles en favor del movimiento othonista -como ya se ha mencionado-, fueron las primeras en manifestarse; así, se informó que alumnos y maestros de la Escuela Normal Superior (ENS), habían efectuado un mitin para protestar por la agresión hacia los maestros. Los oradores -entre los que se encontraba el alumno de la Normal Superior, Ramiro Puch Pot a quien desde el principio del movimiento se trató con duros calificativos-, pidieron justicia al régimen de Adolfo Ruiz Cortines, por lo que consideraban "una flagrante violación de la Constitución que nos rige y de la cual su gobierno ha sido siempre respetuoso" (Excélsior).

Los maestros buscaban no sólo la solidaridad estudiantil, sino también el apoyo de organizaciones obreras, burocráticas y populares, por lo que destacaron diecinueve grupos de profesores que se encargarían de establecer los nexos necesarios con los grupos que habrían de brindarles su solidaridad moral en la lucha.

Mientras tanto, la SEP aseguraba que durante el día 14 se había laborado en todos los planteles, sin el menor contratiempo: con esas declaraciones, las autoridades educativas trataban de invalidar las primeras acciones del MRM.

Las informaciones relacionadas con el SNTE eran contradictorias, pues mientras Excélsior informaba que no se harían declaraciones oficiales hasta en tanto no regresara W. Sánchez a esta capital, Novedades señalaba que el SNTE había hecho una declaración oficial, en la que informaba que Salazar "pudo haber hecho su mitin número veintiuno sin

escándalos" y que la intervención policiaca había logrado dar publicidad a un "grupo de agitadores que buscan precisamente eso". El mismo diario sugería que "el sindicato convocará al Congreso [de la Sección IX] oportunamente y [que] con ello se liquidará el problema de los agitadores comunistas Othón Salazar y Pérez Rivero".

16 de abril.

En una asamblea extraordinaria que se llevó a cabo en Pintores 49, se acordó en forma unánime -por cerca de mil maestros delegados-, la suspensión de labores por tiempo indefinido. Se informó que en esa asamblea estuvieron presentes los delegados de los grupos siguientes: BROS, BUM, FN y MRM, quienes señalaron que la lucha que proseguían era por el "honor de los maestros y por el cumplimiento del pliego petitorio" (*Zócalo*). La misma noticia indicaba que Othón Salazar, "dirigente del hasta hace poco decadente MRM", fue ovacionado por los asistentes, quienes manifestaron además, su repudio por los líderes del sindicato encabezados por Enrique W. Sánchez. Los maestros declaraban en forma "airada" que era "una vergüenza" que a W. Sánchez se le hubiera nombrado candidato a representante popular en la próxima Legislatura. En opinión de Othón Salazar, los líderes deshonestos habían puesto en venta el sindicato a cambio de curules, como lo demostraba también, el caso de Sánchez Vite.

En esta asamblea, los maestros dirigidos por Othón Salazar, declararon no tener ninguna liga con el PC.

La noticia de la participación de los diferentes grupos del SNTE resulta muy interesante, pero sólo se encontró en el diario *Zócalo*, las demás publicaciones no consignan el hecho; se limitan a señalar que hubo una asamblea de seguidores de Othón Salazar en Pintores 49 (*Excélsior*), y que a ella

acudieron ciento cincuenta personas (*Novedades*). De hecho, en los momentos iniciales del movimiento, no se había dado aún el rompimiento entre el MRM y los demás grupos independientes que participaban en el SNTE. Por esta razón, en muchas ocasiones las noticias los mencionaban como si fueran grupos opositores a la dirección oficial del sindicato. Sin embargo, posteriormente se comprobaría que la unidad de estos grupos con el MRM era muy endeble o nunca existió, pues los dirigentes de estas corrientes finalmente decidieron apoyar abiertamente al Comité Ejecutivo Nacional de su sindicato.

Un lugar importante en la información de ese día, lo ocupó, la reproducción y la glosa de un manifiesto enviado por el SNTE, en el que W. Sánchez acusaba de indisciplina y de actitud ilegal al grupo encabezado por Othón Salazar a quien señalaba como gente opuesta al régimen, "que hace juego a intereses ajenos a los propios de la organización magisterial" y "acepta inconscientemente ser parte de un plan de carácter nacional, cuya finalidad es el desquiciamiento del país". Igualmente declaraba que el grupo disidente se encontraba "bajo la férula de fuerzas políticas extrañas a las que poco les importa la atención de nuestras necesidades y sólo les interesa el logro de sus fines contrarios al interés común de la República" (*El Popular*).

Los conceptos vertidos en el primer comunicado oficial del SNTE se convertirían en un modelo a seguir por los detractores de Othón Salazar, quienes desde ese momento le atribuyeron al movimiento magisterial un tinte político que lo hacía más vulnerable.¹⁴ Así, *Ovaciones* señalaba que "un

¹⁴ En este tenor hay que mencionar que Pérez Rivero era en ese tiempo militante del PCM y que a Othón Salazar se le acusaba de poseer un carnet del mismo partido, lo que se prestaba para vincular el movimiento con esa organización política, aunque Salazar y Pérez Rivero siempre negaron que el movimiento de los maestros estuviera dirigido por comunistas.

grupo de investigadores, después de cuidadosos trabajos", había llegado a las siguientes conclusiones: que las acciones magisteriales del 12 de abril respondieron a móviles de carácter político, instigados por políticos despechados que pretendían crear dificultades al gobierno; que no había sido la policía la agresora, sino los maestros que portaban bombas de gases y garrotes; que Othón Salazar, Juan Pablo Sáinz y José Encarnación Pérez Rivero, estaban siendo financiados por elementos que pretendían agitar al país; que se preparaban brotes de agitación en diversos estados de la República, al igual que en la Universidad Nacional Autónoma de México y en el Instituto Politécnico Nacional y que posiblemente el plan fuese suspendido al saberse descubierto; que la intervención policiaca había sido pedida por Gobernación, "misma que en el ejercicio de un derecho, trató de evitar una agitación injustificada en las horas preelectorales que vive el país".

La nota terminaba diciendo que los nombres de los supuestos investigadores "no se podían proporcionar, puesto que los móviles que provocaron la alteración del orden podrían ocasionar el castigo de algunos líderes por delitos de disolución social e incluso conducir a la renuncia de algunos funcionarios."

17 de abril.

Entre las noticias más importantes de ese día se destacaba que la suspensión de clases se incrementaba en forma acelerada en los planteles primarios del D.F; la información proporcionada por el MRM señalaba que eran ya trescientas las escuelas que se habían sumado al paro parcial de labores y que los maestros efectuaban juntas constantes para establecer la estrategia a seguir. Por otro lado, los maestros dieron citatorios a los niños para que acudieran sus padres a las

escuelas, a fin de explicarles la situación que prevalecía en el magisterio.

Los líderes del movimiento disidente aseguraban que los paros se extenderían a las mil trescientas cincuenta escuelas primarias del D.F., y reiteraron que de no resolverse las demandas, los paros parciales se convertirían en paro total.

Por su parte, el SNTE señaló que las cincuenta y siete secciones del sindicato habían hecho patente su apoyo a las declaraciones de W. Sánchez; en él se puntualizaba la actitud del magisterio nacional ante los desórdenes provocados por los "agitadores comunistas y pepinos del magisterio, Othón Salazar y José Encarnación Pérez Rivero".

Las delegaciones sindicales -según declaración del SNTE- conocían claramente la historia del "movimiento de agitación" que dirigían los "comunistas coludidos con el Partido Popular y el Partido Comunista" (*El Popular*); añadía que el apoyo de los maestros a W. Sánchez y a su comité, se fincaba en que "nunca como ahora se habían logrado tantas ventajas para el magisterio" (*Novedades*).

En algunos círculos magisteriales, la actitud tomada por el SNTE ante el movimiento magisterial y en particular la de su dirigente W. Sánchez, se consideraba inconcebible, pues lejos de apoyar las demandas de los profesores, solicitaba la adhesión de todas las secciones del sindicato para condenar un movimiento que "tenía la obligación de defender" (*El Popular*).

Enrique W. Sánchez, por su parte, manifestaba que no era cierto que atacase al magisterio, pues "detestaba la violencia" y que por desgracia se encontraba ausente el día en que los maestros fueron víctimas de la policía; a una pregunta especial de un reportero, manifestó que "era

inexacto que se negara a convocar a elecciones y que éstas estaban planeadas para el mes de mayo" (*La Prensa*).

W. Sánchez preocupado, sin duda, por la fuerza que iba logrando el MRM, se dedicó directa e indirectamente a investigar cuál era la opinión de los maestros de las escuelas primarias; paralelamente a esa acción, varios maestros a bordo de camionetas del SNTE realizaban una auscultación en las escuelas, con miras a evitar los paros anunciados por los othonistas (*Novedades*).

La SEP, por su parte, se concretaba a informar que estaba en espera de los reportes de los inspectores escolares, para conocer el avance de los paros en las escuelas; aceptaba que las labores escolares se habían suspendido en "algunos" planteles, pero no precisaba el número y añadía que las suspensiones eran completamente indebidas (*La Prensa*).

A través de sus voceros autorizados, la SEP declaró a *Ovaciones* que ese conflicto había surgido a causa de diferencias intergremiales, ajenas por completo a las autoridades educativas, y que la petición de aumento era sólo "un burdo pretexto para crear un clima de agitación entre el profesorado".

La actitud de los padres de familia ante el movimiento magisterial fue manejada por los medios periodísticos en forma polarizada, pues mientras unos diarios difundían las declaraciones del SNTE en el sentido de que los padres de familia se habrían dirigido a las autoridades educativas pidiendo la sanción legal "a que se hayan hecho acreedores los maestros que lanzaron a la calle a los niños, quienes son del todo ajenos a los conflictos y a las pugnas intergremiales" (*El Nacional*), otros matutinos, como el *Ovaciones*, daban a conocer los mensajes de protesta por el atentado a los maestros, que comisiones de padres de familia

hacían llegar continuamente al Presidente de la República y a las redacciones de los diarios .

Las suspensiones de labores en las escuelas permitían a los maestros acudir a las juntas que se llevaban a cabo ininterrumpidamente en la calle de Pintores N° 49, en un local de trabajadores de la UNITED, miembros de la Confederación Revolucionaria Obrera y Campesina (CROC), "quienes lo habían proporcionado a los agitadores".

En una "tormentosa asamblea" efectuada en ese lugar los maestros condenaron "violentamente" la actitud policiaca y revelaron que el Jefe de la Policía, Gral. Miguel Molinar, había declarado que la causa del ataque a los maestros fue el resultado de "una orden presidencial" (*Ovaciones*). Los maestros consideraron que esa explicación carecía de fundamento en virtud de que la Presidencia de la República se había mostrado siempre respetuosa hacia los maestros y que estaban seguros de que Ruiz Cortines deseaba realmente resolver sus problemas: "La agresión provino de empleados inferiores que no guardan respeto a nuestras leyes" afirmaron (*Novedades*).

Othón Salazar en su intervención señaló que "este movimiento es para reivindicar el honor del magisterio que fue brutalmente atropellado por los 'jenizaros' [sic] y para presionar a las autoridades educativas a que solucioen nuestras peticiones [que] incluyendo la de un cuarenta por ciento de aumento a los actuales salarios, las hemos hecho desde hace mucho tiempo a través de nuestros dirigentes en el Comité Ejecutivo Nacional del SNTE, si no cumplen nuestros líderes, iremos también contra ellos" (*Excélsior*). Finalmente, Salazar informó que un grupo de agentes del Servicio Secreto y de la Dirección Federal de Seguridad, le seguían los pasos a los principales dirigentes del movimiento

y se temía que de un momento a otro algunos de ellos fueran detenidos y maltratados (*Ovaciones*).

Por último, los integrantes del MRM expresaron que estaban dispuestos a deponer su actitud si se iniciaba la solución de los problemas que habían planteado, tanto por parte del SNTE, al que decían seguir perteneciendo, como por las autoridades de la SEP (*Novedades*).

Entre los grupos estudiantiles que mostraban su adhesión al movimiento magisterial estaba la Facultad de Derecho de la UNAM, que había celebrado un mitin en la Plaza de Santo Domingo en donde se manifestó en contra de la violencia policiaca ejercida contra los maestros. Asimismo, la Federación de las Escuelas Normales Rurales, por conducto de Liberato Montenegro, declaró que había causado descontento entre los estudiantes de ese sector lo ocurrido a los maestros, cuyo "sueldo de miseria no está de acuerdo con la altura de la gran misión que este sector tiene en la formación de las nuevas generaciones" (*La Prensa*).

El Partido Obrero y Campesino Mexicano (POCM) en un comunicado suscrito por su dirigente Miguel Aroche Parra, condenó lo acontecido el sábado 12 y señaló que se había acusado a los maestros de "comunistas, como si los comunistas, por serlo, perdiesen su ciudadanía y hasta la calidad humana, de la que resultan los fundamentales derechos del hombre" (*La Prensa*).

18 de abril.

Las noticias publicadas a partir de ese momento en los matutinos capitalinos mostraron un endurecimiento hacia Othón Salazar a través de las declaraciones emitidas por el Profr. Eliseo Bandala, Director General de Educación Primaria, quien

señaló entre otras cosas, que "las protestas, paros y agitaciones ocurridos recientemente, no tienen ninguna justificación y provienen en realidad de un reducido número de agitadores que, en el fondo, son los mismos que en estos días han pretendido alterar el orden en otros lugares del país y en el seno de otras instituciones de vital importancia para México" (Novedades).

Otros diarios, sin señalar la fuente, glosaron la noticia indicando que el movimiento era parte de un "bien preparado plan de agitación nacional" (La Prensa), que se llegaba incluso a calificar de "tortuosa conjura nacional" (Zócalo), que incluía una serie de sucesos aparentemente sin conexión entre sí, que trataban de "lograr un desquiciamiento general del país: invasión de tierras en algunos estados del norte; la 'altanería' de los telegrafistas; la agitación que tratan de encender los líderes petroleros; las desmedidas pretensiones planteadas por los electricistas; y ahora el movimiento que encabeza Othón Salazar, cuya irresponsabilidad provocó los últimos atentados" (Zócalo).

Bandala acusaba a Othón Salazar y a los principales dirigentes del MRM de tener antecedentes comunistas y de usar la petición de aumento de salarios como "una actitud demagógica encaminada a lograr que los maestros secunden el movimiento" (Zócalo).

La campaña contra los othonistas estaba ya en marcha; el espacio destinado en la prensa a las declaraciones de los líderes disidentes disminuyó notablemente. A las declaraciones del Profr. Bandala se les dio gran relevancia, pues éste, intentaba dar un mentís a las quejas de los othonistas, al declarar que los sueldos de los maestros habían aumentado ciento por ciento en el actual régimen, además de que se habían conseguido "beneficios que

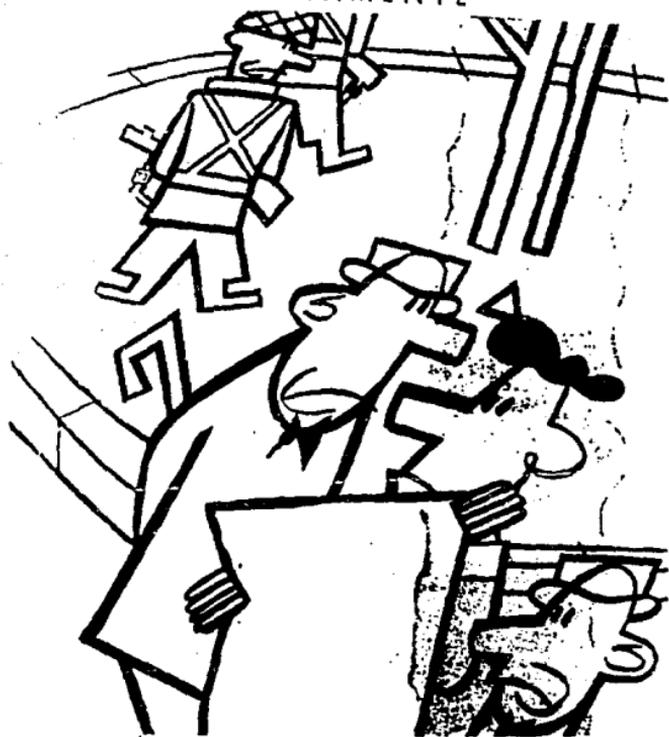
representan un aumento considerable en sus emolumentos" (*Excélsior*).

Los representantes de los grupos del SNTE, BROS, BUM y FN, Manuel R. Hidalgo, Rodolfo Vitela y Marco Antonio Escalante, respectivamente, que en un principio habían manifestado su simpatía hacia el MRM, informaron que no habían secundado, hasta el momento, el paro de labores acordado por el movimiento othonista, pues consideraban que era llevado en forma anárquica y que un paro de labores indefinido podría ser contraproducente; sin embargo, agregaron que llevarían a cabo una asamblea en Pintores No. 49 para discutir y decidir finalmente las acciones a seguir (*Excélsior*). Los grupos mencionados proponían la unificación de la oposición para crear un solo bloque "contra los actuales dirigentes del SNTE", pero insistían en que el movimiento "debía organizarse sobre bases más sindicales y sin causar daño a nadie, o sea eliminando los paros y el pistoleroismo que trata de implantar Sánchez Vite" (*Novedades*). Agregaron que independientemente de los acuerdos que se tomaran insistirían ante W. Sánchez. para que convocara a elecciones en la Sección IX (*Novedades*).

La mayor parte del magisterio capitalino, unos quince mil profesores, permanecían -según el SNTE- al margen del conflicto intergremial; aseguraba que los maestros no estaban dispuestos a perturbar la vida educativa, y aducía que todas las gestiones para el mejoramiento del gremio se debían hacer a través de su organización sindical (ABC). Se daba por hecho que "la torpe incitación hecha por el rójillo Othón Salazar para paralizar las escuelas primarias del D.F., está condenada al fracaso" (*Novedades*).

NOVEDADES
OPINION GRAFICA

D- GUASP
OBVIAMENTE



— Miles de estudiantes apoyan a los maestros.
—; Tendrán que aumentarles el sueldo a los policías!

A pesar de las declaraciones del sindicato, en el sentido de que había "una calma total en las filas del magisterio", el MRM informaba que eso era falso, pues se llevaban a cabo paros de solidaridad en diferentes centros docentes de la ciudad y se efectuaban reuniones en el local de Pintores 49 a efecto de exhortar a todos los profesores a apoyar la actitud del MRM (*El Popular*).

No obstante la tendencia antiothonista de la mayoría de los diarios, *La Prensa* señaló que mientras la SEP afirmaba que se habían recibido positivos beneficios de carácter económico en el lapso de 1953 a 1958 -régimen ruizcortinista-, en la mayor parte de las escuelas se suspendían las clases en protesta por el bajo poder adquisitivo de los salarios y por los acontecimientos del sábado último.

Los maestros othonistas contaban con el apoyo de algunas sociedades de padres de familia, quienes manifestaron estar dispuestas a acudir ante la "Primera Dama del País para que ella interponga sus buenos oficios y que se haga cumplida justicia en el caso de los maestros" (*La Prensa*).

Miembros de sociedades de padres de familia de diversas escuelas recorrían las calles portando carteles en los que se pedía justicia para los maestros y se solicitaba la intervención enérgica de las autoridades para que esos hechos no se repitieran; de igual manera, acudían en gran número a las redacciones de los diarios para protestar por lo ocurrido y para pedir que se solucionara prontamente el conflicto, pues "nuestros hijos son los perjudicados, ya que los maestros han empezado a suspender las clases y afirman que no las abrirán [sic] hasta que se haga justicia" (*La Prensa*).

Frecuentemente en los diarios consultados se notó un manejo parcial de la noticia: se omitía el apoyo de los padres de familia a los maestros y sólo se señalaba que aquellos

elevaban sus protestas en virtud de que los perjudicados eran sus hijos.

Los dirigentes del BNE, señalaban que sus agrupaciones se sumaban a las protestas de los maestros por considerarlas justas; el MRM anunciaba, por su parte, que de un momento a otro esperaban recibir el apoyo del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y de la Escuela Nacional de Maestros (ENM) -dos centros nada limpios-, según comentario de Zócalo.

19 de abril

Algunos diarios subrayaron que el "pretendido" paro que intentaban promover los othonistas, no se había logrado realizar ni en una mínima parte (*Novedades*); que sólo unas cien escuelas primarias habían suspendido sus labores por la "antipatriótica agitación" que llevaba a cabo el MRM dirigido por "células comunistas" (*Zócalo*).

No obstante los ataques que se lanzaban en contra del othonismo, éste se iba destacando poco a poco; los profesores disidentes, en una asamblea realizada en el local de Pintores, decidieron efectuar un mitin al cual invitarían no sólo a los profesores de su Sección, sino a padres de familia y simpatizantes, entre los que se encontraban diversos grupos estudiantiles.

Se temía -según la prensa-, que el mitin degenerara en choques entre padres de familia, toda vez que se consideraba que existía una fuerte división entre los que apoyaban a los maestros y los que "no veían con buenos ojos que sus hijos estén perdiendo el tiempo, después del trabajo que les costó inscribirlos" (*ABC*).

PROMESA "CHEMISSE"

Por Bismarck Mier



—Aguántese, vieja... ya me voy a meter a lider y verá como le compro
"chemise"...

Las sociedades de padres de familia, en asambleas especiales, aceptaban la suspensión de clases como medio de presión para apoyar las protestas magisteriales, y como testimonio de solidaridad hacia los maestros se seguían presentando en las redacciones de los diarios para hacer patente su protesta por los acontecimientos del sábado 12 (AEC).

Ante la imposibilidad de negar el gran apoyo de los padres de familia al movimiento de Othón Salazar, los medios de comunicación interpretaron el hecho como el resultado de un "plan de organización para dar a los sucesos mencionados [el atentado a los maestros] importancia trascendental" (La Prensa).

Los maestros de los diferentes sectores escolares hacían llegar a las redacciones de los diarios las relaciones de los telegramas mandados al Presidente de la República, y al Titular del ramo, en los que se pedía castigo para los responsables de lo ocurrido a los maestros (Excélsior).

Diversos grupos estudiantiles preparaban actos de apoyo para los maestros; los alumnos de los cuatro Departamentos de la ENM, celebraron una asamblea -a la que habría asistido Othón Salazar- en la que se acordó efectuar una manifestación de protesta frente al edificio de la Normal; los dirigentes de esa escuela intentaban convencer a los líderes estudiantiles del IPN y de la UNAM para que juntos efectuaran el mitin de protesta (Ovaciones).

En una reunión sindical llevada a cabo con los dirigentes del SNTE, y encabezada por Rodolfo Castellanos y Héctor Toledo, se manifestó la "reprobación del magisterio" por los procedimientos que utilizaban "los comunistas Othón Salazar y Pérez Rivero". Se informó que el paro no se apoyaría porque el movimiento othonista se había "apartado de las normas sindicales y sólo cumplía consignas del Partido Comunista";

se consideraba que el movimiento iba en perjuicio de la niñez y por lo tanto, el apoyarlo significaría "renegar de la misión que los maestros tenían encomendada" (Novedades).

20 de abril.

Como resultado de la acción de los líderes normalistas, se llevó a cabo la manifestación de protesta que salió de la ENM y llegó hasta los patios de la SEP. Durante el mitin que se celebró en la SEP, los estudiantes instaron a las autoridades a conceder el aumento solicitado por los profesores; añadían que si no se resolvían las peticiones del magisterio, llevarían a efecto paros en las dependencias de la Normal. Antes de que el acto terminara, se dieron instrucciones a los asistentes para que estuvieran presentes en el mitin que Othón Salazar preparaba para el lunes 21.

Por su parte, los representantes de la Coalición de Padres de Familia denunciaron ante la SEP la "coacción" que supuestamente hacían algunos maestros del MRM, de "reconocida filiación izquierdista", a los padres de familia para "obligarlos a asistir al acto othonista" (ABC). Dicha Coalición representaba, según informes periodísticos, a las sociedades de padres de familia correspondientes a las escuelas de los sectores 1, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 del D.F.; aunque para el MRM, se trataba de una organización fantasma controlada por el SNTE y cuyo objetivo fundamental era quebrantar el movimiento disidente.

En la asamblea previa al mitin que se efectuó el día 19 en el local de Pintores 49, se notó la ausencia de Othón Salazar y Pérez Rivero. Se decía que se trataba de una medida para evitar que los líderes fueran detenidos por la policía, pero -se aseguró-, la manifestación estaría encabezada por ellos.

Se informó que en dicho evento participarían padres de familia, estudiantes de la ENM, de la ENS, del IPN y de algunas Facultades de la UNAM (ABC).

En esa asamblea se reunieron seiscientos delegados magisteriales, quienes acordaron enviar telegramas de protesta a Ruiz Cortines, así como insistir en el aumento de salarios en un cuarenta por ciento y en la petición de renuncia a José Angel Ceniceros, si se negaba a satisfacer sus demandas (ABC).

Hasta ese momento Othón Salazar había recibido numerosos mensajes de respaldo de los siguientes grupos: de la Federación de Profesores de la Escuela Nacional Preparatoria, de la Confederación Nacional Indigenista (CNI), de la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM), de la ENS y de diversas escuelas primarias del D.F. (ABC).

Othón informaba que "muy pronto" la prensa podría comprobar la total suspensión de labores en las escuelas, lo que echaría por tierra todas las declaraciones hechas por el SNTE y la SEP; agregaba que los líderes magisteriales intentaban participar en el conflicto, pero que "ha resultado tardía y torpe la preocupación abyecta de los líderes oficiales que ahora pretenden intervenir en la lucha, solo con el afán desesperado de hacer sentir una autoridad que hace mucho nadie toma en cuenta" (Novedades).

Conforme avanzaban los días, se iban involucrando grupos ajenos al magisterio, unos a favor del movimiento y otros claramente en contra; algunos padres de familia de las zonas escolares de Xochimilco, Milpa Alta, Tláhuac y Tlalpan se dirigieron a la Confederación Nacional Campesina (CNC), a la que pertenecían, para protestar contra la suspensión de clases del día 21. Las declaraciones que hicieron al respecto eran una calca de todas las que formulaban los grupos

oficialistas contrarios al MRM: "los niños no deben tomarse como campo de batalla de intereses mezquinos. Hacemos un llamado para que rectifiquen su destructora labor y no arrastren a los padres de familia ni menos aún a la niñez que merece todo nuestro amor y cuidado" (Novedades).

Para los grupos antagonistas a Othón Salazar, los que apoyaban su movimiento intentaban convertir el problema -que en un principio sólo había tenido eco en una mínima parte del magisterio-, en un problema nacional. Tal era la interpretación que se daba, por ejemplo, a la posibilidad de abrir un frente foráneo con la Federación de Estudiantes de Guadalajara, "de reconocida militancia rojilla" y con las diecinueve normales rurales de la República (Novedades).

Estas acciones "foráneas" se sumaban a la "pretensión de aumentar el escándalo en el DF": "células comunistas se movilizaban para crear agitación entre las filas del IPN y de la ENM". Se temía que la sola acción de los agitadores era suficiente para suspender las clases a pesar de la poca participación de la mayoría del estudiantado de esos planteles. Lo mismo ocurría -según la información- en la ENS y en la UNAM. Se insistía en que se trataba de realizar un plan completo de agitación que nada tenía que ver con el aumento de sueldos a los maestros (Novedades).

Los representantes de los diversos grupos que operaban en el SNTE, intentaron hacer contacto con Othón Salazar para proponerle que encauzara su actividad dentro las normas sindicales: que dirigiera, por lo tanto, al CEN el problema de la demanda de aumento y que pidiera al propio Secretario General del Sindicato que lanzara la convocatoria para el Congreso de la Sección IX, a fin de que se regularizara la situación de la misma (ABC).

Por su parte el CEN del SNTE informaba que seguían recibiendo telegramas de profesores que repudiaban la "agitación" de Salazar y declaraban su disciplina y apoyo a los órganos legítimos del sindicato. Insistía nuevamente en que estaba próximo el congreso de la Sección IX para elegir el nuevo Comité Ejecutivo (Novedades).

21 de abril.

El mitin anunciado para ese día constituía la prueba de fuego para el MRM. La permanencia de ese movimiento de lucha dependía de la aceptación que dicho acto tuviera entre los grupos que hasta entonces le habían manifestado su adhesión.

Las autoridades así lo comprendieron, y por esta razón, desde el día en que se anunció por vez primera el evento, por diversos medios se dedicaron a desprestigiarlo: " La mano de conocidos rojillos se mueve activamente en el caso del conflicto de los maestros capitalinos en un desesperado esfuerzo por llevar el mayor número de elementos al mitin que Othón Salazar ha preparado para hoy [...] El SNTE señala que Othón Salazar y su grupo, al que se han agregado personas de reconocida filiación comunista, con objetivos totalmente extraños al magisterio, están haciendo un flaco servicio a la unidad sindical que dicen defender, puesto que se empeñan en actuar fuera de toda norma sindical y en un plano sectario [...] De llevarse a cabo el mitin anunciado pueden registrarse choques entre los padres de familia [...] algunos padres de familia se han dirigido a las autoridades de Educación denunciando ciertos actos de coacción por parte de elementos othonistas para obligarlos a asistir al mitin que han preparado para hoy [...] la Comisión Política del PCM ha ordenado que las células rojas del SME presten ayuda a Othón Salazar y a José Encarnación Pérez Rivero" (ABC).

La denuncia de que el PCM y el POC de Alberto Lumbreras, la Juventud Comunista y el grupo de líderes del PP que dirigía Cándido Jaramillo, se habían movilizado para que la manifestación de ese día tuviera la asistencia de "todos esos grupos de alborotadores", fue hecha en un boletín expedido por un "grupo de maestros, alumnos normalistas y padres de familia que repudian el movimiento de agitación que se ha desatado en las filas del magisterio, bajo el pretexto de pedir mayores prestaciones a la SEP, pero que en realidad sólo lleva la finalidad de crear un clima de intranquilidad y disturbios en estos días" (*El Nacional*).

También se aseveraba que los petroleros "comunistas" bajo la dirección de los llamados "chimales" que trataban de dividir al Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), se habían unido ya a los maestros "pepinos y rojos" y mandarían núcleos de trabajadores para que "se hicieran pasar por padres de familia" [sic]. Las informaciones relativas a la manifestación eran del mismo cariz: todas ellas estaban destinadas a minimizar el posible éxito del evento, que según estimaciones del MRM, contaría con la asistencia de más de cien mil personas.

Se estimaba en círculos educativos que Othón se encontraba en un callejón sin salida: las autoridades no podían tratar el conflicto directamente con él, pues esto equivaldría a desconocer al SNTE. Como Salazar, por su lado, se negaba a reintegrarse al sindicato, se decía que el conflicto se encontraba dentro de un "terreno de demagogia pura".

El profesor W. Sánchez, por su parte, se reuniría ese día con los miembros del CEN y con los de la Coordinadora de la Sección IX, con el fin de estudiar el conflicto y proceder a la elaboración de un plan para reorganizar las delegaciones de esa Sección, con miras a la preparación del Congreso de la misma, y regularizar de esa manera su situación (ABC).

Las alternativas al movimiento de oposición al SNTE seguían fluyendo: los maestros de la Zona 92, propusieron la eliminación de los grupos políticos, entre ellos el de Othón Salazar y sugirieron que los maestros en su calidad de miembros del SNTE, elaboraran un pliego petitorio demandando que el aumento de salario se elevara a mil doscientos pesos.

Conforme el MRM iba afianzando su posición, los grupos BUM, BROS y FN se declararon disciplinados al CEN del SNTE.

22 de abril.

La fuerza que había alcanzado el MRM se puso de manifiesto en el mitin que se llevó a cabo en la Plaza de la Constitución y al cual acudieron cerca de cincuenta mil personas, entre padres de familia, maestros y estudiantes de diversas instituciones. El éxito del evento fue tal, que incluso publicaciones en extremo conservadoras tuvieron -muy a su pesar- que reconocerlo; sólo *El Universal* minimizó a mil el número de maestros asistentes al evento.

Se subrayó enfáticamente la participación del PCM en la manifestación, quien a través de un supuesto informe oficial, "exhortaría a Othón Salazar a continuar con la lucha, teniendo en cuenta que los petroleros, los ferrocarrileros, los campesinos y los telefonistas estaban desarrollando tareas que apoyaban la agitación magisterial" (*El Universal*).

La SEP, por su parte, indicó que no todos los asistentes al mitin eran maestros o padres de familia, sino "células organizadas pertenecientes a grupos bolcheviques" (*La Prensa*).

Las participaciones de los oradores en el mitin, se centraron en las peticiones de aumento de salarios, en la protesta

contra la agresión policiaca y en la petición de depuración en las filas sindicales (*El Popular*).

En su intervención, Pérez Rivero reconoció que los sueldos habían aumentado en un cuatrocientos cuarenta y cinco por ciento en el lapso de 1939 a 1957 -tal como se había estado insistiendo en los círculos oficiales-, pero que el costo de la vida se había elevado en un novecientos veinte por ciento en el mismo lapso.

Othón Salazar reiteró que no deseaban puestos sindicales ni pedían ninguna prebenda, sino únicamente justicia; expresó que no suspenderían el paro de labores hasta que no fueran atendidas cabalmente las demandas planteadas, pues, aunque admitió que se habían elevado los salarios, "aún no basta el sueldo que percibe un maestro para sostener a su familia" (*La Prensa*). Arremetió contra W. Sánchez, al que calificó de corrupto y lo acusó de no defender los intereses de los maestros; agregó que el Comité Nacional del SNTE se había enriquecido a costa de los mentores. Finalmente, se quejó de la actitud de la prensa que "es cada día más mordaz en su contra" (*ABC*) e hizo responsable a la policía de cualquier atentado que sufrieran los líderes del movimiento.

Ese mismo día, por la tarde, un grupo de maestros, que el año anterior se había separado del grupo othonista para sumarse a la Comisión Coordinadora de la Sección IX, hizo entrega a las redacciones de los diarios capitalinos, de un manifiesto dirigido al magisterio de primarias del D.F., en el que, entre otras cosas, hizo una larga historia de la lucha en que se debatían los maestros desde 1956; terminaba proponiendo la realización inmediata del Congreso de la Sección IX que garantizaría la unidad y el restablecimiento del orden estatutario dentro del sindicato (*ABC*).

La Delegación 74 de la Sección X del SNTE, que agrupa a los maestros del Instituto Federal de Capacitación Magisterial, protestaba contra el "incalificable atentado sufrido por los maestros de la Sección IX" y pedía mayor eficacia en las gestiones para lograr la resolución de las demandas magisteriales aprobadas en el Décimo Consejo Nacional del SNTE, celebrado en enero de ese año; hacía finalmente un llamado fraternal a los maestros, "a fin de mantener la unidad sindical que permitiera la conservación de la fuerza del sindicato en la lucha por las demandas señaladas" (*Excélsior*).

23 de abril.

Los líderes estudiantiles de diversas escuelas de la UNAM, así como de los diferentes Departamentos de la ENM y de la Escuela de Educadoras, hacían intentos para lograr la suspensión de labores en sus respectivos planteles como medida de apoyo a las peticiones hechas por los maestros.

Al mismo tiempo, la CJM hacía contacto con las Normales Rurales, las Normales Urbanas y las Escuelas Prácticas de Agricultura, quienes a decir de esa agrupación, consideraban la posibilidad de lanzarse al paro nacional.

El MRM, por su lado, buscaba el apoyo de las Universidades de Morelia y de Guadalajara, del Instituto Literario de Oaxaca, de los campesinos de Zacatecas y de los obreros de Puebla (*El Popular*).

La actividad de un grupo de estudiantes universitarios de la capital en favor del movimiento se veía contrarrestada por las declaraciones que emitían ciertos grupos de derecha, como el Frente Estudiantil Preparatorio, que señalaba como responsable de la agitación que existía en la Universidad, al

estudiante de Derecho José Guerrero Guerrero, a quien acusaban de querer sorprender la buena fe de los estudiantes preparatorianos "impulsándolos a cometer escándalos en la vía pública, tomando como pretexto la insuficiencia de transporte, pero que en realidad el objetivo de esas agitaciones era apoyar la huelga de los profesores othonistas" (*La Prensa*).

En el mismo día y como una maniobra destinada a restarle importancia al éxito que tuvo la manifestación del lunes 21, se continuó publicando en los diarios que numerosos padres de familia se dirigían a las autoridades educativas, a denunciar la "coacción" que supuestamente habían ejercido los maestros para obligarlos a asistir a dicho evento (*El Universal*).

Según informes de la Dirección General de Primarias del D.F., los padres de familia "cansados de la situación que prevalecía a causa de los paros en las escuelas", reaccionaron violentamente en contra de los maestros, a quienes supuestamente obligaron a dar clases indicándoles que si volvían a mandar a sus casas a los niños "apalearían a los malos individuos indignos de ser ciudadanos de México y de ejercer el nobilísimo y generoso ministerio de maestros" (*El Universal*).

La SEP, por su parte, informó que se le había hecho llegar un documento que el PC presumiblemente había entregado a los principales líderes del MRM, y en el que se daban las siguientes consignas:

1.- Apoyar la candidatura de Valentín Campa, antiguo miembro del Comité Central del Partido Comunista, quien se enfrentaría a Manuel Moreno, candidato del PRI en el 7º Distrito Electoral de la capital.

2.- Continuar con la labor de disolución en el seno del sindicato petrolero en contra de Felipe Mortera Prieto, Secretario General de ese organismo sindical -a quien se acusaba de haber vendido su organización a cambio de una diputación-, que llevarían a cabo los trabajadores comunistas secundados por los "chimales". Misma acusación se lanzaba en contra de W. Sánchez quien era candidato a diputado por un Distrito de Durango (*La Prensa*).

Se agregaba que entre los telefonistas y telegrafistas también había extendido su mano el PC, pues aquellos recibieron consignas de que se prestara todo el apoyo que requiriera Othón Salazar.

Pero las cosas no se detenían allí; en ese supuesto informe, también se pedía que se continuara con la invasión de tierras en diferentes estados de la República (*La Prensa*).

Por su parte, W. Sánchez, refiriéndose a la manifestación, señaló que: "esta clase de acciones era más perjudicial que benéfica para los grupos disidentes, pues trataban de respaldarse en mujeres, jóvenes y niños que acudieron engañados inclusive con falsas versiones de maestros lesionados y una maestra muerta" (*El Universal*).

El líder sindical, a través de declaraciones recogidas por la prensa, calificaba de "paros locos" las suspensiones promovidas por los disidentes e insistía en que el SNTE se esforzaba por todos los medios en resolver el problema; aclaró, que el sindicato no se había opuesto a que se efectuaran elecciones en la Sección IX, "como aseguraban los othonistas", y que los problemas suscitados se debían "más bien a la falta de disciplina" de los maestros huelguistas (*Excélsior*).

NOVEDADES

VIERNES 25 DE

HUMORISMO De Ernesto García Cabral

ILEGAL SUSPENSIÓN DE CLASES



—¡Oiga, Mulatrol... ¿No le da clases a mis hijos?

Hizo hincapié en que el sindicato siempre había tratado de velar por lo intereses de los maestros de todo el país, y en un intento de presentar al MRM como un grupo sin congruencia en sus peticiones y sin "una acción sindical planificada", agregó que eran sólo unos novecientos maestros los "que han suspendido las clases, unos para pedir aumento de sueldo, otros en son de protesta contra la policía y algunos más por estar en contra de la mesa directiva del SNTE". Finalizó diciendo que el PC, el PP, y el PAN, así como grupos estudiantiles diversos, se encontraban inmiscuidos en el asunto (*Excélsior*).

Sobre este tema, Aurora Loyo ha señalado que "La participación de grupos de la oposición en movimientos es un hecho frecuente y aún podríamos decir 'normal' dentro de las reglas de juego de la democracia burguesa. No obstante en México, decir que un movimiento 'de demanda' o 'de protesta' tiene carácter político (o más aún, que en él participan elementos opositores al régimen) constituía una grave acusación. La explicación de este fenómeno se desprende del proceso histórico del país, fundamentalmente de las características del movimiento armado de 1910 y del tipo de dominación política que se estableció a partir de ella."¹⁵ (cursivas originales)

La tendencia oficial a minimizar el número de maestros que asistieron a la manifestación, era evidente, no sólo en las declaraciones del líder sindical, sino en las notas de algunos diarios que señalaron que la mayoría de los asistentes eran "humildes padres de familia reclutados de colonias proletarias, comerciantes en pequeño, campesinos de pueblos comarcanos del D.F. -a quienes se les dijo que vendrían a una manifestación del PRI-, estudiantes de algunas escuelas, así como chiquillería de las primarias que en

¹⁵ Loyo Brambila, Aurora. *Op. cit.*, p. 48.

número de cientos, clausuraron sus labores ayer por disposición de Salazar y socios" (*El Nacional*) ;Extraña manera de desacreditar al MRM!

Como parte de la intensa campaña contra los maestros othonistas, bajo los encabezados de: "Fueron agitadores comunistas los verdaderos agresores de los maestros y de padres de familia" y "Arrojaron a los niños de las primarias: criminal presión para obligarlos a concurrir al mitin", apareció en *El Nacional* una información proporcionada por anónimos "padres de familia". A decir de los informantes, el conflicto del 12 de abril, habría sido una maniobra provocada por los "comunistas", quienes primero atraieron a la policía al edificio de la SEP, para después agredirlos, provocando con esto la respuesta policíaca y así "poder gritar a los cuatro vientos que se había producido un atentado contra los educadores".

Agregaba la denuncia que los "maestros comunistas", posteriormente se habían dedicado a presionar a los padres de familia "amenazándolos con cancelarles las matrículas a sus hijos si no acudían al mitin", y a los profesores que no querían "prestarse a la maniobra, los amenazaron con apalearlos y dejarlos en la calle por traidores a la causa". Finalmente, se decía que las investigaciones practicadas por inspectores escolares confirmaron: que el 12 de abril no se registraron maestros golpeados por la policía y en cambio, debido a "los brutales procedimientos comunizantes, muchos educadores fueron insultados y otros resultaron con golpes contusos causados por los agitadores, debido a que se negaron a suspender las clases y a concurrir a la manifestación". La policía no ha golpeado a nadie -dijeron los supuestos victimados-, "sino Othón Salazar y socios, que se han convertido en verdugos de sus compañeros".

CARICATURAS DE CARREÑO

Cátedra



-Mira, mano esos que están pelcando son maestros
ya los conozco harto

-¿Que les enseñarán a sus alumnos?
Box.

Ilustración VII. Jorge Carreño. La Prensa, 20 de mayo de 1958, p.8.

Esta nota periodística constituyó un ejemplo de la animadversión con que algunos reporteros presentaron la información referente al movimiento othonista: la mezcla mañosa de los dos eventos -el atentado policiaco y la manifestación del 21 de abril-, se hizo evidentemente con el objeto de desconcertar a los lectores del diario.

24 de abril.

El SME abiertamente manifestó su respaldo a los maestros en huelga, al presentarse su dirigente, Agustín Sánchez Delint en el Pleno de Representantes de las Escuelas Primarias que se llevó a cabo en el Teatro al Aire Libre de la ENM. El líder electricista consideraba al elemento magisterial en huelga "como la avanzada del movimiento obrero y de los trabajadores al servicio del Estado" y reiteró el firme apoyo de su sindicato a los disidentes (*El Popular*).

En la asamblea, a la que se presentaron cerca de cuatro mil maestros, "se acordó continuar con el paro hasta que se resuelva favorablemente el pliego de peticiones de los maestros" (*El Popular*).

En su intervención, Othón. señaló que la aseveración del SNTE de que en breves días lanzaría la convocatoria para las elecciones de la Sección.IX era "una maniobra, una trampa para hacerles quitar el ojo de las demandas del pliego", por lo que señalaba que no debían hacerle caso. Pidió firmeza a los maestros para continuar la lucha a pesar de las amenazas de los inspectores de Educación y de Hacienda, quienes trataban de levantar actas por abandono de empleo (*Excélsior*).

En esa reunión, Salazar esbozó el plan a seguir: continuar con la organización de reuniones con los padres de familia

para que éstos visitaran los periódicos y explicaran los motivos de la lucha othonista; formar brigadas para recorrer las escuelas que aún no habían secundado el paro; nombrar comisiones para pedir el apoyo de sindicatos y de instituciones educativas de todo el país; asimismo, se pediría a los padres y maestros el envío de telegramas al Presidente Ruiz Cortines y al Secretario de Educación para solicitarles que resolvieran el problema con la mayor brevedad (*Excélsior*).

Para contrarrestar las acciones de los disidentes, el CEN del SNTE destacó a sus principales dirigentes para informar acerca de la "acción divisionista que conculca la unidad del SNTE y la campaña de mentiras en que se funda el movimiento othonista" (*Novedades*).

La misma fuente informaba que crecía la indignación de los padres de familia por la acción de los "maestros agitadores" y que las esferas oficiales investigaban las denuncias de los padres en el sentido de que los maestros "amenazaban a sus hijos con cancelarles la inscripción en las escuelas si no concurrían a las manifestaciones o no iban a formular declaraciones de apoyo a los diarios" (*Novedades*).

Los padres de familia -según el mismo diario-, "desesperados por la holganza de los maestros" impartieron clases a los niños; si bien era cierto -comentarían los padres de familia- que apoyaban las peticiones de los maestros, no estaban de acuerdo con la huelga que ponía en peligro el año escolar de sus hijos.

Por su parte, los Sindicatos de Trabajadores y Empleados al Servicio del Gobierno, fieles a su trayectoria oficialista, declararon que la lucha magisterial era justa, puesto que la situación de los maestros era crítica en el terreno económico; sin embargo, consideraban que los procedimientos

que seguían los maestros guardaban gran semejanza con los seguidos por otros grupos de trabajadores de la ciudad de México y del interior de la República, por lo que responsabilizaban de la situación imperante a elementos interesados en "agitar al país aprovechando los acontecimientos políticos relativos al cambio de gobierno" (*Ovaciones*).

El Comité Ejecutivo de la Delegación nº 1 de la Sección IX del SNTE, se dirigió al Presidente de la República y a los Secretarios de Educación y de Gobernación, así como al Secretario General del SNTE, para protestar por lo acaecido el sábado 12 en el Zócalo. En esa carta se elogiaba al magisterio y se pedía como "un acto de elemental justicia, se dicten las medidas más adecuadas para castigar a la persona o personas que resulten responsables". Esta misiva, junto con otras enviadas por diversas sociedades de padres de familia, así como la solidaridad brindada por el Sindicato de El Angel, y hasta por una Sociedad de Librepensadores, indicaba que pese a la campaña desarrollada en su contra, el movimiento othonista aumentaba el número de sus simpatizantes.

Los rumores relativos a una posible renuncia de José Angel Ceniceros, por su desempeño en el movimiento magisterial, provocaron la respuesta inmediata de las autoridades educativas quienes señalaron que tal suposición era totalmente infundada ya que el Titular de Educación "ha cumplido con su deber, y la de ahora es una contingencia más de las muchas que ha tenido que solucionar la SEP". Se admitía, sin embargo, que existía una maniobra para "liquidar" al Lic. Ceniceros de una "actuación política futura", pero que muchos maestros "apoyaban a Ceniceros para que continuara en su puesto a efecto de llevar a buen fin su obra educativa" (*La Prensa*).

25 de abril.

Las opiniones en contra del movimiento surgían sorprendentemente de diversas fuentes: de sectores anónimos de maestros, de algunas sociedades de padres de familia que repetían hasta el cansancio las consignas oficialistas, y de asociaciones cuya procedencia no podía ser rastreada con facilidad; tal fue el caso de los Grupos Socialistas de la República (GSRM) que, pese a su nombre, fueron los encargados de propinar los más agresivos ataques de corte derechista a los maestros disidentes. Los Grupos -que según decían ellos mismos, habían venido luchando contra la penetración del comunismo en el ramo de la enseñanza pública- señalaban que las razones invocadas por los othonistas -aumento de sueldos y protestas contra la policía-, no eran sino simples pretextos para ocultar la labor divisionista que realizaban los prosoviéticos ante el magisterio, y en particular dentro de la ENM. Como apoyo a sus acusaciones, llegaron a declarar absurdos tales como que: "el fanatismo rusófilo llega a tal grado que los profesores se presentan en las aulas vestidos con blusas, batas y gorras rusas" (Novedades).

La CJM, dando clara muestra de su capacidad de convocatoria realizó una manifestación de apoyo a los profesores othonistas; a esta manifestación acudieron cerca de tres mil estudiantes de diversas instituciones. Partieron del monumento a la Revolución y terminaron en el Palacio Nacional donde efectuaron un mitin en el que sus oradores, además de protestar por el atentado sufrido por el magisterio, pusieron de manifiesto lo que ellos llamaron "constante persecución policíaca" a los estudiantes de las Escuelas Normales Rurales, de las Escuelas Prácticas de Agricultura, de Segunda Enseñanza, del IPN y de la UNAM. Asimismo, manifestaron su repulsa contra la corrupción de los líderes y contra la

irresponsabilidad de las autoridades menores que ordenaron la represión a los mentores (ABC).

En la tarde del día 24, se intentó llevar a cabo un mitin organizado por la Juventud Popular en el sindicato "izquierdista" de El Angel: "el intento fracasó al reunirse únicamente cuarenta personas, encabezadas por los comunistas Alvaro Sánchez Delint, Maximiliano León, del PP, José de la Mora, líder obrero y otras personas más" (Novedades).

Debido a la insistencia de algunas publicaciones en el sentido de que el BROS era el director intelectual del movimiento que encabezaba Othón Salazar, el grupo se vio en la necesidad de aclarar su posición ante la situación que prevalecía en la Sección IX del SNTE: proclamó la unidad del sindicato, "independientemente de los aciertos y errores de los dirigentes", como base para resolver los problemas de los maestros; y reclamó la realización inmediata del Congreso de la Sección IX, que debería ser convocado por el CEN, de acuerdo con sus facultades, "sin subterfugios ni argucias, para que el magisterio del D.F. se de el gobierno que desee". El Bloque pedía en su comunicado oficial, que ambas partes obraran con cordura pues de otra manera "se perjudica al magisterio, a la niñez y a la patria" (La Prensa).

La intervención de ese grupo apoyaba la petición para la celebración del Congreso, que hasta ese momento hacían los profesores othonistas, y daba un mentís a los señalamientos de W. Sánchez, en el sentido de que era falso que él estuviera en contra de la celebración del mismo.

Los disidentes de la Sección IX del sindicato entregaron formalmente un pliego de peticiones -que la mayoría de la prensa consideró exageradas- a la SEP; en él se limitaban a hacer sólo requerimientos de orden económico: cuarenta por ciento de aumento salarial, elevación de los sueldos

suplementarios y que el diez por ciento de sobresueldos se incorporara al salario nominal para los efectos de jubilación. Se solicitaba, además, el otorgamiento de dos meses de salario como "aguinaldo" y ayuda para gastos de transporte.

26 de abril.

La presentación del pliego de peticiones ante la SEP fue acompañada de un acuerdo tomado por los maestros othonistas de la Sección IX del SNTE, quienes decidieron que, como medida de presión, la población escolar se quedaría sin clases a partir del 28 de abril. En la asamblea, que se llevó a cabo en el Teatro al Aire Libre de la ENM, Salazar recomendó intensificar la tarea de convencimiento entre la totalidad de los maestros capitalinos para que se sumaran al paro de labores. Se advirtió en principio una cierta discrepancia entre los líderes othonistas y la base en cuanto a las medidas tácticas y estratégicas que se deberían tomar: cuando Othón propuso una guardia de cuatro horas en los patios de la SEP para el lunes siguiente, la asamblea rechazó la propuesta; más tarde, un maestro sugirió que una comisión entrevistara al Presidente y le planteara el problema, pero el Comité Directivo rechazó la proposición y señaló que no era correcto salvar los conductos y que primero se procuraría una entrevista con el Secretario de Educación (ABC).

Ante la determinación de los docentes para llevar a cabo el paro total de actividades, algunas sociedades de padres de familia insistieron en que las demandas de los maestros eran justas, pero coincidían entre sí, en que se debería seguir otro procedimiento "pues existía, incluso, el peligro de que los niños perdieran el año escolar" (Ovaciones). En tanto que otros grupos -fieles al SNTE- repetían las consignas oficiales: "los paros se llevan a cabo instigados por

agitadores profesionales y maniáticos al servicio de intereses inconfesables, pertenecientes a partidos políticos de extrema izquierda que se han incrustado en el magisterio" (*La Prensa*).

Aunque las actividades docentes se interrumpían constantemente en diversas escuelas de la ciudad, y a pesar de la amenaza de paro general que anunciaban los othonistas, W. Sánchez seguía insistiendo en que "en las filas del magisterio hay absoluta calma", pues decía contar con el respaldo efectivo de los directivos de todas las secciones del SNTE, pero era evidente que no contaba con el apoyo de los maestros (*El Popular*).

La prensa utilizó como argumento recurrente que la participación de los "agitadores" se veía favorecida por el momento político que vivía el país, pues se llevaba a cabo la campaña electoral para la renovación de los poderes federales que gobernarían a México en el sexenio 1958-1964.

La legitimidad del movimiento othonista se ponía constantemente en duda, pues se decía que el gobierno no podía resolver un pliego de peticiones de un grupo sin personalidad jurídica ni sindical, "pues esto favorecería la anarquía que se ha manifestado en otros gremios y se destruiría el sindicalismo legítimo, soporte de la vida de México y de los regímenes de gobierno" (*El Universal*).

Se daba por supuesto, que con la elección de un Comité Ejecutivo electo democráticamente, se restablecería el orden y se canalizarían los problemas sindicales, "aunque de ninguna manera los de política militante, que están capitalizando el PP, el PC y el propio PAN, cuyos dirigentes están participando con la etiqueta de padres de familia" (*El Universal*).

HUMORISMO De Ernesto García Cabral



DOS SOPAS...

Ilustración VIII. Ernesto García Cabral. *Novedades*, 28 de mayo de 1958, p.4.

27 de abril.

Para eliminar los aspectos políticos del conflicto magisterial -que eran los argumentos oficiales más usados en contra de los othonistas-, el MRM manifestó en un comunicado que el magisterio atravesaba por una situación económica muy difícil, por lo que la lucha de los maestros no tenía más objetivos que los señalados en el pliego petitorio presentado ante la SEP, "es falso por lo tanto que la lucha tenga niveles políticos de partido".

El comunicado acusaba al Comité Nacional del SNTE, así como a la SEP de destacar agentes que "se han dedicado a soliviantar a padres de familia y amenazar a maestros". Asimismo, señalaba que ambas instituciones se habían dedicado a desprestigiar al movimiento denominándolo "comunista antirrégimen y antipatriótico". El boletín informaba, además, que hasta el viernes 25, habían suspendido sus actividades mil treinta y cinco escuelas y que harían labor de convencimiento entre los maestros que aún se encontraban laborando.

Finalmente, el MRM señaló que era importante que "la ética periodística prive por encima de toda coerción que trata de restar importancia a un movimiento de alcance nacional" (*El Popular*).

Por su parte, un vocero oficial de la SEP aseguró que el lunes 28, el Titular de esa dependencia, Lic. Ceniceros, puntualizaría la opinión del gobierno frente al problema planteado por los maestros y determinaría las medidas que se debían adoptar para que los maestros no "causaran más perjuicio a los niños" (*La Prensa*).

28 de abril.

El movimiento de protesta de los maestros se había generalizado, varios planteles dejaron de laborar, y las autoridades manifestaron su temor de que en apoyo al MRM se suspendieran las actividades en todas las escuelas del país.

El viernes 25, día en que se tomó el acuerdo de paro general, solamente ciento cincuenta escuelas continuaban trabajando, mismas que serían conminadas a suspender las clases.

Cinco escuelas de la UNAM, todas las del IPN y las diecinueve Normales Rurales del país, se habían sumado al movimiento y habían ofrecido paralizar sus labores.

Othón informó que las secciones sindicales del magisterio del interior del país, constantemente habían manifestado interés por el movimiento y ofrecían difundir las causas del conflicto entre el alumnado y la población civil para buscar el apoyo a sus demandas (*Ovaciones*).

En algunas esferas oficiales se reconocía la fuerza del movimiento y se señalaba que los othonistas estaban ganando la lucha, pues una gran cantidad de profesores habían notificado a las autoridades escolares que no acudirían a laborar (*El Popular*).

Existía una corriente de opinión que exigía al SNTE la convocatoria a elecciones en la Sección IX, pues sin ese organismo no se podía analizar el estudio de las demandas magisteriales por legítimas que fueran. Se exigía igualmente, que se diera a conocer a la opinión pública la solución que daría el gobierno de Ruiz Cortines al problema de los maestros.

CARCATURAS DE. **CARREÑO**

Paros Locos



—Esto es insulto. ¿Por qué quieres ser maestro cuando seas grande?

—Ay, papá, para no ir a la escuela cuando se me antoje.

Las versiones oficiales del conflicto señalaban que los maestros enviaban a los niños a sus casas o los tenían en los patios de recreo sin atención durante el tiempo de las clases. Se indicaba que existía incertidumbre en cuanto al número de escuelas en condiciones de paro; los informes de los inspectores escolares y de la administración de la SEP revelaban que había paros sólo en un diez o quince por ciento de las escuelas. Se denunciaba oficialmente, que existían brigadas de choque othonistas para imponer el paro en las escuelas que aún estaban trabajando. Asimismo, se manifestó que "pretendidos" padres de familia movidos por los disidentes no solamente admitían el paro, sino que lo provocaban, y que por el contrario los "auténticos" padres de familia evitaban casi violentamente que los maestros suspendieran las clases (*El Universal*).

La información oficial señalaba con insistencia que en las reuniones magisteriales y en las manifestaciones y mítines, participaban activamente representantes de grupos políticos, lo mismo de extrema izquierda que de derecha: del PP, del PC y del PAN; se recordó a propósito, la presencia de Alvaro Sánchez Delint, hermano del Secretario General del SME, quien en el Teatro al Aire Libre de la ENM, dijo que el movimiento othonista era la continuación de la lucha de los telegrafistas, electricistas y ferrocarrileros; se hizo notar asimismo, la presencia de Jacinto López, líder de los "paracaidistas" en los estados de Sonora y Sinaloa; el PAN, -a decir de la información oficial-, se encontraba activamente representado por Catarino Canales, jefe de un sector de ese organismo en el D.F.

Finalizaba la información al comentar que el mitin que se pretendió llevar a cabo en los patios de la SEP el día 12 de abril, se habría hecho en oposición a la Secretaría de Gobernación, quien citó a Othón Salazar y a su grupo para exhortarlos a no continuar la "agitación que venían

realizando como disidentes sindicales", pues además de que no podían resolver ningún problema, "causaban intranquilidad pública" (*Excélsior*).

Los miembros de la Comisión Coordinadora de la Sección IX del SNTE, así como los representantes de las corrientes de opinión que operaban dentro del propio sindicato: el BUM, el BROS y la FN, habían iniciado diversas tareas dentro del magisterio capitalino con objeto de estructurar las delegaciones "para la celebración del Congreso de la Sección IX y así lograr la regularización de la situación sindical de la misma". Contrastaba esa actitud -a decir de la prensa- con la del Profesor Othón Salazar y su grupo quienes se "empeñaban en mantenerse al margen de toda norma sindical" y en continuar con las pretensiones de llevar al magisterio capitalino a un 'paro loco' general". Se insistía en que el grupo othonista se encontraba prácticamente en un callejón sin salida, puesto que ninguna dependencia oficial intentaría "siquiera oirlo, puesto que de hacerlo la dependencia o autoridad implícitamente desconocería al SNTE" (ABC).

29 de abril.

La situación dentro de las filas del magisterio se tornaba más grave, y ni la SEP ni el SNTE hacían nada por resolver ese estado de cosas que perjudicaba a varios cientos de miles de niños del D.F.

El Jefe de la Oficina de Prensa de la SEP, Profr. Arévalo Macías, señaló que la Secretaría estaba haciendo una labor de persuasión para lograr que volviera la normalidad a los planteles. Por su parte, el Profr. Rodolfo Castellanos, manifestaba que "el paro no tenía las proporciones que algunos elementos le daban, que muchas escuelas habían vuelto a la normalidad, y que creía que los propios padres de

familia obligarían a los maestros a deponer su actitud" (ABC).

Los datos oficiales que la SEP decía recibir de parte de los inspectores escolares, señalaban que gran número de escuelas se encontraban trabajando, lo que indicaba que la huelga no se había generalizado a "pesar de lo que decían los othonistas".

Mientras tanto, en las oficinas del SNTE se informaba que el Profr. Enrique W. Sánchez se encontraba fuera de la ciudad de México, sin señalar el sitio al que se había dirigido; no obstante, se supo que el líder se encontraba en la ciudad de Durango para ponerse a la cabeza de su campaña política electoral para diputado federal. Los colaboradores del Profr. Sánchez, no pudieron explicar cuál sería la actitud que se asumiría frente a las proporciones que estaba tomando el "movimiento de rebeldía" de los maestros de la Sección IX; indicaron que sería hasta que "el Profr. Sánchez regrese de Durango cuando se tomen algunas medidas para contrarrestar la acción de los othonistas" (Ovaciones).

Los maestros disidentes señalaron que el pliego de peticiones entregado a las autoridades de Educación aún no había sido contestado, por lo que acordaron celebrar una asamblea para determinar el plazo que se concedería a la Secretaría para que resolviera las demandas magisteriales (La Prensa).

Una de las noticias sobresalientes de ese día indicaba que habían empezado a actuar las llamadas "brigadas de choque" que estuvieron a punto -a decir de la información- de provocar un "sangriento zafarrancho cuando agredieron a un grupo de señoras que protestaban porque no se habían reanudado las clases en una escuela" (El Universal).

EN EL DIA DEL NIÑO... Por David CARRILLO



— Hemos jugado a cartas y póker...

La guerra de las declaraciones continuaba; ambos grupos se disputaban el apoyo de los padres de familia: las informaciones oficiales afirmaban que en muchos casos las sociedades de padres de familia se presentaban en la SEP para pedir al Lic. José Angel Ceniceros que pusiera pronto remedio a la situación para que volvieran los profesores a sus clases; por su parte, la disidencia aseguraba que los padres de familia habían actuado en contra de los maestros que pretendían impartir sus clases, lo que demostraba fehacientemente, su apoyo al movimiento.

30 de abril.

Extraoficialmente la SEP informó que no había analizado ni atendido el pliego de peticiones de carácter económico que formulara el grupo othonista porque "el gobierno no puede ni debe tratar con organismos que no sean los legítimos de acuerdo con las leyes y reglamentos" (*La Prensa*); señalaba que el mencionado grupo carecía de valor legal y por lo tanto, el único que tenía personalidad jurídica ante la Secretaría para tratar todos los asuntos era el CEN del SNTE. Se abundaba en el asunto declarando que "el derecho de petición se ejerce tratándose de demandas gremiales, por conducto de los órganos creados por las leyes dictadas en prosecución de los preceptos constitucionales, es decir por leyes que reglamentan y señalan cómo debe ejercerse ese derecho" (*La Prensa*).

Para fundamentar lo anterior, se recordaba que en 1946, el Presidente de la República, Gral. Manuel Avila Camacho, expidió un reglamento de las condiciones generales de trabajo de la SEP, al cual se ajustaban las relaciones entre los trabajadores y la Secretaría, de acuerdo con el Art. 63º del Estatuto Jurídico de los Trabajadores al Servicio de los Poderes de la Unión, donde se establece que esa dependencia

del Ejecutivo solamente puede tratar, en los conflictos que se presenten, con el sindicato respectivo, esto es con el SNTE (La Prensa).

Mientras tanto, en un Pleno de Representantes que se llevaba a cabo en la ENM, los othonistas decidieron que tratarían de entrevistarse con el Titular de la SEP, pues el 1º de mayo 37 vencía el plazo dado por el MRM al Lic. Ceniceros para solucionar el conflicto, aunque manifestaban su pesimismo al declarar que la SEP "insiste en ignorar el conflicto en forma criminal tal como lo ha hecho en otros problemas" En ese Pleno se agradeció a las publicaciones que se habían preocupado por "informar sin partidismos y en forma objetiva sobre el conflicto magisterial".

Salazar, por su parte, nuevamente señaló que su movimiento no aceptaba la intromisión de ningún partido político, "lo que de suceder sería inmediatamente denunciado".

Finalmente, se acordó en la asamblea que ningún mentor participaría en la manifestación del 1º de mayo para no crear problemas a la concentración obrera y para evitar una posible intervención policiaca (zócalo).

II.2. La ocupación de los patios de la SEP.

2 de mayo.

El miércoles 30 se concentraron en el monumento a la Revolución "un número no menor de veinte mil padres de familia" para efectuar una manifestación por las principales calles de la ciudad y después llevar a cabo un mitin de apoyo a las peticiones de los maestros en la Plaza de la

Constitución. Terminado ese acto, los manifestantes se trasladaron a la SEP para tratar de entrevistarse con el Lic. Ceniceros, quien los recibió a la una de la tarde en sus oficinas de la Secretaría de Educación (Ovaciones).

Durante la entrevista, que el Secretario de Educación, en compañía de Eliseo Bandala, Director de Educación Primaria en el D.F., otorgó a los padres de familia, señaló que el régimen de Ruiz Cortines había duplicado ya los sueldos de los maestros y que les había otorgado prestaciones mediante un esfuerzo inusitado. Explicó que el origen del problema se debía a una escisión sindical de la Sección IX del SNTE y que en "ésto no intervenía la Secretaría porque no era de su competencia y sería una interferencia en la vida sindical". Dijo además, que el régimen era respetuoso de la Constitución y que "el patio de la Secretaría estaba consagrado como tribuna libre de todos los pensamientos y todos los móviles". Los invitó a que meditaran sobre sus palabras y les dijo, que cuantos datos quisieran para normar su actuación, podían pedirlos al Profr. Bandala. Finalmente, aceptó que la resolución a los problemas de los maestros no podía efectuarse, en tanto no se encontraran presentes los representantes del MRM, lo que contradecía sus declaraciones anteriores en las que negaba toda representatividad a ese grupo.

El Secretario de Educación citó a los padres de familia y a los maestros para que acudieran nuevamente a las cinco de la tarde de ese día. A la hora señalada acudieron a la oficina del Secretario Ceniceros, pero éste nunca se presentó. Su actitud molestó justificadamente a los padres de familia y a los preceptores, quienes se retiraron inmediatamente para informar a sus compañeros del fracaso de la proyectada entrevista.

Posteriormente, por mayoría de votos se acordó establecer una guardia permanente en los patios de la SEP, hasta que las autoridades educativas se entregaran al estudio y a la resolución favorable de las demandas magisteriales (*Ovaciones*).

"La Guardia Permanente en los patios de la SEP es el mitin más prolongado de que se tenga memoria: sólo se suspendía unas horas durante la noche. A través del aparato de sonido en el centro del primer patio hablaron oradores de todas las edades, de todas las profesiones y oficios: desde la humilde ama de casa hasta el intelectual de alto nivel [...] De allí, de la Guardia Permanente salían las brigadas que combatían a la prensa vendida, en calles, en barrios, colonias, camiones, tranvías; allí mismo regresaban lanzando porras y haciendo sonar los botes en los que el pueblo votaba, en metálico a favor de la lucha magisterial."¹⁶

El 1º de mayo se llevó a cabo el desfile obrero, en el que participaron -según información oficial- los doce sectores que integraban la Sección IX del SNTE. El Profr. Sánchez. hizo acto de presencia junto con los miembros del Comité Ejecutivo del sindicato (*El Universal*).

No se registró ningún incidente que ameritara intervención policíaca. Todos los reportes recibidos en la Jefatura fueron "sin novedad". La policía uniformada estuvo acuartelada en prevención de algún escándalo y quinientos agentes secretos se mezclaron entre los manifestantes (*La Prensa*). Batallones de granaderos, policías y agentes del Servicio Secreto rodearon el edificio de Educación y las calles adyacentes, para evitar todo contacto entre los maestros descontentos y los asistentes al desfile (*Ovaciones*).

¹⁶ Ontiveros Balcázar, Manuel. *Op. cit.*, p.82.

5,000 Policías

Por
FREYRE



—Los "azules" cuidarán que no se mezclen los "rojos".

Instigados por las autoridades, los padres de familia, representantes de las zonas escolares 2,7,5 y 40 pidieron al SNTE que convocara de inmediato a elecciones a fin de que se reanudaran las clases. También solicitaron a la SEP "que resuelva de inmediato la pugna que tanto daño está causando a los niños. Consideran que la actuación de los maestros disidentes es delictuosa y el resultado será una más deficiente preparación de los alumnos, pues normalmente los maestros trabajan pocos días al año" (*El Universal*).

3 de mayo.

El 3 de mayo se cumplían 72 horas de que un nutrido grupo de padres y maestros iniciaran una guardia permanente en la SEP (*El Popular*). Ante la pregunta "¿por qué no utilizaron los conductos legales?", Othón aclaró que el 12 de diciembre del año anterior turnaron al Comité Ejecutivo del SNTE un pliego de peticiones y que "ni siquiera les dieron acuse de recibo" (*Zócalo*).

En el campamento que se había establecido en la SEP, se encontraban numerosos maestros y padres de familia. Debido a la ocupación del edificio, las actividades de esa dependencia quedaron suspendidas.

Los dirigentes del movimiento declararon que se mantendrían firmes en la actitud adoptada hasta ver satisfechas sus demandas de aumento de salario en un cuarenta por ciento.

Othón Salazar señaló que "por ningún concepto se aceptará el conducto del SNTE, ni de la Comisión Dictaminadora de la Sección IX, para plantear los problemas de los maestros del D.F. a las autoridades de la SEP". El MRM había optado por exponer directamente sus demandas a la SEP (*Ovaciones*).

Al referirse a la declaración del Lic. Ceniceros, en el sentido de que el problema magisterial debía ser tratado por los conductos legales, el líder señaló que la consideraban como una torpe evasiva, pues de ser así, "el problema pudo haber sido resuelto desde hace mucho tiempo" (Ovaciones).

Los sectores estudiantiles, tanto de la capital como de algunos estados de la República, continuaban brindando su apoyo al movimiento magisterial, lo que complicaba aún más la situación (Ovaciones).

Algunas organizaciones, y en lo personal algunos ciudadanos habían llegado hasta la SEP para donar efectivo y alimentos a los grupos que permanecían en los patios del edificio. Se calculaba que hasta esa fecha la ayuda económica que había sido proporcionada a los miembros del MRM, alcanzaba la suma de diez mil pesos, cantidad reunida por los donativos del SME, de la CROC y de los sindicatos de El Anfora y El Angel (Ovaciones).

Una comisión integrada por maestros del BROS, del BUM, de la FN y del mismo MRM que jefaturaba Salazar, se habría encargado de buscar, junto con el Lic. Ceniceros, la solución al conflicto; pero Othón -según la prensa-, no obstante que tenía nueve elementos dentro de la comisión, se oponía terminantemente a que se realizaran las pláticas, permaneciendo al margen de todo posible arreglo (ABC).

4 de mayo.

El ABC comentaba -sin mencionar los nombres de los declarantes-, que conocidas personalidades del magisterio nacional, tras analizar el conflicto de la Sección IX del SNTE, declararon que "el agitador Othón Salazar se encuentra en un grave error puesto que su actuación se apoya en

prácticas anarco-sindicalistas"; que "es un error no reconocer los aspectos positivos del régimen de Adolfo Ruiz Cortines, y que las tácticas que están usando los maestros disidentes debieron aplicarse contra Victoriano Huerta o contra Fulgencio Batista [...]. Salazar fracasó hace dos años por su egocentrismo y megalomanía y por querer pasar a la historia como un mártir. Sus pretensiones personales le han llevado a conducir a las masas por caminos equivocados; debe pensar que los niños están sin escuela; que estamos en vísperas de una campaña presidencial y que un buen dirigente debe medir las condiciones políticas, económicas y sociales para encauzar a las masas".

Los declarantes proponían como solución: convocar al Congreso de la Sección IX del SNTE, para normalizar su situación; estudiar las posibilidades económicas para mejorar al magisterio y reanudar inmediatamente las labores escolares, "pero -señalaban- no debemos olvidar que la jurisprudencia mexicana establece tres pasos en caso de conflictos: emplazamiento, conciliación y paro, y no proceder al revés" como lo ha hecho el grupo othonista.

Los maestros del D.F. debían recordar -continuaban- que toda demanda tendría que resolverse tomando en consideración los intereses de México, las presiones internacionales, la situación económica derivada de las limitaciones de la exportación y "los intereses sagrados de la niñez de nuestra patria".

El Secretario General del SNTE, declaró que en los últimos dos años el magisterio había recibido por concepto de aumentos de sueldos y otras prestaciones doscientos trece millones de pesos. "Por todos los beneficios que los maestros han recibido del Jefe del Ejecutivo, el magisterio, a través de sus representantes, ha reiterado su apoyo al Primer Mandatario a quien se considera el primer amigo del

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

magisterio [...]". Con tal declaración -señaló Ovaciones- quedaron al descubierto los demagogos que con el señuelo de pedir aumentos tratan de conquistar la hegemonía del SNTE.

En una clara muestra de su anticomunismo exacerbado, la prensa capitalina, intentaba desprestigiar a los líderes disidentes y a la izquierda en general, al afirmar que los agitadores "comunistas" Pérez Rivero y Jorge Cruishank habían sido señalados como las cabezas principales del paro indefinido de actividades; se comentaba que se infiltraron entre los padres de familia y los maestros y trataban de capitalizar la fuerza del movimiento para recabar fondos destinados a la campaña política de Miguel Mendoza López, candidato del PC a la Presidencia de la República (Ovaciones).

Se denunciaba que el líder del sindicato de electricistas, Agustín Sánchez Delint, ofreció a través de un comunicado su absoluto apoyo al movimiento y que trataría que la CROC y la FROC lo secundaran el tanto moral como económicamente (Zócalo).

Al respecto, el líder magisterial W. Sánchez, manifestó que era indebida la intervención del representante de los electricistas, en asuntos internos de un sindicato ajeno al suyo: "Por elemental consideración a los trabajadores de la Educación -dijo- no debía aventurarse a emitir opiniones acerca de un problema que no conoce, o del que ha sido informado unilateralmente y en forma incompleta [...] es inexacto que la Dirección Nacional de ese organismo magisterial haya descuidado los problemas de los maestros; el planteamiento de una demanda debe corresponder a las necesidades, aspiraciones e intereses de todos los maestros de la República, sin exclusivismos, ni preeminencias, por elemental sentido de justicia distributiva" (Excélsior).

HUMORISMO De Ernesto García Cabral



—Oiga, niño... ¿No vive aquí el maestro Godinas?
—¡Papá!... Vive en los patios de la sociedad de Educación.

En el curso del 3 de mayo, se informó a través de la prensa que los maestros agrupados en el MRM trataron de entrevistarse con el Gral. Lázaro Cárdenas para pedirle apoyo en sus demandas. Las diversas comisiones destacadas con ese objeto -según información periodística-, no lograron localizar al divisionario michoacano que se encontraba en esta capital. Sin embargo, el Gral. Lázaro Cárdenas el 9 de mayo escribía: "Saludé hoy al C. presidente en su despacho de Los Pinos a las 19 horas. Platicamos durante una hora. Me habló del problema de los maestros del Distrito Federal, que han suspendido las clases en sus escuelas y ocupado los patios de Educación, imposibilitando la entrada a las oficinas. El despacho del secretario se mantiene cerrado. Le tiene preocupado esto. Me preguntó si conocía a los dirigentes de la sección. Le hice conocer que sí y entendí desea se aconseje a los maestros faciliten el arreglo del problema.

Me despedí llevando ese propósito, aprovechando mensaje que recibí de los maestros en huelga, que me pidieron los ayudara ante el C. presidente para que las autoridades de Educación resuelvan sobre sus peticiones. Les ofrecí hacerlo y les sugerí le soliciten ser recibidos por él para que le expongan sus quejas. Resolvieron dirigirle mensaje."¹⁷

5 de mayo.

W. Sánchez declaró que el SNTE recibía el apoyo y la adhesión de los sindicatos obreros y de trabajadores al servicio del Estado, ante el problema creado por los "divisionistas", pues el movimiento obrero consideraba que "el problema había sido

¹⁷ Cárdenas, Lázaro. *Obras/apuntes 1957-1966*, t.3, p.39. En Peláez, Gerardo. *Las luchas magisteriales de 1956-1960*, p.69.

creado por una facción movida por intereses extraños al magisterio, y que el movimiento disidente representaba una fuerza negativa que trataba de destruir al sindicalismo mexicano, violando y atropellando las leyes tutelares de los mexicanos" (*El Popular*).

El Lic. Ceniceros reiteró que las autoridades educativas no debían resolver los problemas magisteriales, sino que esa era tarea de los órganos legales del sindicato; en cuanto a la elección del Comité Ejecutivo, de la Sección IX señalaba que era de la incumbencia directa y única del SNTE. Con relación a los sucesos que se desarrollaban en la SEP desde el 30 de abril, el Secretario consideraba que "por decoro, los maestros no deben exhibir sus deficiencias como argumento para mejorar sus condiciones económicas, igualmente los padres de familia no están de acuerdo que el apoyo a los maestros consista en la exhibición de cuadros de miseria de madres y de niños llevados de la SEP e instalados en forma permanente".

En su declaración, el Titular de la SEP mencionó el esfuerzo económico realizado por el régimen de Ruiz Cortines, encaminado a mejorar las condiciones del magisterio, "sin que por eso significara que en la SEP no existiera el propósito de ser gestora de alguna ayuda adicional al magisterio en general; aunque era bien conocida la situación de que a esa altura del año docente, ya el presupuesto del gobierno estaba en ejercicio, con distribución concreta en todas sus partidas" (*El Popular*).

Por su parte, el MRM declaraba que las autoridades educativas habían adoptado una "actitud inconsecuente" al desatender sus responsabilidades y al cerrar toda posibilidad de arreglo. Agregaban que decir que los beneficios obtenidos por los maestros habían sido de un monto sin precedentes, era hacer afirmaciones llenas de ignorancia o dolosas; que no se podía

hablar de alza de sueldos, sin hablar de lo relativo al costo de la vida; que la SEP y el SNTE solamente se referían al primero, empeñándose en darle matices políticos a un problema de carácter económico.

Continuaba diciendo que el hecho de que el magisterio del D.F., en sus gestiones durante veinte meses hubiera encontrado la negativa como respuesta, revelaba el propósito de mantener en forma injusta el estado de miseria en que los mentores habían caído, como consecuencia del desequilibrio existente entre el alto costo de la vida y la raquíptica capacidad adquisitiva de los sueldos que recibían (*La Prensa*).

6 de mayo.

Los profesores Othón Salazar, Pérez Rivero y José Gaytán Contreras expidieron la noche del 5 un boletín en el que declaraban en nombre del MRM, que el hecho de que éste se hubiera dirigido directamente a las autoridades de la SEP se debía a que con fecha 11 de diciembre del año anterior, el Comité Ejecutivo del SNTE recibió el pliego de peticiones "que constituye la razón de la lucha magisterial, sin que tal comité haya mostrado preocupación por hacer las gestiones correspondientes". En el mismo boletín se comentaban las declaraciones hechas por las autoridades de la SEP en las que se negaba legitimidad al MRM: "la Constitución otorga la facilidad, lo mismo en lo individual que en lo colectivo, de hacer uso del derecho de petición, y que se incurre en violación de la Carta Magna cuando se exige a los ciudadanos que ejerzan sus derechos a través de individuos que los conculcan, como son los dirigentes del SNTE". Finalmente, se afirmaba que nunca el MRM había planteado el problema intergremial a la SEP; y que era mejor que esa dependencia no intentara inmiscuirse en problemas sindicales, pues esos

serían resueltos en el momento en que la base magisterial lo acordara (*Excelsior*).

Othón Salazar señaló que se esperaba que a partir de ese día, cuando se reanudaran las actividades en las oficinas de la SEP, el movimiento de protesta magisterial se intensificaría (*ABC*).

El líder aseguró, que las guardias, hasta el lunes 5 no muy numerosas, aumentarían, e informó que cerca de dos mil estudiantes normalistas se sumarían a ellas, así como un gran número de universitarios que habían demostrado gran simpatía por los maestros othonistas (*ABC*). Othón instó a los maestros a rechazar el diez por ciento de aumento que -según se decía- pretendía otorgar el gobierno (*Novedades*). Asimismo, lo que en principio era bandera de lucha -lograr un Congreso para regularizar el gobierno de la Sección IX del SNTE-, había sido eliminado de la pugna magisterial, pues se creía que W. Sánchez echaría mano de "una serie de triquiñuelas para ser él el que se lleve la victoria" (*Novedades*).

Los maestros othonistas insistían en su negativa para reanudar las clases, pues esto equivaldría a la derrota del movimiento y a "traicionar las justas aspiraciones de mejoría económica de los maestros de la capital " (*Ovaciones*).

Los trabajadores electricistas continuaban brindando su apoyo a las demandas de aumento de salario de los maestros, en un acto de solidaridad sindical, por considerar que eran de estricta justicia y que sólo la incapacidad de sus dirigentes impedía que las consiguieran (*Ovaciones*).

Andrés Salgado, Secretario de Acción Política de la Confederación Revolucionaria de Trabajadores (CRT) comentó igualmente, que las peticiones de los maestros eran justas e hizo hincapié en que los cargos que lanzó recientemente

Enrique W. Sánchez al SME, eran infundados, ya que el problema de los salarios de los profesores era un problema de toda la nación; por lo que en ese conflicto todos los sectores sociales tenían derecho a opinar. Por otra parte, señaló que el SNTE no había hecho lo debido para restaurar la democracia sindical, lo que desencadenaba situaciones embarazosas. Finalmente, señaló que esperaba que el Presidente Ruiz Cortines resolviera adecuadamente ese conflicto, inclusive por encima de los líderes sindicales, como había resuelto el problema de los telegrafistas (*Ovaciones*).

7 de mayo.

El BROS se dirigió al Secretario de Educación Pública, al Secretario General del SNTE y al Profr. Othón Salazar, con una serie de proposiciones concretas para solucionar "a fondo" el problema magisterial del D.F. El llamado que hacían los dirigentes de ese grupo estaba encaminado a conseguir la unidad dentro del SNTE, "como base para resolver los problemas de los maestros"; el Bloque planteaba "la urgente realización del Congreso Extraordinario de la Sección IX, para que sin subterfugios ni argucias, y en forma democrática, el magisterio del D.F. se dé el gobierno que desee [...] debe aplicarse una táctica adecuada para evitar que los eternos enemigos del pueblo y de la revolución capitalicen esta situación para crear problemas al régimen que inicia su gestión en diciembre [...] ante la renovación de los poderes Ejecutivo y Legislativo, este conflicto debe ser resuelto a fondo para no dejar problemas al régimen que iniciaría su mandato en fecha próxima". Hizo una petición concreta a la SEP para que se dirigiera al Comité Nacional del SNTE pidiéndole la presentación oficial del pliego de demandas, con el fin de iniciar las discusiones entre las partes en pugna y de encontrar la probable solución.

Los dirigentes del Bloque admitieron que las opiniones del Secretario de Educación sobre la forma en que debían ser discutidas las demandas magisteriales, eran inocultables desde el punto de vista puramente legal, pero su posición no dejaba entrever la solución del problema (*La Prensa*).

La SEP se vio precisada a paralizar sus labores administrativas puesto que el edificio se encontraba ocupado por los profesores y los padres de familia. En tal virtud -insistía la SEP para presionar a los huelguistas-, los maestros del D.F. no podrían cobrar sus sueldos el 14 de mayo. Resultarían así -se argumentaba en los medios de comunicación-, perjudicados, no sólo los profesores que habían suspendido las labores en algunos planteles del D.F., sino también sería dañada la inmensa mayoría de los maestros que habían seguido impartiendo sus clases regularmente.¹⁸

Padres de familia, profesores y simples espectadores manifestaban que debían desalojarse los patios de la SEP, pues se estaba ofreciendo un bochornoso espectáculo (*El Nacional*).

En franca contradicción, la información oficial señalaba, por un lado, que las escuelas capitalinas trabajaban normalmente y por otro lado, que para evitar atropellos de las "brigadas de choque" othonistas, los maestros que aún continuaban laborando, en el curso de la semana paralizarían sus labores.

¹⁸ En un cuadernillo publicado por el Comité del D.F. del PCM se mencionaba que una de las formas para abatir el movimiento de los maestros era entre otras: a) Detener los cheques. Al efecto, su instrumento [del gobierno] W. Sánchez ha convocado a una junta de directores de escuela, en la cual ha planteado se hagan dos relaciones de maestros: una, de los que desean volver al trabajo, los cuales recibirán el cheque, y la segunda, con los que continúen en paro, a quienes se les suspenderá [...]" En Ontiveros Balcazar, Manuel. *Op. cit.*, p.101.

El senador Jesús Yurén, dirigente también de la CTM y de la Federación de Trabajadores del D.F. (FTDF), pidió la intervención enérgica del movimiento obrero para evitar que mediante presiones "ilegales" algunos dirigentes "minaran" la unidad del sindicalismo. Señaló que apoyaba toda demanda de aumento de salarios que presentara la clase trabajadora, pero en el caso específico de los maestros othonistas "censuraba enérgicamente" sus procedimientos porque "provocaban" la desunión o desintegración de los sindicatos; creaban un ambiente de anarquía y obraban ilegalmente al actuar fuera de su sindicato. Para Yurén, el sistema seguido por Salazar no era sino una secuela o consecuencia del ejemplo que pusieron los telegrafistas quienes desconocieron a su sindicato para exigir determinadas mejoras (Ovaciones).

8 de mayo.

El MRM esperaba que en ese día se incorporaran al paro magisterial cuarenta primarias que aún no lo habían hecho. Grupos de maestros recorrían las escuelas para "obligar" a aquellos que continuaban trabajando a que secundaran el paro.

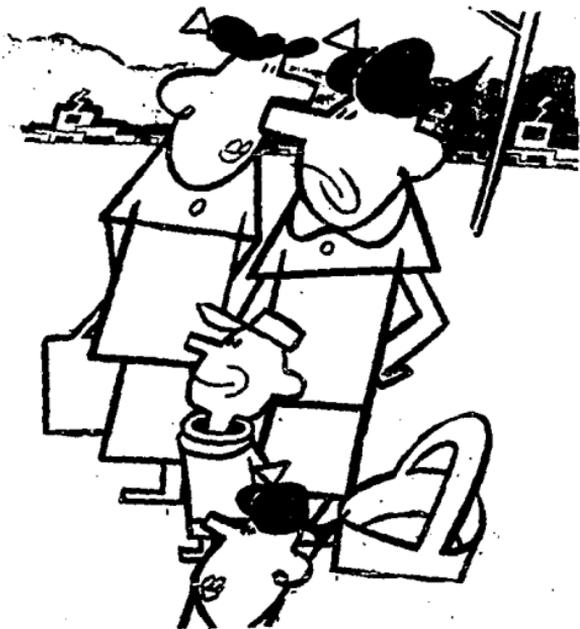
El SNTE envió un boletín de prensa con el objeto de "precisar la verdad y disipar dudas propiciadas por versiones tendenciosas" de los disidentes. Señalaba que el argumento de que el movimiento perseguía el aumento de salarios era absurdo pues el Comité Ejecutivo del sindicato siempre había estado de acuerdo con el mejoramiento de la situación económica de los maestros, "lo que queda demostrado con hechos y no con demagogia"; así, el pliego de peticiones presentado ante Ceniceros en 1957, comprendía una nueva tabulación de sueldos en todas las categorías presupuestales.

NOVEDADES

OPINION GRAFICA

De GUASP

PADRES DE FAMILIA



—¿Y se fue de brazos?
—¡A la secretaria de Educación!

Ilustración XIII. Ernesto Guasp. Novedades, 9 de mayo de 1958, p.4.

Finalmente, el sindicato señalaba que "el dicitario, la injuria así como la mentira y la calumnia constituyen manidos recursos de quienes carecen de razón y que la Dirección Nacional del SNTE permanece serena e imperturbable" (*El Popular*).

El cuerpo de inspectores y jefes de sector, acordaron realizar una labor de convencimiento para que se restablecieran de inmediato las labores escolares.

En una asamblea realizada en la Casa del Maestro y encabezada por W. Sánchez, los maestros reiteraron que debía terminarse con la actitud "indigna" que se había manifestado en los patios de la SEP, "pues los maestros de honor y con decoro bien probados, jamás acuden a procedimientos reprobables" (*El Universal*); que las clases debían restablecerse, pues esta era la preocupación más angustiada de los educadores; se formuló un llamado a la concordia y se pidió que no se "manchen las demandas económicas por la política"; asimismo, se mencionó que no se debía continuar por el camino de la anarquía y de la injuria y que mientras no se volviera a clases, "no se puede acometer el estudio de las demandas"; igualmente, se pidió a los maestros que "no se constituyeran en instrumentos de intereses ajenos a la patria". En la asamblea, W. Sánchez repetía los argumentos del boletín de prensa: "ha sido táctica equivocada del grupo disidente, el utilizar la mentira, el dolo y la falsedad para sorprender a todos los que carecen de información veraz y oportuna"; señaló el Profr. Sánchez que era una calumnia decir que el sindicato nunca se había planteado los problemas del magisterio, cuando existe la "certeza nacional de lo obtenido en el ejercicio fiscal de los años anteriores" (*El Universal*).

Al ser entrevistado el Lic. Ceniceros se mostró satisfecho, "como maestro y como ministro", de que los profesores

hubieran acudido al llamado del SNTE, lo que significaba que los educadores no habían "desconocido el principio de autoridad y que estaban dispuestos a tratar sus asuntos en forma legal, pues de otra manera no podrían ser oídos a pesar de la buena voluntad que ahora prevalece" (*La Prensa*).

Por su parte, los maestros othonistas señalaron que el Día del Maestro era la fecha que habían fijado, para extender su movimiento de paro a todo el país, si antes las autoridades no les concedían el cuarenta por ciento de aumento en sus salarios (*Ovaciones*).

Señalaron que a la fecha, de los mil trescientos cincuenta planteles oficiales de esta ciudad, sólo sesenta estaban laborando.

El Profr. Salazar denunció que la suspensión de las labores administrativas de la SEP no era más que una maniobra de las autoridades educativas, quienes temían que los empleados "se sumen a nuestro movimiento"; agregó el líder que no había ningún fundamento para temer choques entre los ocupantes del edificio y los elementos que trabajaban en esa dependencia, ya que el personal de la SEP simpatizaba con las justas demandas de los maestros y que "inclusive podría darse el caso de que se lanzaran a la huelga para apoyarnos" (*Ovaciones*).

Los maestros agrupados en el MRM acordaron que a partir de esa fecha enviarían cada tres horas un telegrama al Presidente de la República, solicitando su intervención para solucionar el conflicto, "que lejos de encauzarse hacia un arreglo, cada día que pasa se torna más complejo" (*Ovaciones*).

Un vocero autorizado de la SEP recalcó la advertencia lanzada por el Titular del ramo de "que no se había efectuado cambio

alguno en la actitud de las autoridades de esa dependencia, quienes insisten en que mientras las demandas de los descontentos no sean presentadas por conducto del SNTE, no será posible estudiarlas y resolverlas en sentido alguno" (*Ovaciones*).

II. 3. Se inician las pláticas con el gobierno.

9 de mayo.

El movimiento amenazaba, día con día, con extenderse, pues era inminente la participación más amplia de universitarios, politécnicos y normalistas con objeto de "presionar" a la SEP. Lo anterior fue anunciado por estudiantes universitarios en un mitin celebrado el 8 de mayo en los patios de esa Secretaría (*El Popular*).

En esa fecha, el periódico *El Popular* presentó una demanda por el asalto que sufrió uno de sus fotógrafos en el edificio de la SEP, acción que inmediatamente se atribuyó a los maestros que estaban en guardia permanente; ante la acusación, los dirigentes othonistas manifestaron su indignación por el atentado sufrido por el fotógrafo y señalaron que se trataba de una provocación para desacreditar a los maestros disidentes.

Los comités ejecutivos de las cincuenta y cuatro secciones del SNTE suscribieron un mensaje dirigido a los huelguistas de la Sección IX, en el que los exhortaban fraternalmente "a que depongan su actitud y a que canalicen su lucha dentro del sindicato" (*Excélsior*). El documento aseveraba que "los paros anárquicos" dan resultados "opuestos al fin que se busca y revierten a quienes los utilizan por capricho"; los

dirigentes sindicales, que iniciaban una intensa labor de "unidad" y en pro de la reanudación inmediata de las clases, afirmaron al dirigirse a los huelguistas que "resulta demasiado fácil empujar al desorden y extremadamente difícil volver a encontrar los cauces del orden, una vez que se ha provocado el descontento y el caos (*Excélsior*).

Ante la magnitud que cobraba el movimiento y ante la inoperancia del argumento "legal" esgrimido por la SEP, de que sólo discutiría con el organismo legalmente reconocido, el gobierno tomó otras medidas para tratar de solucionar el conflicto: de hecho hizo a un lado al Secretario de Educación y a la dirigencia del sindicato y nombró en su lugar, a otro funcionario para que iniciara con los maestros la discusión del problema. Este nombramiento recayó en el Lic. Benito Coquet, Secretario de la Presidencia de la República.

El Lic. Coquet, expresó a los profesores que estuvieron a entrevistarle que "hasta que se desalojen los patios de la Secretaría de Educación y retorne la normalidad, se hará un estudio de las demandas magisteriales". La versión de la entrevista fue proporcionada a la prensa por Pérez Rivero, quien en unión de los profesores Epifanio Moreno y Alicia Espinosa, estuvo en la Presidencia de la República. El grupo disidente informó que celebraría ese día, a las diez horas, un Pleno de Representantes para tomar los acuerdos pertinentes (*El Universal*).

Sin embargo, Othón Salazar señaló que "solamente el uso de la fuerza bruta podrá hacer desalojar el edificio de la SEP, pero ante este posible suceso estamos bien preparados" (*ABC*).

La noticia de la entrevista -según voceros del sindicato- causó buena impresión en el SNTE, "pues las palabras del Lic. Coquet constituyen el principio de la unidad magisterial, del restablecimiento de la concordia y sobre todo de la

normalidad y el orden" (ABC). Esta afirmación no resulta creíble, puesto que la entrevista prácticamente marginaba al sindicato de futuras negociaciones.

En los círculos magisteriales fieles al SNTE, se creía que la sólo intervención del Secretario de la Presidencia era suficiente para obligar a los maestros a deponer su actitud: "La exhortación será acatada fielmente, pues el amigo del magisterio, Ruiz Cortines, tiene el reconocimiento y la confianza absoluta de los educadores. En consecuencia, el lunes posiblemente se reanudarán las clases y el sistema educativo de escuelas primarias del D.F. volverá a su clima de trabajo y disciplina, dentro de la ley" (ABC).

Mientras tanto en algunos planteles se había presentado resistencia a los othonistas; la mayoría de los directores se oponían enérgicamente a la "holganza, pues habían manifestado que no estaban dispuestos a que se perjudicara a los niños" (La Prensa).

Las autoridades del IPN, por su parte, señalaron categóricamente que ni los estudiantes ni los maestros de esa institución habían tomado parte en la "ocupación pacífica" de la SEP. Lo anterior se declaró para desmentir oficialmente la noticia que mencionaba que catedráticos y jóvenes del IPN se encontraban entre los ocupantes de los patios de la Secretaría: "El Instituto es ajeno al problema magisterial" (Excélsior).

El Lic. Joaquín del Olmo, candidato a diputado por el 2º Distrito Electoral del D.F., en el que estaba enclavada la SEP, declaró a los periodistas que el Presidente del PRI, Gral. Agustín Olachea Avilés, le comunicó que se estaba "propalando el infundio" de que había realizado actos de apoyo para los maestros huelguistas, "hecho que no es cierto, pues no tiene ninguna relación con ellos" (Excélsior). Esta

clase de acusación también se utilizó con mucha frecuencia y cumplió un doble objetivo: desprestigiar al enemigo político, acusándolo de realizar "actos de apoyo a los maestros huelguistas" y despertar la repulsa y la condena irreflexiva hacia el movimiento magisterial.

10 de mayo.

Numerosos estudiantes pertenecientes al IPN, al Instituto Nacional de Antropología e Historia, a la Facultad de Filosofía y Letras y a las escuelas de Ciencias Políticas y Sociales, Economía, Normal Superior, Normales Rurales, Prácticas de Agricultura, Escuela Nacional de Educación Física, escuelas secundarias y grupos juveniles de diversas regiones del país, realizaron una manifestación en apoyo a los maestros othonistas. Al llegar a los patios de la SEP, los estudiantes realizaron un mitin en el que los oradores pidieron la renuncia de las autoridades de Educación a las que calificaron de incompetentes y atacaron a los líderes del SNTE, de los que dijeron que "vendían su dignidad por una curul". Othón Salazar felicitó a los estudiantes quienes "estaban dando una cátedra de civismo" y agregó que se había logrado despertar la conciencia política de muchos grupos (*Excelsior*).

En las oficinas del SNTE se habían recibido numerosas comunicaciones firmadas por maestros, padres de familia y empleados de todo tipo, quienes demandaban que ante todo debía restablecerse la fraternidad dentro de las filas sindicales, para luego ocuparse de las demandas de tipo económico. Los mensajes recomendaban que una vez restablecida la unión sindical debería procederse a luchar por una mejoría económica para los maestros; pero no a base de porcentajes, sino procurando la nivelación de sueldos de acuerdo con las horas de trabajo, zonas, etc. (*ABC*).

Caricatura Nacional

Fructificación



— ¿Quién te indujo a holgar?
— Los agitadores.

En asamblea celebrada por el CEN del SNTE con los ex-Secretarios Generales de las generaciones de alumnos 1951-1958, de la ENM, "los representantes de los nuevos maestros se disciplinaron al sindicato; solamente uno de ellos se declaró partidario del agitador, pero -según *El Universal*- recalcó que el movimiento divisionista está en franca declinación, y que solamente espera salir del paso de la mejor manera posible" (*El Universal*).

En los patios de la SEP continuaba el plantón de maestros y padres de familia. Según la prensa, era notoria la presencia de dirigentes de organizaciones políticas y de grupos de izquierda. Se mencionaba a Angel Olivo, a Juan Pablo Sáinz y "otros, tanto o más conocidos por su filiación política" (*Excélsior*). La vinculación del movimiento con esos organismos se hacía notar constantemente, con el evidente propósito de desprestigiarlo, ya que por el momento en que se vivía, el calificativo de "comunista" era un estigma para cualquier "persona respetable".

11 de mayo.

Pérez Rivero señaló que se reuniría ese día el Pleno del Consejo del MRM para tratar sobre la entrevista con el Lic. Coquet y adoptar una actitud frente a la propuesta del funcionario, en el sentido de que reanudaran las labores para que se discutiera el problema; sin embargo, señaló que seguramente no se adoptaría ninguna posición nueva, pues era decisión del MRM el permanecer en la SEP hasta que sus demandas fueran satisfechas (*El Popular*).

Por su lado, W. Sánchez en información no oficial y tratando de restarle importancia al hecho, señaló que el SNTE entendía que la "entrevista concedida a la representación de una mínima parte de maestros de escuelas primarias del D.F.,

responde a una actitud comprensiva del régimen de Ruiz Cortines en la resolución de problemas que afectan al pueblo de México y no sólo al magisterio nacional" (*El Popular*).

En círculos de profesores adictos al SNTE, se comentó con "júbilo" la intervención del Secretario de la Presidencia y se señaló "que es de justicia oír y obedecer el llamado del alto funcionario". De acuerdo con el punto de vista oficial, todo hacía suponer que las clases se normalizarían en esa semana, "pues a la buena intención presidencial se suma el descontento de los padres de familia por la paralización de las actividades docentes; el descontento de los propios maestros por los procedimientos de injuria y de violencia que está siguiendo el grupo de agitadores, injurias que se enderezan no sólo contra las altas autoridades del gobierno, sino contra el SNTE, la prensa nacional y todas aquellas instituciones y personas que desaprueban la violencia y la agitación" (*El Universal*).

El Secretario General de los Grupos Socialistas de la República Mexicana (GSRM), Benjamín Tobón, señaló que en "franca rebeldía los maestros disidentes capitaneados por Othón Salazar, habían decidido no atender el llamado del presidente Adolfo Ruiz Cortines". Según Tobón, ese acuerdo fue tomado en sesión especial por el Comité Central del PC; a dicha junta "acudió el primer lugarteniente de Salazar, José Encarnación Pérez Rivero, quien es miembro de la Comisión Política del citado organismo" (*Excélsior*).

En respuesta a las afirmaciones que hacía el MRM en relación con la simpatía que los maestros de los estados mostraban hacia el movimiento, el SNTE se vio obligado a refutarlas, haciendo patente el apoyo que la dirigencia sindical decía tener. De esta manera, se hizo notar que una comisión de maestros de Coahuila declaró que estaban unidos y que siempre habían brindado su solidaridad y su adhesión al CEN del SNTE

que invariablemente había atendido los problemas del magisterio (*Excélsior*).

En el transcurso de ese día -según información de la prensa-, corrieron rumores de que habían surgido profundas divergencias de opinión entre los maestros que hasta ese momento habían seguido a Othón: mientras un numeroso grupo opinaba que en "bien de México", debería concluir el paro, confiando en la promesa del Presidente, en el sentido de que sus "demandas serían estudiadas y resueltas justicieramente", Salazar y sus más "destacados agitadores" tratarían de convencer a sus compañeros "a no atender la exhortación de la Presidencia de la República y a no abandonar el edificio de la SEP hasta no ver íntegramente satisfechas sus demandas"; para la prensa, era inexplicable la actitud de los líderes del MRM quienes trataban, por todos los medios, de "prolongar al máximo la crítica situación que confrontaban las autoridades educativas" (*Excélsior*).

Según *Ovaciones*, los dirigentes del SNTE y las autoridades de la SEP, ante el nuevo giro que había tomado el conflicto magisterial con la intervención del Presidente de la República vieron "el cielo abierto" y una posibilidad de salir decorosamente del problema en que habían actuado con notoria ineptitud, ya que tanto el Lic. Ceniceros como el líder W. Sánchez, cruzados de brazos, se habían convertido en simples espectadores, durante los veintisiete días que llevaba la crítica situación magisterial.

Ante las presiones de algunos sectores de la sociedad, que pedían la intervención de la fuerza pública para poner fin a la "escandalosa agitación", la Dirección General de Información de la Secretaría de Gobernación, señaló que competía a esa dependencia evitar que en cualquier momento se alterara el orden público, pero, agregó que para que tal

intervención se efectuara, se precisaba de una orden concreta y que ella no existía en el presente caso (Zócalo).

Los maestros de la Sección X pedían al CEN del SNTE que se respaldara íntegramente "a los profesores de la Sección IX, indicando que en el caso de que no lo hicieran, ellos tomarían las medidas pertinentes en un Pleno de Representantes (Zócalo).

12 de mayo.

Los dirigentes del MRM solicitaron audiencia con el Lic. Coquet para plantearle las decisiones que el Pleno de Representantes adoptó el 11 de mayo al mediodía:

- "1.- Los maestros continuarán en paro y no abandonarán la SEP hasta que sus demandas sean atendidas favorablemente.
- 2.- Solicitarán del Lic. Coquet un acuerdo escrito que satisfaga sus demandas.
- 3.- En caso de no obtener solución por ese camino solicitarán la intervención directa de Ruiz Cortines".

Los maestros othonistas acordaron igualmente suscribir un "pacto de honor" en el cual decidieron no cejar hasta ver satisfechas íntegramente sus demandas en el orden económico (*El Popular*).

Por su parte el profesor W. Sánchez informó que el CEN del SNTE hacía una invitación a los padres de familia del D.F. a una junta que se llevaría a cabo el lunes siguiente, para informarles y orientarles debidamente en el problema que confrontaban por el cierre temporal de las escuelas de la capital.

La labor de "orientación" del SNTE hacia los padres de familia y los maestros, había sido continua desde el principio del movimiento, lo que se demostraba por las declaraciones que a cada momento hacían supuestos dirigentes de sociedades de padres de familia: en la colonia Vallejo y en la Delegación Iztapalapa, se distribuyeron cartas abiertas de padres de familia, dirigidas a la opinión pública en las que se afirmaba, entre otras cosas, que los maestros othonistas los habían sorprendido "usando procedimientos equivocados y fuera de los cauces legales", al exigir un cuarenta por ciento de aumento salarial en forma "anárquica y desordenada"; señalaban que el SNTE había solicitado en noviembre del año anterior un sueldo de más de mil pesos para maestros con más de diez años de servicio y novecientos treinta para los maestros con menos de diez años en activo. Por esa razón, los padres de familia exigían la pronta reanudación de clases para que los niños no siguieran "perdiendo el tiempo por culpa de los alborotadores"; pedían a la SEP que analizara y resolviera la petición del SNTE; y que se prohibiera la intervención de gente "con ideas exóticas" en los problemas educativos del país (*El Universal*).

El rechazo a las "ideas exóticas" fue un argumento utilizado en casi todos los conflictos sociales que se presentaron en nuestro país en aquella época. Es evidente que se referían a los principios del pensamiento socialista. Este argumento, que perdió fuerza con el paso del tiempo -en la actualidad casi no se usa ni en los círculos más derechistas-, en su tiempo formó parte de una serie de clichés que tenían ideológicamente una enorme importancia: "el principio de autoridad", "los sagrados intereses de la niñez", "el orden y la moralidad", "los agitadores", "el delito de lesa patria", "el apostolado de los maestros" y muchos más, cumplieron eficazmente su cometido, pues sirvieron para descalificar

socialmente a todos aquellos ciudadanos que se atrevían a desafiar el orden establecido.

El gobierno de la República insistía en que para atender sus demandas era necesario que los maestros reanudaran sus labores en las escuelas y que se restableciera "el orden y la moralidad" (*El Popular*).

Por su parte, los maestros huelguistas insistían ante el Lic. Coquet, en una resolución concreta al problema planteado. La petición era -dijeron- el reflejo de los acuerdos tomados por la Asamblea de Representantes (*El Popular*).

El SNTE a su vez, se hizo presente en las oficinas de la Presidencia de la República. El profesor W. Sánchez al ser entrevistado señaló que el problema está en manos del Presidente de la República y esperaba que las peticiones hechas en noviembre de 1957 fueran analizadas pero "a condición de que se asumiera una actitud ponderada de parte de aquellos que persistían en su actitud equivocada". Insistió una vez más en que el SNTE había planteado los problemas de todo el magisterio en el tiempo oportuno. (*El Popular*).

Presuntamente, algunas escuelas de la capital habían decidido volver a laborar, pues "los maestros se han dado cuenta del engaño de que han sido víctimas por parte de los agitadores othonistas". Lo anterior se dio a conocer por mentores y padres de familia de los propios planteles, que habían coincidido en afirmar que: "Los maestros no pueden desatender ni dejar de obedecer inmediatamente la voz presidencial, que les ha hecho una exhortación cordial, pero firme, de regresar a clases, recalcando que los educadores deben tener confianza en el Primer Magistrado de la Nación. No acatarla sería convertirse en reos de traición a la patria" (ABC).

más mezcla, maistro...!



Ilustración XV. Eduardo del Río "Rius". Novedades, 18 de mayo de 1958, p.1.

La CJM y la Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), expidieron sendos boletines de prensa en los que ratificaban su apoyo a los maestros othonistas y exponían que consideraban justa la actitud del presidente Ruiz Cortines, al iniciar las pláticas con los mentores a través de Benito Coquet y pedían que se resolviera el problema con la mayor brevedad posible (*La Prensa*).

13 de mayo.

El gobierno de la República insistía en la reanudación de labores y en la desocupación de la SEP "para que se restablezcan el orden y la moralidad" (*El Popular*). En respuesta a la exhortación hecha por el Primer Magistrado a través del Lic. Benito Coquet, -aseguraba la prensa- algunas escuelas reabrieron sus puertas el día 12, "lo anterior se pudo advertir en Iztapalapa, Guerrero, Tacuba, Narvarte, Del Valle y Col. Roma. Se espera que paulatinamente otras escuelas reinicien igualmente sus labores" (*La Prensa*).

Por su parte, los huelguistas insistían en que el gobierno debía dar una propuesta concreta a sus peticiones, pues, "desde 1956 los maestros habían solicitado aumento de salario y la presidencia señaló que atendería ese problema inmediatamente, pero seis meses después, el Director General de Educación Primaria les informó que no se otorgaría un centavo más a los maestros [...] Esto no volverá a ocurrir", señaló con énfasis Othón Salazar (*El Popular*).

W. Sánchez, molesto quizás por la respuesta del gobierno al enviar a Benito Coquet a dialogar con los othonistas, aceptaba que el problema se encontraba en manos del Presidente de la República, pero insistía en que esperaba que éste resolviera las propuestas hechas por el SNTE en noviembre de 1957 y repetía que el sindicato había planteado

los problemas de todo el magisterio en el momento oportuno (*El Popular*).

En un comunicado de prensa, el MRM pidió a los maestros simpatizadores de su causa que estuvieran pendientes de las soluciones que al conflicto daría el Lic. Coquet. Los mentores tenían fe en que el Secretario de la Presidencia dejaría liquidados los obstáculos; sin embargo, cerró el paso a la solución concretándose a ratificar la postura inicial: para atender las demandas de los maestros se debía primero regresar a clases.

El MRM reiteró "que el derecho de petición es inviolable y es obligación de los funcionarios el respetarlo atendiendo a los ciudadanos. Si los funcionarios faltan a este principio, no significa que el derecho se ha perdido" (*El Popular*).

El gobierno, día con día, involucraba a diversas organizaciones para enfrentarlas al MRM; así, las Juntas de Mejoras Materiales de cinco colonias proletarias "reprobaron enérgicamente" la postura de los maestros que habían abandonado sus labores y pidieron al Presidente de la República que diera los pasos necesarios para que la inactividad escolar no se propagase (*El Universal*).

Por su parte, Abelardo R. de la Torre Grajales, dirigente de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), manifestó que ni W. Sánchez ni Othón Salazar habían planteado su conflicto dentro de ese organismo, pero que se había seguido el desarrollo del proceso con toda atención (*Zócalo*).

El número de padres de familia y maestros que hacían guardia en los patios de la SEP -informaba la prensa- había disminuido en forma considerable: Hasta ese momento, no sumaban más de trescientas personas las que había en los

patios y corredores de dicha dependencia. Desde un carro de sonido, los miembros del MRM hacían exhortaciones para que los maestros y padres de familia no abandonaran el recinto. Asimismo, se nombraron comisiones para que recorrieran las escuelas e invitaran a otras personas a sumarse al paro (*Excélsior*).

El Secretario de Educación Pública, Lic. Ceniceros, seguía encerrado en su mutismo, muy acorde con la "discreta" actitud que había asumido desde que se inició el conflicto, en espera seguramente de que "sean otros los que saquen las castañas del fuego" (*Ovaciones*). La SEP empezó a radiar spots que señalaban que los derechos de petición de los maestros sólo se atenderían a través de los canales de su agrupación (*El Universal*).

14 de mayo.

El martes 13 se reunieron los líderes de los maestros huelguistas y decidieron intensificar la propaganda en vista de que la mayoría del magisterio estaba "resuelta a reanudar sus tareas" en espera de que el Jefe del Ejecutivo resolviera acerca de las demandas de aumento de sueldo.

El tabloide *Zócalo* informó que Othón acusó a la Policía Metropolitana, "falsamente", de haber aprehendido a tres de sus seguidores con tal de "continuar el movimiento a través de la agitación y la falacia" (*Zócalo*).

La prensa insistía en involucrar a los partidos de izquierda, al decir que, a pesar de las maniobras del PC, que celebró sesión durante doce horas en una casa de las calles de Hamburgo, la "desbandada" de los maestros othonistas era un hecho.

Supuestamente, todos los padres y maestros "conscientes" habían abandonado los patios de la SEP, en donde "quedan ya únicamente vagos y algunos maestros recalcitrantes que están siendo convencidos por Epifanio Moreno Herrera, Enrique Figueroa y el propio Pérez Rivero, para que continúen en el edificio" (*La Prensa*).

En otras informaciones se contradecía lo anterior, pues se afirmaba que empezaban a surgir discrepancias entre los jefes visibles del movimiento; se aseguraba que Enrique Figueroa y Epifanio Moreno, eran partidarios de restablecer la normalidad en las escuelas (*Excélsior*).

Los dirigentes del SNTE encabezados por Enrique W. Sánchez, en un plan coordinado con las actividades de los padres de familia, habían intensificado una labor "orientadora" entre el magisterio del D.F., y desde luego -según comentarios de la fuente oficial-, se comenzaban a advertir los resultados, pues numerosos maestros "que hasta hace poco seguían a Othón, habían vuelto al sindicato" (*ABC*)

La labor "orientadora" de los líderes del sindicato empezó a fructificar, pues la prensa informó que los maestros de la Escuela M-82 "Estado de Coahuila", "desenmascararon" a los "agitadores" en una carta abierta dirigida a los maestros donde se les acusaba, entre otras cosas, de los delitos de lesa patria por dejar sin clases a más de seiscientos mil niños; de ser partidarios del anarco-sindicalismo y de suplantar a las autoridades educativas. La carta terminaba señalando que los padres de familia eran también responsables por no exigir que se reanudaran las clases o por mostrarse indiferentes ante el paro (*ABC*).

Asimismo, empezaba a manifestarse una política maquiavélica dirigida por el SNTE: en algunas escuelas de la capital se habían iniciado asambleas de padres de familia para inducirlos a que se enfrentaran a los maestros y los

obligaran a abandonar su actitud rebelde, a reanudar las clases y a entablar pláticas con las autoridades para que se llegara en "buenos términos" a la solución de los problemas. Los ánimos se violentaron por la "intransigencia" de los profesores que se negaron a aceptar la intromisión de los padres de familia azuzados por el sindicato, llegando, en algún caso, incluso, a intervenir una patrulla policiaca sin que el "escándalo hubiera llegado a mayores"..

Los padres de familia, finalmente, tomaron un único acuerdo: si el 27 de mayo, día en que terminaban las vacaciones oficiales, los maestros no reanudaban su trabajo, los padres de familia se posesionarían de las escuelas, darían las clases según las capacidades de los mejor preparados y tomarían cuantas precauciones fueran necesarias para evitar que los profesores othonistas se posesionaran de los edificios escolares (*La Prensa*).

En la prensa seguían apareciendo declaraciones firmadas por "organismos membrete", como la Asociación Nacional de Cosecheros que hizo una exhortación a los maestros para que atendieran el "patriótico llamado" del Lic. Coquet; señalaron, que si bien reconocían que los sueldos de los maestros eran bajos y que las demandas justas, éstas debían ser enfocadas no "en forma anárquica sino con la inteligente prudencia que corresponde a los mentores de la niñez" (*El Popular*).

El problema de los maestros -continuaban los Cosecheros-, reducido a la invasión del edificio de la SEP, "no es educativo, pues los maestros primarios del D.F. han duplicado su sueldo y disponen de almacenes, clínicas, farmacias y guarderías. No es tampoco de orden sindical, el SNTE ha agotado todos los recursos de persuasión y convencimiento desde hace dos años. Forma parte de un complot bolchevique

en contra de Ruiz Cortines y tiene las siguientes ramificaciones y finalidades inmediatas:

Nacionales: Ejecución del 4º Plan de Emergencia de la Comarca Lagunera y de las invasiones de tierras en Baja California, Sonora, Sinaloa, Colima y Nayarit, bajo la dirección de Arturo Oroná y Jacinto López; acción de los mineros comunistas de Cananea en contra de Anaconda; llevar al Sindicato de Trabajadores Petroleros a un cisma, mediante una convención extraordinaria dirigida por las secciones controladas por el Partido Comunista; dividir al STFRM, por medio de las secciones XV, XVI, XVII y XVIII en las que predomina Valentín Campa; crear una nueva central obrera de filiación roja, tomando como base el SME, la Unión General de Obreros y Campesinos Mexicanos (UGOCM), el sindicato de "El Angel" y el Sindicato de Trabajadores de "El Anfora".

Internacionales: Desarrollar una labor de ataque contra los Estados Unidos, exigiendo la supresión de las pruebas atómicas y el desarme de las naciones democráticas.

En esta labor secundan al PC, las siguientes organizaciones: el PP, el POC, el Consejo Mundial de la Paz, la Juventud Comunista y la Unión de Mujeres Revolucionarias" (*El Universal*).

Sorprende la ingenuidad oficial que pretendía hacer creer a los lectores de los diarios, que esa unión de cosecheros tuviera una información política tan vasta.

Fidel Velázquez, líder de la CTM manifestó a los representantes de la prensa nacional, que el movimiento magisterial que dirigía Othón Salazar "ha merecido las más acres críticas de todos los sectores del país y en especial del sector obrero organizado". Afirmó que Othón "siempre ha perseguido el obtener el mando de la Sección IX y que al no

lograrlo, ha actuado en forma lesiva no sólo de los intereses mismos del magisterio, sino que va en contra de la sociedad". Añadió que la CTM como miembro del Buró de Unidad Obrera (BUO), al que también pertenece el SNTE, "censura públicamente la actitud de Othón Salazar y sus corifeos" (*El Universal*).

Por su parte, los maestros disidentes condenaron a sus líderes sindicales, especialmente a W. Sánchez, quien "trata de dividirlos con infantiles campañas de publicidad" (*El Popular*). Asimismo, en un boletín enviado ayer por el MRM, se acusaba a W. Sánchez de enviar pistoleros para agredir a varios profesores: "tales hechos hacen que la indignación crezca en todos los sectores del pueblo" (ABC).

Othón señaló que había comenzado a gestionar una entrevista con el Presidente de la República para plantearle directamente las demandas magisteriales (ABC).

15 de mayo.

El 14 de mayo, el CEN del SNTE celebró una reunión con los maestros representantes de los sectores séptimo, octavo y noveno de la Sección IX; en la junta que estuvo presidida por el Secretario de Trabajo y Conflictos, se llegó a las siguientes conclusiones: difundir por todos los medios, las "orientaciones emanadas " de la Dirección Nacional del SNTE, dirigidas a los comités de las sociedades de padres de familia, a los padres de familia en general y a todos los sectores de la población; insistir en que el criterio del CEN del SNTE, estaba enfocado a la "orientación correcta de los actos sindicales, lo que debe hacerse patente ante los maestros indisciplinados con el fin de corregir la situación anárquica que se vive"; insistir en que las demandas presentadas por la Dirección Nacional el 18 de noviembre de

1957, representaban "una valiosa conquista para todo los maestros del país" y que estas demandas se traducirían en ventajas concretas inmediatas y mediatas (*El Nacional*).

Como respuesta a los llamados del SNTE y de la SEP, grupos de maestros de la capital y del interior del país enviaron mensajes al titular de la SEP en los que se manifestaba la "inconformidad de los maestros por la invasión de los patios de la Secretaría". Según la SEP, la mayoría de las comunicaciones expresaba el deseo de que se restableciera cuanto antes la normalidad de las escuelas y se estudiaran las peticiones planteadas, "tanto por el sindicato como por los huelguistas" (*Excélsior*).

Mientras tanto, la prensa, haciéndose eco de la posición oficial que señalaba que los maestros "acataban sin reparo" el llamamiento del Presidente a reanudar las clases, comentaba que Othón Salazar había quedado prácticamente aislado pues "la desbandada de los maestros ha sido general y sólo unos pocos aspirantes a braceros y otras gentes totalmente ajenas al movimiento continúan ocupando la SEP" (*ABC*).

Por su parte, Salazar señalaba en una entrevista, que las retabulaciones anunciadas por W. Sánchez representaban la "peor manera" de tratar el problema económico, pues "hay grupos de privilegiados que provocarán rivalidad entre los mismos maestros". Señalaba además, que el movimiento de los maestros ocupaba "el primer lugar de la lucha revolucionaria de nuestro país" y que el desenlace del conflicto "no podrá consistir en otra cosa que no sea la solución concreta y satisfactoria de nuestros problemas" (*El Popular*).

Finalizó diciendo que ningún miembro del MRM estaría presente en la ceremonia del Día del Maestro que se llevaría a cabo en

el Palacio de las Bellas Artes con asistencia de Adolfo Ruiz Cortines.

Rigoberto González, oficial mayor de la CROM, declaraba "que el movimiento obrero no podía brindar su apoyo al grupo disidente de la Sección IX, en virtud de que se encuentra al margen de los lineamientos legales". Agregaba que cualquier paro que por solidaridad se decretara se consideraría "paro loco" y amenazó al afirmar que esto daría "las armas necesarias para rescindir sus contratos sin ninguna responsabilidad contractual" (*El Universal*).

Las respuestas a las declaraciones hechas por Fidel Velázquez en contra del movimiento othonista, no se hicieron esperar: padres de familia y maestros, al igual que los dirigentes del SNTE, "elogiaron la postura del líder que defendió la integridad de una organización sindical que trata de ser minada" (*El Universal*).

La Confederación Revolucionaria de Trabajadores (CRT) declaró a la prensa que había solicitado a Ruiz Cortines que pusiera fin al conflicto en vista de que está "causando graves perjuicios a la educación de los niños", pero que consideraba que debía resolverse el problema con justicia para los maestros (*Excélsior*).

El estudiantado universitario -generalizó la prensa-, "desaprobó el llamado de los agitadores" para que apoyaran el movimiento magisterial lanzándose a una huelga general. Con excepción de un "reducido grupo comunista" encabezado por José Guerrero Guerrero, "la inmensa población de la UNAM no cerró sus puertas y repudió al movimiento alborotador" (*El Universal*).

¡EL COCO!

Por David Carrillo



—A la ru ru ru... Ya... porque viene "Dolores" y se lo comerá...

Ilustración XVI. David Carrillo. ABC, 9 de junio de 1958, p.7.

16 de mayo.

Con motivo del Día del Maestro se celebró un acto solemne en el Palacio de las Bellas Artes. En el mensaje del Jefe de la Nación, se exhortó al magisterio nacional al cumplimiento de sus deberes y se le ofreció un mayor nivel económico a partir del primero de julio de ese año.

En el acto ofrecido a los maestros hizo uso de la palabra el líder del SNTE, W. Sánchez, quien manifestó, entre otras cosas, que desde 1953 a la fecha, los sueldos del magisterio se habían incrementado hasta en un ochenta por ciento, pero reconoció que estos aumentos no eran suficientes para recobrar el poder de compra.

Casi para finalizar su intervención, W. Sánchez señaló que en la actualidad el magisterio era víctima de una conjura -clara alusión al movimiento othonista- que trataba de "minar" la estabilidad de un gremio "que después de grandes esfuerzos había logrado crear una institución vigorosa: ha llegado por lo tanto el momento de la solidaridad y de la disciplina en contra de asechanzas de todas las fuerzas que en tenebroso contubernio pretenden destruirla" (*El Popular*).

En los patios de la SEP, y en forma paralela al festejo oficial, los maestros othonistas apoyados por padres de familia y diversos grupos, celebraron el Día del Maestro con una ceremonia -a decir de la prensa- sin discursos políticos, "apenas algunas alusiones violentas al Secretario de Educación y a periodistas".

En esa ceremonia Othón reiteró que "no abandonaremos la Secretaría hasta ver satisfechas nuestras peticiones: cuarenta por ciento de aumento."

El Sr. Gonzalo Peña Manterola, Jefe de Mercados del D.F. y el Profr. Arturo Pando Gómez, presunto dirigente del PC, fueron acusados de proporcionar ayuda al "grupo de agitadores que encabeza Salazar", según se reveló en círculos magisteriales. Las informaciones recogidas por la prensa, señalaban que se había hecho una "intensa campaña" en el décimo séptimo distrito electoral por el cual era candidato a diputado Peña Manterola, quien recomendaba a los padres de familia para que acudieran a reforzar las guardias que Othón tenía en los patios de la SEP; a la vez, habría hecho -junto con Pando Gómez-, colectas para reunir fondos y enviárselos a los huelguistas. Posteriormente, el candidato a diputado, desmentiría lo que llamó "infundios" lanzados para desacreditarlo políticamente.

17 de mayo.

La Dirección General del Magisterio informó que los educadores de todo el país habían recibido con "júbilo", el mensaje que dirigió al gremio el presidente Ruiz Cortines, en el que anunció que la mejoría económica sería para todos los maestros, pero en especial para quienes devengaban menos sueldo. Añadieron los portavoces sindicales que la consigna que había "brotado espontáneamente" entre los profesores era: "apretar filas en torno al Primer Magistrado y vigorizar el clima de trabajo y superación secundando la obra educativa que lleva adelante el Secretario de Educación Pública, Lic. José Angel Ceniceros" (*El Universal*).

Por su parte W. Sánchez declaraba que los señalamientos de Ruiz Cortines "muestran que el régimen presidencial actual había sido el más comprensivo con los maestros mexicanos" (*El Popular*).

Asimismo, tanto los miembros del Comité Nacional, como los de la Comisión Coordinadora de la Sección IX del SNTE, que presidía Rodolfo Castellanos, informaron que "la labor de convencimiento y de unidad que se está realizando entre los maestros que todavía no se integran al seno del sindicato, se intensificará en estos días, a fin de que la cordialidad y la fraternal armonía vuelvan al ambiente magisterial" (*El Popular*).

Los padres de familia adictos al SNTE, expresaron igualmente su beneplácito porque el régimen "continúe respondiendo generosamente a las gestiones de los legítimos representantes del magisterio nacional." En todos los mensajes enviados por los padres de familia, se hacían exhortaciones para que se "restablezca definitiva la cordialidad, la armonía y la unidad de los educadores" (*El Popular*).

Sin embargo, a pesar del optimismo oficial, a dos días de la declaración presidencial en favor de un mejoramiento económico para los maestros, el movimiento magisterial no daba señales de llegar a su fin; los huelguistas hicieron nueva profesión de continuar "hasta el último momento y mantener la guardia en los patios de la SEP hasta que fueran conocidas las condiciones en que sería resuelto el pliego de peticiones" (*Excélsior*).

En el Pleno de Representantes efectuado el 16 de mayo, Salazar analizó las palabras del Presidente de la República, las que calificó de "satisfactorias" para el magisterio del D.F.; sin embargo, el MRM matizó sus declaraciones al señalar, que el magisterio no estaba de acuerdo con la retabulación pues consideraba que era un "acto de injusticia y motivo de luchas futuras" (*Excélsior*).

HUMORISMO De Ernesto García Cabral



—¡Coraj!... ¿Abrieron esa escuela por las que han cerrado?...

18 de mayo.

La renuencia de los othonistas a responder positivamente a las exhortaciones del Presidente, desencadenó nuevos ataques oficiales hacia el othonismo. Según las informaciones de la prensa, muchos maestros habrían abandonado a Salazar para incorporarse a sus escuelas, por lo que en respuesta, los dirigentes del MRM "no titubearon en lanzar los más virulentos ataques a las autoridades, buscando obligar a la policía a intervenir y así lograr otro pretexto más para continuar la agitación" (*Ovaciones*).

Nuevamente se señalaba que la dirección intelectual del movimiento era del PC, quien "ha dado la consigna de que los discursos suban de tono y lleguen a incitar francamente a la rebelión." Los acuerdos que habría tomado el mando comunista, serían entre otros los de reclutar gente de los estados de Hidalgo, México, Tlaxcala y Puebla para llevarla al edificio de la SEP, "haciéndolos pasar como padres de familia". Con esta medida se suponía que los othonistas "repondrían" los contingentes que supuestamente habían abandonado los patios de la SEP para acudir al "llamado presidencial" de reanudación de labores (*Ovaciones*). En realidad el aparente abandono de la Secretaría, se debía a diferentes causas: por un lado a las vacaciones escolares y por otro, a que los maestros se dedicaban a hacer labor de propaganda fuera del edificio.

El dirigente de los electricistas, Agustín Sánchez Delint, se presentó en los patios de la SEP, para donar "una fuerte aportación en efectivo y cinco mil volantes de propaganda diversa", lo que se interpretó como una injerencia más de los líderes de izquierda.

Como un nuevo intento para desacreditar al movimiento othonista, se le atribuyó la afirmación de que "si los

maestros logran que el gobierno conceda un aumento, este beneficio será sólo para los que pertenecen al movimiento y no podrá concederse nada a aquellos pertenecientes a otros sectores, porque consideran que ellos nada han hecho" (Ovaciones).

Othón Salazar aseguró que al terminar la temporada de vacaciones el movimiento magisterial recobraría su fuerza, pues inclusive se sumaría la totalidad de los jardines de niños y numerosos maestros de enseñanza secundaria y de nivel profesional (Ovaciones).

19 de mayo.

En respuesta a la avalancha de ataques dirigidos por las fuentes oficiales, el MRM señaló que eran inexactas las informaciones aparecidas en algunos diarios, que mencionaban que los maestros en huelga había dejado pasar inadvertido el mensaje presidencial. Advertían que quienes propalaron la versión anterior tenían el propósito de hacerlos aparecer como rebeldes, lo que resultaba sumamente peligroso porque impedía un buen entendimiento con las autoridades, "la insistencia en proscribir a los maestros agudiza un problema que está a punto de solucionarse" (El Popular).

Los maestros del D.F. -proseguía el MRM- "accogen con buena fe el interés del Poder Ejecutivo por solucionar satisfactoriamente las demandas; lo único que espera el MRM es una entrevista con Adolfo Ruiz Cortines para examinar las bases sobre las que se ha de resolver el problema económico; de otro modo se abriría paso a la retabulación que motivaría nuevas luchas" (El Popular).

Othón manifestó que ignoraba a cuanto ascendería el aumento prometido por el Presidente, ya que -dijo-, oficialmente no

se les había hecho proposición alguna, y ellos continuaban luchando por el cuarenta por ciento (*La Prensa*).

Ante las preguntas insistentes de los reporteros, negó enfáticamente haber recibido "consignas rojas" -como se había venido propalando-, y reiteró que la huelga tenía carácter exclusivamente sindical y que estaba "al margen de cualquier situación ajena al interés específico del magisterio" (*La Prensa*).

La Coalición de Padres de Familia del D.F., con su tradicional actitud oficialista, afirmó que los salarios de los maestros eran decorosos y llegaba al extremo de decir que los días que trabajaba el profesorado eran sólo ciento veinte en el año; por lo tanto -según la Coalición-, al maestro se le "regala el dinero por nada o casi nada". Terminaba sus torpes declaraciones asegurando que "el maestro no sólo tiene un empleo, sino dos y a veces tres, por lo que su situación dista mucho de ser desesperada" (*El Popular*). Tales declaraciones lejos de ayudar a la resolución del problema, lo agudizaban aún más, pues daban una versión muy amañada de la situación del maestro.

20 de mayo.

El MRM hizo una declaración condenando las afirmaciones de la Coalición de Padres de Familia y señaló que dicha agrupación es "fantasmagórica y producto de la imaginación de Educación Pública y del SNTE" (*El Popular*).

El organismo que dirigía la huelga magisterial había designado una comisión para procurar una entrevista con el Presidente de la República, pues de lograrse, ese hecho significaría un reconocimiento indirecto de la personalidad

que hasta ahora le había sido negada en todos los medios oficiales (*El Popular*).

El pretendido apoyo de los partidos políticos al movimiento othonista, fue desmentido en buena parte, gracias a unas declaraciones hechas por "prominentes dirigentes políticos y obreros", quienes señalaron, entre otras cosas: que era necesario que los problemas magisteriales fueran resueltos dentro del SNTE, pues de esa manera se daría una demostración de conciencia y de responsabilidad ante el pueblo; que debía el magisterio disidente tener confianza en el Presidente en lo relativo al ofrecimiento de aumento de salario a partir del 1º de julio. Entre los declarantes se encontraban dirigentes de izquierda y de derecha, como Dionisio Encinas, Secretario General del Comité Central del PCM; Lombardo Toledano, Presidente del PP; Lic. Salvador Rivero y Martínez, Jefe Nacional de Partido Nacionalista Mexicano; David Lomelí, Jefe Nacional del Sinarquismo.

En una reunión celebrada en el salón de actos "Sor Juana Inés de la Cruz" de la ENM, la Federación de Estudiantes Universitarios, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos, la CJM, la ENM (en sus cuatro departamentos), la ENAH, y las representaciones de escuelas de la UNAM y del IPN, integraron el Consejo Nacional de Estudiantes (CNE), "atendiendo a un elevado sentido de responsabilidad, para prestar apoyo solidario a las demandas económicas de los maestros del D.F." Agregaron los integrantes del CNE que pretendían compartir las luchas del pueblo y las victorias que conduzcan a la estructuración de una patria vigorosa" (*La Prensa*).

21 de mayo.

Othón Salazar anunció que después de las vacaciones la huelga recibiría un apoyo popular como "jamás se había visto hasta ahora"; por lo tanto, pedía a los maestros que no se desalentaran, que continuaran con sus guardias y dieran su aportación económica para el sostenimiento de la huelga (*El Popular*).

Los maestros othonistas esperaban ser recibidos en audiencia por el Presidente de la República para terminar la huelga y abandonar la SEP, pero en tanto eso sucedía, Othón afirmaba que los maestros de veintitrés escuelas secundarias metropolitanas acordaron declararse en huelga a partir del 27 de mayo, en caso de que la Sección X a la que pertenecían no los apoyara (*Novedades*).

El CNE reunido el día 20, designó comisiones encabezadas por diversos dirigentes estudiantiles para explicar ampliamente "al pueblo de México" las demandas de los maestros del D.F. La agrupación estudiantil lucharía por sus propias reivindicaciones, puesto que además de apoyar los problemas magisteriales, pediría que salieran del IPN las fuerzas federales; que se organizaran las escuelas tipo Art. 123; que se dotara debidamente a los internados y que se mantuviera vivo el espíritu de la escuela rural.

A la SEP continuaban llegando brigadas de estudiantes, obreros, padres de familia y otros sectores para entregar colectas que eran producto de su labor en campañas voluntarias. Asimismo, diversas comisiones de maestros salían constantemente al interior del país para movilizar a la juventud y obtener apoyo para el sostenimiento del movimiento magisterial (*La Prensa*).

Por su parte, el líder W. Sánchez aseguró que al terminar las vacaciones se reanudarían las clases; advertía que de ninguna manera debía prorrogarse el conflicto magisterial, ya que era unánime el clamor de los padres de familia por el restablecimiento normal de las actividades lectivas. A la vez, confirmó que se preparaba una magna manifestación de agradecimiento a Ruiz Cortines por la mejoría económica que se otorgaría a los mentores a partir del 1º de julio.

La insistencia oficial -respaldada por la prensa- en mezclar a gente de izquierda con el movimiento othonista, provocaba frecuentes aclaraciones de la gente involucrada para desmentir las informaciones publicadas. Cándido Jaramillo -que fue relacionado en diversas ocasiones con el movimiento othonista- aclaró en una carta dirigida a la redacción de *El Nacional*, que no había asistido a ninguna reunión para impulsar la "rebeldía magisterial"; que "su conducta como maestro, como militante político y como diputado por el Partido Popular en el XIX Distrito, se realiza a la luz del día y no requiere conciliábulos ni reuniones secretas".

22 de mayo.

Ante la imposibilidad de comprobar la participación de líderes de partidos de izquierda, la prensa se conformó con involucrar a estudiantes izquierdistas; una publicación mencionaba que: "A medida que pasan los días, los elementos comunistas infiltrados en el movimiento magisterial, y que son de hecho quienes dirigen las actividades subversivas de los maestros othonistas empiezan a actuar a la 'luz del día'; entre ellos se encuentra el nefasto Ramiro Puch quien llevó al fracaso la huelga de la Escuela Normal Superior, plantel que a causa del líder perdió todo un año de estudios" (*Ovaciones*).

Finalmente, ante los fracasos de la campaña anticomunista, se recurrió a argumentos absurdos basados en supuestas investigaciones de reporteros que afirmaban que, los comunistas rompieron con Othón Salazar y determinaron retirarle la ayuda económica que le proporcionaban, acusándolo de estar bajo la influencia de elementos sindicales adictos al trotskismo (Ovaciones).

El macartismo de la prensa provocó a su vez declaraciones violentas de parte de Othón y sus compañeros, quienes llegaron a calificar a la policía del D.F. como "la banda negra más peligrosa del mundo, más aún que la del imperialismo yanqui". Esta afirmación la hizo Salazar horas después de que un grupo de "agitadores othonistas" había sido conducido a la Jefatura de Policía acusado de proferir las más graves injurias en contra de la autoridades, en un mitin efectuado en el mercado de La Merced. Las declaraciones de Othón eran calificadas por la prensa como "francamente subversivas, pues tratan por todos los medios a su alcance de mantener y extender a todos los sectores la constante labor de agitación que realizan impunemente desde hace más de un mes" (Ovaciones).

Los ataques de la prensa no eran sólo para el movimiento othonista; algunos diarios lanzaron críticas a Enrique W. Sánchez a quien incluso se acusaba de haber sido simpatizante de las ideas izquierdistas; recordaban su participación como Secretario de la Universidad Obrera de México; como colaborador de Narciso Bassols; como líder socialista y "actual representante de las derechas", quien lejos de preocuparse por la situación magisterial, se desentendía de ella totalmente y se dedicaba tranquilamente a "amarrar" su curul de diputado por el estado de Durango que le permitiría por tres años dedicarse a "salvaguardar los sagrados derechos del magisterio desde la Cámara de Diputados" (Ovaciones).

CARICATURAS DE **CARREÑO**

Becqueriana



Volverán las oscuras golondrinas

Ilustración XVIII. Jorge Carreño. La Prensa, 27 de mayo de 1958, p.8.

23 de mayo

Conforme se acercaba el final del período vacacional de primavera, los directivos del SNTE presionaban a los padres de familia para que acudieran el martes 27 a primera hora, a vigilar que las clases se reanudaran normalmente. "Ningún mexicano -decían los comunicados oficiales- puede estar en contra del Sr. Presidente de la República, es hora de que todos los ciudadanos apretemos filas en torno a don Adolfo Ruiz Cortines y en contra de los que pudieran continuar en su labor antimexicana" (*El Universal*).

A partir de esa fecha, según el SNTE, se aplicarían las sanciones legales a los maestros que faltasen a su trabajo. Quienes incurrieran en tres inasistencias serían cesados y en su lugar se designarían maestros normalistas que laboraban en los estados de la República. Esta torpe declaración es un ejemplo de la ligereza con que se daban "soluciones" para acabar con el conflicto magisterial.

W. Sánchez agregó, que hasta ese momento se había guardado excesiva complacencia con los maestros, pero que esa tolerancia terminaría radicalmente, tan pronto como se reanudaran las clases en las escuelas primarias.

Informó asimismo, que maestros leales al SNTE, a bordo de vehículos con equipos de sonido, recorrerían todas las zonas del D.F. para persuadir a los padres de familia a que llevaran a sus niños a las escuelas a partir del martes 27, "a fin de que no sufran mayores perjuicios en su enseñanza" (ABC). La acción pretendía enfrentar a los padres de familia con los maestros, lo que en cierto modo se logró, pues en algunos casos hubo graves enfrentamientos entre ellos.

Como parte de la campaña de desprestigio en contra de los disidentes, se recurrió a la Federación de Ex-Alumnos

Normalistas quien pidió a las autoridades penales que investigaran los antecedentes y actuaciones de cada uno de los líderes othonistas: "Para que la opinión pública se percate de los verdaderos móviles de estos modernos vándalos rojos y conozcan mejor a sus directivos, próximamente publicaremos la copia fotostática de una acta que por robo y atraco levantaron los alumnos de la ENM en contra de Othón Salazar quien en 1949 rompió las puertas de los almacenes de la Sociedad de Alumnos Normalistas y sustrajo numerosos objetos, cometiendo los delitos de robo y atraco" (*El Universal*).

Mientras tanto, Hacienda elaboraba los cálculos para una mejoría de sueldos que sería efectiva a partir del 1º de julio. En cien millones de pesos anuales aproximadamente, se estimaba el monto del beneficio económico que recibiría el magisterio nacional, de acuerdo con el ofrecimiento hecho por el Presidente Ruiz Cortines el 15 de mayo. El aumento otorgado a los maestros no sería igual para todos ellos, sino proporcional a la cuantía de los sueldos que devengaban (*ABC*).

En la prensa circuló fuertemente la versión de que Othón sería expulsado del SNTE si persistía en su actitud rebelde (*ABC*).

24 de mayo.

La presión oficial arreciaba conforme se acercaba el fin de las vacaciones escolares. El Lic. Ceniceros formuló una exhortación a maestros y padres de familia del D.F., señalando que debían reanudarse las clases el 27 de mayo en todas las escuelas, "lo que no implica renunciar a ninguna aspiración legítima ni a ninguna petición honesta". El Secretario señaló que el aumento "está seguro, pues la

palabra del Presidente es por sí misma garantía para ello" (*El Popular*).

Ante la reiteración de los othonistas de que los maestros de varias entidades los apoyaban en sus demandas, el SNTE contraatacó a través "del Comité Ejecutivo Seccional del Sindicato presidido por el profesor Edgar Robledo, quien declaró que la totalidad de los maestros que laboraban en Chiapas estaba firmemente disciplinada a su organización y condenó con energía la labor disidente del grupo othonista. Señaló además que el sindicato era una conquista de la Revolución y que "ningún grupo disidente, por numeroso que sea, podrá lograr personalidad jurídica, ya que el Estado siempre reconocerá a la asociación mayoritaria (*La Prensa*).

25 de mayo.

También la dirigencia de la Sección X se pronunció leal al Presidente de la República y al SNTE, así lo manifestó el Ing. Rafael García López, Secretario General de esa sección quien agregó que "fracasaron todos los esfuerzos de los disidentes para arrastrar a ese grupo de maestros al movimiento que realizaran los profesores rojillos" (*El Universal*).

Como una aparente respuesta al llamado a clases hecho por W. Sánchez, se habría intensificado el "clamor" de los padres de familia ante el sindicato, indicando que todos ellos estarían el martes en las puertas de las escuelas "para guardar los planteles y exigir que las clases se reanuden normalmente, y vigilar que los maestros cumplan con su deber". Los padres de familia al comunicar a las autoridades educativas su decisión de llevar a sus hijos a las aulas, manifestaron que se habían dirigido a las autoridades del DDF para pedir garantías, no sólo para sus hijos, sino para los maestros que irían a

impartir sus clases, pues tenían informes en el sentido de que los "agitadores" encabezados por Othón habían estado preparando "brigadas de choque" con objeto de evitar que los maestros "cumplieran con su deber" (ABC).

El gobierno intensificó las amenazas a los huelguistas a través de la opinión de "distinguidos abogados penalistas" quienes declaraban que el Estado o concretamente el gobierno federal debían "adoptar medidas enérgicas tendientes a evitar el ejemplo bochornoso que le están dando a sus alumnos este grupo de 'flamantes educadores'" (El Universal).

"No se reanudarán las clases el próximo martes" dijo Salazar, en respuesta a la exhortación que hizo a los mentores el Lic. Ceniceros; señaló que el Secretario de Educación era responsable de "disolución social" por incitar a los padres de familia a que obligaran a los maestros a reanudar las clases. Othón respondía -con los propios argumentos del gobierno- a las acusaciones que se les hacía, en el sentido de que habían incurrido en los delitos previstos en las fracciones 5, 7 y 11 del Art. 18 de la Ley de Responsabilidades de Funcionarios y Empleados de la Federación y en el Art. 145 y 145 bis del Código Penal que siempre se había esgrimido como arma temible para castigar la oposición al gobierno.

Agregó el líder del movimiento: que no abandonarían la "guardia de resistencia hasta en tanto no se resuelvan sus peticiones" (Excélsior).

La prensa continuó su campaña de ataques; resaltaba el aspecto que presentaba el edificio de la SEP y la presencia de sectores ajenos al magisterio; que Othón incapaz de atraer al pueblo ofreciendo pan y dinero, atraía ahora a grupos de personas a la SEP con "damas amables, mariachis, vino y

tolerancia para formar un núcleo de resistencia en sus afanes de continuar la agitación a toda costa" (Zócalo).

Entre los sectores "ajenos" al magisterio se mencionaba la presencia de un grupo formado por quince trabajadores ferrocarrileros, encabezados por Francisco Avila Gómez, quien al hacer uso del micrófono, "aprovechó la ocasión para exponer los problemas sindicales de su gremio, atacando duramente a las autoridades [...] Othón Salazar, después de recibir una aportación económica de los ferrocarrileros, les suplicó que acudieran al edificio de la SEP por las noches para reforzar las guardias y revitalizar su agonizante movimiento" (Ovaciones).

Este grupo y su líder Valentín Campa, por la labor que desarrollaban en favor del movimiento magisterial, fueron siempre desautorizados por el STFRM: el apoyo de diversos sectores del proletariado a los maestros, constituía una grave preocupación para el gobierno, que por todos los medios intentaba neutralizar su acción.

26 de mayo.

Para este momento, la prensa incrementó notablemente el número de las declaraciones oficiales; las consignas se repetían a cada momento; el presidente Ruiz Cortines se convirtió de la noche a la mañana en "amigo leal del magisterio nacional y promotor eficaz de la obra educativa de México"; el sindicato, junto con los padres de familia, pretendía efectuar una "gran manifestación de agradecimiento al Presidente por su obra educativa en favor de las masas y del magisterio nacional" (El Popular); el Lic. Ceniceros se mostraba satisfecho y hacía alarde de los telegramas que "cientos de padres de familia le habían enviado pidiendo la

reanudación de las clases y manifestando que asistirán con sus hijos a la escuela" (*El Popular*).

Para seguir desprestigiando al movimiento disidente, los diarios informaban que las "brigadas de choque integradas por maestros othonistas han cometido varios delitos" (*La Prensa*).

Se insistía en que el pueblo rechazaba a los "alborotadores"; los miembros del CNE, supuestamente, habían sido apedreados cuando pedían apoyo para los maestros en lugares públicos.

A las informaciones anteriores, los othonistas respondían que eran falsas, pues ellos recibían constantemente la "generosa ayuda del pueblo".

Salazar señaló que el hecho de que no se reanudara las clases, se debía concretamente a que los problemas planteados por los maestros del D.F. no habían sido enfocados correctamente: "abandonar la lucha emprendida crearía nuevos conflictos cuyas repercusiones tendrían que afectar indiscutiblemente a los niños y a los maestros en lo futuro [...] Trataremos de entrevistar al Sr. Presidente de la República para que sea él quien decida esta cuestión; no estamos dispuestos a tener otra entrevista con el Lic. Benito Coquet porque no llegamos a ningún acuerdo" (*Excélsior*).

27 de mayo.

Según el SNTE, varios profesores criticaron la posición othonista, indicaron que habían rectificado su actitud y prometieron volver a clases "porque así debe corresponder el maestro a la generosidad del Sr. Presidente, cuyo gobierno es el que más ha ayudado al magisterio" (*Excélsior*).

PUNTOS DE VISTA...

Por David Carrillo



—No me quiere dar para el regalo de la profe... ¡Tan buena que es... y tantas vacaciones que me daaaa..!

Igualmente, las cuatro asociaciones de padres de familia del Tercer Sector por conducto de sus dirigentes, "calificaron de desacato e irresponsabilidad la necia actitud de Othón Salazar" (*El Popular*).

La SEP, el SNTE, la Coalición de Padres de Familia, el BUO, la CTM, la FSTSE y otras organizaciones oficiales lanzaron la "consigna patriótica: ¡Todos a clases! Se sumarán esfuerzos de toda índole para reprimir la conducta antipatriótica del grupo infidente que está perjudicando los intereses sagrados de los niños" (*El Universal*).

Varios maestros pertenecientes al BROS se proponían solicitar la expulsión del SNTE de Othón y de sus inmediatos colaboradores (*El Popular*).

La posición del gobierno se iba endureciendo cada vez más en contra de los disidentes; por conducto de la SEP amenazaba "que si los maestros no atienden el llamado cordial que les ha hecho el Titular del ramo, tendrá el SNTE que consignar a los responsables por abandono de empleo, ya que con su actitud los maestros se han colocado al margen de la ley."

Con esa declaración se evidenciaba que al SNTE se le daban atribuciones que no le correspondían; pues la consignación de los responsables, en caso de que hubiera delito que perseguir, era facultad de otras dependencias del gobierno.

Los primeros signos de represión policiaca aparecieron en la prensa cuando se sugirió que bastaba una denuncia formulada por la SEP, "para que el Ministerio Público Federal proceda a ejercer acción penal contra los aproximadamente mil maestros que desde hace un mes abandonaron sus empleos sin causa justificada. En caso de intervenir, la Procuraduría podrá contar, de requerirlo el caso, con el auxilio de la fuerza federal".

La Dirección de Primarias del D.F. recomendó a los jefes de sector, inspectores de zona, directores y maestros de grupo que no contestaran las "provocaciones" del grupo de maestros descontentos que a toda costa trataban de provocar incidentes "para fundar su campaña depravada y calumniosa, apartada de la justicia y de la razón, toda vez que la bandera aparentemente justa que esgrimían, fundada en la aspiración de mejoramiento económico, está ya descartada, con el anuncio del Primer Mandatario de elevar los sueldos en julio próximo" (*El Universal*).

Los delegados del SNTE procedieron a organizar en todos los sectores, con la ayuda de los padres de familia, la reanudación de labores en las escuelas.

Por su parte, Othón organizó dos mítines donde hizo hincapié en que aquellos que crean que "surgirá algún incidente desagradable esperarán en vano, ya que los maestros siguen en pie de lucha por medio de su actitud pasiva: es decir, ni dejarán Educación ni darán clases" (*La Prensa*).

28 de mayo.

La dirigencia othonista declaraba que la amenaza del sindicato, de cesarlos, no era de tenerse en cuenta y que al tratar de imponer medidas represivas, W. Sánchez y sus "testaferros" actuaban irreflexivamente, sin reparar en las consecuencias de tales medidas.

Al llegar la fecha de la reanudación de clases, con motivo de la terminación del período vacacional, la prensa presentó informaciones contradictorias: por un lado la información oficial aseguraba que "Othón Salazar sufrió ayer un rotundo fracaso, pues el ochenta por ciento de las escuelas abrió sus

puertas gracias a los maestros responsables y a la firmeza de los padres de familia; el SNTE informó que ese día quedarían totalmente normalizadas las labores escolares; Eliseo Bandala, Director General de Educación Primaria en el D.F. se pronunció en el mismo sentido" (Zócalo). Sin embargo, no menos de tres mil maestros estuvieron durante todo ese día en los patios de la SEP reforzando con su presencia al MRM y echando por tierra el informe oficial.

Othón envió en el curso de la mañana dos exhortos a sus compañeros en los que les pidió que continuaran hasta el final sin "que nadie los amedrentara con ceses y suspensiones de pago [...] Nuestra decisión es que, de ahora en adelante, los maestros se abstengan de asistir a los planteles para evitar que suceda algún hecho lamentable entre ellos y los padres de familia. Pueden venir aquí para registrar su entrada".

Pero, a pesar de la actitud de prudencia recomendada por Othón, no menos de veinte "escándalos" se registraron en diversas escuelas, provocados por padres de familia que "ya no soportaban" la paralización de labores. Otros altercados fueron provocados por elementos adictos al SNTE que de este modo trataban de desprestigiar al movimiento disidente (*El Popular*).

En un boletín del MRM se señaló que: "el día de ayer fueron satisfechos los apetitos rijosos de las autoridades educativas y dirigentes sindicales, gran número de agentes secretos mezclados entre los padres de familia, vejaron a los maestros capitalinos, cuando éstos se presentaron a explicar en las escuelas la verdadera situación magisterial" (*El Popular*).

Ante el fracaso de la exhortación oficial para la reanudación de labores, la prensa reaccionó visceralmente denostando al

movimiento disidente en los siguientes términos: "Mientras la indisciplina, la rebeldía y aún los insultos al régimen lanzados públicamente por el grupo de profesores disidentes que acaudilla el nefasto líder Othón Salazar, se sigan premiando con la entrega de los cheques de los sueldos, no será posible terminar el movimiento francamente subversivo que están llevando a cabo estos 'educadores'. El Estado -se dijo- ha demostrado con exceso, su ponderación y su gran espíritu de comprensión y equidad para este grupo de delincuentes disfrazados de maestros, pero es tiempo ya de obrar con energía para poner coto a los desmanes que han venido cometiendo con detrimento de la respetabilidad del régimen y en grave perjuicio de la niñez estudiosa" (*El Universal*).

En algunas ocasiones, la información llegó a tener, incluso, grandes dosis de humor involuntario: "veinticinco mil ferrocarrileros del D.F. están dispuestos a abrir las escuelas primarias por la fuerza si los rebeldes no ceden en su actitud. La declaración provino de Francisco Bernal Granados, Presidente del Comité Local de Vigilancia y Fiscalización de la Sección XVI del STFRM, pero no lo hizo con tal carácter sino como presidente de una sociedad de padres de familia" (*Zócalo*).

Como se ha mencionado antes, el gobierno trataba de involucrar, a como diera lugar, a los sindicatos obreros afiliados a la CTM y a otras organizaciones de trabajadores controladas por el Estado.

La CTM hizo un "patriótico" llamado a sus afiliados para que colaboraran con el gobierno en la solución del conflicto magisterial enviando a sus hijos a la escuela "porque no es conveniente que estén en peligro de perder el año lectivo por cuestiones que no les atañen", sobre todo porque las demandas de los maestros que habían sido planteadas por el SNTE,

estaban a punto de resolverse con la intervención del Presidente (Zócalo).

El Secretario del SNTE señaló que era falso que los directores de las escuelas primarias simpatizaran con el movimiento de huelga. Dijo que el sindicato contaba con el apoyo de la casi totalidad de los directores de escuela y además con la disciplina de todos los jefes de sector y con la de los inspectores de zona entre los que había solamente "dos rebeldes" (Novedades).

El apoyo estudiantil a los maestros huelguistas seguía manifestándose de diversas maneras. En la ENM, estudiantes y maestros othonistas impidieron el acceso a las aulas. Los profesores permanecieron fuera de la escuela en espera de nueva orden. Algunos "agitadores" encabezados por Adán Caldiño Paz y Eréndira López, se negaron a tratar con los profesores del plantel la resolución del paro (Novedades).

El Director de la ENS, Profr. Arquímedes Caballero Caballero, informó que el plantel inició sus clases normalmente, pero que en la noche se reunió el Comité Ejecutivo de la Sociedad de Alumnos para discutir el problema. Por mayoría de votos, los estudiantes acordaron sumarse al paro de los othonistas "como acto de solidaridad con las demandas presentadas por los maestros de enseñanza primaria del D.F." (Novedades).

Ante la evidencia de que los llamados del Presidente de la República, de la SEP y del SNTE, para que se reanudaran las clases habían fracasado, y debido al decidido apoyo estudiantil y magisterial al MRM, se empezó a filtrar, con más fuerza, la información de que se tomarían medidas represivas, y que todos los cuerpos de seguridad y emergencia -cerca de seis mil hombres- estarían acuartelados, supuestamente, "en previsión de que los escándalos provocados

por el lío magisterial alcancen mayores proporciones" (Novedades).

29 de mayo.

Othón Salazar anunció que los maestros renunciarían en masa, antes que aceptar las "condiciones indecorosas" que pretendían implantar el SNTE y la SEP, relativas a la retabulación de salarios (*El Popular*).

Por todos los medios la SEP trataba de hacer regresar a los profesores a las escuelas. Como una forma de presión su Titular intervenía directamente haciendo visitas "sorpresivas" a diferentes escuelas de la ciudad; Ceniceros insistía en que el regreso a laborar no implicaba la menor renuncia de las aspiraciones legítimas de los maestros (*El Popular*).

El MRM hizo un llamado al periodismo nacional para que diera acogida en sus columnas a las noticias de todos los sectores participantes en el movimiento magisterial para la mejor información del público. Los maestros en huelga consideraban que las autoridades educativas y los dirigentes del SNTE disponían de amplios espacios en los diarios. Justo era que los órganos de difusión se mostraran respetuosos de la opinión pública y expresaran los diversos puntos que determinaban la lucha magisterial.

En ese tenor, el SME declaró que deseaba someter a la atención del gobierno y de todo el movimiento obrero, "el hecho inaudito de que la mayoría de la prensa, el radio y la T.V. y todos los medios de propaganda de que se puede disponer cuando se tiene el poder y el dinero están siendo utilizados para difamar a los maestros hasta un grado que no tiene precedente en la historia de nuestra patria [...] por

otra parte, resulta fuera de toda ética periodística acusar a los maestros de estar manejados por comunistas, cuando en *El Universal* del martes 20 del actual, los señores Dionisio Encinas y Vicente Lombardo Toledano, Srio. Gral. del Partido Comunista y Presidente del Partido Popular respectivamente, hicieron declaraciones opuestas al movimiento magisterial. Solamente un deseo mal intencionado puede tratar de ocultar la contradicción que existe entre las declaraciones de los líderes y los maestros que luchan por el mejoramiento de sus salarios" (*El Popular*).

La actuación ambigua de los grupos independientes del STNE provocaba, con frecuencia, la aparición de versiones contradictorias en la prensa con sus consiguientes aclaraciones. Así, el BROS declaró inexacta la noticia aparecida en dos diarios de la capital en los que se asentaba que el Bloque pedía la consignación de los maestros que no acudieran a clases; señaló que estimaba de suma gravedad el cariz que estaba tomando el movimiento magisterial, porque lo conducía a la división de los sectores más responsables, entre otros el sector obrero y que la intervención de profesores, padres de familia, autoridades y líderes sindicales, hacía el asunto más confuso. Por lo tanto, el BROS hacía un llamado "al C. Srio. de Educación para que con la mayor brevedad posible, acatando las órdenes presidenciales, resolviera el conflicto de salarios". También exhortaba a W. Sánchez a "serenar la contienda evitando provocaciones y amenazas" (*Novedades*).

30 de mayo.

Las autoridades educativas comentaban que no habían hecho, hasta ese momento, ninguna declaración que hablara de un ultimátum a los maestros disidentes, y que su actitud era la de continuar agotando todas las medidas de cordialidad

mediante exhortaciones y otros medios amistosos, porque no querían que se empleara la violencia ni mucho menos que se suscitaran choques ni entre maestros ni entre padres de familia (*El Universal*).

El mismo día, otro diario publicaba unas declaraciones de W. Sánchez en las que se manifestaba una actitud diametralmente opuesta al espíritu conciliatorio de las afirmaciones arriba mencionadas. El líder magisterial señalaba que los maestros othonistas serían consignados a la Comisión de Honor y Justicia del SNTE, quien resolvería si eran suspendidos o expulsados del sindicato, ya que el no presentarse a dar clases, era un acto de indisciplina. Además se acordó pedir el cese contra ellos. Estas resoluciones se tomaron durante una reunión que tuvo el líder del SNTE con un grupo de profesores y cientos de padres de familia. W. Sánchez recalcó que el sindicato no tenía facultad para cesar a los maestros, pero que sí podría expulsarlos de su seno (*Excélsior*).

Las declaraciones oficiales que invitaban a la concordia, quedaban igualmente desmentidas con la manipulación que se hacía de los padres de familia de los doce sectores del D.F. que simpatizaban con el SNTE, a quienes se les manejó para que a través de sus representantes, lanzaran un llamado al Presidente de la República pidiendo que el Ejército Federal diera protección a los maestros "que conscientes de sus deberes han reanudado sus labores, pues toda la nación conoce el problema creado por un grupo de agitadores políticos, que no es sino un complot antipatriótico que tiende a destruir al Estado e intenta lanzar al país al caos y a la disolución social" (*Excélsior*).

Los padres de familia, que se reunieron en el edificio del SNTE, fueron instruidos por W. Sánchez para que efectuaran diversas tareas que "ayudarán a la resolución" del conflicto magisterial: "continuar con la labor permanente de

orientación y convencimiento para lograr que los profesores disidentes acepten impartir las clases; denunciar ante las autoridades a todos aquellos elementos que sistemáticamente se opongan a brindar atención educativa a sus alumnos; agradecer al Sr. Presidente de la República el beneficio concedido al magisterio y pedirle su inmediata intervención para la resolución del problema existente; los padres de familia que estén en condiciones de colaborar en las escuelas, se harán cargo provisionalmente de los grupos desatendidos bajo la supervisión de un director o un maestro, en "substitución de los malos mexicanos que han traicionado a la niñez" (*El Universal*).

Los dirigentes del MRM comentaron que el Lic. Benito Coquet, Secretario de la Presidencia, indicó a los comisionados que el Presidente podría concederles audiencia, pero sólo en el caso de que se comprometieran anticipadamente a acatar sus órdenes. Los líderes magisteriales se mostraron renuentes a acudir a la entrevista bajo esta condición, por estimar que la misma equivalía a "perder el movimiento y todo el esfuerzo realizado". Concluyeron diciendo que subsistía la decisión de pedir el cuarenta por ciento de aumento a los salarios. (*Excélsior*).

Othón señaló que treinta y siete escuelas secundarias habían apoyado el paro; que los inspectores manifestaron que ampliarían el plazo para que los maestros volvieran a sus clases; y consideró que era muy improbable que se levantaran actas por abandono de empleo. Finalmente, dio la consigna a todos los educadores para que no se presentaran a las escuelas ni para defender ni para atacar: "Lo que quieren -dijo- es que corra sangre, pero no habrá tal cosa"; exhortó a los maestros a abstenerse de participar en ninguna contienda y concentrar todos sus esfuerzos "a los brazos caídos" en Educación (*La Prensa*).



Ilustración XX. Eduardo del Río "Rius". Ovaciones, 3 de junio de 1958, p.2.

Con relación al informe periodístico de que los profesores recibirían cincuenta millones de pesos por concepto de aumentos, Othón señaló que aún no se había precisado cuánto le tocaría a cada maestro (*El Popular*); pero indicó que "hay esperanza" de que el problema magisterial, "sea resuelto la semana próxima". "Los acontecimientos recientes -dijo- hacían previsible el fin del paro de labores, obteniendo los maestros una buena mejoría económica" (*Excélsior*).

Las declaraciones de Othón, en las que vislumbraba con optimismo la próxima solución del movimiento, fueron tergiversadas por la prensa, que apuntó que la crisis final del conflicto se estaba dando, al llegar éste a extremos "incontenibles", marcados, por un lado, por la indignación que mostraba un importante sector de padres de familia, y por el otro, por la descomposición que se propagaba entre las filas de los maestros othonistas: "Informes filtrados acerca del último pleno de representantes de los maestros huelguistas -escribía *Novedades*-, que es la máxima autoridad del MRM capitaneado por Salazar, revelan que ya hay dudas entre ellos mismos.¹⁹

En un Pleno se exigió a Othón que informara al detalle sobre las gestiones para obtener una entrevista con el Presidente y asimismo, que explicara por qué había mantenido en secreto los detalles de esa gestión. Othón Salazar -comentó *Novedades*- viéndose presionado, dijo que su actitud obedeció

¹⁹ Sobre esta supuesta divergencia de opiniones entre los líderes del movimiento, no tenemos mayor información que la que presentó la prensa en aquellos días; será los testimonios de Othón Salazar y de otros dirigentes los que nos podrán dar una mayor precisión sobre lo que realmente ocurrió. Dadas las características de la información que se ha venido analizando, se puede pensar que esos rumores tenían como objetivo fundamental provocar la escisión en la dirigencia del MRM.

a que no quería que cundiera la desmoralización entre sus seguidores".

La prensa informó que en el curso del día anterior se registraron nuevos choques entre "indignados" padres de familia y maestros huelguistas (*Novedades*).

31 de mayo.

Aunque la prensa pretendía dar por muerto al movimiento othonista, éste mantenía su vitalidad, pues el estudiantado intensificaba su apoyo a los maestros, como se vio en la manifestación del 30 de mayo, en la que atacaron fuertemente a los periódicos por la forma en que habían abordado el conflicto magisterial.

Otros sectores del proletariado también manifestaron su simpatía al movimiento, tal fue el caso de los Trabajadores Filiales de la Unión Socialista de Obreros y Campesinos de Puebla, quienes "fieles a su tradición y a sus convicciones revolucionarias", celebraron una asamblea extraordinaria en la que pusieron en conocimiento de Ruiz Cortines el acuerdo de sumarse al movimiento magisterial, "que valientemente se enfrenta a sus enemigos luchando por su mejoramiento de vida y por su liberación" (*El Popular*).

Los signos de represión eran cada vez más ominosos. Por orden de Miguel Molinar se acuartelaron los miembros del escuadrón de granaderos, dos compañías de policías y cuatro grupos de agentes del Servicio Secreto, quienes tenían instrucciones terminantes para "actuar con toda la energía e impedir que el orden fuera roto". El matiz anticomunista, que siempre estuvo presente, se manifestó una vez más, con las afirmaciones de que las acciones policíacas harían que los "comunistas desistan de su idea de provocar escándalos, que nos

desprestigian en el extranjero, como ocurrió en Venezuela y Perú en fechas recientes" (*El Universal*).

Como era de esperarse, algunos grupos del SNTE, como la FN y el BUM, abandonaron su posición conciliadora y optaron, finalmente, por alinearse con las autoridades y "coadyuvar con ellas para el logro de la normalización educativa" (*El Nacional*).

Algunos centros docentes continuaron funcionando normalmente, aunque "salvaguardados por padres de familia que con su actuación demostraron estar dispuestos a apoyar a los maestros que cumplen con su deber" (*Novedades*).

II.4. Visos de solución.

1º de junio.

En varias ocasiones se comentó que una entrevista entre el Presidente de la República y los líderes del MRM podría significar el principio de la resolución del problema; sin embargo, por diferentes causas, ésta no se llevaba a cabo.

Ante los rumores crecientes de que la entrevista se había realizado, Othón Salazar desmintió la versión publicada en algunos diarios. "Lo cierto era que aún cuando el MRM no había logrado entrevistarse con el presidente, se estaba ya en pleno proceso de negociación."²⁰

En la SEP se efectuaron varias asambleas en las que se informaba de la posibilidad de que trabajadores del servicio

²⁰ Loyo Brambila, *Aurora. Op. cit.*, p.64

de limpia del DDF serían utilizados como grupos de choque para desalojar a los maestros, por lo que se pidió que se intensificaran las guardias en los lugares de acceso al inmueble, para evitar el desalojo violento. Esta versión no era descabellada, como quedaría demostrado en algunos conflictos posteriores, como el de los médicos en 1965, en el que ese sector de trabajadores del Departamento del D.F., se encargó de desalojar de los hospitales y de hostilizar a los médicos huelguistas.

Por lo tanto, elementos del SME, que en forma decidida brindaban su apoyo al movimiento, reforzaron las guardias de la SEP, en previsión de esos "choques inesperados de fuerzas que tratarían por todos los medios de acabar con la situación creada por el grupo othonista" (*El Popular*).

Después de varias semanas de silencio, el Partido Comunista declaró a la prensa capitalina que el gobierno y ciertos sectores "están realizando en los maestros una de las más enérgicas campañas anticomunistas, que al fin de cuentas, no sería contraria, sino favorable para los maestros y para el comunismo". Señaló como maniobras desorientadoras para la lucha sindical, las que llevaban a cabo el CEN del SNTE y la SEP, al pretender quebrar el justo movimiento de los maestros. El Partido Comunista no pretendía -dijo- "inmiscuirse en la vida interna de una organización respetable, sólo da su punto de vista frente a un problema que afecta al pueblo y a los trabajadores en general" (*El Universal*).

La SEP, seguía restándole importancia al movimiento othonista. Aseguraba que en las instituciones de segunda enseñanza la situación era normal a pesar de que el MRM informó que treinta y seis escuelas secundarias se habían sumado al paro en apoyo a las demandas de su grupo (*El Popular*).

CARICATURAS DE CARREÑO

Insoportables



El señor: —Venimos en representación de otros padres de familia a quejarnos con usted de los dolores de cabeza que nos dan los chamacos... ¡Ya no los aguantamos!
La profesora: —Ni yo tampoco.

Por otra parte, las organizaciones obreras y burocráticas afiliadas a la CTM y a la FSTSE seguían pidiendo a las autoridades, que se actuara enérgicamente para acabar con el "denigrante espectáculo que se presentaba en la SEP" (*El Popular*).

Las formas utilizadas por la prensa para debilitar al movimiento magisterial eran muy variadas: se propalaban versiones que hablaban de divergencias entre los dirigentes y creaban confusión al afirmar que Pérez Rivero era quien dirigía totalmente el movimiento de "agitación" y que Othón sólo era "la mano de gato que saca las castañas del fuego" (*El Popular*).

Otros sectores del magisterio se sumaban al movimiento de la Sección IX, desmintiendo así las informaciones que casi lo daban por muerto. Un nutrido grupo de educadoras en masa acudieron a los patios de Educación y declararon que se sumaban a este movimiento (*El Popular*).

2 de junio.

A principios de junio, el movimiento cumplía cerca de dos meses de haberse iniciado; a pesar de los esfuerzos oficiales para vulnerarlo, éste continuaba con una vitalidad renovada. Por eso se volvía a insistir, una vez más, en que la lucha de los maestros formaba parte de una conspiración internacional comunista que estaba empeñada en una "tenebrosa campaña para destruir las instituciones mexicanas. La agitación de Othón Salazar, las maniobras de Vicente Lombardo Toledano, la actitud de estudiantes marxistas, cierta rebeldía dentro del personal del Poder Judicial, son actos concatenados cuya finalidad es la de quebrantar la Revolución Mexicana y sus instituciones" (*Zócalo*).

A pesar de que en círculos conectados con la SEP se pensaba que el conflicto pronto finalizaría, la situación no era muy clara. Se insistía en que sí se había llevado a cabo la entrevista de los líderes del MRM con el presidente Ruiz Cortines. En ella, el Presidente supuestamente señaló que por lo que hacía al gobierno federal, se daba por resuelto el conflicto magisterial al otorgar un aumento de salarios a partir del 1º de julio, y que por lo tanto, instaba a los maestros a abandonar el edificio de la Secretaría y a regresar a sus labores (*El Universal*). Por esta razón, la SEP indicaba que con el aumento concedido a los maestros, el problema de los huelguistas había dejado de ser laboral, para convertirse en un asunto de orden público que sólo debía resolverse mediante el uso de la fuerza (*El Popular*).

En la Asamblea de Representantes de padres de familia que se llevó a cabo en el auditorio del SNTE, se tomaron entre otros los siguientes acuerdos: en vista de que el gobierno "no se decide a actuar con energía para terminar el estado de intranquilidad y con el foco sedicioso del edificio de la SEP, los padres de familia actuarán con decisión y coordinadamente en todo el D.F." Se pediría a la Presidencia la intervención de las fuerzas armadas y de seguridad pública, para terminar con un problema "que por su persistencia está causando malestar a la nación" (*El Universal*).

En su campaña de desprestigio, la prensa hacía alarde de que el movimiento no tenía el apoyo de la clase obrera, pues ningún sindicato los había apoyado, con excepción del SME que jefaturaban los Sánchez Delint, a quienes se acusaba de pertenecer, como Othón, a grupos de tendencia trotskista.

Los sectores oficiales y la prensa pensaban que el movimiento, ya sin banderas de reivindicación salarial, sólo tenía la posibilidad de encontrar una salida airosa a la

situación en que se encontraba, lo que podía lograr por mediación de los grupos magisteriales de la Sección IX; "lo que les preocupa, sobre todo a los othonistas, son las represalias y los castigos que conforme a las leyes pueden ser impuestas a los líderes (*El Universal*).

Mientras tanto, los maestros que comandaba Othón Salazar, se preparaban para cambiar de campamento pues temían ser desalojados por la fuerza de un momento a otro. Othón recomendó a sus seguidores que estuvieran preparados para abandonar el inmueble y que no debían presentar ninguna resistencia ante la autoridad (*El Universal*).

3 de junio.

Un comunicado oficial informó que habían concluido los estudios realizados por la SEP y Hacienda, y que a partir del 1º de julio se mejorarían las percepciones de los maestros en un 18.75% (*El Popular*).

Inmediatamente se anunció que el Pleno del MRM se reuniría para decidir si se aceptaban los aumentos que acordó conceder el Presidente; en caso afirmativo, se reanudarían de inmediato las clases en las escuelas capitalinas.

Gran cantidad de maestros -según la prensa- al ser entrevistados, aceptaron como "buena" la resolución del Jefe de la Nación al pliego de peticiones presentado por el MRM. Sin embargo, los líderes del movimiento declararon que "no hay posibilidad de que el conflicto quede resuelto en breve", pues, sólo darían por terminada la huelga hasta el momento en que quedaran satisfechas sus peticiones, entre las cuales destacaba el aumento de un cuarenta por ciento a sus salarios.

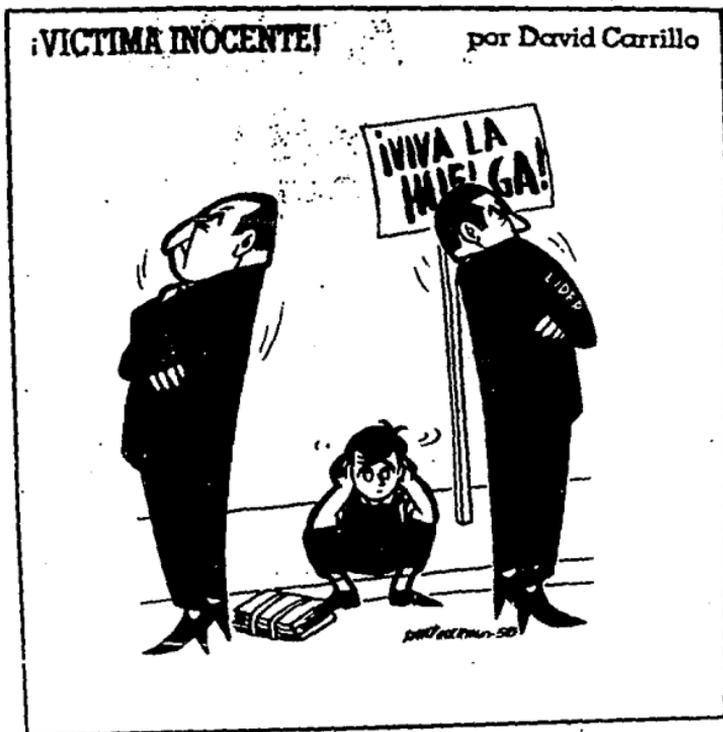


Ilustración XXII. David Carrillo. ABC, 24 de mayo de 1958, p.7.

Se manifestaba una gran inquietud en las filas othonistas pues durante el día anterior (2 de junio) no llegaron los representantes gubernamentales con quienes habían sostenido pláticas y temían que éstas se interrumpieran de un momento a otro (*Excélsior*).

Othón advirtió acerca del peligro de que surgiera en sus filas una división, en vista de que se estaba haciendo circular un documento entre sus partidarios, en el cual se pedían firmas para realizar una manifestación pública de padres y maestros como acto previo a la terminación de la huelga.

Othón invitaba a los autores del documento a que expusieran sus puntos de vista ante el Pleno para ver si procedía o no; sin embargo, Salazar consideraba que la realización de un acto de esa naturaleza significaría un desistimiento de sus peticiones y la claudicación de su causa.

Por otra parte, el líder mencionó a sus seguidores que entre los maestros huelguistas se habían colado algunos agentes de W. Sánchez, quienes estaban pidiendo firmas para levantar el movimiento de huelga.

Ante los crecientes rumores de un posible desalojo del campamento othonista de los patios de la SEP, Othón exhortó a sus partidarios a demostrar su "espíritu combativo" para el momento en que llegara la fuerza pública, aunque externó, que estando tan cerca las elecciones presidenciales, una agresión a los maestros provocaría una acción de repudio en toda la República.

Al vislumbrarse la solución del problema, la posición del SNTE fue, como era de esperarse, de abierto servilismo: W. Sánchez entregó a la prensa un boletín que, entre otras cosas, decía: "Los cuerpos directivos de las secciones, las

delegaciones y hasta los maestros, se han movilizad para expresar al Presidente de la República y al Secretario de Educación su reconocimiento y gratitud por los aumentos recibidos" (*El Universal*).

4 de junio.

Con los aumentos otorgados, el movimiento había prácticamente terminado, ya que los profesores huelguistas acogieron favorablemente la decisión de Ruiz Cortines de beneficiarlos, y sólo quedaban algunos puntos que era necesario resolver para dar por concluido el conflicto.

Dos eran las condiciones fundamentales para terminar con la paralización de labores: lograr la entrevista con Ruiz Cortines para pedirle que no hubiera represalias para los participantes en el movimiento, y la búsqueda de soluciones adecuadas para las otras peticiones incluidas en el pliego petitorio del MRM.

Por lo tanto, los maestros emitieron la siguiente declaración al aceptar, con ciertas reservas, la solución concreta del Presidente de la República:

"1.- El movimiento considera que el aumento otorgado por el Jefe de la Nación representa una victoria legítima de los esfuerzos de todo el magisterio capitalino; aunque el monto no representa la cantidad pedida, el hecho de otorgar a todo el profesorado, salario igual a trabajo igual, se impuso a la retabulación propuesta por el SNTE, lo que constituía una agresión a los intereses del magisterio; igualmente el aumento supera las peticiones hechas en el Décimo Consejo Nacional.

2.- El MRM consolidó la unidad combativa de los maestros al sacar adelante el esfuerzo conjunto en lograr mejores condiciones de vida.

3.- La lucha del D.F. tuvo repercusiones favorables en todos los maestros de la República, lo que satisface a los mentores capitalinos.

4.- Hoy se tendrá una entrevista con Adolfo Ruiz Cortines con el fin de:

a) Cerciorarse de la veracidad de la publicación periodística en torno al aumento.

b) Pedir garantías para que el magisterio no sufra daños en su empleo y quede en su totalidad como estaba un día antes de iniciarse la suspensión indefinida de labores. Garantía para los estudiantes que sufren de agresiones por el apoyo otorgado al movimiento magisterial.

c) Ratificar que los ciento cincuenta pesos son independientes del sobresueldo por concepto de vida cara, y

d) Pedir que se responsabilice a un funcionario con el cual puedan tratarse los demás puntos expuestos en el pliego petitorio, por tratarse de prestaciones sociales."

Firmaron el documento Othón Salazar, José Encarnación Pérez Rivero y José Gaytán Contreras.

Una vez comprometido el gobierno a otorgar las garantías pedidas en el documento anterior, los maestros procederían a levantar la ocupación del edificio de la SEP y se reintegrarían a sus labores después de celebrar un mitin y una manifestación de agradecimiento al pueblo de México por el apoyo dado a su movimiento.

Para oficializar la terminación del paro, los dirigentes del MRM sometieron a una asamblea las propuestas del gobierno, para que decidiera su aceptación o sus rechazo.

Ante más de cinco mil maestros se efectuó la asamblea en la que intervinieron los líderes del MRM y maestros de otras corrientes. Othón señaló que "hemos dado el tiro de gracia a W. Sánchez y demás dirigentes del sindicato, que nos tildaron de locos, anarquistas y agitadores, cuando iniciamos este justo movimiento [...] nuestra unidad es un ejemplo para todos los grupos de mexicanos que sean traicionados y vendidos por líderes venales."

Reiteró Salazar que el Pleno del movimiento sería quien decidiera la actitud final de los maestros. Dio a conocer los pros y los contras del ofrecimiento presidencial y señaló que: "como es mi deber, indico a ustedes que el Comité Directivo del movimiento acepta los aumentos, porque en esta forma el gobierno ha demostrado afán de buscar la solución de los problemas [...] Doy la opinión de dicho Comité sin que esto se tome como presión."

Algunos maestros que participaron en la asamblea señalaron que tenían plena confianza en los dirigentes del movimiento y que era necesario que "por aclamación" se aceptaran las resoluciones del Presidente. Sin embargo, otros maestros señalaron que era importante exigir el cuarenta por ciento de aumento como condición para levantar el paro y algunos más expresaron sus críticas, muy severas, en contra de Othón Salazar, pero finalmente la asamblea le dio un voto de confianza (*Excélsior*).

Respecto a la posibilidad de que más tarde los maestros othonistas ejercieran presión para que se efectuaran las elecciones del Comité Ejecutivo de la Sección IX del SNTE, Othón aclaró que ello ya constituía un problema interno

sindical que no habría de interferir con las labores docentes.

W. Sánchez declaró, por su parte, que "el SNTE desde su origen hasta nuestros días ha sido, es y será, un instrumento permanente de lucha para el mejoramiento económico y profesional de sus agremiados [...] así ha operado siempre en la consecución de sus demandas, en la conquista de sus aspiraciones y en la satisfacción de sus necesidades más sentidas [...] El aumento ha sido concedido a todo el magisterio del país sin excepción, lo que significa que fue atendida nuestra petición formulada en noviembre próximo pasado ante la SEP [...] Lo ofrecido al Magisterio Nacional el 15 de mayo por el Presidente de la República ahora se concreta en cifras que representan un avance en la resolución de nuestro problema económico" (Novedades). Ante estas declaraciones, los maestros nuevamente hicieron patente su repudio a la actitud oportunista del líder sindical.

Como se ha visto hasta ahora, la prensa durante todo el desarrollo del movimiento, manifestó -con excepciones- una posición francamente hostil a los maestros disidentes y a quienes los apoyaron; por eso resultó un tanto sorprendente que en las postrimerías del conflicto, apareciera en algunos diarios, una carta dirigida a la opinión pública, que suscribían periodistas e intelectuales quienes expresaron su simpatía por los maestros capitalinos: señalaban que con disgusto habían observado la presentación tendenciosa de los hechos y la violación al principio de objetividad, procedimiento que en su concepto desvirtuaba la misión orientadora que debería tener la labor periodística, "de otro modo no se contribuye en manera alguna a la solución del problema y por el contrario agrava la tensión entre las partes y obstruye la posibilidad de dar solución positiva al conflicto". Entre las personas que suscribieron el documento estaban José Alvarado, Alberto Beltrán, Jorge Carrión,

Rodolfo Dorantes, Vicente Fuentes Díaz, Efraín Huerta, Edmundo Jardón, Enrique Ramírez y Ramírez, Carlos Rojas Juanco, Carlos Sánchez Cárdenas y Elvira Vargas (*La Prensa*).

5 de junio.

Verdadera preocupación mostraron los maestros othonistas, puesto que, aunque la mayoría estaba conforme con el aumento otorgado, algunos grupos de docentes seguían manifestando abierta rebeldía ante la decisión mayoritaria.

Othón denunció que elementos provocadores que intentaban prolongar el movimiento eran los causantes de la inquietud que amenazaba con destruir los acuerdos logrados: "no han faltado gentes -comentó- que con determinado sentido no quieren que se levante la guardia permanente, porque dicen que sólo hemos obtenido el tres por ciento de aumento, pues el quince por ciento se ha concedido a toda la burocracia; yo invito a los compañeros que andan desorientados a que vengan aquí a exponer y reportar sus pruebas; nuestro aumento del 18.75% no tiene nada que ver con el aumento de la burocracia, pues este aumento es únicamente al magisterio y por lo tanto es una victoria de los maestros".

A las cuatro de la tarde de ese día, del monumento a la Revolución, partió un numeroso grupo de padres de familia, estudiantes y maestros, en una manifestación de apoyo a los docentes, para pedir que fuera respetada la Constitución y que no se aplicara ninguna represalia contra los maestros huelguistas. Asimismo, pidieron "garantían para que los mexicanos tengan libertad de pensamiento, de acción y de asociación" (*Excélsior*).

El Consejo Nacional Estudiantil consideró que el conflicto de los maestros había terminado en forma victoriosa, hecho que

correspondía a la justeza de sus demandas y a la gran solidaridad de los maestros, intelectuales progresistas y juventud estudiosa. El grupo declaró estar decidido a seguir apoyando a los maestros hasta que sea resuelto, en su totalidad, su pliego petitorio (*Excélsior*).

A pesar de la virtual solución del conflicto, las fuerzas represivas seguían actuando contra algunos dirigentes: Adán Caldiño Paz, Srio. Gral. de la Sociedad de Alumnos de la ENM, fue secuestrado por cinco individuos que "a golpes y empujones" lo subieron a un coche sin placas. Los estudiantes que denunciaron el hecho ante la Jefatura de Policía, afirmaron que están decididamente en contra de la falta de garantías que hay en perjuicio del estudiantado (*El Popular*).

6 de junio.

El conflicto quedó resuelto definitivamente cuando un enviado de la Presidencia -el Lic. Humberto Romero- informó que no se ejercerían represalias en contra de los maestros huelguistas.

Pérez Rivero señaló que el anuncio de la Secretaría de la Presidencia era suficiente para invalidar las actas por abandono de empleo que la SEP había levantado.

La facción -integrada por presuntos elementos del SNTE- que insistía en el cuarenta por ciento de aumento, quedó liquidada al no presentarse nuevamente en el edificio de la SEP y sus intentos de crear confusión y su pretensión de prolongar la presencia de los maestros en la Secretaría, con el fin de capitalizar a su favor el triunfo alcanzado, fracasaron rotundamente; por esa razón el Pleno de Representantes decidió levantar la guardia (*El Popular*).

HU MORISMO De Ernesto García Cabral



—¡A la escuela, hijo!... ¡Ya hay clases!
—¿También mañana? ...

Pérez Rivero indicó que el triunfo del MRM sólo era parte de una lucha que habían emprendido en busca de una depuración sindical; su próxima demanda sería la de exigir la realización de elecciones en la Sección IX, que se habían aplazado durante un año.

La bandera de depuración sindical que los othonistas habían esgrimido al inicio del conflicto y que se abandonó por causas estratégicas, se volvió a levantar en los momentos de triunfo.

Los integrantes del MRM hicieron las siguientes declaraciones: "Se han puesto de manifiesto los propósitos de quienes detentan la dirección del SNTE por malograr el triunfo legítimo del magisterio, exhibiéndose como auténticos enemigos de él. W. Sánchez hizo todo lo posible por impedir el mejoramiento de los trabajadores de la Educación, pero cuando éstos obtienen el triunfo, no sólo por el aumento logrado, sino por el restablecimiento de los derechos de los trabajadores, ahora trata de aparecer como el gran luchador, siendo un hombre sin escrúpulos, falso, explotador y verdugo del magisterio."

W. Sánchez no acudió ese día a las oficinas del SNTE, y en sus oficinas "secretas" de Juárez 92 se negó a recibir a los representantes de la prensa. Su tarea se redujo a indicar a uno de sus voceros, que recalcará a los periodistas que el aumento de sueldos, se debió a la "infatigable labor del sindicato", en bien de los mentores mexicanos (*Excélsior*).

7 de junio.

Con una gran manifestación los maestros pusieron punto final a su movimiento que duró exactamente cincuenta y cuatro días. Los maestros, estudiantes, padres de familia y trabajadores

salieron del edificio de la SEP y unas horas después, más de cincuenta mil personas desfilaban por las principales calles de la ciudad.

La manifestación tenía por objeto agradecer al pueblo de México el apoyo que brindó a las justas demandas magisteriales.

Frente al Hemiciclo a Juárez, Othón Salazar depositó una ofrenda floral. En el edificio del SME se organizó un mitin para agradecer a los trabajadores electricistas la solidaridad que mostraron durante todo el tiempo que duró el conflicto. En ese lugar, Othón manifestó que la unidad de la clase obrera fue importante para llevar a buen fin la lucha revolucionaria. Aseguró que los trabajadores ya no estaban dispuestos a soportar a "los líderes corruptos que han tomado los sindicatos como baluartes inexpugnables de conquistas personales"; que la victoria obtenida, era pequeña, pero grande al mismo tiempo, pues hubo comprensión con "los trabajadores que están dispuestos a la lucha con los dirigentes de manos limpias que no han puesto precio a la conciencia obrera".

Poco antes de las 15 horas, previa cita, llegaron los dirigentes del MRM a Palacio Nacional para entrevistarse con Adolfo Ruiz Cortines. La entrevista fue "breve y cordial". Othón Salazar informó al Presidente que los patios de la Secretaría de Educación habían sido ya desalojados y le expresó su "sincera gratitud por la forma justiciera como había resuelto el conflicto". El presidente, por su parte, ofreció que no habría represalias contra los huelguistas y sólo les pidió que aumentaran una o dos horas de trabajo diario para resolver el problema del atraso de los escolares.

Al plantearle, los dirigentes del MRM al Presidente los otros puntos del pliego petitorio, éste les indicó que deberían

tratarlos con las instancias correspondientes. Finalmente, el Jefe del Ejecutivo reiteró que el gobierno nada había tenido que ver en la detención de algunos dirigentes involucrados en la huelga magisterial (ABC).

II.5. Epílogo.

Las soluciones que permitieron que el movimiento de huelga y la ocupación de la SEP finalizaran , constituyeron un triunfo parcial del MRM, ya que si bien, se logró un aumento relativamente importante, una de las grandes aspiraciones de los maestros, la democracia sindical, estaba aún muy lejos de ser alcanzada.

En los últimos meses del gobierno de Ruiz Cortines había una gran efervescencia política; varios sindicatos empezaban a manifestar, al igual que los maestros, su descontento por la situación económica y la falta de democracia en el país. Por su parte, la burocracia presionaba a sus organizaciones para que obtuvieran aumentos de sueldos, sobre todo cuando éstos habían sido concedidos ya a los maestros . Asimismo, otros grupos como los telegrafistas, los ferrocarrileros y algunas secciones del sindicato de petroleros, demostraban su insatisfacción con todo tipo de protestas.

Ante las presiones de los trabajadores sindicalizados, "la iniciativa privada, a través de sus representantes, pidió al gobierno que 'dado que los paros ferrocarrileros están desajustando la economía del país, ocasionando fuertes pérdidas a todos los sectores', se tomaran medidas para su represión 'con todo el rigor de la ley'.²¹

²¹ *Ibidem*, p.68.

El problema más grave para el gobierno, se daba en el sindicato de los trabajadores ferrocarrileros donde empezaba a cobrar fuerza la figura del líder Demetrio Vallejo quien el 27 de agosto de ese año, llegaría a ocupar la Secretaría General del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM).

En este contexto de agitación obrera, el movimiento magisterial continuaba en su lucha por la democratización del SNTE; especialmente buscaban la normalización de la Sección IX, que hasta ese momento seguía acéfala.

En agosto de 1958, el CEN del SNTE y el MRM se preparaban para la próxima realización del Congreso en el que se elegirían los directivos de esa Sección.

Los sectores oficialistas del SNTE (BROS, BUM y FN) se unieron al CEN apoyados por los organismos cúpula del movimiento obrero mexicano: la CTM y el BUO, quienes llegaron a organizar un acto de "reafirmación sindical", con el fin "de patentizar su apoyo a un sindicato 'atacado y vilipendiado'".²²

En ese evento se atacó duramente a Othón Salazar, quien "amenazó" con un nuevo paro total de labores si no se respetaba la voluntad de los maestros en las elecciones para elegir al Comité Ejecutivo Seccional.

El día fijado para iniciar los trabajos del Congreso, los líderes "charros" impidieron el paso a los miembros del MRM al interior del edificio del SNTE, lo que ocasionó que "se celebraran dos congresos: uno, de los charros en el auditorio del sindicato, y el otro, en el local del Sindicato

²² *Ibidem*, p. 79.

Revolucionario de Trabajadores de la Fábrica de Loza 'El Anfora',²³

El MRM postuló para la Secretaría General de la Sección IX a Othón Salazar a quien el gobierno de ninguna manera deseaba reconocer como dirigente seccional.

El SNTE, por su parte, apoyó la candidatura de la Profra. Rita Sánchez para ocupar la Secretaría.

Ante la amenaza de los paros convocados por el MRM y por el SNTE si no se les reconocían sus "triumfos", el Procurador General de la República, Lic. José Aguilar y Maya declaró que el gobierno federal no permitiría que se siguiera alterando el orden en el país.

Como era de suponer, el Tribunal de Arbitraje no reconoció al Comité directivo que encabezaba Othón Salazar quien ante la decisión de los tribunales laborales organizó una manifestación que se realizó el 6 de septiembre. Esta fue violentamente reprimida; fueron detenidas más de doscientas personas entre las que se encontraban los principales líderes del MRM quienes fueron acusados de los delitos de disolución social, de coalición de funcionarios y de resistencia a particulares y además, se les intentó vincular con los movimientos de descontento de otros sectores, lo que podía ser manejado como una "conjura contra el gobierno".

El encarcelamiento de sus dirigentes provocó la protesta de los maestros democráticos.

El Pleno de Representantes de escuelas del MRM organizó un paro de labores que fue suspendido el 11 de septiembre, cuando el Oficial Mayor de la Secretaría de Gobernación,

²³ Peláez, Gerardo. *Op cit.*, p.95.

Gustavo Díaz Ordaz, ofreció que las autoridades respetarían los resultados que se obtuvieran en la elección de los dirigentes de la Sección IX y puso como condiciones, que las planillas registradas antes del 22 de octubre estuvieran avaladas por lo menos con doscientas firmas de profesores y que los candidatos deberían ser maestros de primaria en activo y "hallarse en pleno ejercicio de sus derechos civiles y sindicales".²⁴

Los líderes encarcelados enviaron un mensaje a los maestros en el que aceptaban las condiciones que las autoridades habían señalado. "El 23 de septiembre apareció [en los diarios] la siguiente noticia: 'los othonistas dispuestos a aceptar el recuento aun sin su líder'".²⁵ Por esta razón, los profesores Gabriel Pérez Rivero, Idulio Cortés López y Lino Medina, substituirían a Othón Salazar Ramírez, a José Encarnación Pérez Rivero y a Nicolás García Abad.

Gabriel Pérez Rivero quien a la postre sería elegido Secretario General de la Sección IX, representaba la tendencia más combativa del MRM y desde que aceptó la candidatura se vislumbraba como el seguro ganador y sólo un fraude le impediría ocupar la dirección de esa sección.

Sin embargo, cuando ya estaban dadas las condiciones para que se realizaran las elecciones, el grupo de Rita Sánchez no reconoció el acuerdo del SNTE con el MRM: "los ex-protégidos de Enrique W. Sánchez llegaron incluso a plantear la posibilidad de llevarlo ante la Comisión de Vigilancia del SNTE para enjuiciarlo. Su descontento era explicable pues, al firmar el convenio había tenido que sacrificar los particulares intereses de ese grupo dado que en las elecciones programadas, como en las anteriores, el Comité

²⁴ Avila Carrillo, Enrique y Humberto Martínez Brizuela. *Op. cit.*, p.34.

²⁵ Loyo Brambila, Aurora. *Op. cit.*, p.87.

Ejecutivo presidido por Rita Sánchez no tenía ninguna posibilidad de triunfar".²⁶

Las elecciones para elegir el CE de la Sección IX se realizaron el 30 de octubre; la planilla de Gabriel Pérez Rivero obtuvo nueve mil ochocientos cinco votos contra treinta y siete de Jorge Vignetes [candidato que intentaba substituir a Rita Sánchez], y veinticuatro votos anulados.

Los comicios se desarrollaron tranquilamente y sólo hubo un intento de los partidarios de Rita Sánchez para impedirlos. A las ocho de la noche se tomó la protesta al nuevo comité en "un acto que terminó con porras a favor de Othón Salazar".²⁷

Los seguidores de Rita Sánchez, entre quienes estaba Carlos Jongitud Barrios, ocuparon el edificio del SNTE y declararon que no abandonarían el local hasta que fuera resuelto favorablemente el amparo presentado por la Profra. Rita Sánchez. "Además dijeron que impedirían la entrada de Enrique W. Sánchez y de los 'othonistas' a dichos locales".²⁸

Para los othonistas, "el autor de esta maniobra era Manuel Sánchez Vite [...] puesto que desde hacía dieciocho años acostumbraba poner y quitar a los líderes de la Sección IX y desde ésta extender su política de pistolero a todo el país".²⁹

Al iniciarse el régimen del Presidente Adolfo López Mateos, el MRM tenía ya el control de su sección, y el nuevo Presidente ordenó la libertad de los maestros presos en los primeros días de diciembre de 1958.

²⁶ *Ibidem*, p.95.

²⁷ *Loc. cit.*

²⁸ *Ibidem*, p.96.

²⁹ *Loc. cit.*

Una vez liberados, se pidió al gobierno la reinstalación de todos los maestros cesados y con la desocupación de los locales del SNTE, la situación aparentemente volvía a la normalidad. Sin embargo, ésta se encontraba muy lejos de alcanzarse.

En los meses siguientes, el MRM que tenía el control de la Sección IX, decidió no aceptar cargos en el CEN del SNTE "porque ello sería el equivalente a contagiarse de la corrupción existente".³⁰ Esta decisión los aisló cada vez más y a la postre demostró ser un grave error táctico.

El año de 1959 marca un distanciamiento evidente con la nueva dirigencia del SNTE, representada por el Secretario General, Alfonso Lozano Bernal, quien bloqueaba todas las demandas de la Sección IX.

El pretexto para que el CEN, a través de la Comisión de Honor y Justicia, desconociera a la dirigencia de la Sección IX, fue el vincularla con algunos movimientos de protesta de la ENM que habían sido reprimidos por las fuerzas del orden.

El 7 de abril, "Gabriel Pérez Rivero notificaba de [sic] que había sido suspendido como dirección sindical [sic], en unión de todos los integrantes del Comité Ejecutivo de la Sección 9".³¹

Este golpe contra la Sección IX provocó una serie de protestas que el SNTE no esperaba. Se realizaron marchas y paros parciales de labores en las escuelas primarias del D.F., lo que provocó que el gobierno por mediación del Procurador General de la República, Lic. Fernando López Arias

³⁰ Avila Carrillo, Enrique y Humberto Martínez Brizuela. *Op. cit.*, p.35.

³¹ *Ibidem*, p.37.

amenazara con tomar medidas "necesarias para acabar con la agitación".

El gobierno consideraba que las protestas magisteriales tenían como objetivo hacer una labor subversiva entre el profesorado y que buscaban, en unión de otros sectores laborales, tomar el poder e instaurar un gobierno socialista.

Por este motivo, la respuesta gubernamental fue especialmente dura; se movilizaron diversos grupos para enfrentarse a los maestros rebeldes: "[...] la Federación Coordinadora de Comerciantes e Industriales en Pequeño del Distrito Federal organiza brigadas de choque contra los maestros paristas."³²; "el 7 de julio de 1960, más de 25 000 personas marcharon al Zócalo en apoyo a los maestros.

Al día siguiente, la Alianza Popular de Padres de Familia y la Federación de Colonias Proletarias demandas la regularización de clases en las primarias y califican como 'antipatriótica y reaccionaria' la actitud de los profesores. Estas eran organizaciones de derecha, controladas por la iniciativa privada. Su intervención señalaba la inquietud de los sectores empresariales por la importancia que estaba adquiriendo el conflicto de los maestros, contra los que de esta forma [sic] se iniciaba una campaña macartista similar a la que se había desarrollado antes contra los ferrocarrileros".³³

Los conflictos entre el gobierno y el MRM continuaron durante varios meses. El grupo disidente pedía que se desconociera a la Comisión de Honor y Justicia del SNTE y que se reinstalara

³² Política. Num. 5, 1º de julio de 1960, p.11. En Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre. *La clase obrera en la historia de México. De Adolfo Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1964)*, p.142.

³³ Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre. *Op. cit.*, p.143.

al destituido Comité Ejecutivo de la Sección IX que encabezaba Gabriel Pérez Rivero.

En un ambiente de fuerte tensión, el gobierno respondió a las protestas con la represión policíaca, disolviendo violentamente varias marchas de estudiantes y de maestros. "El 11 de agosto, mientras se realiza un mitin en la Ciudad Universitaria, la policía anuncia que se busca a Othón Salazar y a Gabriel Pérez Rivero".³⁴

Fidel Velázquez señalaba que las protestas magisteriales formaban parte de una conjura contra México, similar a la de 1958. El SME, que en la primavera de 1958, había apoyado con gran entusiasmo a los maestros othonistas, les retiró su apoyo: "no hay causa de fondo moral o legal que justifique la ayuda que solicitan",³⁵ declaraba la dirigencia de los trabajadores electricistas.

A su vez, el Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje declaró que las demandas magisteriales no podían ser resueltas "porque la representación sindical que las presentó (encabezada por Pérez Rivero) no tenía personalidad jurídica".³⁶

El gobierno continuó golpeando a la disidencia magisterial mediante ceses, cambios de adscripción, retenciones de salarios y otras medidas punitivas. Othón Salazar tuvo casi que pasar a la clandestinidad y el MRM poco a poco fue perdiendo fuerza; pero a pesar de todos los golpes en su contra, mantuvo una presencia importante dentro del magisterio, gracias a la autoridad moral que había ganado a través de tantos años de lucha.

³⁴ *El Popular*, 12 de agosto de 1960. En Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre. *Op. cit.*, p.145.

³⁵ Reyna, José Luis y Raúl Trejo Delarbre. *Op. cit.*, p.146.

³⁶ *Loc. cit.*

VUELTA A LA HOJA

Por Bismarck Mier



Y a trabajar con mayor empeño, abandonando a los politiquillos y sólo sirviendo a la niñez mexicana.

III. ANALISIS DE LA INFORMACION PUBLICADA EN LOS PRINCIPALES DIARIOS DE LA CIUDAD DE MEXICO SOBRE EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL DE 1958.³⁷

III. 1. ABC

Leer ABC es leer la versión oficial del movimiento magisterial; sus noticias fueron muy semejantes a las del diario gobiernista *El Nacional*, aunque no tuvieron la violencia, la torpe manipulación de cifras, ni su demagogia.

La información amplia y escrita con una redacción bastante aceptable, se empeñó en dar a conocer el movimiento magisterial casi como la obra de un solo individuo -Othon Salazar-, obstinado en crearle problemas al gobierno.

Para comentar con detalle los aspectos sobresalientes de la publicación, se puede decir que su posición al inicio del

³⁷ En este capítulo se analizará la información que cada periódico dio sobre el movimiento othonista de 1958. Se utilizarán como base los editoriales y los artículos de opinión.

conflicto -como casi todos los diarios-, fue de crítica a la excesiva brutalidad de la policía, aunque da la impresión de que, más que atacar la represión en sí, le preocupaba el resurgimiento del MRM -grupo en plena decadencia según ABC- como consecuencia de la acción policiaca. Los "mártires" creados por las fuerzas represivas tenían que ser -a decir del diario- convenientemente aprovechados por los othonistas para inyectar nuevos bríos a su "agonizante movimiento": "[...] El momento -se dice- es crucial para Othón y por eso se trata de actuar a toda prisa para que las cosas se conserven aún 'calientes', circunstancia que trata de capitalizar a toda costa [...]" (19 de abril).

Para tratar de restar importancia al "renacimiento" del grupo othonista, y haciéndose eco de la voz oficial, desde el inicio de los paros convocados por los disidentes hasta el final del movimiento, para este rotativo, el MRM siempre estuvo a la deriva; con gran frecuencia hablaba de la "deserción" de los maestros que inicialmente apoyaron al grupo rebelde y alardeaba que cada día que pasaba "Othón se iba quedando solo", pues también los padres de familia "engañados" habían recapacitado y le daban la espalda al "agitador rojo".

Aunque el diario se cuidó de no dar las cifras escandalosas que presentaban los demás periódicos, cotidianamente hablaba de escuelas en las que se volvía a clases, de maestros que reanudaban sus labores y de padres de familia que no hacían caso a Othón, pero siempre en términos muy vagos. Para un lector cuidadoso resultaría un tanto incomprensible que un movimiento que supuestamente desde sus orígenes fue "rechazado por todos" finalizara triunfalmente.

Su extensa información fue, en realidad, el punto de vista del SNTE: sus frases, sus juicios y sus análisis, tenían un origen evidente. De esta manera, el Secretario de Educación,

Lic Ceniceros, siempre "mantuvo una actitud firme y decidida" en la conducción de ese problema [cfr. *Zócalo*]; el Secretario General del SNTE, Profr. Enrique W. Sánchez, fue "un líder honesto, atento a las demandas de su gremio" y "artífice del triunfo magisterial", cuando se logró el aumento salarial que acabó con la huelga. [cfr. *Ovaciones*]; asimismo, desde la perspectiva de *ABC*, los padres de familia presentaron siempre fuerte oposición a Othón Salazar.

Así, una constante de este rotativo fue el hacer una propaganda exagerada a las noticias que hablaban de enfrentamientos entre padres de familia "cansados de la prolongada huelga" y "los pocos maestros othonistas empeñados en evitar las clases"; *ABC* presentó una relación pormenorizada de todas las escuelas donde se presentaron estos incidentes sin evitar caer en el maniqueísmo común a toda la prensa de la época que ponía a los othonistas como los villanos de la película.

En sus editoriales se hizo eco de la actitud represiva de algunos sectores de la sociedad que pedían mayor dureza de parte del gobierno para acabar con el problema magisterial; en el editorial "Un día más en los patios de Educación", se comentaba: "[...] la interrupción de las labores normales en un edificio público por interferencia de particulares, constituye una gran falta que cae bajo la sanción de las leyes [...] Nosotros no vacilamos en censurar a las fuerzas de la policía cuando, enviadas a evitar que un edificio público -precisamente el de la SEP- fuera utilizado como teatro de sus hazañas por los manifestantes, hicieron esto y algo más: disolver por la violencia el mitin que ni [se] iniciaba en el Zócalo. Estimamos que se obró con mano de hierro en lo que pudo tolerarse y ahora se consiente lo intolerable. Podemos decir: que actuó policíacamente contra los maestros cuando trataban de pronunciar sus discursos en la plaza pública, y se permite que día a día un edificio

público siga en poder de los revoltosos mentores [...]" (8 de mayo).

Por su postura oficialista, resultaba lógico que las voces de condena al movimiento encontraran amplio espacio en las páginas de este matutino. Un buen ejemplo lo constituye el encabezado a ocho columnas de un "Yo acuso a electricistas", lanzado por W. Sánchez "[...] contra los maestros [sic] Agustín y Alvaro Sánchez Delint, líderes del SME quienes desgraciadamente están patrocinando a los divisionistas de la Sección IX del SNTE, o sea el grupo que encabeza el agitador Othón Salazar Ramírez [...]" (5 de mayo). Desde luego, ABC no dio ningún espacio a la respuesta de Agustín Sánchez Delint al decidido "Yo acuso".

Al igual que otros diarios gobiernistas, en su afán de desprestigiar a Othón Salazar y sus seguidores, echó mano de todos los recursos disponibles, cayendo en ocasiones en notas de un humorismo involuntario: "[...] Grupos de othonistas han estado perpetrando escandalosos atracos en diversos planteles [...] se recibieron informes en el sentido de que varios individuos asaltaron el plantel Fray Antonio Margil de Jesús y se robaron veinticinco banderas y las correspondientes astabanderas [...] y hasta los ahorros de los pequeños [...]" (31 de mayo).

También recurrió a comentarios insidiosos aunque menos cáusticos que los otros diarios: "[...] Los maestros que siguen a Othón fueron los primeros que se presentaron en las oficinas de la SEP a cobrar su quincena: 'Para esto no estamos en huelga', comentaron ellos mismos [...]" (30 de abril).

En síntesis, la lectura de ABC proporciona una información general amplia, sin excesos amarillistas, aunque de poco interés; en las contadas ocasiones en que el editorial se

ocupó de analizar al movimiento magisterial; así como en el artículo de opinión escrito por Antonio Vargas Mc Donald en su columna "Calendario Político", se nota poca brillantez.

Sin embargo, su información puede ser útil al investigador que se acerque por vez primera al estudio de este movimiento para tener una panorámica general del mismo, desde el punto de vista oficialista.

III.2. *El Nacional*

El Nacional, órgano periodístico del gobierno, fue uno de los diarios que más fuertemente atacó al movimiento othonista desde su inicio hasta su conclusión.

Entre las características sobresalientes que presentó la información de este matutino, se puede mencionar lo tendencioso de sus noticias; el maniqueísmo de que hizo gala; el intento constante de tratar de confundir a los lectores al presentar una mezcla de noticias de diferentes eventos, haciéndolas pasar como si fuera uno solo; la demagogia, que en algunos momentos alcanzó límites increíbles y que recurrió a frases grandilocuentes para exaltar el "espíritu patriótico de los mexicanos" y con ello provocar el rechazo al movimiento "antipatriótico" del "agitador" Othón Salazar.

Para demostrar estas afirmaciones podría entresacar una gran cantidad de ejemplos, pero sólo mencionaré algunos que muestran claramente la posición del periódico.

Ya en el capítulo anterior referí cómo la noticia de la manifestación y de la represión policiaca del 12 de abril se unió a la información de un mitin realizado posteriormente,

dando como resultado una noticia confusa y mañosamente redactada (vid supra, pp. 54); o la "revelación" del rotativo de que a las manifestaciones de los othonistas únicamente acudía gente engañada a quienes supuestamente les hacían creer que irían a una manifestación del PRI (vid. supra, p.53)

El maniqueísmo del periódico presentó el conflicto magisterial como una lucha constante entre las fuerzas del "bien y del mal". Casi diariamente aparecían los othonistas como los agresores, los provocadores, los elementos que dañaban a la niñez mexicana; mientras que el SNTE y el gobierno en general eran presentados como víctimas de todas las conjuras y maniobras de "agitadores desnacionalizados" que sólo pretendían satisfacer sus ambiciones "bastardas y personalistas" (16 de abril).

En muchos casos, la información presentó tintes goebbelianos que pretendían estimular la emotividad de los lectores al resaltar la actitud "agresiva" y "provocadora" de los othonistas a quienes se presentaba como "verdugos de sus compañeros" (23 de abril); con ello se intentaba evitar que la información llegara a las esferas de lo racional.

Un claro ejemplo de lo anterior fue la información -resultado de supuestas informaciones reporteriles- que daba a conocer los "verdaderos sucesos" ocurridos el 12 de abril en la Plaza de la Constitución: "[...]el mitin disuelto en el Zócalo [...] fue una premeditada maniobra para atraer a la policía al edificio de la SEP [...] al llegar los granaderos al Zócalo fueron agredidos por el grupo comunista en el cual no había maestros, provocando la represión con bombas de humo, sin gases de especie alguna [sic], y así gritar después a los cuatro vientos que se había producido un atentado contra los educadores".

Con el ánimo de menoscabar el éxito de la manifestación del 21 de abril, *El Nacional* no tuvo ningún reparo en afirmar que "[...] los maestros comunistas comenzaron a presionar a los padres de familia amenazándolos con cancelarles la matrícula de sus hijos si no acudían al mitin. A los profesores que no querían prestarse a la maniobra, los amenazaron con apalearlos por 'traidores a la causa' [...] y tales amenazas se cumplieron, pues no pocos maestros, inconformes con la agitación, [fueron] vejados brutalmente" (23 de abril). (El subrayado es mío).

Las actitudes demagógicas del diario, se manifestaron a través de la exaltación de un nacionalismo ramplón; al describir un mitin othonista se llegó al paroxismo de la demagogia: "Al finalizar el mitin [...] siguiendo las indicaciones del Partido Comunista para camuflar el acto, los presentes entonaron el Himno Nacional Mexicano. Momentos antes, un batallón del ejército conducía por el otro extremo del Zócalo las banderas veteranas de nuestras guerras de Reforma, invasiones [sic] y demás gestas gloriosas, y los motineros prosiguieron su oratoria haciendo caso omiso de aquella presencia digna de respeto y cariño, en tanto que multitud de mujeres y gente del pueblo [sic], que equivocadamente los seguía, se descubrió fervorosamente y empezó a abandonar el Zócalo en silencio" (22 de abril).

En la misma tónica, el editorial del 15 de mayo "Día de los Maestros", después de vilipendiar a los maestros disidentes terminaba en el delirio: "*El Nacional* felicita en este Día del Maestro a los verdaderos educadores quienes deben sentir la satisfacción de que mientras más bajeza hay en los exhibicionistas de hoy, mayor altura adquieran los que hacen un apostolado del magisterio y avientan su semilla de saber a los cuatro vientos de México para que mañana reviente en la eclosión de una luminosa cosecha de inteligencias." Huelgan los comentarios.

Curiosamente, el diario oficial advirtió siempre en los othonistas rebeldes actitudes demagógicas, e incluso llegó a publicar un editorial titulado "Demagogos, no pedagogos" donde veía la paja demagógica en el ojo ajeno, sin advertir su propia viga.

En su carácter de diario estatal, *El Nacional* no disfracó el origen de su información; los boletines oficiales expedidos por la SEP, el SNTE o por algún otro organismo identificado con el gobierno, tuvieron amplia cabida en sus páginas, y con frecuencia, el editorial era una simple glosa del documento gubernamental publicado el día anterior.³⁸ El 16 de abril, *El Nacional* reprodujo un comunicado del Comité Ejecutivo Nacional del SNTE, donde se exponían los antecedentes del conflicto y la situación que privaba en ese momento -desde luego bajo la óptica oficial-, al día siguiente el editorial "Desórdenes magisteriales" empleaba los mismos argumentos y casi las mismas palabras del comunicado oficial. Lo mismo sucedió con el informe de la SEP, acerca de los beneficios que el magisterio había recibido en el gobierno ruizcortinista: la página editorial reproducía casi textualmente el pliego de las autoridades educativas (18 y 19 de abril).

Aunque *El Nacional* afirmaba, como todos los demás diarios, que en el problema magisterial, las fuerzas comunistas tenían una amplia participación, este rotativo presentó la lucha othonista como un conflicto que se daba sólo entre dos fuerzas: el SNTE por un lado y el MRM por el otro.

³⁸ Una crítica a esta costumbre la hace Karin Bohmann quien afirma: "[...] A menudo los periódicos publican literalmente los boletines, sin siquiera alterar la fecha, lo cual lleva a que los lectores conozcan sólo una versión, que es la que quiere dar a conocer el gobierno, sobre determinados acontecimientos". *Medios de comunicación y sistemas informativos de México*, p.289.

Otros sectores que tuvieron gran importancia en el movimiento, para este diario casi no existieron: tal es el caso del sector estudiantil; de los padres de familia simpatizantes de Othón; del SME; de los grupos que actuaban dentro del SNTE (BUM, BROS y FN), quienes rara vez fueron mencionados; e incluso algunos sindicatos independientes como el de El Anfora y el de El Angel, que apoyaron decididamente a los othonistas, no recibieron una sola cita en todo el período estudiado.

Asimismo, ocasionalmente mencionó los nombres de personas que apoyaron la insurgencia magisterial: el diario hablaba en abstracto de agitadores y alborotadores comunistas que "sólo pretendían crearle problemas al gobierno del presidente Ruiz Cortines", pero casi nunca concretó sus denuncias contra persona alguna.

Al analizar la información que presenta un diario oficial como es el caso de *El Nacional*, todo estudioso de la prensa, debe preguntarse si una publicación oficial -por el hecho de serlo- sólo tiene compromiso con el gobierno y en su afán de "defenderlo" justifica con ello todas sus acciones, cualesquiera que estas sean. Miguel Granados Chapa dice atinadamente en *Siempre!* (18-VIII-77) que "en vez de ser órgano del Estado, *El Nacional* se hizo órgano de facción encargado de combatir con malas artes a los críticos del régimen anterior".³⁹

³⁹ Secanella, Petra Ma. *El periodismo político en México*, p.23.

III.3. *El Popular*

El Popular fue el vocero de algunos grupos de la izquierda mexicana; se le vinculaba con el Partido Popular, con diversos intelectuales progresistas y en general se le identificaba con una ideología de vanguardia. En el período que va del 13 de abril al 7 de junio, este diario informó, como todos los periódicos capitalinos, sobre el movimiento de los maestros disidentes de la Sección IX del SNTE.

La información proporcionada con relativa amplitud, resultó menos atractiva de lo que yo creía: la ideología del diario, la calidad de sus colaboradores -muchos de ellos destacados intelectuales-, y el hecho de que varios ensayos escritos por investigadores -que de alguna manera simpatizaban con el movimiento- lo tuvieran como fuente hemerográfica fundamental, me hicieron suponer que tendría una actitud más comprometida. Sin embargo, nada de esto encontré al hacer la investigación. Entre lo que más me llamó la atención está el hecho de que no hubo un solo editorial que se entregara al análisis de este conflicto; en este sentido fue la única publicación, entre todas las consultadas, que presentó esta característica. Y, a pesar de contar con un equipo de analistas muy experimentados, solamente el articulista Sadot Fabila escribió dos colaboraciones a lo largo del conflicto.

Como quiera que sea, después de mi sorpresa inicial, pude observar que la información de *El Popular* fue la más objetiva que apareció en los diarios que se publicaban en esos momentos.

En ella casi no se utilizaron los adjetivos peyorativos tan frecuentemente empleados en las otras publicaciones, y además, dio igual espacio a las declaraciones y los boletines del SNTE, de la SEP, del MRM y de los otros actores del movimiento. Asimismo, *El Popular* generalmente citó sus

fuentes y no presentó los boletines oficiales como información original del reportero, cosa que hacían con frecuencia los demás periódicos.

Los aspectos señalados arriba, pueden ser vistos, en general, como algo positivo. Aquí entramos en un problema fundamental: ¿Cuál debe ser la función de la prensa al referirse a casos como el que nos ocupa? ¿Su labor deberá concretarse exclusivamente a informar, dando espacio a todos los grupos en pugna, sin manifestar una posición ante el problema tratado? En una situación en la que casi toda la prensa se lanzó rabiosamente en contra de este movimiento, ¿un diario con afinidades ideológicas con los disidentes, podía darse el lujo de tratar de ser más que objetivo, "imparcial"?

Desde mi punto de vista, considero que la búsqueda "imparcialidad" podría justificarse en una sociedad más avanzada, como sería el caso de los países desarrollados, donde a los lectores de los diarios, generalmente muy bien informados por diversas fuentes, posiblemente no les aporta más la toma de posición de un periódico. Pero en una sociedad como la mexicana, con un alto grado de desinformación, poco politizada y muy manipulable, esa pretendida "imparcialidad" vendría a ser un elemento que indirectamente perjudicaría a un movimiento popular, al no darle a vastos sectores de la población algunos sustentos teóricos que redundaran en su defensa. Desde luego se debe tomar en cuenta que el momento histórico que vivía el país distaba mucho de ser como el actual, y sería ridículo pretender un comportamiento independiente en la prensa de aquella época, con un gobierno muy fuerte y represivo y sin la presencia de una sociedad civil dinámica y participativa. Sin embargo, me parece absurdo que en los momentos más álgidos del conflicto magisterial, apareciera en la sección editorial de *El Popular*, un análisis sobre los problemas ...del precio del gas; y como éste, tenemos varios ejemplos más en los que los

editorialistas trataban problemas de mucho menor importancia que la huelga de los maestros mexicanos, que acaparaba la atención de amplios sectores de la sociedad.

Esa actitud es más extraña aún porque en otros movimientos de carácter popular, como el caso de los trabajadores ferrocarrileros, telegrafistas y algunos más, el diario sí informó con profusión y analizó cuidadosamente las características de estos conflictos.

Esto pudo ser motivo de una autocensura del periódico, que tendría como objetivo protegerse de una posible acusación de complicidad con un movimiento "izquierdista" que se oponía abiertamente a ciertas instancias gubernamentales, como la SEP, el SNTE, y que incluso ponía en tela de juicio la validez de la estructura sindical mexicana.⁴⁰ Quizá, por esta razón, la información presentó características *sui generis*, como fue el cuidado manifiesto de no demostrar simpatía o rechazo abierto a ninguno de los grupos en pugna.

Lo anterior puede parecer contradictorio en vista de la afinidad ideológica del movimiento othonista y del diario. Por esto mismo, la dirección del periódico probablemente prefirió optar por una información objetiva que ayudaría más al movimiento, que si se convertía en prensa partidista y hasta panfletaria, lo que acarrearía más críticas al othonismo y al periódico.

⁴⁰ Al respecto Julio Del Río Reynaga afirma: "[...] las empresas periodísticas viven de manera primordial de la publicidad política y comercial, luego de la venta de ejemplares y mínimamente de las suscripciones. Depender sobre todo de los ingresos publicitarios ocasiona que los periódicos limiten su expresión, aunque no tanto por las presiones directas o indirectas, que a veces las tienen, del gobierno y de los empresarios, sino por la autocensura que se imponen los propios editores para no deteriorar sus relaciones comerciales con esos clientes [...]". *Reflexiones sobre periodismo, medios y enseñanza de la comunicación*, pp. 62-63.

En el caso de que no hubiera tal autocensura, la explicación lógica sería que la Secretaría de Gobernación o alguna instancia policiaca ejercieron una vigilancia muy estricta, mayor de la que seguramente se hacía con los demás periódicos.

Esta probable presión haría que en algún momento del desarrollo del problema magisterial, *El Popular* se viera obligado a endurecer un poco su postura ante Othón Salazar cuando informaba que "la actitud que está tomando el MRM se vuelve anárquica a todas luces" (27 mayo); o los encabezados de los días 28 y 29 de mayo que en primera plana decían: "Escándalos en varias escuelas; Othón insiste en la agitación", e "Inflexible actitud del grupo de los othonistas".

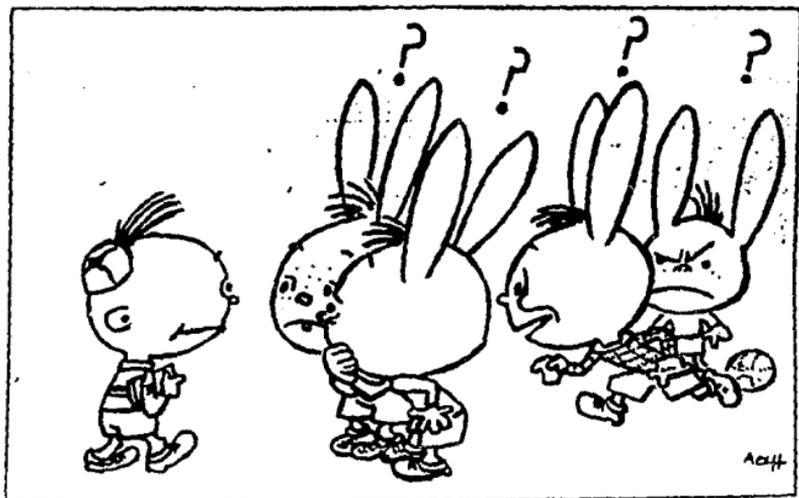
Naturalmente, ante la catarata de dictérios contra Othón que aparecían en los demás diarios, estos encabezados e informaciones resultaban totalmente inofensivos.

III.4. *El Universal*

El Universal es, junto con *Excélsior* y *Novedades*, integrante de la llamada "gran prensa de México", calificativo que suele ser empleado en dos sentidos: uno de carácter positivo, que se refiere a su gran circulación y a la calidad de sus colaboradores, muchos de ellos periodistas destacados; y el otro empleado en forma sarcástica por sus competidores, que usaban el término de "gran prensa" refiriéndose

EL UNIVERSAL

SILUETAS DE Audifred



ESCOLARES DEL MAÑANA

Ilustración XXV. Andrés Audifred. *El Universal*, 21 de mayo de 1958, p.4.

exclusivamente a lo voluminoso de su presentación: "un kilo de papel" según sus detractores.⁴¹

Posiblemente este periódico fue, entre toda la prensa capitalina, el que más antipatía demostró hacia el movimiento encabezado por Othón Salazar; casi nunca hubo una expresión cordial hacia el movimiento disidente; en este sentido quizá la única palabra amable apareció al reseñar la "jubilosa" manifestación que marcó el término del conflicto, fuera de ésta, todas las referencias al othonismo estuvieron teñidas de un odio visceral.

A semejanza de *Excélsior* y *Novedades*, los editoriales y artículos de opinión aparecieron con regularidad: en nueve ocasiones el editorial se refirió al movimiento y los articulistas de esa página en doce colaboraciones analizaron el asunto y una columna denominada "Brújula", sin firma, siete veces emitió con un sentido del humor bastante dudoso, juicios lapidarios sobre la pugna magisterial.

La información de *El Universal* se caracterizó por tener una posición furibundamente anticomunista -tanto o más que sus hermanos de la "gran prensa"-, como correspondía al macartismo imperante en algunos círculos periodísticos mexicanos.

Frecuentemente publicó entrevistas con "destacados penalistas", que daban luces sobre la "ilegalidad" del movimiento othonista haciendo ver a los lectores los "delitos" en que incurrierían los disidentes al violar todos los códigos existentes en la legislación mexicana. Hacía hincapié

⁴¹ Los periódicos de la "gran prensa", son "[...] los diarios más antiguos e importantes, tienen una ideología conservadora e incluso reaccionaria. Sus propietarios [...] están ligados con otras familias o grupos de abolengo, económicamente poderosos con los cuales forman un tejido económico muy solidario." Del Río Reynaga, Julio. *Op. cit.*, p.69.

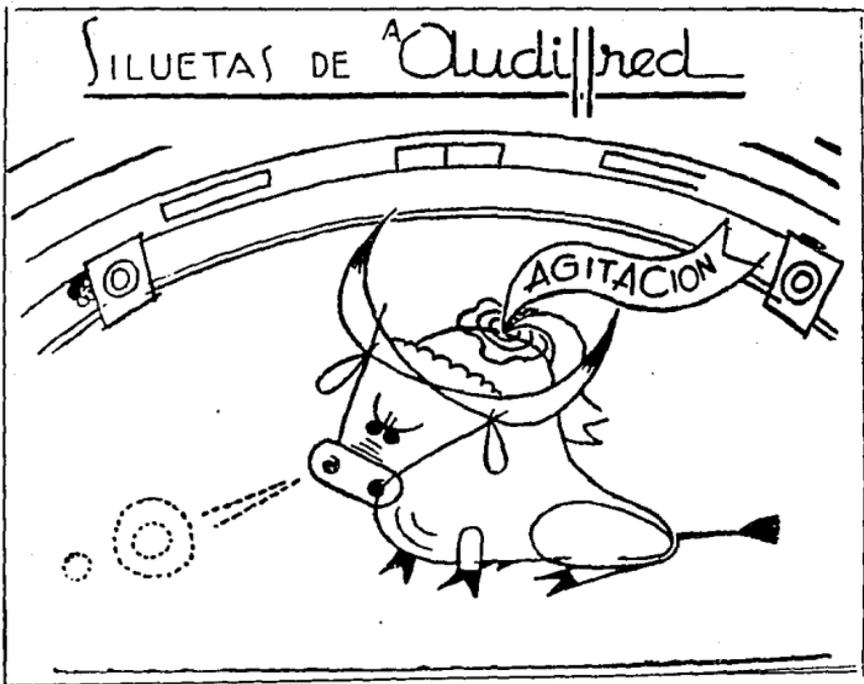


Ilustración XXVI. Andrés Audifred. *El Universal*, 3 de junio de 1958, p.4.

en el delito de disolución social que presuntamente cometían no sólo los maestros sino los padres de familia y estudiantes que los apoyaban.

Por eso no es raro que el matutino insistiera en que el gobierno hiciera valer su autoridad y "aplicara la ley" para someter a los "revoltosos", aunque para eso fuera necesario el empleo de las fuerzas represivas. A través de todo el conflicto, el rotativo destacó el "clamor" de padres de familia, de maestros "fieles a su apostolado" y de todos aquellos que denunciaban el "crimen de lesa patria" que realizaban los othonistas, y la "complicidad" del gobierno por no acabar con el movimiento "subversivo" que "victimaba" a niños inocentes que no tenían nada que ver con los líos intergremiales.

Los reproches al gobierno por no haber tomado una actitud firme ante los maestros llegaron incluso hasta el final del movimiento; en el editorial "Triste espectáculo", del 5 de junio se lamentaba: "[...] ejemplo pernicioso el que ofrece el triunfo de una minoría magisterial a la que el gobierno ha sacrificado su autoridad y su prestigio al otorgarles lo que exigieron con actos violentos, presionando en forma tumultuaria, en los términos en que la Constitución Política priva del derecho de petición y de reunión [...]".

Lo anterior es un ejemplo extremo de la antipatía que manifestó *El Universal* hacia el othonismo, ya que todos los demás diarios en ese momento disminuyeron los ataques a Othón Salazar y al MRM, en intensidad y en cantidad, y en general se congratulaban de que el conflicto hubiera terminado sin la intervención del ejército y la policía.

En lo que respecta a la información cotidiana, "EL GRAN DIARIO DE MEXICO" justificó la represión del 12 de abril -que casi toda la prensa condenó en un principio-, y daba noticia de

EL UNIVERSAL

SILUETAS DE Audifred

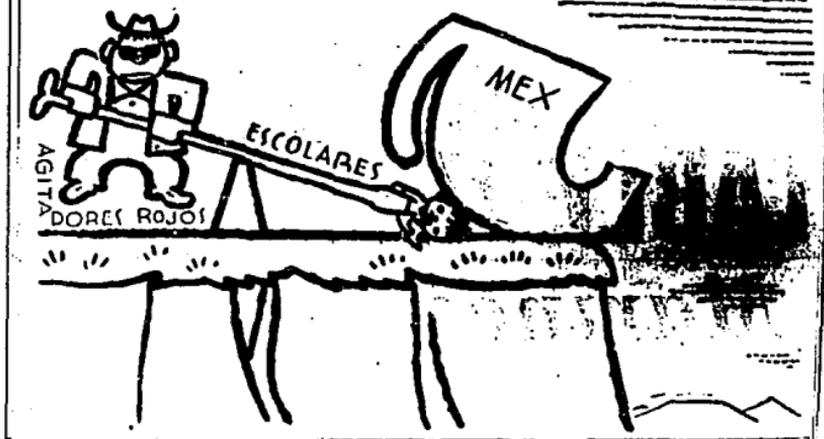


Ilustración XXVII. Andrés Audifred. *El Universal*, 18 de abril de 1958, p.4.

acontecimientos que nunca ocurrieron como el pretendido mitin en el que "[...] los oradores comenzaron a lanzar duros cargos contra el Secretario de Educación José Angel Ceniceros y otras autoridades federales [...] ante este escándalo hubo necesidad de llamar a los granaderos, que con su presencia provocaron que se exaltaran los ánimos de los líderes, que comenzaron a azuzar a los presentes para que se arrojaran sobre los guardianes y los desarmaran [...]" (13 de abril).

Desde esta primera información, *El Universal* mentía deliberadamente, ya que el mitin dentro de la SEP nunca se llevó a cabo, puesto que los granaderos habían impedido el acceso al edificio.

El matutino en su afán de deslegitimar el movimiento de los maestros inventaba situaciones que en algunos casos se dieron posteriormente; así, ya desde el 23 de abril mencionaba que "[...] los padres de familia cansados de que se prive a sus hijos de atención educativa reaccionaron ayer violentamente y obligaron a los maestros a que dieran clase a sus hijos indicándoles que si volvían a mandar a sus casas a los pequeños 'apalearían a los malos individuos indignos de ser ciudadanos de México y de ejercer el nobilísimo y generoso oficio de maestros' [...]".

En realidad los enfrentamientos entre padres de familia y maestros disidentes se dieron con mucha frecuencia después de que el SNTE promovió esta situación, al terminar las vacaciones del mes de mayo, es decir, un mes después de la información que *El Universal* había dado.

En los momentos más intensos del movimiento disidente *El Universal* publicó varias entrevistas con dirigentes políticos y sindicales de México: Dionisio Encinas y Vicente Lombardo Toledano, Secretario General del PCM y Presidente del PP respectivamente; personalidades de grupos derechistas como

David Lomelí, dirigente sinarquista y Salvador Rivero Martínez, Jefe Nacional del Partido Nacionalista Mexicano; y los líderes oficialistas, Fidel Velázquez de la CTM y Jesús Yurén del Bloque de Unidad Obrera (BUO).

En la presentación de esas entrevistas el periódico sintetizaba en los titulares que "El sentir general es que los problemas de los maestros deben resolverse dentro del Sindicato".

En la entrevista con Dionisio Encinas , éste afirmó que "[...] los comunistas no somos partidarios de que se dividan las organizaciones obreras [...] dentro del movimiento encabezado por Othón Salazar, los comunistas constituyen una fuerza [...] aunque el propio Salazar sea definitivamente anarquista; esto es, obedezca a una corriente que no reconoce gobierno alguno, y que difiere ideológicamente de la doctrina bolchevique [...]".

A su vez, Vicente Lombardo Toledano dijo que el problema "[...] debe acometerse por los tres factores interesados [...] en un amplio debate en que se llegue a una solución rápida y definitiva [...] los maestros del D.F. deben reintegrarse a su sindicato [...]" (20 de mayo).

Con las declaraciones de ambos líderes de la izquierda mexicana de aquella época, se venía abajo la afirmación que todos los periódicos hacían en lo referente a la participación de los partidos Comunista y Popular como instigadores y directores intelectuales del movimiento othonista. En su deseo de desprestigiar al movimiento de oposición, el periodista hacía notar el "anarquismo" de sus líderes, lo que dejaba sin efecto la acusación de que eran títeres de los comunistas, y que había sido una de las principales armas contra la disidencia. Incluso, estas entrevistas fueron aprovechadas por algunos dirigentes del

movimiento y comentaristas de otros periódicos para separar el conflicto magisterial del Partido Comunista y del Partido Popular. *El Universal*, de esta manera se anotaba un autogol.

Varios articulistas de *El Universal* hicieron comentarios sobre el conflicto que acaparó la atención del país, de ellos solamente Rubén Salazar Mallén y Victoria Ocampo demostraron objetividad en sus juicios; los demás, atacaron fuertemente a los maestros huelguistas.

Luis del Toro en "La siembra de anarquía" repitió los mismos argumentos de los Grupos Socialistas de la República Mexicana, organismo del que posiblemente era miembro.

Alfredo García López Portillo, Roberto Quirós Martínez, Juan Lemus, Román Badillo y José Luis Parra en sus artículos usaron los argumentos y acusaciones que toda la prensa empleó contra el MRM.

Destaca por la torpeza de sus afirmaciones, Guillermo Tardiff quien en su columna "Policromías" del 25 de abril, "Síntomas inquietantes" se dedicó a denostar a diestra y siniestra a todo aquel que protestara contra la situación de desigualdad que privaba en México. Justificaba los bajos salarios de los maestros al decir que "[...] Este sueldo resulta en realidad insuficiente, pero la jornada de cinco horas les da la oportunidad de trabajar en otras actividades, en escuelas particulares o en las secundarias, lo cual permite el sostenimiento decoroso de un hogar moralmente organizado [...]"⁴² aceptaba la represión al afirmar "[...] que tuvo

⁴² Esta misma situación pero vista desde el ángulo opuesto es la que presenta Ontiveros Balcázar: "La imposibilidad de los maestros para proporcionar a sus familias una vida decorosa con los sueldos oficiales, forzaba a muchos de ellos a trabajar un turno extra en escuelas particulares en las que los sueldos fluctuaban entre 200 y 400 pesos mensuales. Quienes no obtenían ese tipo de oportunidades, pues no abundaban, tenían que completar su presupuesto dedicándose al

que ser disuelta [la concentración de los maestros] porque se profririeron insultos a las autoridades [...]" y advertía que "[...] se presiente una amorfa corriente de rebeldía contra el orden establecido; una fuerza carente de orientación, sin clara conciencia de los destinos comunes y un desbordamiento de apetencias y pasiones personales [...]"; y terminaba pontificando que al pueblo "[...] se le ha alimentado la creencia de un derecho de mejoramiento aunque no lo merezca [...]." (El subrayado es mío) Pocos artículos tuvieron tal cantidad de comentarios desafortunados en tan breve espacio.

Las únicas plumas que demostraron una actitud objetiva fueron -como ya se dijo- las de Rubén Salazar Mallén y Victoria Ocampo. El primero en su colaboración "Comunistas y Policías" criticó severamente la acción policíaca al decir que "[...] el crimen va a quedar impune, no obstante su flagrancia. Este crimen y este atropello fueron cometidos a la luz pública en contra de maestros que ejerciendo derechos se reunieron para formular sus peticiones [...]. Se dice que no tenían permiso para reunirse; pero el derecho de reunión no necesita de permiso, está concreta y expresamente señalado en la Constitución [...] es preciso que la voz popular suba hasta el clamor y exija el castigo para los responsables y que no se venga con el cuento de los comunistas; que eso no sea pretexto para atropellar a los ciudadanos y para pisotear la Constitución" (29 de abril).

Por su parte Victoria Ocampo en "Los Maestros Comunistas" de su columna "Sugerencias" hizo un recuento de los sucesos ocurridos desde el 12 de abril y terminaba comentando que "[...] pocos abordan el fondo del problema que es el que

pequeño comercio, a manejar automóviles de alquiler, a trabajar de artesanos, agricultores, aboneros, meseros. [...] En los hogares de maestros en los que por alguna razón no se tenía ningún ingreso extra, la situación era verdaderamente sombría." Ontiveros Balcázar, Manuel. *30 años de lucha contra el sindicalismo domesticado 1956-1957*, p.14

debería estudiarse cada año al fijarse los salarios, al revisar los contratos colectivos, se pide aumento de sueldo en una lucha desesperada por nivelarlos a los precios [...] son perfectamente explicables estas manifestaciones [las actitudes rebeldes de algunos sectores], lo inexplicable es que no se haga nada por corregir las causas que producen tales efectos y que se recurra al estribillo de que es obra de los comunistas [...]" (2 de junio).

En sus editoriales "EL GRAN DIARIO DE MEXICO" insistía en que el gobierno debería acabar, cuanto antes, con la "agitación othonista"; desde los títulos de la columna que representa la opinión oficial del diario podemos observar esta actitud: "Perjudicial tolerancia" (8 de mayo), "Mantener el principio de autoridad" (13 de mayo), y "Triste espectáculo". El sentir oficial del periódico señalaba que el movimiento othonista nunca tuvo representatividad; esto es lógico en una publicación que obsesivamente hacía referencia al "cumplimiento de las leyes"; de acuerdo con ese punto de vista, la SEP no tenía porqué discutir los problemas del magisterio con el MRM, movimiento "infiltrado por comunistas", que forma "[...] parte de un plan general de agitación interesado en distraer el esfuerzo de superación nacional en diversos sectores sociales [...]" (29 de abril).

Se volvía al mismo tema en el editorial "El Día del Trabajo" del 2 de mayo: "En los últimos días, con diferentes pretextos de mejoramiento económico, algunos grupos han hecho manifestaciones públicas y declaraciones dentro de sus organismos sindicales, que denotan propósitos de alterar el orden público más que reclamar beneficios, lamentable actitud que menoscaba los objetivos sociales que deben perseguir los trabajadores".

Ante la huelga de los maestros de las escuelas primarias del D.F. y la ocupación de la SEP, el periódico a través de su

SILUETAS DE Andrés Audifred

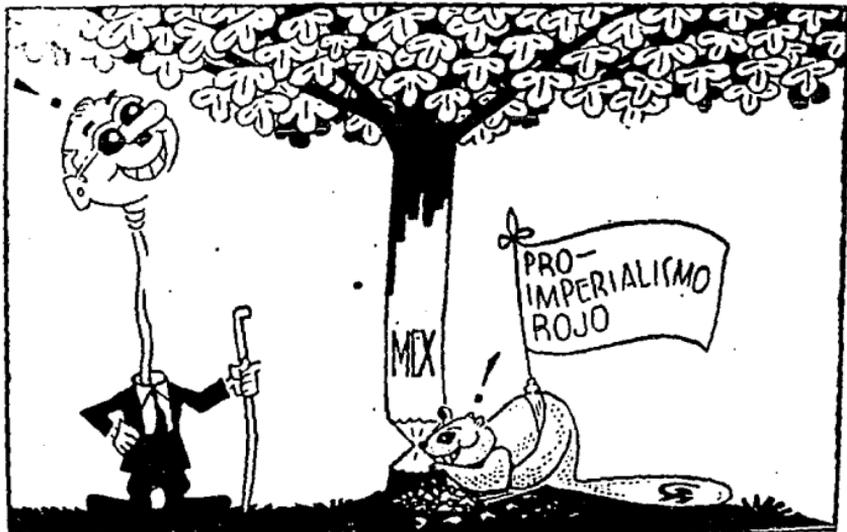


Ilustración XXVIII. Andrés Audifred. *El Universal*, 4 de junio de 1958, p.4.

editorial del 8 de mayo "Perjudicial tolerancia" empezó a pedir al gobierno su intervención, ya que la condescendencia excesiva "[...] mina la autoridad del gobierno y amenaza con la anarquía, tanto más peligrosa para la tranquilidad del país, cuanto que se encuentra en la terminación de un periodo gubernamental y en la proximidad de los actos comiciales. [...]".

Aunque mantuvo la tónica oficial condenatoria al movimiento, en el editorial "Mantener el principio de autoridad" del 13 de mayo, después de hacer una síntesis del respeto del gobierno a las libertades de los ciudadanos durante los últimos conflictos sociales, y después de insistir en la necesidad de acabar con el "foco subversivo", esbozaba este diario una leve crítica a los líderes oficiales del SNTE, al comentar unos spots radiofónicos, hechos por la SEP en los que se "[...] señala que los derechos de petición de los maestros sólo son atendibles a través de los canales de su agrupación sindical [...]". El diario refutaba esta aseveración oficial al decir en el mismo editorial que "[...] El derecho de petición se consagra en el Art.8º de la Constitución Federal, independientemente de la organización sindical, por lo que no es cierto que los trabajadores sólo pueden ser oídos por los conductos sindicales [...]".

Poco después, el 21 de mayo en el editorial "Corrupción Sindical", el matutino además de hacer su acostumbrado ataque a los "maestros comunistas" que "lesionaban el derecho de los niños a recibir educación" y de insistir en que "[...] las peticiones deben hacerse valer dentro y por medio de los sindicatos y no fuera de ellos [...]", comentaba que no debía "[...] juzgarse en muchos casos, como irrazonada [sic] la actitud de ciertos grupos de trabajadores que se lanzan a la aventura de hacer ellos mismos la planteación [sic] de sus demandas como en el caso de los telegrafistas y ahora de los maestros. Impónese, si no como justificante, sí como

explicativa, una realidad social: la corrupción que invade a buen número de sindicatos específicamente en las personas de sus líderes [...] que han convertido [a los sindicatos] en instrumento de conveniencias personales [...] Nada pueden hacer, en tales circunstancias, los agremiados dentro de su sindicato. Siempre se da carpetazo a sus asuntos; se inventan dilatorias; se simulan arreglos y en último caso y como razón contundente la famosa cláusula de exclusión que con el tiempo se va convirtiendo en espada de doble filo: uno, el que forja una clase de siervos sindicales, y otro que castiga la rebeldía contra la desleal manera de utilizarla [...]"

Después de esta larga cita podemos ver que *El Universal* tocaba el aspecto más sensible del problema, que no era ningún secreto para nadie: el sindicalismo oficial sumido en la más terrible corrupción, era el que propiciaba y legitimaba todas las protestas de la clase trabajadora.

Después de este brote de sensatez, -o quizá de seguir la línea que le marcó el gobierno para atacar al SNTE que empezaba a ser un problema para el mismo Estado-, "EL GRAN DIARIO DE MEXICO" volvía a caer en sus acres comentarios y en su eterna petición de la necesidad de que interviniera la fuerza pública para lograr "[...] el desalojo de los que se han posesionado del edificio de la SEP [pues la solución] no está en manos de la autoridad educativa, sino de la policía o el ejército, haciendo respetar la autoridad de las instituciones y en la forma y con la prudencia necesarias para evitar choques violentos [...]" (8 de mayo).

Para concluir con los comentarios sobre este periódico haré referencia a la columna titulada "Brújula", que por medio de epigramas que pretendían ser "graciosos", se refería a los asuntos de interés nacional e internacional; como en otras columnas semejantes -véase el "Cuadrilátero de ripios" del

tabloide Zócalo-, la figura de Othón Salazar también fue blanco de las burlas de sus autores.

El 31 de mayo, el autor anónimo de la columna escribía:

"Habla Othón Salazar de hacer una depuración del magisterio.

¿Pensará suicidarse?

No es para tanto..."

El 9 de mayo opinaba:

"Othón Salazar, líder de los maestros revoltosos y los 'padres de familia' que ocupan los patios de la Secretaría del Lic. Ceniceros, dice que nada lo hará perder Educación... Si se refiere al edificio, tal vez; es cuestión de la policía, pero si se refiere a la educación, está en lo justo. No se puede perder lo que nunca se ha tenido."

Continuaba el 2 de junio:

"Lamentable que la niñez mexicana esté en manos de maestros comunistas.

Aunque muchos nieguen serlo.

para muestra basta un ...'otón'."

El viernes 2 de mayo proseguía sus ataques:

"Sin maestros celebraron el 'Día del Niño' los alumnos de muchas escuelas capitalinas.

"Los distinguidos mentores andaban haciendo manifestaciones por el Zócalo y gritando insolencias a voz en cuello.

Dadas la circunstancias, tal vez el mejor regalo que esos maestros podían hacer a los niños, fue no acordarse de ellos.

"Y quizá hasta sería bueno que esos maestros alborotadores no volvieran a dar clase.

Sin ellos, los niños saldrían de la escuela analfabetos, pero por lo menos decentes...

"Porque realmente ese tipo de maestros enseña menos que una dama con *chemisse*, cuando no están en asamblea, están enfermos o reponiéndose de los gritos que dieron en un mitin

callejero, o tienen una comisión o simplemente no les da la gana presentarse en la escuela.

"Y a ver quién les dice algo... y claro que algo enseñan de vez en cuando estos maestrillos y no lo hacen tan mal. Sí, enseñan el cobre... cuando cobran sin trabajar. "

Podemos notar que este tipo de columnas, aparentemente festivas e intrascendentes, manifestaban una violencia punzante contra el movimiento de los maestros, y dejaban, posiblemente, una huella más profunda en sus lectores que los editoriales y los artículos de opinión.

La lectura de diarios como *El Universal* es muy recomendable porque nos da el punto de vista de un sector de la sociedad -la burguesía en ascenso- que de alguna manera jugó un papel importante en el movimiento; pero el investigador que se acerque a este material deberá considerarlo como una fuente que manifestaba un punto de vista que nunca pretendió ser objetivo, sino defender una posición política que respondía a los intereses de los sectores más conservadores de la sociedad mexicana.

III.5. *Excélsior*

Excélsior, "EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL", es uno de los diarios de mayor prestigio en México; a través de su historia, que se inicia en los albores del siglo XX, ha ejercido una gran influencia en la opinión pública y es considerado como uno de los grandes rotativos de nuestro país. Posiblemente esto ha propiciado que los investigadores sobre la historia del México Contemporáneo lo utilicen como una de las principales fuentes de información.

Garrotiza del Sábado

FOT
FREYRE



—Papá, no hay clases, unos policías golpearon a los maestros.

Durante el período que duró el movimiento magisterial de 1958, este matutino, dirigido en esa época por Rodrigo de Llano, que tradicionalmente "siguió una línea conservadora, en muchos aspectos reaccionaria"⁴³ era uno de los portavoces del anticomunismo nacional, y en un momento de gran influencia del macartismo estadounidense, esta posición encontró en *Excélsior* a uno de sus más autorizados voceros.

Su información -como en todos los diarios consultados-, presentó características especiales: al contrario de *Novedades* y *El Universal* -los otros diarios que integran la "gran prensa mexicana"-, sus reporteros proporcionaron una información amplia y generalmente objetiva, aunque, desde luego, los adjetivos peyorativos aplicados a todo lo concerniente con el movimiento disidente, fueron empleados con mucha frecuencia; pero, a pesar de esto, el periódico constituye una fuente de consulta bastante confiable para estudiar el conflicto que se analiza en este trabajo.

En cambio, en sus editoriales y sobre todo en sus comentarios de opinión, fue donde más violencia se dio contra el movimiento, destacándose en forma especial los articulistas Aldo Baroni y Bernardo Ponce, quienes mostraron una gran afinidad ideológica cuando se ocuparon del conflicto magisterial casi con idénticos argumentos. Esto no es fortuito, ya que ambos periodistas en ese momento tenían ligas muy estrechas con el régimen,⁴⁴ por lo que no era extraño que el análisis del conflicto magisterial que presentaban a sus lectores se caracterizara por la virulencia de sus ataques.

Además la presencia del conocido periodista Carlos Denegri

⁴³ Secanella, Petra Ma. *Op.cit.*, p.31.

⁴⁴ Bernardo Ponce fue el biógrafo del Presidente Ruiz Cortines y Renato Leduc comentó en *Siempre!* (14-V-58) que Aldo Baroni era consejero del Secretario de Educación.

-ligado de muchas maneras a las esferas oficiales de nuestro país- contribuyó a darle al movimiento othonista un carácter negativo.

El editorial del diario en ocho ocasiones comentó el conflicto encabezado por el Profr. Salazar, y los colaboradores de esa sección en numerosas ocasiones se refirieron al mismo, destacándose Bernardo Ponce con nueve artículos.

Un aspecto interesante de este diario fue la participación de dos colaboradoras de la sección de sociales, las periodistas Beatriz López Ostolaza, "Trixi" e Hilda Pino de Sandoval, quienes comentaron brevemente sobre el conflicto magisterial.

La información diaria fue muy semejante a la que presentaron la mayoría de los matutinos capitalinos -con mayor o menor objetividad- y las variaciones fueron mínimas.

Excélsior no entró al juego de cifras como lo hicieron casi todos los rotativos de la ciudad de México que manipularon a su antojo las cantidades de maestros en huelga, escuelas en paro, etc., en un afán de quitar importancia al movimiento. En ciertos momentos, sólo mencionó que "algunos miles de personas" -cincuenta mil según *Ovaciones*, mil según *El Universal*- participaron en la manifestación del 21 de abril; *Excélsior* no se comprometía y hablaba de cantidades en abstracto.

Un interesante error en la información proporcionada por este rotativo -generalmente muy cuidadoso- se manifestó al mencionar que los grupos independientes del SNTE: BROS, BUM y Fracción Nacional presionaban al Secretario General del SNTE, Manuel Sánchez Vite [sic] para que convocara a elecciones de la Sección IX de ese organismo. El gazapo pudo ser resultado

de la presencia, todavía importante, de este político en las filas del sindicato de maestros (18 de abril).

Asimismo, por su gran circulación -una de las mayores del país-, muchos sectores de la sociedad lo utilizaron como tribuna para exponer sus puntos de vista, por este motivo, *Excélsior* fue uno de los periódicos que publicaron el mayor número de desplegados a favor y en contra del movimiento othonista.

Aldo Baroni representa, junto con otros colegas suyos del diario *Excélsior*, el punto de vista exacerbadamente anticomunista, muy de acuerdo con la época en que ocurrió el conflicto, uno de los momentos culminantes de la guerra fría.

Este defensor a ultranza del "mundo libre occidental" atacó hasta el insulto a Othón y a todos los que lo apoyaron; en "La palabra del profesor Othón Salazar y los textos sagrados de Lenin" de su columna "La danza de las horas" del 17 de abril, afirmaba que una de las tácticas de los comunistas es que éstos niegan serlo; pero que, desde los tiempos de la revolución rusa, Lenin afirmaba que los comunistas debían saber mimetizarse y ser capaces de meterse en el fango, y eso es lo que han hecho: "[...] es la táctica que -guardando todas las proporciones que hay entre el mamut Stalin y el piojo Othón- mueve al Profr. Salazar a jurar que él no es comunista [...]. El piojo en efecto mimetizado dentro de la mugre, pregúntenselo a cualquier doctor, es más peligroso que un vistoso rinoceronte encerrado en una jaula de Chapultepec."

Para Aldo Baroni el gremio magisterial era digno del más grande desprecio pues los "maistros" y "maistras" sólo querían "[...] ganar siempre más y trabajar siempre menos [...]." Criticaba acremente que las autoridades no castigaran las acciones de Othón Salazar y sus seguidores, quienes al

"presionar" a los padres de familia para que apoyaran su movimiento caían con esto "[...] en el no muy noble pero provechoso arte del chantaje [...] un delito punible para cualquiera [menos para] un maestro o un estudiante de tendencias filocomunistas [...]" (26 de abril).

El articulista de *Excelsior* atacaba a todos aquellos que supuesta o realmente apoyaron al movimiento, al afirmar que Othón tenía "[...] como inspiradores a diversos elementos del criptocomunismo local entre los cuales ocupan un lugar prominente los Lombardo, los Sánchez Delint de filiación más indiscutible cuanto más negada y ese gran poeta y periodista de neto origen "majacano" que cantó a Stalin cuando éste se hallaba en el pináculo de sus sangrientas hazañas purgativas [...]".

Tras el epíteto de "majacano" se ocultaba la persona de Renato Leduc, rival ideológico de Aldo Baroni, para quien todos los periodistas que de alguna forma apoyaron a Othón Salazar, se convirtieron en los "renatos", que: "[...] machacan -desde las tribunas que el periodismo democrático pone, con una generosidad que linda en la insania, a sus servicios- sobre la falsedad de cualquier nexo de su quintacolumnismo con la gran central de Moscú, [y que] es de indudable utilidad para la causa soviétizante" (29 de abril).

El movimiento magisterial, según Aldo Baroni, pertenecía a un plan que buscaba la "[...] desarticulación de nuestra disciplina social, en la cual se caracterizaron ayer los 'heroicos telegrafistas' como se caracterizan hoy los 'maestros othonistas' saboteadores de la enseñanza y de la disciplina [...] gracias a ese ambiente podrá luego Rusia cuando haya llegado el momento, hacer estallar la revuelta que llevará a sus peleles al poder, con lo cual los Estados Unidos que por la fuerza de las circunstancias son los

líderes del mundo libre occidental, quedarán colocados en una posición de inferioridad manifiesta con respecto al imperio soviético [...] En cuanto al hecho de que Rusia pretende conquistar al mundo occidental para pelelizarlo, la cosa es conocida desde los tiempos de Lenin y Stalin [...] ahora lo repite Nikita Krushov, el continuador, cuantas veces lo rodea el necesario 'ambiente'. Pero los ciegos no ven y los sordos no oyen... y muchos de nuestros ingenuos demócratas son más ciegos que los topos y más sordos que las campanas [sic], como lo está demostrando el PAN en estos días, al haber prestado oradores de su filiación nada menos que a Othón Salazar [...]" (29 de abril).

El escritor de nombre italiano -y apologista furibundo del dictador Fulgencio Batista-, también hizo gala de un excesivo maniqueísmo, al titular su columna del 17 de mayo: "La toga de don Adolfo y el harapiento plebeyo disfraz de Othón". En ella comenta la ceremonia del "Día del Maestro" que se efectuó tanto en el Palacio de las Bellas artes como en los patios de la SEP: "[...] mientras en el campamento de la ocupada SEP el 'profe' Othón Salazar entre mariachis y bailadoras que cierto histerismo que se autodefine artístico, había enviado para reforzar el delito de disolución social que allí se está cometiendo desde hace dos semanas, con ronca voz daba órdenes dictatoriales que deberían ser cumplidas sin chistar; la inmensa mayoría de maestros de la capital, se reunían en Bellas Artes para recibir al Presidente de la República [...] Miles de maestros limpios, serenos, ordenados, conscientes de sus deberes, decían con su presencia su adhesión a la causa nacional [...] [los othonistas en cambio] han dado en estos días precisamente los peores espectáculos públicos y privados, con sus vociferaciones desordenadas, su amor a la vagancia, demostrado en mil formas, [...] el profe Othón y sus Encarnaciones de la misma pinta, en los sufridos patios de la Secretaría que normalmente se dedica a la buena educación, y

que la fuerza, la arbitrariedad y el chantajismo, están dedicando ahora a lo contrario de la educación, intentan con sus impertinentes vociferaciones dar a su acto de celebración del magisterio una apariencia de defensa de Madrid o de Numancia [...] (17 de mayo).

La razón por la que se han citado con gran extensión las columnas de Aldo Baroni obedece a que este periodista fue, seguramente, quien atacó con mayor saña al movimiento de los maestros.⁴⁵

El periodista Bernardo Ponce, como ya se dijo anteriormente, fue quien más artículos de opinión escribió sobre el conflicto magisterial encabezado por Othón Salazar. En nueve ocasiones se refirió a este problema y en todas ellas se dedicó a atacar a los "liderzuelos comunistas que pretendían socavar al sistema mexicano".

En la totalidad de sus artículos se refirió a Othón como "el hombre del Carnet N° 5 del Partido Comunista Mexicano", con lo que pretendía demostrar el supuesto carácter marxista-leninista de su movimiento.

Ponce fue el periodista que más vociferó sobre el "peligro rojo", sus argumentos parecen inspirados en Aldo Baroni de quien posiblemente era discípulo. Su lenguaje siempre despectivo se refirió a los seguidores del movimiento como "mesnadas" e "idiotas útiles" (23 de abril), y su desprecio a los líderes magisteriales se manifestó constantemente al llamarlos "liderzuelos" que fomentaban el terrorismo al realizar una serie de "fechorías" en compañía de sus

⁴⁵ En una plática que sostuve con el Profr. Othón Salazar en 1993, el ahora diputado perredista recordó en primer lugar, entre toda la prensa de aquella época, a *Excélsior* y a Aldo Baroni como los más brutales impugnadores del movimiento magisterial.

"secuaces" en contra de las escuelas "[...] que no quieren tener participación en las maniobras turbias demagógicas de 'el hombre del Carnet nº 5' [...]", e intentaba impresionar a sus lectores al señalar que "[...] tenemos testigos de que los servidores del imperialismo soviético amenazan a los padres de familia y les dicen, creyendo que son tan ingenuos, que si no reciben ayuda de ellos 'la pedirán y la recibirán de Rusia' [...]". Al comentar en la misma "Perspectiva" que algunos padres de familia habían levantado actas en algunas delegaciones de policía contra los maestros que impedían la reanudación de labores, conminaba a los padres de familia y a las autoridades para que pusieran punto final a esa situación: "[...] Valor civil se necesita para terminar con ese terrorismo absurdo e inadmisibles que siembran los maestros rojillos, quienes así pervierten la noble misión del maestro, y acarrearán desprestigio a un gremio que debe ser respetable por su interés y apostolado en la enseñanza de niños y adolescentes [...]" (30 de abril).

Conforme transcurría el movimiento, la posición del articulista -aunque parezca increíble-, se endureció aún más; se lamentaba de que el gobierno no actuara con mayor energía contra los "liderzuelos rojillos" y así en su "Perspectiva" del 29 de mayo señalaba que la opinión pública "[...] reclama que cesen las contemplaciones absurdas que son verdaderas renunciaciones de autoridad, hacia los agitadores minoritarios que tratan de paralizar los trabajos educacionales. Es absurdo que a quienes no trabajan, sin razón legal alguna, se les estén pagando sus sueldos. En esta forma, es el propio Estado quien se hace cómplice de las actividades de Othón y su pandilla [...]".

En general, la amplia producción de Bernardo Ponce es muy repetitiva, abunda en adjetivos denigrantes y lugares comunes contra los huelguistas, lanzados con la histeria

anticomunista característica de la "guerra fría" que vivía el mundo en esos momentos.

Si la mancuerna Baroni-Ponce trató con mucha amplitud el movimiento magisterial, la otra estrella del periódico *Excelsior*, Carlos Denegri, fue bastante parco en sus comentarios hacia ese conflicto; sólo en cuatro ocasiones se refirió a él tangencialmente, en su "Miscelánea semanal", y en ella criticó al líder magisterial guerrerense sin llegar a los excesos de violencia de sus compañeros.

Para Denegri, Othón Salazar era un líder "muy torpe e inexperto", y que en realidad no era "dueño de sus actos" (1º de junio), ya que diferentes fuerzas de la izquierda actuaban en torno suyo: "[...] por un lado una tenaza de ortodoxos comunistas, entre los que militan los Encarnación Pérez y por el otro, los trotskistas como los Sánchez Delint, [que] no le dejan ningún movimiento ni decidir sobre sus actos... En realidad es un monigote, un esclavo del monstruo que su inexperiencia creó [...]".

En su escasa producción referente al movimiento de los maestros, Denegri repite los argumentos comunes que publicó la prensa: el gobierno tenía razón al negarse "[...] a negociar con líderes que no luchan por el progreso de su clase, sino para crear el desorden y el caos en las filas de los mentores de la niñez. Lo primero que hay que hacer antes que nada es meter en cintura a esos agitadores [...]" (11 de mayo).

Justificaba al gobierno en todas sus decisiones y se extrañaba de que W. Sánchez no convocara a elecciones en la Sección IX, en las que -según Denegri- ganarían los institucionales, y exhibirían de esa forma al "rojo Othón" (11 de mayo).

En las pocas veces que Denegri habló del movimiento, se nota un conocimiento profundo de la vida política del país al hacer mención de muchos detalles que incidían en el desarrollo del conflicto de los maestros. Conocimiento que hacía temible a este periodista en todas las esferas oficiales en que se movía.

A través del desarrollo del movimiento de los disidentes de la Sección IX del SNTE, en toda la prensa sin excepción, aparecieron varias noticias de una asociación denominada Grupos Socialistas de la República Mexicana -asociación fantasma a decir de Othón Salazar-, que se dedicó a denunciar todas las actividades de la izquierda mexicana y su vinculación con el movimiento othonista; fue *Excélsior* el único periódico en donde uno de los dirigentes de este grupo, Rodrigo García Treviño, publicó un comentario editorial que resumía la posición de su asociación con relación al conflicto.

En su extenso artículo "El fascismo rojo en la huelga escolar", hizo un recuento de los últimos movimientos sociales que se habían desarrollado en México y a los que consideraba como resultado de la "provocación roja".

La intervención del ejército -según el autor- había acabado con los focos de agitación en el IPN, y años atrás en Chapingo, con lo que daba a entender que la presencia militar era necesaria para acabar con la agitación magisterial.

Aunque para Othón Salazar los Grupos Socialistas de la República Mexicana fueron creados por el SNTE para combatir su movimiento, posiblemente su apreciación no era del todo exacta, pues en una parte de su artículo, García Treviño afirmaba que: "[...] en el aspecto sindical parece que el movimiento no es del todo injustificado y quizás los líderes

del SNTE han dado pretexto y hasta razón para el descontento [...] (2 de mayo).

El resto del artículo es un recuento de las "denuncias" que en varias ocasiones hicieron estos grupos, destacando las de la influencia soviética en la educación mexicana.

Esta fue la única colaboración de García Treviño en *Excélsior*, cómo único fue el artículo de Rodolfo Lozada que en una extensa colaboración, en tono plañidero y quejumbroso, pedía "piedad para los niños".

El editorial de *Excélsior* en ocho ocasiones se refirió al conflicto othonista; después de un primer comentario en que condenó la represión policiaca a los maestros, poco después endureció su posición al mencionar que el movimiento empezaba a tomar visos de "agitación comunista" al utilizar métodos de protesta ilegales, que sólo buscaban crear un clima de agitación propicio para destruir el orden social.

El lenguaje y los argumentos de los editoriales son semejantes a los de Aldo Baroni y Bernardo Ponce, e incluso en el editorial "Disturbios magisteriales" menciona que el dirigente principal del movimiento disidente, "[...] el maestro Othón Salazar, poseedor, según se ha dicho, de un *Carnet* que lo acredita como militante comunista [...]", buscaba continuar con la agitación. Evidente referencia al famoso "*Carnet* N° 5" tan publicitado por la pareja de articulistas.

También los adjetivos para calificar a Othón Salazar y seguidores eran los mismos de los articulistas mencionados: liderzuelos, demagogos, rojillos y agitadores.

Uno de los aspectos más agresivos de los editoriales fue la continua referencia a la necesidad de actuar en contra de los

maestros que ocupaban los patios de la SEP; recomendaban abiertamente "[...] la conveniencia de la represión y el uso de la fuerza pública -no de la violencia- para poner las cosas en su punto, particularmente en lo tocante a suprimir el escándalo de la SEP convertida 'sin derecho y contra todas las conveniencias' en campamento e indecoroso habitáculo de los agitadores [...]" (El subrayado es mío) (28 de mayo).

Desde luego, no podía faltar la mención al apostolado de los maestros, que hizo su aparición en "Descarriós magisteriales" editorial del 30 de abril, donde señalaba que los bajos salarios que percibían los maestros "[...] no les da ningún derecho ni los faculta a proceder en contra de sus labores docentes [...] más grave cuanto que significa nada menos que el abandono, con visos de traición y de sacrilegio de lo más sagrado que hay en la alta y noble misión de un verdadero maestro [...]".

En el editorial "Enseñar con el ejemplo" volvía con insistencia al mismo tema: reconocía que el maestro debía estar mejor retribuido para desempeñar mejor su misión, "[...] pero de ahí a querer, como desearían ciertos lidercillos, que se convierta [el magisterio] en un oficio de lucro o de trampolín para ocupar altos puestos burocráticos y políticos, hay una enorme diferencia [...]" (17 de mayo).

En resumen, *Excélsior* fue un diario representativo de la llamada "gran prensa mexicana", que por su cercanía a los intereses de la derecha se dedicó a vilipendiar a todos los movimientos populares.

III.6. La Prensa

El periódico amarillista *La Prensa* informó a sus lectores sobre los acontecimientos ocurridos en esta capital en lo relativo al problema de los maestros de la Sección IX del SNTE, acuciosamente, pero sin profundidad en sus análisis. El editorial del periódico en seis ocasiones se refirió al movimiento othonista y René Avilés y Fernando Leal Novelo, colaboradores de la página editorial escribieron acerca de este conflicto.

En general, *La Prensa* no se salió de la línea marcada por el gobierno, por lo que su información es muy semejante a la de los diarios oficialistas *ABC* y *El Nacional*.

En algunas ocasiones manifestó una manipulación burda y malintencionada, como cuando mezcló el texto de un boletín publicado por el Consejo Nacional Estudiantil con los comentarios del reportero, recurso, por cierto, muy socorrido en los medios periodísticos de la época: "Un organismo denominado Consejo Nacional Estudiantil envió ayer a *La Prensa* unas declaraciones [...] en las que hace saber que el estudiantado mexicano ha estado haciendo una campaña de difusión y convencimiento dentro del país, en favor de los maestros disidentes que a pesar de los ofrecimientos de Adolfo Ruiz Cortines insisten en causar daños a la niñez del D.F. privándola de clases.

En esas declaraciones el llamado Consejo Nacional Estudiantil dice también que las vacaciones no mermaron el espíritu de lucha de los maestros encaprichados en atender las consignas de Othón Salazar, a pesar de la promesa del Primer Mandatario" (27 de mayo) (El subrayado es mío).

Otra peculiaridad de este periódico fue su redacción muy confusa: las noticias, los editoriales y hasta los artículos de opinión eran con frecuencia incomprensibles. Un ejemplo de

esto lo tenemos en la columna "Vox Populi" en la que no sólo se acusaba recibo de las misivas enviadas a la redacción de ese diario -que también eran glosadas y comentadas-, sino que además se daban a conocer las declaraciones de personas que acudían a las oficinas del matutino para manifestar su opinión acerca de asuntos de interés general; una muestra del galimatías que generalmente era la "Vox Populi", lo tenemos el 22 de abril, que bajo el título "Fue labor de agitadores conocidos la zacapela aquella" dice lo siguiente: "Un grupo de maestros que laboran en el D.F. viene a decir que los datos aportados por el Servicio Secreto de la policía local con relación a la zacapela del Zócalo, de reciente acuñación comunista es absolutamente desautorizado por todos los medios legales del SNTE y de la FSTSE; pero a pesar de ello sigue el paro escalonado en diversas escuelas 'a cuyo profesorado puede cargarse la responsabilidad colaboracionista'. Tal cosa no es del agrado de los elementos trabajadores del magisterio -dicen-, pues para promover cuestiones tan delicadas y dignas de estudio como la de un nuevo aumento de sueldo se requiere el consenso de la autoridad superior de esta rama administrativa y el sondeo técnico que analizan las condiciones del erario. Opinan por consiguiente que los paros en diversas escuelas urbanas del D.F. deben ser conjuradas prontamente por las autoridades y, a mayor abundamiento por el Ejecutivo Federal. 'Los que buscan el vericuetos para actuar en reclamo, tropiezan generalmente con las fornas de represión de las que no deben quejarse; dicen los maestros visitantes que a su tiempo, según dicen, responsabilizarán su dicho, si se ofrece en discusiones internas dentro del magisterio."

Con la transcripción íntegra de esta "Vox Populi" podemos percatarnos de los "vericuetos" en que metía a sus lectores el redactor de la columna.⁴⁶

⁴⁶ "Los jefes de redacción recomendaban 'escriba como habla'. Esto tenía origen en aquellas notas redactadas en forma

Los datos acerca del número de maestros en huelga y escuelas paralizadas, en algunos momentos, son igualmente enredados. "EL PERIODICO QUE DICE LO QUE OTROS CALLAN", también entró al juego de las cifras que no coincidían con la situación real del movimiento; la información del 23 de abril señalaba lo siguiente: "De acuerdo con datos obtenidos ayer, oficialmente el paro ha afectado a ciento una escuelas primarias; de los diecisiete mil quinientos maestros que componen el sistema de educación primaria [en el D.F.], están participando en las actividades cientos de maestros; de los setecientos mil niños que asisten a la escuela primaria nada más se han perjudicado unos cuatrocientos mil" (el subrayado es mío).

Una lectura cuidadosa de este confuso párrafo, nos llevaría a la siguiente conclusión: que en ciento una escuelas -menos del diez por ciento de los planteles del D.F.- estudiaba más del cincuenta por ciento de la población escolar de la capital del país.

Con la manipulación de cifras -que realizó casi toda la prensa capitalina-, los periodistas pretendían ocultar una realidad totalmente diferente a la que presentaban. La maniobra no resiste el más simple análisis. Pero, generalmente, los lectores -hojeadores de periódicos como dice Monsiváis- no se ponen a comparar porcentajes ni demás referencias estadísticas, por ignorancia o pereza mental, por lo que pocas veces estos datos son puestos en entredicho.

Por lo demás, toda la información sobre el movimiento es una copia al carbón de los boletines oficiales, a cada momento se repetían los lugares comunes del "movimiento de agitación comunista que buscaba desestabilizar las instituciones

barroca que primero las entendían Dios y su autor, y pasado un poco, muy poco tiempo, solamente las entendía Dios". Tomasini Saucedo, Miguel. "El lenguaje del periodismo". En: Varios autores. *El periodismo mexicano hoy*, p.61.

políticas y sindicales de México"; la labor de "agitación" del líder guerrerense Othón Salazar y el permanente "rechazo" de padres de familia y de maestros "engañados" que volvían al redil al darse cuenta de la "manipulación" de que habían sido objeto.

Hay que hacer notar que *La Prensa* fue uno de los diarios que tuvo un número de desplegados bastante alto a favor del movimiento othonista, lo que contradecía, una vez más, ese supuesto rechazo de los paterfamilias y maestros al movimiento disidente.

En seis editoriales, *La Prensa* analizó el conflicto de los maestros; sus comentarios fueron semejantes al punto de vista oficial: la causa verdadera del movimiento othonista se englobaba dentro de un movimiento subversivo "con los signos de la hoz y el martillo como garantía de buena calidad" (29 de mayo), dirigido por líderes de una "insolvencia moral evidente" (6 de mayo), y que respondía a los "caprichos de Othón Salazar, que con su rebeldía deformaba el funcionamiento correcto del sindicalismo mexicano" (6 de mayo).

El maestro -según los editoriales de *La Prensa*- olvidaba su misión apostólica y al preocuparse más por los salarios, hacía a un lado su elevada tarea (13 de mayo). Advertía el editorialista que la tolerancia del gobierno hacia los que ocupaban los patios de la SEP, era excesiva y por lo tanto peligrosa, porque el movimiento podía extenderse a otros sectores, principalmente al estudiantil, lo que pondría en peligro la estabilidad de la nación (29 de mayo).

Dos comentaristas de *La Prensa* se ocuparon del movimiento othonista: René Avilés y Fernando Leal Novelo. El primero, endilgó a sus lectores una serie de extensos artículos titulados "Educación y mexicanidad", que se referían a un

libro que reunía discursos y reflexiones sobre la educación en México, que registra como autor al Secretario de Educación Pública, Lic. José Angel Cenicerros.

Lo primero que salta a la vista en los escritos de Avilés es su actitud increíblemente servil hacia el Secretario de Educación; al hacer el panegírico del Lic. Cenicerros y de su libro, el colaborador de *La Prensa* señala que esta obra: "[...] no debe faltar en la biblioteca de ningún maestro que se respete a sí mismo. Dada la personalidad del autor, obvio es decir que quienes se nieguen a leer este libro quedan invalidados para tomar parte en la discusión de los graves problemas de la educación del pueblo, salvo que demuestren fehacientemente una estatura cultura más elevada, y tan alta que les permita ser dignos de ocupar el primer puesto jerárquico de la Secretaría de Educación de nuestra patria. Supuesto, por lo demás imposible [...]" (6 de mayo).

Además de alabar desmesuradamente a Cenicerros y a Ruiz Cortines, utilizó su columna para atacar el movimiento de protesta de los maestros al señalar, entre otras cosas, que eran "[...] actos desordenados que algunos maestros han llevado a cabo en estos días [...] que intentan destruir una obra buena [la educativa], penosamente lograda en el sexenio de Ruiz Cortines, [...] lo que debería ser valorado por los educadores [...]"

Al criticar el plantón en los patios de la SEP señalaba que era "[...] una actitud contraria al buen ejemplo que el pueblo pide a sus maestro [...]" y que las peticiones de los "[...] disidentes eran egoístas y pobres [...]". En ciertos momentos, incluso, llegó a expresarse con desdén de los othonistas al calificarlos de maestros primarios "[...] vaya el término en su doble sentido [...]" (27 de mayo), con lo que ofendía a su gremio -pues era maestro- en aras del

CARICATURAS DE CARREÑO

Sigue la Pachanga



- ¡Ah! Conque los maestros reanudan las clases, ¿eh?
- Sí pero creo que es no más para que los alumnos les festejen su día.

elogio desmedido a quienes realmente mantenían al educador en esa condición "primaria".

Fernando Leal Novelo, el otro colaborador del diario que se refirió a este tema, usó los mismos argumentos que la mayoría de la prensa capitalina empleó contra Othón Salazar, el MRM y los grupos que apoyaron la disidencia magisterial.

Este periódico, al igual que otros poco consultados, es una fuente muy rica de información que no debe dejar de examinarse, a pesar de que su posición sea oficialista, amarillista y poco profunda en sus análisis. Sin embargo, es necesario acercarse a este tipo de publicaciones para tener una visión panorámica sobre cualquier acontecimiento, lo que no se lograría si nos concretáramos a la consulta de los diarios de mayor prestigio. La revisión exhaustiva de la información que proporciona la prensa en general -periódicos y revistas-, debe, por lo tanto, constituir un reto para los estudiosos de nuestro pasado reciente.

III.7. *Novedades*

Entre los periódicos de la capital de la República, *Novedades* fue de los que más se destacaron por la violencia con que se refirió al movimiento magisterial de 1958.

Su información fue bastante amplia; en sus páginas se concedió gran espacio a las noticias sobre el movimiento

NOVEDADES

VIERNES 6 DE JUNIO

HUMORISMO De Ernesto García Cabral

MAGISTERIALADAS



—Buello . . . Dame una consonante de "sin tón ni don".
—¡OTÓN!

Ilustración XXXI Ernesto García Cabral. Novedades, 6 de junio de 1958, p.4.

othonista, pero en general carecieron de objetividad y llegaron en algunos momentos a presentar tintes -no es exagerado decirlo- que rayaban en la perversidad; manipulación de cifras, tergiversación de las declaraciones de los líderes disidentes, atribución de palabras nunca pronunciadas por éstos, difusión de noticias falsas, contradicciones evidentes en los datos proporcionados, fueron algunas de las características que el autonombrado "EL MEJOR DIARIO DE MEXICO" presentó a sus lectores.

Es de justicia señalar que *Novedades* mostró algunos aspectos positivos: fue de los pocos rotativos que hicieron una relación de los antecedentes que provocaron la lucha magisterial y aunque lo hizo bajo el punto de vista oficial, puso a sus lectores en conocimiento de una serie de factores que habían surgido desde años atrás y que desembocaron en el conflicto que se vivía en ese momento.

También es necesario reconocer que los artículos de opinión que aparecían en la página editorial presentaron, en varias ocasiones, un punto de vista independiente y objetivo.

Se puede resaltar la colaboración de Nemesio García Haranjo quien hizo una enérgica crítica a la represión policíaca del 12 de abril: "[...] la colisión deplorable ha llenado de bochorno a cuatro millones de gentes que tienen derecho a pedir procedimientos más civilizados [...] ¿cómo no condenar a los sicarios que contestan a las demandas de mejor vida, ahogando las protestas, amordazando las bocas? [...] si algunos maestros dicen que con los sueldos actuales no cubren sus necesidades, la única respuesta digna está en admitir sin miedo ni tapujos, la impotencia del Estado [...] Sus reclamaciones podrán ser inútiles, estériles y hasta contraproducentes, pero hay que tener la hombría de admitir que no son exageradas ni injustas [...] hay que respetar los

estallidos, pues no tendría perdón de Dios que se les obligase [a los maestros] a tragar su pobreza y su amargura." (23 de abril)

El articulista Manuel González Ramírez, en el mismo tenor escribió que "Tomar la defensa de los maestros sólo obedece, de mi parte, a rendir un acto de justicia [...]" (29 de abril).

Manuel Schmill en su artículo "Conflicto Magisterial" hizo una severa crítica al sindicalismo mexicano señalando cómo entra éste paulatinamente en un proceso de corrupción, y en complicidad con un Estado también corrupto, se convierte en explotador de la clase trabajadora -que dice representar-, a cambio de diputaciones y senadurías que se le otorgan como recompensa.

En su extenso colaboración, Schmill hacía hincapié en que una solución verdadera debería hacerse sin recurrir a limosnas o a pequeños aumentos salariales que sólo constituirían un paliativo que no resolvería el grave problema magisterial (15 de mayo).

En relación a los líderes que se enriquecían traicionando a su gremio, el Abogado Patalarga, autor de la columna "Museo Dominical" comentaba la tradicional pobreza de los maestros y terminaba su artículo diciendo: "[...] Hay excepciones, claro. El Profesor Enriquillo W. Sánchez pertenece al sindicato de millonarios y otros colegas suyos, fabricantes de ladrillos de texto, como también sus socios, industriales de diversa laya , traficantes de la cultura, comen bien, viven mejor y amontonan en los bancos cuentas substanciosas. Sin embargo, los profesores de México, al igual que los de muchos países se encuentran en pésimas condiciones" (4 de mayo).

Además de los articulistas citados, Elvira Vargas en "Multicosas" y Juan Miguel de Mora, también manifestaron un punto de vista independiente y de simpatía hacia los maestros.

En cambio Ernesto Julio Teissier en "De Domingo a Domingo" y en "Ciudad" y Víctor Rico Galán en "Instantáneas" presentaron -cada uno desde su perspectiva ideológica diametralmente opuesta- una opinión más acorde con la tónica oficial que predominó en el periódico.

Así como se han resaltado algunos de los comentarios que los colaboradores de la página editorial escribieron sobre el movimiento, donde presentaron elementos de crítica a las autoridades sindicales y educativas, hay que señalar que la posición oficial del diario, representada por el editorial, mostró un punto de vista diferente; a lo largo de todo el movimiento utilizó argumentos recurrentes; por un lado reconocía -como todos los diarios- que los maestros estaban mal pagados y que sus peticiones eran justas, pero que los métodos de lucha seguidos por el MRM se salían de la legalidad y, por lo tanto, las autoridades tenían razón al negarse a tratar con este grupo del SNTE.

Conforme crecía el movimiento de huelga, *Novedades* intensificó sus ataques al MRM, a Othón Salazar y sus compañeros, al igual que a los sectores que los apoyaban. En algunos momentos sus comentarios llegaron a extremos increíbles de demagogia al afirmar que los maestros estaban deformando a la niñez, olvidando "que el maestro es un ser de tal manera superior y la calidad de su ministerio tan elevado, que no hay sueldo que compense su trabajo y su sacrificio; que al maestro le importan más las ideas que la soldada; los ideales más que el confort. Los maestros necesitan más que un buen sueldo, un buen trato; más que

grandes prestaciones, mayor respeto; más que pesos y centavos, palabras que sean caminos." (30 de abril)

Días después, este argumento fue retomado en el editorial "La serenidad se impuso", donde después de elogiar la decisión del Presidente Ruiz Cortines de elevar los salarios del magisterio nacional, el editorialista escribía: "[...] No se trata de ejercer un oficio como cualquier otro ni de incrustarse en las nóminas burocráticas buscando un simple medio de vida. Para ser maestro, en toda la extensión de la palabra, se necesita amar a la niñez, tener plena conciencia de la misión regeneradora de la enseñanza, poseer, digámoslo en palabras claras, espíritu apostólico entendiendo por tal la determinación abnegada, el ímpetu generoso, el afán incansable de buscar el bien de los semejantes" (19 mayo). Con esto se volvía, una vez más, al eterno argumento del apostolado de los maestros para justificar su precaria situación económica.

En las noticias proporcionadas por *Novedades*, con bastante frecuencia se mencionaba que era necesaria la intervención de la fuerza pública para acabar "con un movimiento que había dejado de ser sindical"; se daba, por lo tanto, gran espacio a los grupos oficialistas que pedían la intervención de las fuerzas represivas. En los editoriales también se mencionaba esa "necesidad", como en "Las soluciones urgentes" en el que se apercibía que era peligroso permitir que a un movimiento "disolvente" se le dejase en pie "[...] como esperando que se resuelva por sí solo [...]. Esto no es común que suceda, entonces las autoridades relacionadas con el conflicto se apresuran a tomar medidas eficaces, que lo serían más si se adoptasen desde luego. ¿Para qué aplazar el empleo de esos medios aptos cuando su aplicación oportuna evita trastornos? [...] Las autoridades no pueden ni deben dejar que las cosas sigan adelante. El espectáculo que se está dando es muy poco honroso, y por ningún motivo conviene que continúe, por poco

alcance que tenga, quebranta la tranquilidad social" (5 de mayo).

Es evidente, que esos "medios aptos" no eran los deseados por la sociedad, es decir, no se referían a una solución política, sino a la represión policiaca. Para apoyar lo anterior, mencionaré el editorial "Agitación perniciosa" que al referirse al movimiento de huelga y a la ocupación de la SEP, advertía: "[...] esta situación no puede prolongarse por más tiempo. El espectáculo que se ofrece es penoso y la agitación cunde a otros sectores. El gobierno ha esperado con prudencia que se imponga por sí misma la cordura. Pero llegará el momento en que sea preciso refrenar los intentos de desorden [...]" (9 de mayo).

A pesar de las admoniciones que lanzara el matutino, al finalizar el movimiento se congratulaba de que no se hubieran empleado las fuerzas del orden y, así, en el editorial "Conflicto resuelto" señalaba: "[...] La intervención directa del Señor Presidente de la República ha sido de tal suerte ponderada, prudente y justiciera, que en vez de extremar la crisis y pretender soluciones violentas, ha inspirado confianza aún a los más radicales [...] de no haber seguido el gobierno una táctica mesurada seguramente las cosas habrían tomado derroteros peligrosos, nunca deseables [...]" (7 de junio). De esta manera, "EL MEJOR DIARIO DE MEXICO" se plegaba sumisamente a la línea que el gobierno dio a la prensa capitalina al terminar el conflicto.⁴⁷

⁴⁷ El Profr. Ontiveros al referirse al 5 de diciembre de 1958, cuando Othón y los demás líderes del MRM que se encontraban detenidos, fueron puestos en libertad, criticó la actuación de una prensa "prostituida": "[...] algo en verdad notable es que en la descripción de la 'desbordada' alegría de los maestros por la liberación de sus líderes, no aparecieron [en la prensa] sus acostumbrados embustes. Es probable que quienes untan la mano de los periodistas impartieron órdenes de que, por esta vez, la información se pusiera a tono con la 'magnanimidad' del Presidente".

Fue en la información diaria donde este periódico manifestó profundamente su antipatía hacia el movimiento magisterial; a cada momento se hablaba del "fracaso" del paro convocado por el MRM; sin embargo, las cifras relativas a maestros y escuelas en paro mostraron contradicciones muy evidentes. A guisa de ejemplo mencionaré solamente algunas de las más obvias: en su información del 15 de abril la publicación aseveró: "[...] con excepción de sesenta educadores, se puede afirmar que nadie desea interrumpir sus actividades docentes en perjuicio de la niñez escolar".

Al día siguiente, el número de profesores simpatizantes del MRM, ascendió sorpresivamente a ciento cincuenta; el periódico nunca mencionó directamente un número mayor que éste.

Respecto a las escuelas primarias del D.F. decía *Novedades*: "De un total de mil quinientas escuelas primarias del D.F., únicamente veintiún planteles secundaron este movimiento y aún en éstos los paros fueron parciales [...]" (17 abril). Ya para el 19 de abril el rotativo cabeceaba: "Fracaso rotundo de una huelga en las escuelas", y en la información del mismo día subrayó: "[...] no obstante los esfuerzos de los revoltosos para agitar a los maestros de primaria en el D.F., el pretendido paro no ha llegado a realizarse ni en una mínima parte. Ayer se reanudaron las clases en muchas escuelas cuyos maestros en un principio habían participado en la agitación y es de esperarse que en otras escuelas se reanude el trabajo". (El subrayado es mío).

La contradicción salta a la vista: no podían reanudar las clases "muchas escuelas" si "el pretendido paro no ha llegado a realizarse ni en una mínima parte".

Ontiveros Balcázar, Manuel. *Historia del MRM. 1958-1961. El Presidente aplastó a la Sección 9 democrática*, p.90.

CIUDAD

Por ERNESTO JULIO TEISSIER



Ilustración XXXII. Eduardo del Río. *Novedades*, 30 de mayo de 1958, p.14.

Desde el principio del conflicto *Novedades* manifestaba su beneplácito con la supuesta deserción de los seguidores de Othón Salazar, de esta manera, después de asegurar que una mínima parte de las escuelas habían parado, al hacer la recapitulación del movimiento resaltó que "[...] la agitación se ha quebrantado con la excitativa del Presidente de la República habiéndose dado los siguientes datos: Escuelas paradas el viernes (9 de mayo) 987; escuelas trabajando hasta dicho día, 578; escuelas paradas el lunes 12 de mayo, 213 y escuelas trabajando el mismo 12 de mayo, 1352" (14 de mayo).

Al tratar de hacer notar a sus lectores cómo el movimiento se había "quebrantado" se vio en la necesidad el periódico de mencionar la cifra real de escuelas en paro (987), lo que no concordaba con su afirmación de que "casi nadie había seguido a Othón".

Otro ejemplo de la manipulación burda del rotativo apareció el 28 de abril bajo el encabezado recurrente: "Fracasó el paro en las escuelas". En la noticia se hacía constar que "Los propios agitadores del gremio magisterial reconocieron ayer su fracaso al convenir que más de ciento cincuenta escuelas primarias del D.F. continúan en sus labores, no obstante haberse dado orden de que hubiese una suspensión en todos los planteles de la metrópoli. El MRM declaró que había hecho un llamado a los maestros para que suspendieran las clases por 'tiempo indefinido' pero que no se había tenido éxito total".

Lo que no decía el diario es que "solamente" mil trescientas escuelas habían secundado el llamado othonista.

En su afán de minimizar al movimiento, el matutino aceptaba las declaraciones de Enrique W. Sánchez: de ciento veinte mil maestros que integraban el SNTE, "sólo alrededor de mil" seguían a Othón. Sin embargo, afirmaba que "Othón Salazar por

su parte, al pedir a los profesores una cuota de un peso diario asegura que tiene por finalidad reunir diecisiete mil pesos diarios, dinero que le servirá para generalizar el movimiento magisterial" (14 de mayo). Hubiese sido un poco difícil que tan pocos maestros othonistas -según *Novedades*- dando un peso diario hubieran podido reunir tal cantidad.

"EL MEJOR DIARIO DE MEXICO" también cometió acciones que van contra la ética periodística: Después de vapulear al "agitador rojo Salazar" cuando éste declaró que no abandonaría los patios de la SEP, el rotativo informó: "Dijo [Salazar] a los maestros disidentes que durante la mañana se había desarrollado un acto de homenaje al maestro en el Palacio de las Bellas Artes, y que esta ceremonia había sido un contraste con la descabellada actitud de ellos, los divisionistas y agitadores, que habían permanecido en los patios de la SEP fieles a la lucha de emancipación del magisterio, y expresó que no creían que el gobierno fuese a dejar impunes los acontecimientos del 12 de abril cuando la policía evitó la realización de un mitin, otro de tantos en los cuales se había establecido la costumbre de violar el Art. 9º Constitucional, injuriando a las autoridades de todo género" (subrayado mío) (16 de mayo).

En el párrafo anterior se nota claramente como el periódico mezcló las declaraciones de Othón Salazar con los comentarios del reportero, sin deslindarlas; al leer la noticia parece que Salazar se refiere a su movimiento en forma despectiva.

En su deseo de agraviar al movimiento de Salazar, se llegó a extremos que caían en el humor involuntario. En la columna "De Domingo a Domingo" del articulista Ernesto Julio Teissier, después de afirmar cómo "[...] lo que podría llamarse organismo sindical de ala izquierda [...]" pretendía provocar al régimen de Ruiz Cortines, se refirió al problema de la sección IX del SNTE en los siguientes términos:"[...]"

los partidarios de Othón Salazar llevaron las cosas al extremo de obligar a un grupo de humildes mujeres proletarias convenientemente disfrazadas de madres de familia a acampar en los patios de la SEP" (4 de mayo) (El subrayado es mío).

Otra de las características de la información de *Novedades* -aunque ésta fue común a casi toda la prensa- fue el maniqueísmo desmesurado de que hizo gala. Al iniciarse la guardia permanente en los patios de la SEP el rotativo lo describía de la siguiente manera: "Al transcurrir las horas la SEP se transformó en un sucio lugar, padres y profesores consumían alcohol [...] El espectáculo era degradante: hombres, mujeres y niños tirados en el suelo con botellas, pan o alimentos a un lado. [...] Salazar cubierto con un sombrero de petate exhortaba a cada rato a no perder el entusiasmo [...]".

En la misma nota reseñaba el reportero el desfile del 1º de mayo: "[...] el contingente magisterial, el que no está conculcando con la unidad de su propio sindicato, ofrecía a la inversa un aspecto decoroso: llevando al frente nuestra enseña patria, portando orgullosos el escudo del SNTE, los educadores conscientes desfilaban ante el primer magistrado dentro del mayor respeto, la justicia y la libertad" (2 de mayo).

En descargo de este periódico hay que reconocer que dio cabida en sus páginas al comentario del Abogado Patalarga que en su "Museo Dominical" del 1º de junio fustigó irónicamente el maniqueísmo de los sectores oficiales: "El departamento lexicográfico de la SEP, publicará una lista de los principales insultos que se han prodigado a los maestros de escuelas primarias que desean ganar \$1,120.00 mensuales a cambio de \$800.00. He aquí algunos, entre los de color menos subido: comunistas, agitadores, complotistas, traidores, delincuentes... En cambio los adictos a Enrique W. Sánchez

reciben adjetivos y expresiones como las que siguen: educador distinguido, ameritado maestro, auténtico profesor, patriota, recto, honrado, heroico, profesora abnegada, etc."

Ante tantas muestras de violaciones a la ética periodística no se entiende cómo "EL MEJOR DIARIO DE MEXICO" se atrevía a afirmar en su editorial "La anarquía en las escuelas" que: "La información que publicamos ayer [...] fue una demostración del deseo que este Diario tiene de darle al público una versión completa de la realidad, tal y como ésta es [...] En realidad en este asunto hemos tratado de mantener una línea invariable de imparcialidad [...]" (29 de mayo).

Sobre el mismo tema el rotativo insistía en el editorial "La agitación cunde" que el ataque a la prensa realizado por los estudiantes en una de sus manifestaciones se debía a "[...] la unánime ponderación con que los diarios han venido ocupándose de los problemas que originan éstos trastornos [...] Los agitadores quisieran que los periódicos mexicanos hicieran causa común con ellos. Pero esto sería olvidar los deberes del periodismo honesto, de los cuales es el mayor servir por encima de todas las cosas a la patria y a la sociedad" (31 de mayo). En un último editorial, *Novedades* redundaba en los mismos conceptos al criticar a: "[...] los grupos de exaltados que dejaron estallar sus iras contra la prensa nacional, lanzando denuestos contra los periódicos y lapidando sus edificios. Los diarios metropolitanos han seguido en el conflicto una ponderada línea de conducta".

Ante estas muestras de cinismo es poco lo que se puede comentar.

Para finalizar el análisis de este matutino hay que resaltar nuevamente que en la información sobre el movimiento se presentaron dos facetas diametralmente opuestas: la independiente, de la mayoría de los articulistas de opinión;

y la oficialista, que estaría representada por los reporteros y editorialistas. Sin que pueda saberse a ciencia cierta la causa por la que se permitieron las voces que de alguna manera apoyaron el movimiento magisterial en un diario oficialmente opuesto a éste, se puede aventurar la hipótesis de que los articulistas eran gente con un prestigio intelectual fuera de discusión y a quienes no se les podía exigir que escribieran algo que no estuviera de acuerdo con sus propias convicciones; mientras que a los reporteros posiblemente se les marcaría la línea a seguir en este conflicto.

III.8. *Ovaciones*

El diario *Ovaciones* fue para mí una sorpresa, pues dada la índole de este matutino -de carácter eminentemente deportivo y con escasa información política-, me hacía suponer que el movimiento magisterial había sido ignorado casi en su totalidad. Sin embargo, encontré una información bastante amplia y generalmente tratada en forma objetiva. Además, cosa rara, *Ovaciones* fue de los pocos periódicos -si no es que el único-, cuyos reporteros estuvieron siempre presentes durante todo el movimiento, en los lugares donde se originó la noticia; pues, como he mencionado en la introducción de este trabajo y en el análisis que hago de cada diario, la información en muchos casos parece provenir de los boletines expedidos por las dependencias oficiales -en el mejor de los casos-, y en el peor de alguna barra de moda, como comentó Alberto Domingo en la revista *Impacto*.

Algunos momentos de gran importancia del movimiento, como fueron la ocupación de la SEP, el levantamiento del plantón que los maestros realizaron durante varias semanas, las

características de las marchas y de los mítines de los disidentes othonistas y otros aspectos relevantes del conflicto, fueron reseñados prolijamente y se presentó información que los demás diarios soslayaron.

Sin embargo, al igual que los otros periódicos, *Ovaciones* también consideró a los dirigentes othonistas como "agitadores", "elementos subversivos", "provocadores", etc., pero la forma y los adjetivos usados fueron menos violentos y acres que en otras publicaciones. En el inicio del conflicto, incluso, en sus páginas se trató con cierto respeto a los grupos opositores. Pero después, posiblemente por presión oficial, cambió súbitamente el tono de su discurso, endureciendo su postura hacia el movimiento.

A pesar de esto, *Ovaciones* continuó tratando con objetividad algunos aspectos del problema; y como consecuencia el comentario oficial -el editorial- y la información de los reporteros no coincidió y es más, en varias ocasiones se contrapuso, lo que dio como resultado la aparición de notas incongruentes como la que señalaba: "El movimiento magisterial es precursor de otros movimientos de agitación en el país, que elementos extraños están aprovechando con la bandera del desequilibrio entre los salarios y el alto costo de las subsistencias [...] Se advirtió que resulta notorio que estos grupos hayan esperado precisamente el año de la sucesión presidencial para provocar agitaciones [...]" (24 de abril). Con esta noticia, *Ovaciones* aparentemente aceptaba la versión oficial del "plan subversivo de carácter nacional"; pero, en el mismo día, en el editorial titulado "Los Maestros", el periódico afirmaba: "Creemos que los maestros no deben prestarse, por precarias que sean sus condiciones, por angustioso que resulte su problema, a ser factores negativos en una hora decisiva para la nación.

Los derechos que ellos reclaman son de todo punto indiscutibles; pero México también tiene derecho a esperar

que procedan con ponderación y, sobre todo, a que no permitan que se desvirtúe su causa. Si bien se miran las cosas, se encuentra que en el fondo los maestros, lo mismo que muchos otros grupos son víctimas de los perpetuos explotadores de las masas: los líderes que son en realidad los verdaderos enemigos de los trabajadores y de los patrones; los líderes que no son sino parásitos acostumbrados a vivir gratis, enarbolando banderas de justas reivindicaciones, pero sin buscar otra cosa que su personal bienestar e interés, y absolutamente ajenos a las necesidades que dicen defender [...] (el subrayado es mío) (24 abril).

De esta manera, el argumento de la conjura -publicado como noticia- quedaría como la versión oficial que el diario se vio obligado a publicar, pero la verdadera causa del descontento de los maestros -según *Ovaciones*- sería la que se menciona en el editorial.

La mención a los líderes "parásitos" y "enemigos de los trabajadores", por supuesto, no se refería a Othón Salazar, sino a Enrique W. Sánchez, quien fuera criticado duramente a lo largo del conflicto, cosa que no ocurrió en ningún otro periódico.

Desde el inicio del problema, el 14 de abril *Ovaciones* mencionaba en el editorial "Mitin con Sangre" que "según declaraciones el origen de todo esto [las protestas magisteriales y la represión policiaca del día 12] se encuentra en la nula atención que a sus problemas ha prestado el líder W. Sánchez al no querer éste convocar una Asamblea Ordinaria en que se discutan los problemas de la Sección IX, por temor a perder el control de este grupo de maestros. Si esto es así, resulta no solo anticonstitucional, sino absurdo, que la policía se ensañara contra los maestros, para que de ello obtenga ventaja personal un líder que no cumple con su deber."

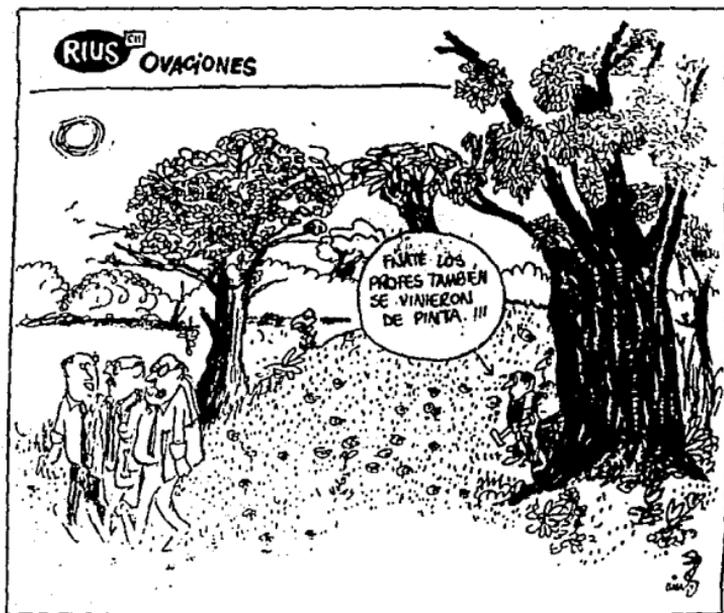


Ilustración XXXIII. Eduardo del Río "Rius". *Ovaciones*, 30 de mayo de 1958, p.2.

En otros momentos del conflicto, en la columna "Ojo reporteros", el director del diario proponía a sus colaboradores diversas tareas reporteriles: el 21 de abril pedía al reportero Jorge López que investigara algunos datos sobre las actividades de W. Sánchez antes de dirigir el SNTE: "[...] Aproveche su estancia en el mitin para ver si estos maestros [los othonistas] recuerdan que el actual líder sindical W. Sánchez, tuvo actividades en el gremio marxista, lo cual no obsta para que ahora los acuse a ellos de comunistas" (21 abril).

Semanas después *Ovaciones* acusaba a W. Sánchez de "esconder el bulto" y no hacer frente a sus responsabilidades como Secretario General del Sindicato de Maestros; ahí mismo se hacía un recuento de su tránsito por los caminos de la izquierda mexicana: "[...] W. Sánchez, ex-Secretario de la Universidad Obrera de México, ex-colaborador de Narciso Bassols, ex-líder socialista y actual representante de 'las derechas', lejos de preocuparse por la situación se desentiende totalmente y se dedica tranquilamente a 'amarrar' su curul de diputado que le permitirá por tres años dedicarse a salvaguardar los sagrados derechos del magisterio desde la Cámara de Diputados" (22 de mayo). El diario ponía así de manifiesto, con ironía, el oportunismo político y la actitud del "olímpico liderazo" W. Sánchez y se preguntaba si éste "continuará concretándose a hacer demagogia y a politiquear, sin preocuparse por el presente conflicto" (12 de mayo).

Se le criticaba al político duranguense que en los momentos decisivos del conflicto de su gremio estuviera ausente y dedicado más a preparar su campaña electoral; esto lo saca a colación el matutino cuando señala que "En las oficinas del SNTE, se informó al reportero, que el Profesor W. Sánchez, Secretario General, se encontraba fuera de la ciudad de México, sin que pudieran señalar el sitio al que se había dirigido. No obstante, el reportero pudo enterarse de que el

líder magisterial se marchó a la ciudad de Durango, para ponerse a la cabeza de su campaña político-electoral para diputado" (29 de mayo).

Entre las razones que se aducían para explicar porqué W. Sánchez no convocaba a elecciones de la Sección IX -una de las causas principales de las protestas othonistas-, estaba la preocupación del líder magisterial quien "teme que el ex-dirigente de los maestros Manuel Sánchez Vite le gane la directiva" (23 Abril).

El comentarista Enrique Loubet Jr. ahondaba en esta versión al escribir: "La sombra de Manuel Sánchez Vite, no Othón Salazar, es lo que tiene asustado a W. Sánchez. La verdadera, la única verdad del porqué no convocó a elecciones en la Sección IX del sindicato de maestros el actual dirigente y aspirante a diputado por Durango Enrique W. Sánchez, es que teme que el casi ex-diputado Manuel Sánchez Vite -que ha seguido conservando la hegemonía magisterial en el D.F.- controle la directiva. Líderes charristas, este es el caso" (23 abril). El rumor de la presencia de Sánchez Vite en el conflicto magisterial no fue sólo difundido por *Ovaciones*, aunque este matutino le dio especial importancia a la participación del político hidalguense en este movimiento en el que confluyeron fuerzas a menudo divergentes que determinaron la conducta de Enrique W. Sánchez.

Uno de los aspectos del movimiento rebelde que fue mejor reseñado por este diario, se refiere a las cifras proporcionadas sobre escuelas paradas, alumnos sin clases, maestros huelguistas y asistentes a manifestaciones y mítines.

Su manejo de las cifras presentó siempre una gran congruencia a lo largo del conflicto. Así, al iniciarse el paro, *Ovaciones* informaba que trescientas escuelas habían

paralizado sus labores, contradiciendo a "Voceros autorizados de la SEP quienes afirmaban que sólo veintiuno de los mil quinientos planteles del D.F. secundaron el movimiento, y de ese número sólo una mínima parte suspendió totalmente sus labores" (17 de abril).

Ya para el 20 de abril, el diario informó sobre el incremento de escuelas en huelga: "Suman ya novecientos planteles de educación primaria en donde los profesores han paralizado sus labores en protesta por la agresión de que se les hizo víctima la policía [sic], el sábado anterior". Y para el 8 de mayo informaba que "a la fecha de los mil trescientos cincuenta planteles oficiales de esta ciudad solo sesenta están laborando". Estas cifras contrastan con las presentadas por la mayoría de los diarios capitalinos, que reducían en forma ridícula el número de las escuelas en huelga, haciéndose eco de la información oficial.

Lo mismo ocurría con el número de asistentes a las manifestaciones y mítines convocados por los othonistas. El 27 de abril se informó en la prensa acerca de un mitin efectuado en el Zócalo y al que asistieron cincuenta mil personas según *Ovaciones*; mientras que algunos diarios redujeron al mínimo el número de asistentes al evento.

Pienso que las cifras presentadas por este periódico son las más confiables de las publicadas en esos días, por los siguientes motivos: El matutino no tenía por qué inflar cifras de un movimiento por el que no tenía especial simpatía y, por otro lado, las cantidades que se manejan fluctúan de una manera lógica; no se observan las contradicciones evidentes que aparecieron en otros periódicos.

Para terminar el comentario sobre este rotativo, hay que resaltar el hecho de que un diario deportivo hubiera presentado una información amplia e interesante que los investigadores generalmente ignoran; quienes han acometido el

estudio de este movimiento, y otros de la misma época, utilizan a lo sumo dos o tres diarios -generalmente los mismos-, y desperdician un material muy rico que espero sea utilizado con mayor frecuencia al estudiar el México contemporáneo.

III.9. *Zócalo*

El tabloide *Zócalo* se caracterizó por el tratamiento del conflicto magisterial hecho en tono de farsa y franco amarillismo, con abundancia de adjetivos supuestamente festivos, que intentaban ridiculizar principalmente a Othón Salazar y los demás líderes del MRM, así como a José Angel Ceniceros, Secretario de Educación Pública.

En el afán de hacer aparecer los titulares como "originales" y "graciosos", llegaron en muchas ocasiones al insulto soez. Como ejemplos de esto, podemos mencionar el encabezado del 26 de abril: "Pendulea Ceniceros en trágico tic-tac: Adiosito". Las golondrinas en la [página] 2; del 2 de junio cuya cabeza pretendía hacer gala de vena poética: "Othón y Encarnación tras un cuarto de millón ¿quién se los clavará?"; el 8 de mayo cabeceaba este matutino "Othón Don Roque se raja la cara con cualquiera..." "El títere rojo, ebrio y sin seso lanza injurias, bravatas y desafíos"; y el 29 de mayo: "Othón llorando, amenaza con la renuncia de todos sus compinches... ¡cuatro!" "se chupó la bruja a la pandilla de rojetes". Con estos encabezados, *Zócalo* buscaba atraer la atención de sus lectores, en su mayoría gentes de escasos recursos económicos y cultura poco refinada.

La información proporcionada por este periódico no fue muy abundante, carecía de continuidad y sus análisis eran muy

superficiales; sólo en tres días los editoriales se refirieron al problema magisterial y, al igual que la información, se caracterizaron por su excesivo amarillismo al denunciar en forma escandalosa supuestas conjuras comunistas, la crisis de la educación en México y la torpeza de algunos funcionarios -evidente alusión a Ceniceros- "que con su incapacidad permitieron que un problema relativamente fácil de solucionar, creciera hasta convertirse en un asunto de importancia nacional."

Aunque el tono de los editoriales era anticomunista en términos generales, en la "Exégesis" del 2 de mayo se contradecía el mismo diario al afirmar que "[...] La impresión que se quiere dar es que la agitación es de origen comunista, y los señalados comunistas intentan hacerse pasar por líderes de un movimiento que tiene otros orígenes y otras perspectivas [...]" y los malos funcionarios se la pasan gritando que ahí viene el lobo del comunismo para esconder su incapacidad" (El subrayado es mío) (2 de mayo).

El diario, dadas sus características populacheras, carecía de artículos de opinión; la única referencia al conflicto era la información que los reporteros hacían cotidianamente y el editorial del periódico, llamado "Exégesis", que, como ya se dijo, solamente en tres ocasiones comentó el movimiento.

En los primeros momentos del conflicto, esta publicación manifestó cierta objetividad y alguna simpatía hacia los maestros; criticó "la desbordante brutalidad policiaca que en la Plaza de la Constitución disolvió a golpes a los mentores" (13 de abril), e incluso consideró a los miembros del MRM ajenos al Partido Comunista o a grupos de tendencias marxistas.

En la información sobre la represión del día 12, el matutino señaló que: "Los maestros de la Sección IX se comenzaron a

reunir para efectuar su mitin [...] Entre ellos se colaron conocidos comunistas además de algunos que sí forman parte del MRM" (subrayado mío) (13 abril). Posteriormente, Zócalo acusaría a los maestros y a los estudiantes que simpatizaban con ellos, de "cumplir planes comunistas trazados con anterioridad" (14 abril); conforme pasaban los días esos planes se convirtieron en "un tortuoso plan para crear agitaciones en el país" (18 abril).

La supuesta acción comunista fue "desenmascarada" en varias ocasiones por Zócalo, quien en su "Exégesis" del 5 de junio "Siniestra conjura" "¿La democracia en crisis?", denunció en forma sensacionalista la injerencia de un supuesto Buró Político Internacional Comunista, "que está integrado por dos mexicanos a lo sumo y cuatro extranjeros de gran capacidad preparados en el Instituto Marx-Engels de Leningrado" (2 de junio), que intentaba "implantar una democracia popular al estilo soviético" (5 de junio). Zócalo se ufanaba de sus informes que lo convertían -de acuerdo con su punto de vista- en el "salvador" de México, al evitar que nuestro país cayera en manos del comunismo internacional.

Una de las características sobresalientes de la información proporcionada por este diario fue la acerba crítica contra el Secretario de Educación Pública, Lic. Ceniceros, quien desde el inicio del conflicto y hasta el final de éste, fue tachado de torpe, cobarde, inepto y otros epítetos por el estilo.

Las razones de los ataques sistemáticos al Secretario las desconocemos, pero podemos suponer que se trataba de un ajuste de cuentas del director del diario Alfredo Kawage Ramia con el Lic. José Angel Ceniceros.

Desde el 13 de abril, Zócalo se hizo eco de las acusaciones que los maestros lanzaban "contra de Ceniceros a quien

acusaban de haberles echado a la policía para impedirles la realización de su mitin" (13 abril).

En los días subsecuentes los ataques al Secretario se endurecieron, y el 20 de abril en la primera plana se informó que: "Siete mil estudiantes y maestros piden la cabeza (¿cuál?) de José Angel Ceniceros". "Tremenda agitación en el gremio: 'el peor ministro de este régimen' [...] en ese acto tres estudiantes normalistas acusaron al Titular de la dependencia de ineptitud y de ser creador de todos los problemas que aquejan al magisterio y al estudiantado mexicano" (20 abril).

Cuando se refería a los supuestos actos de protesta contra el Titular del ramo, el diario mencionaba siempre cantidades muy elevadas de participantes, mientras que las minimizaba al comentar las manifestaciones y mítines que se realizaban en contra del gobierno: el 22 de abril Zócalo informaba que "cincuenta mil personas catalogaron al Lic. Ceniceros como 'el ministro más inepto que ha habido en dicha dependencia' [...] y pedían el castigo de los culpables de la agresión policíaca y la renuncia del Titular de la SEP" (22 abril).

Muchos de los mítines de protesta por la situación económica de los maestros y por la falta de democracia sindical, el diario los hacía aparecer como actos en contra de Ceniceros: "Los discursos pronunciados por elementos de la Confederación [Nacional Estudiantil], así como por representantes de la ENM, ENS, Normales Rurales, Facultad de Derecho e IPN fueron directamente encabezados contra el Lic. Ceniceros; Leyva Villegas señaló que 'Ceniceros, olvidando que es ministro de Educación rehuye a resolver los problemas de los maestros, no queremos más su presencia en el gabinete de Adolfo Ruiz Cortines'" (25 abril); o bien las declaraciones de Adán Caldiño en un mitin efectuado después de una "magna manifestación": "El régimen del Presidente Adolfo Ruiz Cortines es democrático y uno de los más progresistas, pero

Ceniceros lo manchó al lanzar a la policía contra maestros indefensos" (27 abril).

El encono contra el Secretario alcanzó su máxima expresión cuando en la "Exégesis" del 5 de junio, que "denunció la conjura" del Buró Político Internacional Comunista (vid. supra), al referirse a Ceniceros, dijo que éste "con su mentalidad mínima, con su reblandecimiento cerebral no se dio cuenta de nada". Incluso al terminar el movimiento, Zócalo hizo un amplio relato sobre la recuperación del edificio de la SEP, al levantarse el campamento de los maestros; en forma por demás sarcástica señaló que "José Angel Ceniceros se presentó a su despacho para reanudar sus labores; reunió a sus colaboradores y recibió de ellos felicitaciones y parabienes por la energía, actividad y serenidad con las que llevó las riendas de la Secretaría durante las horas difíciles" (7 de junio).

La actitud hacia el Secretario de Educación contrastó con el tratamiento que se dio al Presidente Ruiz Cortines, al que presuntamente se pretendía abatir por medio de la "conjura roja"; según este diario "en el conflicto planteado por los maestros, el gobierno ha actuado con prudencia plausible; su serena conducta se ha basado en el respeto a la ley [...] Hubiera sido fácil para las autoridades proceder a desalojar la SEP y actuar legalmente, pero no quiso hacerlo para no afectar el principio determinante de todo sistema democrático" (27 mayo).

Respecto a su idea de que todo el movimiento magisterial formaba parte de una conjura comunista, Zócalo reiteraba que "la actitud del gobierno ha sido admirable porque trató el problema con manos de seda, al comprender que no es un conflicto intergremial sino algo de más envergadura" (2 de junio).



-Ilustración XXXIV. Leonardo Vadillo. Zócalo, 12 de junio de 1958, p.16.

Ya para finalizar el problema de los maestros, el tabloide elogió y justificó nuevamente al gobierno y al Presidente al comentar que "El gobierno tuvo a los maestros rebeldes en el primer plano de la actualidad nacional. No lo hizo ni por debilidad ni menos miedo o excesiva transigencia. Los quiso controlar para conocer sus movimientos y así captar el sentido subyacente de su actividad, y conoció de este modo a todas las marionetas que mueve el Buró Político. El Presidente no tomó contra Othón Salazar y seguidores una actitud drástica, porque ellos no valían la pena de tales medidas. Los interesantes son los de arriba puesto que se preparan para continuar la agitación en otros grupos" (5 de junio). Con esto, *Zócalo* daba a entender que el análisis que había hecho desde un principio era el más certero y que la actitud del Presidente constituía buena prueba de ello.⁴⁸

Definitivamente el blanco principal de los ataques de *Zócalo*, lo constituyó la figura de Othón a quien desde el 14 de abril se le endilgó el mote de "Othontuelo", al que se añadieron paulatinamente otros no menos ofensivos.

Una característica del periódico fue el encono y la saña con que se atacó al líder magisterial a quien se presentaba como un agitador torpe, corrupto y demagogo, que no se daba cuenta -según *Zócalo*- que era un simple títere del Partido Comunista. Sin embargo, esta virulencia se manifestaba más en los encabezados que en la noticia en sí, lo que me hace suponer que la publicación, al estar destinada a gente poco interesada en problemas políticos y sociales, y que compraba el diario para enterarse fundamentalmente de asuntos deportivos y policíacos, intentaba con este tipo de encabezados dejar una imagen profunda y negativa acerca del

⁴⁸ Una publicación proletaria se refería a Alfredo Kawage Ramia como el personaje "[...] que desde *Zócalo* ha descubierto más conspiraciones rojas que todas las policías juntas." *Insurgencia*, Nº 5, 1-VIII-58, p.3. En Peláez, Gerardo. *Op.cit.*, p.87.

movimiento y sus dirigentes, porque seguramente sería eso lo único que leyeran.

También la sección dominical "Cuadrilátero de Ripios" -que hacía honor a su nombre- por el Diablo Cojuelo, dedicó sus versos satíricos del 11 de mayo a Othón, a quien se presentaba como un simple títere del PC.

Othontuelo el robot.

Diablo.-No se me asusten ahora
de esta mi tercer parada:

Porque ha llegado la hora
de mostrar una monada...

Se trata de un robotito
que es con hilos dirigido;
un ingenuo muchachito
que actúa casi sin sentido

¿No conocen al mochuelo?
(es insigne profesor).

Les presentaré a Othontuelo
el de la roja color.

(Llega Othontuelo: Unos hilos colorados
salen de las axilas y llevan flechas que
dicen: " A Moscú", "a Nicho Encinas".

Diablo.- ¡Muchachito presumido!

¿No has podido comprender
lo que en realidad has sido?

¡Un robot sin gran valer
por los rojos dirigido!

(El Diablo Cojuelo levanta techos:

Aparecen los "hediondos" del Partido Comunista,
atando hilos al cuerpo de Othontuelo).

Othontuelo.- (atónito)

Pero entonces ¿qué soy yo?...

Me he creído un Napoleón

y a la postre resultó
que soy un pobre...melón.
Diablo.- (riendo)
La fruta cucurbitácea
pierde en la comparación...
Adiós mi buen Othontuelo
¡Que sigas tan...juguetón!

Este largo párrafo es un buen ejemplo -escrito con una rima grotesca y de fácil lectura-, de la imagen que el diario quería dar del líder disidente.

El Secretario General del SNTE, Prof. Enrique W. Sánchez, aunque fue una figura importante en este conflicto para Zócalo pasó casi inadvertido. Las noticias sobre este personaje generalmente eran las que difundía el propio sindicato a través de sus boletines.

En los pocos momentos en los que el matutino se refirió a W. Sánchez, lo hizo con discreción, aunque en el comentario del 5 de mayo se nota una ligera ironía, cuando informaba que "Enrique W. Sánchez hizo declaraciones calificando de 'fuerza negativa' a los disidentes que tratan de destruir el sindicalismo mexicano violando y atropellando las leyes tutelares de los trabajadores. Asimismo, W. Sánchez dedicó largas frases a explicar el 'éxito' (entrecomillado original) que su gestión significa y a detallar los bienes y prebendas que ha derramado sobre su grey".

Anteriormente, en la "Exégesis" "La Última Maniobra", el editorialista reconocía que varios factores habían contribuido al desarrollo del conflicto magisterial, como "el corrupto sistema sindical que ha hecho que los trabajadores [que] se vean en el caso de quejarse y cambiar [sic] la finalidad de su queja y la lanzan [sic] al exterior pretendiendo obtener ciertas ventajas" (2 de mayo).

También Zócalo se hizo eco de las acusaciones que se hacían al Secretario General, en las que se recordaba su pasado izquierdista, cuando transcribió las declaraciones de algunos simpatizantes de Salazar, quienes dijeron: "Que hay comunistas como Alfaro Siqueiros que gozan de protección social y usufructan los dineros de México y que el Comité del SNTE acoge, protege y tiene en su seno a miembros del Partido Comunista, enviando secretamente a Moscú a un delegado suyo para que esté presente en el desfile del 1º de mayo. Nosotros por el contrario no tenemos ninguna liga con el Partido Comunista" (16 abril). A pesar de las incriminaciones, ¡Qué lejos están estos comentarios sobre W. Sánchez, de la violencia con que fueron tratados Othón Salazar y Ceniceros!

Con relación a la participación de los alumnos en el movimiento magisterial, el diario que analicé consideraba que el Bloque Nacional de Estudiantes, "un membrete más dentro del estudiantado" (14 de abril), sólo trataba de "armar líos" al organizar manifestaciones y mítines en apoyo a Salazar, porque para el periódico, "realmente los estudiantes no tienen nada que ver con los maestros, pero algunos pseudolíderes tratan de encender la mecha" (14 abril).

En su tónica anticomunista de siempre, el periódico decía de los centros educativos que apoyaron el movimiento, que estos eran "nada limpios" (18 abril). Al igual que se acusaba de los mismos "delitos" a la Federación de Estudiantes Universitarios de Guadalajara por su "reconocida militancia comunista" (20 abril).

El diario subrayó que los paros fueron secundados ampliamente en la ENM, Normales Rurales y ENS, pero siempre se congratuló de que los "agitadores" fueran rechazados en la UNAM y en el IPN; "que no querían seguir siendo guiñoles de los 'moscateros'" (7 de mayo). Sin embargo, dio la información

sobre cada marcha y cada mitin organizados por sectores estudiantiles, pero sin considerarlos relevantes para el desarrollo del movimiento.

IV. ANALISIS DE LA INFORMACION PUBLICADA EN LAS PRINCIPALES REVISTAS DE LA CIUDAD DE MEXICO SOBRE EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL DE 1958.⁴⁹

IV.1. *Hoy*

El semanario *Hoy* en el momento del conflicto magisterial fue una publicación ligada a los círculos empresariales del país. Su presidente el Lic. Licio Lagos, prominente hombre de empresa tenía nexos muy estrechos con ciertos sectores oficiales; por lo tanto la información que presentó esta publicación hebdomadaria fue similar a la que la prensa oficialista ofrecía a sus lectores.

En el período estudiado, en una sólo ocasión el editorial de la revista publicó un análisis sobre el problema magisterial; por su parte, el comentarista Agustín Barrios Gómez en su

⁴⁹ En este capítulo se analizará la información que las revistas semanales y quincenales dieron sobre el movimiento magisterial. Se utilizarán como base los editoriales y los artículos de opinión de cada revista.

columna "Carrusel" también se refirió una sólo vez al conflicto othonista y la columna anónima "Conjunciones y Dispersiones" en cinco ocasiones examinó este movimiento.

Lo primero que salta a la vista es que aunque *Hoy* no demostraba ninguna simpatía por los maestros disidentes, tampoco llegaba a los excesos de otras publicaciones derechistas, y aunque relacionaba al "pequeño grupo Salazarista" (17 de mayo) con las organizaciones de izquierda, generalmente no usaba los adjetivos despectivos que aparecían en los diarios.

El editorial "La misión del maestro", del 10 de mayo, consideraba que la sociedad veía con respeto a los maestros de enseñanza primaria y por ningún motivo se oponía a que se incrementaran los salarios de los mentores, para que éstos "[...] vean resueltos por lo menos sus necesidades elementales. Desde el sustento, la indumentaria y la habitación, y aún gocen de ser posible de un cierto grado de confort, y tengan enfrente la perspectiva segura de recibir al fin de la jornada, una decorosa pensión de retiro que les permita vivir tranquilamente los últimos años de su existencia [...]" ;Panorama bastante ominoso presentaba a quienes ejercían el "apostolado" magisterial!

En "Conjunciones y Dispersiones" se retomaba el argumento oficialista de que el grupo othonista carecía de representatividad y que además intentaba agitar a los maestros para desestabilizar las instituciones mexicanas. Afirmaba que el conceder a los profesores el cuarenta por ciento de aumento a sus salarios provocaría una terrible inflación en el país, pero además "[...] su postura, su actitud [la de Othón Salazar] no cambiaría ni aún satisfaciéndolo, pues sus propósitos constituyen toda una táctica, un procedimiento de lucha y un enfrentamiento franco a las instituciones [...] pues los pretendidos aumentos no

son sino la bandera de disociación y de franco ataque al régimen [...]" (17 de mayo).

En las demás "Conjunciones y Dispersiones" condenaba la ocupación de los maestros en los patios de la SEP, la suspensión "ilegal" de labores y hacía un elogio al Lic. Benito Coquet a quien le atribuía gran parte del éxito en las negociaciones que terminaron con el conflicto.

Agustín Barrios Gómez, conocido periodista ligado a los sectores patronales de México, presentó un comentario -aunque parezca increíble- bastante objetivo; en él, haciendo gala de sus contactos con los círculos de poder, señalaba que "[...] El gobierno reconoce que los maestros tienen razón, pero se encuentra económicamente imposibilitado para desembolsar esa cantidad (doscientos cincuenta millones de pesos) y la cosa quedará en una justa mitad o sea, en aproximadamente ciento doce millones de aumento [...]", que finalmente fue el aumento otorgado a los maestros. Justificaba la ausencia de Ceniceros en la dirección de la SEP al decir que: "[...] Efectivamente, es sumamente precario el estado de salud del Secretario de Educación a quien los berrinches ocasionados por el grupo othonista, acabaron por reventarle el hígado [...]" (31 de mayo); sin embargo, criticaba las ausencias de otros funcionarios como el Oficial Mayor, que estaba dedicado a preparar su campaña política para llegar al Congreso de la Unión y añadía que un gran científico -Don Manuel Sandoval Vallarta- era quien realmente se encontraba al frente de la SEP, pero que éste, como "buen sabio, anda en las nubes".

IV.2. *Impacto*

La única publicación que presentó -en su totalidad- comentarios objetivos, independientes y limpios sobre el movimiento othonista fue la revista *Impacto*, dirigida por el conocido periodista Regino Hernández Llergo.

Considero que la información y los análisis más dignos de crédito fueron los que presentó *Impacto* a través de Alberto Domingo, Tomás Cuervo, Roberto Blanco Moheno y el editorialista del semanario.

Fue Alberto Domingo quien más se refirió al conflicto de los maestros disidentes; en cinco largos artículos dio a conocer el resultado de sus investigaciones y observaciones sobre el movimiento dirigido por el líder guerrerense, desde sus inicios en 1956, hasta el levantamiento de la huelga en las escuelas y la desocupación de los patios de la SEP.

En sus intervenciones hizo una crítica muy severa a la prensa y a los periodistas que atacaron, sin ninguna base, a Othón Salazar y a sus seguidores.

En "El dramático caso de los maestros", del 30 de abril, Alberto Domingo hizo una síntesis de la violenta represión policíaca del 12 de abril a los maestros que pedían aumento salarial y democracia sindical, y cuya actitud legítima fue atacada por la prensa oficiosa que no podía permitir que dentro del movimiento obrero surgiera un liderazgo espontáneo y honesto, lo que equivaldría a un rechazo a las prácticas viciadas y corruptas en que había caído el sindicalismo oficial. Asimismo, el comentarista de *Impacto*, criticó el ataque feroz a este movimiento que se manifestó en las argucias legaloides del Tribunal de Arbitraje para negarle representatividad; en los intentos del SNTE para neutralizar con medidas conculcadoras y corruptoras, la fuerza que

adquiría rápidamente Othón Salazar y, desde luego, la violencia física de que se hizo víctima a los profesores.

El 7 de mayo en "La prensa, el comunismo y los maestros" comentó cómo después del gobierno del general Lázaro Cárdenas, la ideología comunista fue perdiendo fuerza dentro del movimiento obrero mexicano hasta llegar a convertirse pocos años después en un verdadero delito: "[...] Baste que un Valentín Campa defienda conquistas obreras, que un Arturo Oroná luche por el mejoramiento campesino; que un Jacinto López propugne por un más eficaz reparto agrario para que la jauría barrigona le suelte de inmediato dentelladas amargas, con el pretexto del 'Comunismo' saboteador de quién sabe qué intereses patrios [...]".

Hacia una crítica a periodistas como Aldo Baroni y a editorialistas que llegaban a falsear la verdad en forma evidente al tratar de minimizar y desacreditar al movimiento: "[...] Menos mal que los escasos paladines de la jauría se descaran solos con información calumniosa y opiniones absurdas, Aldo Baroni por ejemplo, se atreve a afirmar que a la concentración de maestros rebeldes en el Rancho del Charro, allá en la postrimerías de 1956 acudieron sólo unos centenares, cuando ante Notario Público se probó la asistencia de 12,843 que integraban más de las dos terceras partes exigidas por los estatutos para dar validez a los acuerdos de su asamblea [...]. Llega la audacia de los impugnadores del movimiento a afirmar, como lo hace un editorial de un diario matutino que el mitin del 12 de abril tuvo que ser disuelto 'porque los discursos de los incitadores llegaron a insultar a las autoridades en contra de lo que dispone la Carta Fundamental de la República' cuando es del dominio público -y en el mismo diario aludido así lo reconoció su información primera- que los oradores no llegaron a pronunciar palabra aquel día, porque los

granaderos [...]. apalearon a los maestros ¿Entonces? [...]".

En el artículo "En torno al 10 de mayo" "La Patria fatigada" después de un comentario sobre la situación real de los obreros y de los campesinos mexicanos, justificaba a los maestros que ocupaban los patios de la SEP, quienes eran víctimas de ataques de los sectores oficiales y no obtenían respuesta alguna a sus demandas.

En "Los gallos están cantando y la mañana comienza" del 4 de junio, Alberto Domingo describe con acuciosidad las características de la guardia de los maestros en el patio de la SEP, "necesaria ante la sordera de las autoridades" que se negaban a discutir con los líderes del MRM lo relacionado con sus peticiones.

Comentaba el periodista que lo que él había visto en ese lugar era totalmente diferente a lo que la prensa informaba, y acusaba a los periódicos de dar versiones mañosas e informaciones falsas y contradictorias. Para él, la realidad desmentía a los que denigraban el movimiento, a los periodistas que acusaban de delincuentes a maestros decentes: "[...] Veo a mi vieja maestra -más de cincuenta años de servicio, muchas medallas al mérito en su haber-, Doña Elvira Rocha, haciendo guardia disciplinada; veo al maestro José Hernández de quien nunca se ha sabido que sea un delincuente, moviéndose en la campaña; veo a Rosita Carmona, entusiasta y honrada, soportando lluvias y soles, desvelos y fatigas. Y la verdad, no comprendo dónde están los 'galloferos' y los 'hampones' y los 'borrachos' de que hablan los que consiguen la noticia en la barra de moda y la redactan desde la alcoba principesca [...]".

Rechazaba Alberto Domingo los ataques contra los maestros ocupantes de la SEP y terminaba preguntándose ante las

consignas oficialistas: "¡Los maestros en franca rebeldía!" ;se deslindan los campos: con el Sindicato y con México o con los rebeldes en contra de la patria!", "[...] ¿de qué parranda bárbara sacarían tales frases? [...]".

Terminaba este conmovedor artículo señalando su esperanza en que movimientos como el de los maestros permitirían que surgiera "[...] potente y dulce la llamarada de una Patria Nueva, más fuerte, más digna, más entera. Como la Revolución la guiso, como los hombres de bien -en las esferas oficiales o en el barrio humilde-, luchan día por día por hacerlo. Oigo como los gallos cantan, es que la mañana comienza".

Un último artículo sobre el movimiento magisterial escribió Alberto Domingo el 11 de junio, pocos días después de haberse levantado la ocupación de la SEP y la huelga de la escuelas primarias. Se alegraba de una victoria que no fue fácil y elogiaba a los maestros que contra todas la adversidades mantuvieron gran firmeza: "[...] nada fue capaz de arredrarlos ni de vencerlos. Ni el frío ni el hambre ni las enfermedades ni el torrente de lodo mentiroso que se les arrojó en la cara [...]". Señalaba que la prudencia y el buen juicio del Presidente Ruiz Cortines hizo que la campaña contra los maestros cediera, y que el aumento fuera un incremento decoroso a sus percepciones salariales; reseñaba los momentos de mayor peligro que tuvo el movimiento pero indicó que finalmente la comprensión del Presidente y la acción de una masa luchadora "traerán nuevos amaneceres para México".

Vale la pena aclarar que las colaboraciones de este periodista las leí en la parte final de la investigación, cuando ya tenía redactado el análisis de la prensa diaria, y las conclusiones a las que llegué coinciden totalmente con la versión que Alberto Domingo hizo llegar a sus lectores. Entre la gran cantidad de información que apareció en toda la

prensa, la de Alberto Domingo es la que nos da una perspectiva más amplia, clara y profundamente humana del movimiento othonista, por lo que considero que su lectura es indispensable para el que quiera conocer otro ángulo de la historia de este conflicto

Otro famoso periodista colaborador de *Impacto*, Roberto Blanco Moheno con su inconfundible estilo, después de arremeter contra un colega del diario *Novedades*, se refirió el 23 de abril a la situación del magisterio. En su colaboración "Un atentado a los maestros", señalaba que la represión era obra de funcionarios menores que querían quedar bien con el Presidente, lo que fue "una gigantesca estupidez, además de una monstruosa crueldad"; atacaba escatológicamente al líder del SNTE al referirse a él como un "señor W no se qué", y a quien le deseaba "[...] una próspera, tranquila, eterna vacación en la Cámara de Diputados, a la que va seguramente en premio de no haber hecho nada positivo en favor de los maestros [...]".

Reconocía que los mentores tenían razón al exigir aumentos salariales, lo que se lograría por medio de un despertar popular: "[...] solamente que con la clase de periodismo que tiene el pueblo encima, con los Barónis que llaman comunistas a los telegrafistas y a los maestros por el enorme delito de querer ganar el pan para sus hijos, esta evolución es bien difícil [...]". Como vemos, el nombre de Aldo Baróni se convirtió en sinónimo del periodista corrupto que por dinero no vacilaba en atentar contra la ética periodística.

También resultó interesante la colaboración del profesor Tomás Cuervo quien el 4 de junio, en "Renacimiento cívico de México" "Don Adolfo y los Maestros", defendió la actitud de los mentores y refutó: la idea del "apostolado" que supuestamente debía guiar las acciones del magisterio y que se usaba como pretexto para negarles beneficios económicos;

el que se hiciera una retabulación y no un aumento porcentual; la actitud del SNTE que en lugar de encabezar la petición de los maestros la atacó brutalmente y el reclamo de la prensa al régimen, para que reprimiera con las fuerzas del orden a la disidencia magisterial. Con objetividad señalaba también que había errores del MRM tales como el enfrentamiento directo con su sindicato y ponderaba la prudencia del Presidente de la República que prefirió la solución política a la policiaca.

Para terminar con el análisis de esta publicación mencionaré la opinión oficial de la revista sobre el asunto que nos ocupa y que proporcionó a sus lectores a través de dos editoriales: en "Conciliación magisterial" del 28 de mayo y en "Confiemos pues en Ruiz Cortines" del 22 de junio, presentó una relación de los hechos bastante conciliatoria y en la que se nota simpatía por el movimiento, e incluso hace una crítica a la prensa que se lanzó furibunda contra éste. Elogió abiertamente las decisiones presidenciales que, según el editorial, fueron las mejores que se podían dar en ese momento; y sacaba como conclusión que a cada problema el Presidente "sabe darle una solución justa" (11 de junio).

En síntesis podemos decir que este semanario es una de las mejores fuentes de información que existen sobre el movimiento magisterial de 1958.

IV.3 Jueves de Excelsior

Esta publicación editada por la Cooperativa *Excelsior* mantuvo fidelidad a la línea seguida por "EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL" por lo que su actitud fue muy crítica hacia el othonismo. Los editoriales hablaban de una agitación

preparada por Othón Salazar, reiterando los mismos argumentos de casi toda la prensa: movimiento ilegal que buscaba crear problemas en un momento político muy importante; maestros que hacían a un lado su "apostolado", convirtiéndose en alborotadores y politiqueros y "[...] cuya actuación debe ser sometida a la consideración de un juez competente [...]".

En el editorial "Enseñar con el ejemplo" se hacía una apología del discurso que el Presidente Ruiz Cortines pronunció el "Día del Maestro" y en el que anunciaba el aumento que se otorgaría al magisterio en el mes de julio, incremento que "[...] no será como resultado de la actitud agresiva e insolente de los "otontuelos" sino por efecto de la equidad con la que el señor Presidente ha procedido invariablemente con los servidores del Estado" (22 de mayo).

R. A. Sosa Ferreira el 17 de abril hacía una crítica severa a la represión policiaca sufrida por los educadores, pero en sus posteriores colaboraciones enfocó sus baterías contra Othón Salazar y los maestros disidentes; afirmaba que un movimiento legítimo los maestros lo convertían en algo que merecía el repudio de la sociedad: "[...] las mejores causas se vuelven odiosas, y este ha sido, por desgracia, el caso de los profesores huelguistas que al rojillo Othón Salazar, tienen por capitán" (8 de mayo).

En "La cola del gato", colaboración del 29 de mayo, comentaba un manifiesto escrito por intelectuales progresistas integrantes del Círculo de Estudios Mexicanos A.C.-, que se solidarizaron con los maestros que ocupaban los patios de la SEP. Para Sosa Ferreira "[...] Estos demagogos, que con sospechosa frecuencia gastan miles de pesos en publicaciones periodísticas -dinero que seguramente les sobra en sus billeteras-, al identificarse con los maestros huelguistas [...] confirman una vez más la finalidad de sus actividades,

y en este caso como en los anteriores, asoma la cola del gato".

Machacaba el colaborador de la revista sobre la necesidad de que el gobierno actuara con mayor dureza contra los huelguistas y terminaba diciendo que la huelga que había dañado tanto a los niños pudo haber sido evitada: "[...] lo que se hizo ahora pudo y debió hacerse a tiempo, antes de llegar a la huelga, y es de esperarse que en lo futuro no se repitan estos errores." (12 de junio)

En "Instantáneas" y en "Cuentagotas", mediocres columnas del semanario, se repetían, con muy poca originalidad, los mismos argumentos que presentaba casi toda la prensa, contra los othonistas.

IV.4. Revista de América

La *Revista de América*, publicación quincenal dirigida por el periodista Gregorio Ortega, comentó en forma original algunos aspectos del movimiento de los maestros del D.F. Las primeras noticias del conflicto siguieron la tónica de casi toda la prensa: el movimiento era justo en sus demandas pero equivocado en sus procedimientos, y manifestaba sus temores de que intereses extraños al magisterio -los comunistas- lograsen controlar la protesta y convirtieran el conflicto sindical en un conflicto político.

Esta publicación era consciente de que la única solución era ir al fondo del problema, para acabar con la sensación de frustración que privaba entre los docentes, lo que sólo se lograría cuando al maestro se le pagara un salario justo que le permitiera resolver sus particulares necesidades, que

contemplaban entre otras cosas: "[...] el mejoramiento intelectual que requiere tiempo, dinero y oportunidades de superación, a fin de que su labor tenga frutos y no se convierta, como de hecho lo es, en muchos casos, en una frustración de líneas deprimentes, una insatisfacción continuada, una sensación de vocación no atendida. Llegar a esto es propiamente resolver el problema." (26 de abril)

Para esta publicación, los seguidores de Othón Salazar eran minoría, lo que le hacía profetizar que al no tener el apoyo de los mentores, la "agitación" othonista estaba condenada al fracaso; pero siempre aceptó que el movimiento tuvo el apoyo y la solidaridad de importantes sectores de padres de familia y del estudiantado.

En un larguísimo comentario sin firma, "¿Cuándo acabará tal oprobio?", *Revista de América* hacía una relación de los antecedentes del movimiento othonista, presentando tres versiones llenas -sobre todo una de ellas- de suposiciones tortuosas, que ninguna otra publicación mencionó.

La primera versión, señalaba que la "opinión más generalizada" sobre el origen del conflicto que se dio en el sindicato de maestros, en el año de 1956, sostenía que Enrique W. Sánchez maquinó un complot que intentaba crear un clima de agitación para impedir el funcionamiento normal del SNTE, y que gracias a la "cláusula de agitación" -que permitía la suspensión de las elecciones por tiempo indefinido- podría permanecer al frente de la organización sindical, "[...] el hombre seleccionado para esta maniobra [de agitación] debería ser un maestro desconocido en las lides políticas internas y ser capaz de enarbolar una bandera que convenciera y pusiera en plan de lucha al profesorado, Othón Salazar fue el designado [...] el convenio establecido con el promotor [W. Sánchez] señalaba que llegadas las elecciones para nuevo Gobierno Federal, Othón Salazar tendría

el apoyo de sus compañeros, para luchar [por una curul] en la cámara de diputados, cosa que no se le cumplió por compromisos anteriormente adquiridos [...]" (7 de junio).

Tampoco se le pudo dar -como se habría acordado- la Dirección General de la Sección IX del SNTE, y por esta razón, Salazar inició una lucha -ahora por sus propios intereses-, rompiendo la "alianza" con Enrique W. Sánchez. De esta manera, Othón empezó a organizar protestas en favor de la "democracia sindical" y así se llegó al 12 de abril, día en que la brutalidad policíaca le dio nuevos bríos al MRM y le permitió contar con el apoyo de padres de familia y otros sectores de la sociedad mexicana.

Esta versión sólo apareció en *Revista de América*; ningún diario o publicación periódica difundió algo parecido. Parece ser que estos "convenios", "conjuras" y "alianzas" sólo existían en la imaginación de Gregorio Ortega, director de la revista.

La segunda versión era -según *Revista de América*- "la antiothonista" [aunque la primera está también teñida de un fuerte antiothonismo]. En ésta, se acusaba a Othón Salazar de aprovechar la insatisfacción de los maestros para alcanzar "beneficios personales". El líder disidente se lanzó a la lucha por la Secretaría General de la Sección IX, con la bandera del treinta por ciento de aumento en los salarios. El sindicato, empero, le ganó la partida al conseguir el veinticuatro por ciento de aumento; pero Othón "desorientó" y "engañó" a los maestros argumentando que el aumento obtenido por el SNTE, era en realidad sólo del catorce por ciento, puesto que toda la burocracia había recibido diez por ciento de aumento general. Othón siguió su lucha contra el SNTE: inventó nuevas peticiones de aumento y el garlito de elecciones sindicales, lo que entusiasmó a algunos descontentos a quienes lanzó a la lucha en forma

"irresponsable". Después de la represión del 12 de abril, se iniciaron los paros en las escuelas, acción con la que "perjudicaba a la niñez" y "alteraba el orden social".

La última versión de esta trilogía fue la de "los amigos de Othón": en ella se afirmaba que Salazar luchó, desde 1956, contra el continuismo de W. Sánchez, quien se había "vendido" a las autoridades con "claro provecho personal". Según el redactor de estas versiones, Manuel Sánchez Vite había entregado el poder a W. Sánchez y éste preparó su reelección "manipulando" las elecciones. Ya en la dirección general del sindicato no permitió que se mejorara al magisterio, para que en un "golpe teatral", el SNTE apareciera como "salvador" de los maestros. Othón Salazar "se dio cuenta de la maniobra" e inició su lucha contra el CEN del SNTE, pretendiendo solamente el aumento de los salarios, "sin que lo moviera ninguna ambición de poder".

Othón desconoció al CEN y sin más "armas que la razón" logró un aumento del dieciséis por ciento, y esto le dio pretexto a W. Sánchez para utilizar la "cláusula de agitación" y reelegirse en la Dirección General del SNTE, dando así, origen al conflicto que se vivía en abril y mayo de 1958.

Finalizaba este artículo con la reseña de la ocupación de los patios de la SEP, en la que presentaba un panorama poco favorable a los huelguistas y les auguraba la derrota al ir quedando solo "el pequeño grupo de agitadores".

Interesante resulta esta revista quincenal, aunque se debe hacer una lectura cuidadosa que evite caer en la aceptación de las rebuscadas versiones, escritas por "políticos sabihondos" que de todo opinan y todo lo enredan, y que en realidad sólo provocan confusión en los lectores.

IV.5. *Siempre!*

La revista *Siempre!* PRESENCIA DE MEXICO, desde su fundación hasta nuestros días es una de las publicaciones semanales que más influencia ha ejercido en la opinión pública; generalmente se le identifica con un pensamiento de avanzada, aunque todas las opiniones, por más opuestas que sean entre sí, tienen cabida en sus páginas, por lo que puede considerarse como un ejemplo interesante de pluralismo ideológico.

Junto con la revista *Impacto*, *Siempre!* presentó los puntos de vista más objetivos en relación con el movimiento magisterial, y por lo tanto, es una de las fuentes de consulta obligatoria para los estudiosos del tema.

Su lenguaje editorial siempre fue moderado y correcto; las pocas notas agresivas que aparecen en esta revista corrieron a cargo de Renato Leduc quien refutó violentamente los comentarios tendenciosos que publicó Aldo Baroni en su "Danza de las horas" del periódico *Excelsior* cuando se refirió despectivamente a él: "[...] y con el propósito quizá de hacer méritos y desquitar en algo el substancioso sueldillo de consejero del ciudadano Secretario del ramo (con razón anda el ramo como anda), el provector, alcahuete y merolico de todas las traiciones contra México (él ha sido sucesivamente italiano, cubano, etc.), en una danza cuasi-macabra por lo tartajosa, anquilosada y maloliente, intenta demostrar que la miseria incurable del magisterio; que sus rudas protestas por la ineptitud de la autoridad de Educación y la rapacidad y servilismo de los monosabios sindicales [...] en suma el creciente desastre de la educación nacional no son obra de la torpeza de su amo y protector, el Titular del ramo sino de la insidia de Nikita Krushev ;Hágame usted favor...! Ah... pero olvidé aclarar que al hablar del provector alcahuete... etc.,

quise aludir a Aldo Baroni, cosa que sin duda usted ya habia adivinado" (14 de mayo).

Leduc presentó una opinión de apoyo y de simpatía al othonismo: en varias ocasiones dedicó su "Semana Inglesa" íntegramente a comentar el problema de los maestros y a criticar las acusaciones que diferentes sectores oficiales lanzaban al MRM: "[...] cada vez que un grupo de trabajadores oficiales, particulares o descentralizado, acosado por la miseria y la explotación, intenta conseguir la más leve mejoría a sus salarios y prestaciones, mediante el ejercicio del derecho de huelga, nunca falta patriota y estirado funcionario que con serena mirada, dedo enhiesto y grave y golpeada voz espete al grupo peticionario la sacramental muletilla: 'Hay que sacrificar los mezquinos intereses particulares a los sagrados intereses de la patria' [...] en cambio, cuando las empresas y monopolios, sobre todo si son extranjeros, elevan inmoderada y arbitrariamente sus precios y tarifas [en este caso] no hay líder y funcionario que se alarme por el desbarajuste social, el desequilibrio económico y la inflación consiguiente, ni quien se acuerde de la patria y sus sagrados intereses [...]" (30 de abril).

En su columna cedió la palabra al grupo disidente por lo que la voz othonista se pudo conocer mejor cuando se leía la "Semana Inglesa": "[...] 'empujados por la desesperación y hartos de la insoportable camarilla sanchista (servil con los de arriba insolente con los de abajo), resolvimos [los maestros] ir a la huelga hace dos años [...] ante nuestra decisión funcionarios y lidercetes [...] nos imploraron ponderación y paciencia; nos prometieron aumentos para el año siguiente y por enésima vez, entonaron o desentonaron la conocida cantaleta de nuestros deberes de mexicanos hacia la patria y hacia la niñez [...] pero nuestra actitud no fue apreciada' [...]" (30 de abril).

Un punto de vista diferente fue el que presentó el escritor Nemesio García Naranjo, quien el 11 de junio en "Las exigencias de los maestros de escuela" "Los polvos de aquellos lodos" presentó una posición diametralmente opuesta a la que mostró en *Novedades* el 23 de abril. Sostenía el articulista que el problema de la educación en México era la consecuencia de la implantación de la educación socialista, y que ahí se encontraba "la semilla funesta de la rebeldía"; y que a José Angel Ceniceros le tocó recoger "la cosecha de aquella siembra maldita". Justificaba la actitud del gobierno diciendo que éste no podía conceder lo que no tenía, en cambio condenó severamente la reacción de los maestros por: "[...] negativa y pernicioso. Con procedimientos tan estúpidos la más noble de las banderas se convierte en el peor de los estandartes [y lo más grave era] la lección objetiva que se le quiere dar a la niñez sobre la eficacia de la indisciplina y de la violencia [...]" En ese artículo, García Naranjo hacía la apología del apostolado magisterial comparándolo con el sacerdocio; terminaba condenando acremente a los huelguistas y conminaba al gobierno a que no entregara la educación" [...] como botín de guerra a los gritones de plazuela que tratan de medrar en el desorden. ¡Eso nunca! hay que persistir en el propósito de aumentar los salarios, pero sin que el aumento se conceda por miedo a los alaridos insolentes de la demagogia."

Esta colaboración encaja perfectamente en el pensamiento conservador de Don Nemesio, en cambio, fue raro el artículo que apareció en *Novedades* y en el que hacía una crítica muy fuerte al gobierno que acallaba las protestas magisteriales con la más brutal de las represiones.

Los demás colaboradores que analizaron y comentaron este importante acontecimiento de la vida pública del país, como José Alvarado, Francisco Martínez de la Vega, César Martino y el editorialista, lo hicieron en una forma objetiva

mencionando los puntos de vista oficiales y los de la disidencia.

José Alvarado en su característico estilo elegante y ameno, subrayaba las violaciones que el propio gobierno hacía a la Constitución. Criticaba a los diputados y senadores que estaban más preocupados en agregarse a la comitiva de Adolfo López Mateos que en la defensa de la Carta Magna. Desmentía al Jefe de la Policía, General Molinar, que había declarado -en obvia defensa de su gremio-, que quienes silbaban a la policía en los desfiles eran los maleantes; decía el escritor regiomontano: "[...] tal vez si Don Ignacio L. Vallarta hubiera resucitado, también habría sentido ganas de silbar no sólo a los agentes de la policía, sino también a los canoros diputados y a los melodiosos senadores que tan fementidos resultaron respecto a las normas supremas de la República. Y Don Ignacio L. Vallarta no perteneció jamás a la gente maleante a no ser que el Gral. Molinar afirme lo contrario [...]."

Terminaba su colaboración criticando a los líderes corruptos que sólo se preocupaban por el beneficio de ellos y de su camarilla.

Francisco Martínez de la Vega, en su correcta prosa, también criticó la brutalidad policiaca y la corrupción dentro de los sindicatos mexicanos. El político y periodista potosino decía que era absurdo acusar de comunistas a quienes defienden sus intereses, abogaba por que las dirigencias sindicales cumplieran con sus verdaderas obligaciones y pedía al gobierno que no considerara enemigos a aquellos que sólo hacían uso de sus derechos.

Para concluir, puedo afirmar que *Siempre!* además de darnos una buena información, lo hizo de una manera agradable, amena y objetiva; las plumas que escribían en esa publicación se pueden considerar clásicas dentro del periodismo mexicano.

IV.6. *Sucesos para Todos*

La publicación semanal *Sucesos para Todos*, sólo se refirió al conflicto magisterial en dos editoriales, y una sólo vez en la columna "Sucesos Nacionales". No difiere gran cosa de las demás publicaciones hebdomadarias, sus argumentos son muy semejantes, pero en ésta el trato a los opositores al régimen fue bastante respetuoso; en ningún momento se dieron los epítetos desdeñosos que frecuentemente publicaban sus colegas de la prensa mexicana.

Todos sus comentarios presentan un tono mesurado, pero poco atractivo, que no agregaba nada nuevo a lo que todo ciudadano medianamente informado ya conocía.

IV.7. *Tiempo*

La revista semanal *Tiempo*, dirigida en la época del movimiento othonista por el destacado escritor Martín Luis Guzmán, presentaba a sus lectores una síntesis de las noticias generadas durante la semana; carecía de artículos de opinión y no hubo editoriales que comentaran el conflicto de los maestros de la Sección IX del SNTE.

Las noticias presentadas en las columnas "Nuestra República" y "Jornadas Nacionales" son muy semejantes -si no es que idénticas - a las del diario oficial *El Nacional* o a las de los rotativos oficialistas *ABC*, *El Universal* y otros.

Al haberse comentado ya en otro capítulo las características de la información oficial, resultaría ocioso repetir aquí los argumentos de las publicaciones adictas al gobierno.

Las únicas diferencias que se observan son el empleo de un lenguaje poco agresivo contra los othonistas y la utilización de argumentos menos insidiosos que los que aparecían en la prensa diaria.

En las páginas de *Tiempo* se concedió gran espacio a la voz oficial, de esta manera, aparecían reproducidos casi íntegramente los discursos y las declaraciones del Presidente Ruiz Cortines, del Secretario de Educación, José Angel Ceniceros y del Líder del SNTE, Enrique W. Sánchez. En cambio la voz de la disidencia encontraba apenas unas cuantas líneas en donde exponer sus puntos de vista y sólo en algunas ocasiones, los reporteros escribieron comentarios sobre las declaraciones de Othón Salazar.

Se puede decir como conclusión que *Tiempo* fue una de las publicaciones más grises y menos atractivas que encontré entre toda la prensa consultada para elaborar este trabajo.

IV.8. *Todo*

Una de la publicaciones más conservadoras editadas en México, fue la revista *Todo*, en cuyo cuerpo de colaboradores se encontraban algunos destacados intelectuales de derecha y de extrema derecha como Alfonso Reyes y Alfonso Junco; periodistas de reconocida militancia anticomunista como René Capistrán Garza y personalidades tan controvertidas como el dictador cubano Fulgencio Batista; con este cuerpo de

colaboradores podemos imaginar el tipo de información y análisis que la revista dio a sus lectores.

Esta revista fue la última publicación que se consultó para elaborar el presente trabajo; cuando pensaba que no se podía ya atacar más acremente a los maestros disidentes, encontré que no era así, pues esta publicación hizo gala de mayor saña en su crítica al movimiento de los maestros, con argumentos tan radicales que rayaron en el fascismo.

Los comentarios acerca del movimiento magisterial equivalen, en la prensa semanal, a los del diario *El Universal*; se desconoce si existía un nexo entre ambas publicaciones, pero presentan puntos en común que las identifican, como su odio irreflexivo hacia el othonismo.

Entre los colaboradores de la revista que se refirieron al movimiento de los maestros del D.F. destacó por su agresividad el General Ignacio A. Richkarday, que publicó dos artículos sobre el conflicto magisterial de contenido francamente fascista, y que utilizó una serie de argumentos cargados de un furibundo anticomunismo. El artículo publicado el 29 de mayo "Responsabilidad del magisterio", señalaba que el evento oficial para conmemorar el "Día del Maestro" no había tenido la brillantez de otras ocasiones porque había sido empañado por el "vaho de injuria" y el "lodo del escándalo", provocado por un grupo "disolvente" que no "merecía" ningún aumento, ni siquiera el ser mencionado por el Presidente de la República cuando éste, en la ceremonia oficial efectuada en el Palacio de las Bellas Artes, habló del problema de los maestros sin mencionar directamente a los disidentes, que en "[...] lugar de superarse elevando sus capacidades y depurando sus virtudes ciudadanas, ocupan su tiempo en estudiar nuevas tácticas de agitación para desquiciar a una sociedad que confiadamente les ha entregado el más valioso de sus tesoros: su niñez y su juventud."

Posteriormente en el artículo "De la libertad al libertinaje" el general dio rienda suelta a su odio anticomunista; en esta colaboración relacionaba el movimiento othonista con los sucesos de Lima y Caracas -donde se apedreó al vicepresidente de los Estados Unidos de América, Richard M. Nixon-, y afirmaba que todos esos eventos habían sido preparados por Moscú "o por alguno de sus más destacados satélites establecidos por desgracia en nuestro país".

Hacia una breve reseña de las causas que provocaron el conflicto magisterial, siendo, desde luego, el culpable de todo Othón Salazar, quien después de haber ordenado la ocupación de la SEP, desde ese lugar "[...] se dedicó a amenazar y a insultar sin miramiento alguno, como poseído de furia demoníaca, a cuantos se oponían a sus maniobras o condenaban su torpe proceder [...]".

Relataba que "pseudoestudiantes" en Guadalajara y en el Distrito Federal organizaban "actos de provocación" al gobierno para pedir, "como es su costumbre", que se les deje hacer "todo lo que ellos quieren sin más freno que su capricho"; sin darse cuenta que le hacían el juego a quienes "siguen empeñados en trastornar el orden y desorientar a la juventud". De los maestros afirmaba que "[...] en lugar de guiar a la niñez, puesta a su cuidado, por los senderos del bien, el orden y la moral, perversamente la encaminan por tortuosas rutas para envenenar su corazón y desorientar su vida [...]".

Como resultado de todo esto "surgen bandas de jovencuelos irresponsables" que se dedicaban a cometer todo tipo de actos vandálicos; acusaba también al gobierno por no intervenir enérgicamente y por tolerar ese "desbarajuste".

La culpa del gobierno, se remontaba -según el Gral. Richkarday- al régimen de Lázaro Cárdenas, cuando fueron sembradas las "funestas semillas de la agitación en el magisterio" al permitir que personas de ideología comunista ocuparan altos cargos en la SEP: "[...] ahí ha estado por largos años el nido de las víboras rojinegras, de ahí salieron aquellos salvajes 'camisas rojas' de ingrata memoria que protegidas por el 'enemigo personal de Dios', Tomás Garrido Canabal, llenaron de luto a Coyoacán durante una de sus criminales tropelías".

Después se intentó corregir el rumbo -decía el milite-, pero los problemas eran tan grandes que resultaba que "ya era muy tarde para capear el temporal"; sin embargo, manifestaba su esperanza de que el gobierno rectificara su proceder al decir que "[...] todavía es tiempo de frenar esa desbocada carrera hacia el abismo. Todavía se puede limitar el abuso de la libertad, que ha degenerado en libertinaje, a base de una cosa muy sencilla: aplicación de la ley".

Por esta razón recomendaba al gobierno que actuara "sin consideraciones de ningún género", para poder "[...] desbaratar a tiempo la bola de nieve antes que se convierta en alud, evitando el peligro que nos aplaste como insignificantes hormigas." (12 de junio)

Además del Gral. Richkarday, los articulistas Flavio Raúl Avilés y Francisco D. Espinosa R. -que seguramente eran la misma persona-, también se dedicaron a denostar a los othonistas, a justificar la represión policiaca que desencadenó este problema y a pedir mayor energía del gobierno para "solucionar" el conflicto.

Flavio Raúl Avilés, el 15 de mayo en "Veredicto popular condenatorio para la holganza escolar" afirmaba que el "tribunal de la opinión pública" había condenado a un

movimiento que victimaba a los niños y que además les daba pésimas lecciones de ética y un ejemplo pernicioso que seguramente traería consecuencias graves para el futuro del país.

Sobre el movimiento othonista el articulista decía que era violatorio de la ley y que "prostituí" el derecho de reunión al no respetar los ordenamientos constitucionales que regían la vida pública del país. Hizo una relación de las causas que provocaron el problema y afirmaba que todos los sábados se reunían en la SEP grupos de maestros, que se dedicaban a insultar a las autoridades educativas "en una actitud de reto y desafío"; que los maestros usaban "tácticas bolcheviques" haciendo peticiones de aumento exageradas e injustas, porque el gobierno ya había otorgado en los cinco años del régimen, el setenta y dos por ciento de aumento en los salarios, que con las prestaciones y servicios colaterales podían subir hasta el trescientos por ciento. Asimismo, la solicitud del cuarenta por ciento de aumento era -según el articulista de *Todo*- una provocación, puesto que se hacía en un momento en el que el presupuesto ya había sido canalizado hacia las diferentes Secretarías de Estado.

Hipócritamente se solidarizaba con los maestros: "[...] En nuestro concepto el maestro, la respetable figura del maestro merece no solamente el cuarenta por ciento de aumento en sus salarios, no, el profesor que guió nuestros primeros pasos en la vida merece el cien por ciento pero los datos estadísticos han evidenciado que cuanto puede hacerse a favor de los maestros ya ha sido hecho [...] y en tal condición debemos conformarnos con dar a nuestros queridos maestros cuanto tenemos, y estos profesores a su vez no deben olvidar que su profesión es esencialmente apostolado y como tal debe llevarse, sin esperar lucro o comodina existencia, que para ello hay otras actividades, nada nobles pero muy productivas".

¿Qué tendrá el magisterio que todo el mundo le exige al maestro su sacrificio en aras de un ideal? Las demás profesiones ¿no merecen ser consideradas como apostólicas? El famoso apostolado finalmente es el pretexto esgrimido a través del tiempo, para no pagarle al maestro lo que su labor merece.⁵⁰

El articulista de marras hizo una de las descripciones más denigrantes al reseñar la guardia permanente de los othonistas en los patios del la SEP: "[...] convirtieron la casa de la Cultura de México, la SEP, en un sitio que, por su inmundicia y hacinamiento de individuos astrosos y niños de aspecto macilento, de edad que aún no alcanza la preescolaridad, sobrepasa en miseria y desaseo a los campos de concentración rusos o nazis [...]", y terminaba clamando que los huelguistas no podrían quitarse "[...] el baldón de malos mexicanos, siendo evidente que se han hecho acreedores a una sanción lo suficientemente enérgica como para constituir un saludable precedente que evite la repetición de ese censurable caso; tal exige la vindicta pública."

Francisco D. Espinosa R., que por algunos detalles aparecidos en su artículo del 12 de junio, hace pensar que es el mismo

⁵⁰ Al respecto, Carlos Monsiváis señala: "[...] Entre 1920 y 1940 la 'mística' del magisterio, el sentido misionero le sirve extraordinariamente [a los círculos de poder] -con alto costo para el maestro- a la integración de la nación y el Estado. Pero en el gobierno de Manuel Avila Camacho, ya estorban la mística y sus practicantes [...] Si son importantes [los maestros] lo son en niveles discretos, como servidores públicos al tanto de su humilde condición presupuestal, laboral, ideológico [...] Termina el apóstol y aparece el burócrata de la Federación." Sin embargo, aunque según Monsiváis, ya para el período ruizcortinista había sido superada la idea del apostolado magisterial, ésta estuvo siempre presente en la prensa de la época. Monsiváis, Carlos. "El magisterio y la modernidad". En Juan Luis Campos et al. *De las aulas a las calles*, pp.12-13.

periodista que firmaba como Flavio Raúl Avilés, en una larga colaboración llena de injurias a los othonistas, repetía -exagerando- los argumentos que toda la prensa lanzó contra Othón Salazar.

Una característica peculiar de este artículo fue la presentación de una serie de cifras que manipuladas torpemente, provocaron seguramente la risa de cualquier lector con un mínimo sentido crítico.

Aceptaba este articulista que los maestros merecían "[...] no el cuarenta por ciento como pidieron Othón Salazar y Chon Pérez líderes del paro, sino el ciento por ciento [...]", y repetía el argumento de su artículo firmado con otro nombre: que el dinero del gobierno no alcanzaba, y haciendo las cuentas del Gran Capitán afirmaba que el quince por ciento -que en realidad fue 18.75%- de aumento concedido por el Presidente, sumado a los anteriores aumentos otorgados a la burocracia, sumaban el cincuenta y tres por ciento, trece por ciento más que la "demagógica" demanda del cuarenta por ciento. Además, Espinosa R. argumentaba que los maestros vivían del treinta al cuarenta por ciento más barato que la generalidad del pueblo, gracias a los almacenes de víveres, a las farmacias de descuento y a otras prestaciones que el gobierno les daba. Agregaba que sumando los mil pesos que los maestros ganarían a partir del 1º de julio, al cuarenta por ciento -que es a lo que equivalían las prestaciones señaladas- le daría mayor poder adquisitivo a su salario quedando éste, en realidad, en mil cuatrocientos pesos, lo que sobrepasaba en doscientos diez pesos a los mil ciento noventa a que hubiera llegado el salario de haberse obtenido el cuarenta por ciento demandado por los disidentes.

Este es uno de los extremos increíbles a los que llegaban algunos periodistas en su afán de castigar al movimiento magisterial disidente.

Al igual que un editorial de *El Universal*, al describir el fin del movimiento, reseñaba lo que "[...] la vindicta publica manifestó espontáneamente al paso de la caravana teatral de los pseudomaestros o maestros -más numerosos los primeros que los segundos-, los mendicantes habilitados como padres de familia y algunos malos estudiantes del Politécnico que preludian una holganza y que, confundidos con los anteriores, celebraban la terminación de cerca de dos meses de una huelga ilegal [...] '¡al fin habrá clases!', '¡desvergonzados, cobran y no trabajan!', '¿qué ejemplo le dan a los niños, comunistas vendidos?'. Estos fueron los comentarios que recogimos de labios del público que accidentalmente presencié el paso de los que, después de detentar el edificio de la Secretaría de Educación Pública, realizaron lo que ellos mismos llamaron, por labios de sus líderes, 'el desfile de la victoria' [...]"

Este periodista fue de los pocos que vieron el final de la huelga como una derrota para el gobierno, y al igual que sus colegas de *El Universal*, siempre lamentó que no se hubiera empleado la represión militar contra la disidencia.

El único editorial que la revista *Todo* publicó: "Censurable actitud de un grupo de maestros", apareció una semana después del inicio del problema -el 17 de abril-, presentaba un versión que distorsionaba los hechos de una manera grotesca.

Según el semanario, los maestros actuaban fuera de la ley y retaban al gobierno; se comportaban como "bravucones de barriada", dando espectáculos "indignos" de gente preparada. Afirmaba el editorialista que cuando los maestros llegaron a la SEP, el edificio estaba ocupado por la policía: "[...] y cuando con toda corrección un jefe policíaco los exhorto a dispersarse, se desataron en improperios [...] Como persistieran en su obstinada actitud de armar escándalo y

desórdenes [...] la policía se vio obligada a disolverlos con granadas de gases lacrimógenos, lo que desató la ira agresiva de los maestros mitoteros, algunos de los cuales empezaron a agredir a los agentes de la autoridad que tuvieron que repeler tan salvajes agresiones [...]"

Resulta difícil imaginar a un jefe de granaderos solicitando con "toda corrección", que se dispersara un grupo de descontentos y también ver a los granaderos defendiéndose de "tan salvajes agresiones" de civiles desarmados.

Para finalizar el análisis de esta publicación semanal de extrema derecha, debo hacer referencia a un elemento muy importante: las fotografías y los textos que las acompañaban, que dejaban en los lectores de la prensa una impresión exageradamente negativa de los maestros othonistas, al manipular algunas imágenes con textos ofensivos, mojigatos e irónicos, todo lo que es contrario a la objetividad y a la ética que debe guiar a cualquier medio de información. Vaya a guisa de ejemplo: "[...] aquí vivieron y no pagaron renta quienes convirtieron la SEP en un asqueroso campamento de gitanos -dicho sea con perdón de los señores gitanos- [...]" ; "[...] paraíso de Birján y de la mugre [...]" ; "[...] no es una escena de cabaret, es una pareja de othonistas celebrando su 'victoria' [...]" ; "[...] 'ejemplar' conducta de los vagos [...]" ; "[...] desfile que siguió a la ocupación del edificio de la SEP, convertida en campamento de gitanos y pepenadores -perdón a los pepenadores y a los gitanos- por más de un mes [...]" .

La revista *Todo*, a pesar de su nula objetividad, se debe revisar para conocer de cerca el funcionamiento de una publicación de combate que representaba a la extrema derecha de nuestro país.

V. CONCLUSIONES.

Después de haber realizado una pormenorizada investigación hemerográfica sobre el movimiento dirigido por Othón Salazar, se puede concluir que este conflicto fue la expresión de un importante sector de trabajadores que luchó dignamente por sus derechos.

El movimiento disidente de la Sección IX del SNTE, puso en entredicho, no sólo a la dirigencia nacional de ese sindicato, sino a toda la estructura corrupta del sindicalismo oficial y al gobierno que la fomentaba, por lo que la respuesta de los sectores gubernistas ante la insurgencia magisterial fue muy violenta y se manifestó, fundamentalmente, en la organización de agresivas campañas contra los dirigentes de la disidencia y los grupos que los apoyaron, y en el intento de legitimar -a toda costa- a los líderes oficiales del SNTE.

El conflicto acaparó la atención de amplios sectores de la sociedad mexicana y fue, consecuentemente, objeto del interés

de todos los medios de comunicación, que se entregaron de inmediato a la tarea de informar y comentar el problema.

La prensa jugó un importante papel en ello, y fue el vehículo utilizado en forma preferente por el gobierno, para negarle toda legitimidad al movimiento magisterial.

El presente trabajo partió de la hipótesis de que la prensa da una información parcial en todos los movimientos de oposición al Estado, y que en el conflicto de los maestros de enseñanza primaria de la ciudad de México, en la primavera de 1958, fue particularmente agresiva contra los disidentes.

A través de la presente investigación se ha demostrado que el principal objetivo de la mayoría -casi la totalidad- de los periódicos y revistas que se editaban en la capital del país, fue el provocar en la opinión pública el rechazo total a este movimiento, valiéndose de todas las armas a su alcance: la manipulación burda de la información, el insulto, la burla y la calumnia.

Así, la objetividad que debiera ser la base de toda la información periodística, brilló por su ausencia, y se cayó en un maniqueísmo exacerbado en el que, desde luego, Othón Salazar y el MRM representaban las "fuerzas negativas" que pretendían socavar las instituciones de nuestro país. De esta manera, diarios y semanarios del D.F. violaron, impunemente, la ética que debe guiar los pasos del periodismo honesto. Se podría decir parafraseando a Churchill, que "nunca tantos fueron vejados por tan pocos".⁵¹

⁵¹ Esta situación se ha presentado en varios momentos de la historia reciente de nuestro país, y como un ejemplo de esta afirmación podemos transcribir las palabras del Lic. Federico Barrera Fuentes, director del diario capitalino ABC, quien en junio de 1959, en la comida del Día de la Libertad de Prensa, alabó la actitud que la prensa tomó ante el movimiento de los ferrocarrileros dirigido por Demetrio Vallejo, en tales términos que bien podía estarse refiriendo al movimiento

La prensa, en general, coincidió en ciertas líneas argumentales: el trabajo de los maestros de enseñanza primaria era una labor mal remunerada, por lo que eran justas sus demandas de aumento salarial, pero la situación económica del país no permitía satisfacer la solicitud del cuarenta por ciento que pretendían los mentores. Asimismo, se recurrió con frecuencia a la condena a priori de los maestros: la idea de que el magisterio debería considerarse como un "apostolado", era la forma más cómoda de negarle a ese importante grupo de trabajadores, el derecho de aspirar, aunque fuera un poco, a mejorar su nivel de vida.

Conforme avanzó la investigación, afloraron nuevas y sorprendentes situaciones : al leer y comparar la información de todos los diarios y semanarios, se observó que las noticias publicadas se generaban, muy a menudo, en los boletines oficiales que emitían la SEP y el SNTE; información que glosada adecuadamente, daba la apariencia de una indagación personal del reportero; sin embargo, en ocasiones, el uso de ciertas palabras poco usuales o la poca habilidad de un reportero bisoño, permitieron rastrear con facilidad el origen oficial de la noticia.

Por otro lado, si bien se pensaba que la mayoría de la prensa había atacado fuertemente al movimiento magisterial, se

othonista de 1958: "Hubo días angustiosos y turbulentos en que fue puesta a prueba la serenidad y la energía del régimen. En esas jornadas pudo estimarse mejor la acción periodística como elemento coadyuvante en la defensa de nuestras instituciones y de la integridad económica del país, puesto que los periódicos y revistas explicaron espontáneamente a sus lectores y sin discrepancia fundamental entre ellos, cuál era la naturaleza real del conflicto, cuáles sus raíces extranacionales, que se encubrían bajo la apariencia de un simple movimiento de huelga y con cuánta justificación actuaba el poder público [...]". Rodríguez Castañeda, Rafael. *Prensa vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*, p.63.

suponía que los rotativos de circulación nacional darían por lo menos una información amplia y cuidada en el aspecto técnico y lingüístico; sin embargo, esto no fue así, pues estos aspectos, también dejaban mucho que desear; en cambio, sorprende el hecho de que diarios aparentemente de poca importancia, proporcionaran una información amplia y bien redactada, como fue el caso de los periódicos *ABC* y *Ovaciones*; mientras que diarios como *Novedades* y *La Prensa*, presentaron una información muy confusa que frecuentemente hacía incomprensibles sus noticias, artículos de opinión y editoriales.

Desde el punto de vista ideológico, los grandes rotativos se vieron sumidos en un maniqueísmo rabioso que los hacía presentar con frecuencia una información, no sólo distorsionada, sino grotesca e ilógica

Otro punto que merece destacarse es el siguiente: mientras que a la noticia reporteril referente al movimiento le era concedido un gran espacio en los diarios, los editoriales que se ocupaban de él fueron escasos; hubo periódicos como *El Popular*, que no publicaron un solo editorial; la mayoría dedicaba sus páginas a otros tópicos, como si el movimiento magisterial no tuviera o no se le quisiera dar la importancia que merecía: aranceles, Nixon, De Gaulle, disputas PAN-PRI, sucesión presidencial, acaparaban la atención de los editorialistas, que sólo en los días críticos del movimiento se ocuparon de él.

Al hacer el análisis comparativo de la prensa se pudo notar la tendencia particular de cada diario; si bien es cierto que todas las publicaciones dieron como causa principal del movimiento magisterial las acciones de los comunistas y anarquistas -que al provocar una división entre los sindicatos de México, pretendían crearle problemas al gobierno con miras a la toma del poder-, cada periódico

interpretó la noticia bajo ciertos supuestos e ideas particulares: así, el problema se debió, según algunos rotativos, a la ineptitud del Secretario de Educación Pública (Zócalo); o a la desmedida ambición política del líder del SNTE, Enrique W. Sánchez, "el liderazgo" según *Ovaciones*; o que el conflicto se agravaba por la disputa entre líderes sindicales -Sánchez Vite vs Enrique W. Sánchez-; e incluso hubo algunos periodistas que advertían que el problema amenazaba con desbordarse y convertirse en un conflicto nacional, debido a la falta de firmeza del gobierno de Adolfo Ruiz Cortines, y recomendaban abiertamente el empleo de las fuerzas policiacas y militares para acabar con la "subversión" (*El Universal*).

Cabe señalar que el análisis comparativo y exhaustivo de las fuentes hemerográficas permitió, además, encontrar relaciones de hechos que de otro modo no hubieran surgido: la brutalidad con que algunos periodistas atacaron el movimiento se debió seguramente a los nexos personales que éstos tenían con las autoridades involucradas en el conflicto; Aldo Baroni -asesor del Secretario de Educación- y Bernardo Ponce -biógrafo del Presidente Ruiz Cortines- constituyen un buen ejemplo de lo anterior.

La situación internacional -uno de los momentos más intensos de la "guerra fría"- permitió el surgimiento del macartismo como una "defensa" ante el "avance" del comunismo, que "amenazaba" con extenderse a varios países del mundo -México incluido-, por lo que era "vital" frenarlo y defender los valores del "mundo libre occidental".

El medio empleado para difundir los supuestos peligros comunistas, fue fundamentalmente la prensa escrita, pues, a diferencia del momento actual, los medios electrónicos no alcanzaban aún el impresionante desarrollo que actualmente

poseen y que los hace tener una enorme influencia sobre la opinión pública.

La "gran prensa" mexicana se convirtió, de este modo, en el vocero más autorizado del macartismo estadounidense, durante el conflicto othonista.

A las manifestaciones de protesta que surgían como respuesta a las condiciones de pobreza y desigualdad, se les consideraba "peligrosas", porque los grupos de izquierda podían, presumiblemente, aprovecharlas para intentar minar las bases del país y posteriormente, tomar el poder.

A cada momento, se repetía en todos los medios de comunicación y en la prensa en particular, que el Partido Comunista Mexicano y el Partido Popular, eran los directores intelectuales del movimiento magisterial, y que Othón Salazar era un "títere" en manos de los "rojos".

La fiebre anticomunista sirvió, entre otras cosas, para intentar quitarle al movimiento magisterial la legitimidad que indudablemente poseía; así, el gobierno y sus voceros se dedicaron a "demostrar" la ilegalidad en que caían los maestros y a vincular su movimiento con los "planes subversivos" que intentaban destruir un país que iba -a decir de la prensa- convirtiendo en realidad los postulados de justicia de la Revolución.

La discusión sobre la ilegalidad del movimiento, incluso, le permitió a la SEP usarla como pretexto para negarse a discutir con el MRM sus demandas, porque de hacerlo la misma Secretaría caería en la ilegalidad formal. Además, se recurrió al manido argumento de que la SEP no debería intervenir en los asuntos sindicales porque "violaría" la autonomía del organismo laboral que agrupaba a los trabajadores de esa dependencia, aunque es bien conocida la

intima relación y el sometimiento que los sindicatos mexicanos tienen con la Secretaría respectiva.

La investigación sobre el movimiento othonista no se cierra aún, pues de este tipo de conflictos siempre afloran nuevas perspectivas de estudio; así, por ejemplo, podemos encontrarle relación con movimientos sociales posteriores.

De acuerdo con mi punto de vista, los alumnos que cursaban alguno de los grados de enseñanza primaria en 1958, y que diez años después, continuaban sus estudios de manera regular, se encontraban ya en el bachillerato o terminando alguna carrera profesional; por lo que el movimiento othonista de 1958 y el movimiento estudiantil de 1968 tienen, posiblemente un vínculo que los une: las "víctimas inocentes" de la huelga magisterial aprendieron bien las enseñanzas de sus mentores y se convirtieron, llegado el momento, en protagonistas de uno de los movimientos más trascendentales de la segunda mitad del siglo XX en México, y que constituye un hito en la historia reciente de nuestro país. Podemos aceptar como válida la afirmación que Othón Salazar hizo en uno de los momentos del conflicto magisterial de 1958, cuando afirmó que varios sectores del pueblo mexicano "[...] venían a fortalecer la guardia permanente, y esa guardia memorable que descansó en los brazos de los maestros y en los brazos de nuestro pueblo mexicano tan querido y tan heroico, seguramente que algún día habrán de saludarla los trabajadores, haciendo lo propio para romper las cadenas que ahora los atan en contraste humillante con la situación de privilegio en que viven los dirigentes sindicales.

Esa fue la lección más grande en nuestra modesta opinión, que ha recibido el México contemporáneo, dada la situación reinante en todos los sindicatos. Decían que estábamos perdiendo las clases; eso no es cierto, en esos treinta y ocho días de guardia permanente, como nunca, la educación

cívica de México tuvo su mejor cátedra en los patios de la Secretaría de Educación pública."

Desde una perspectiva opuesta al movimiento magisterial, los estudiantes del nivel medio y superior de 1968 serían la consecuencia "nefasta" de una educación que preparaba a los jóvenes para la rebeldía injustificada y para el rechazo a los valores tradicionales que heredaban de sus mayores. Por eso, muchos articulistas desde sus columnas veían como signos ominosos las muestras de rebeldía juvenil. Criticaban de manera tajante a los "rebeldes sin causa", jóvenes de la clase media que según los comentaristas representaban un grave peligro a futuro.

El principio de autoridad, "violado" constantemente por los jóvenes rebeldes, era invocado como uno de los "valores" que estaban en peligro de perderse y culpaban de eso a los profesores que con sus actitudes "subversivas", constituían un "pésimo ejemplo" para los niños y los jóvenes.

Los movimientos disidentes que se han dado dentro del SNTE en épocas recientes, y que han provocado el surgimiento de una corriente opositora de gran fuerza -la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación [CNTE]-, tienen igualmente elementos que de alguna manera los enlazan con la disidencia que surgió en el SNTE en la segunda mitad de la década de los cincuenta.

Los maestros que conformaron la CNTE en sus orígenes, también fueron, la mayoría de ellos, estudiantes de primaria en el momento del movimiento othonista.

La CNTE, en palabras de Othón Salazar, es la organización que tomó la estafeta de manos del MRM, para encabezar las luchas de reivindicación de los maestros mexicanos.

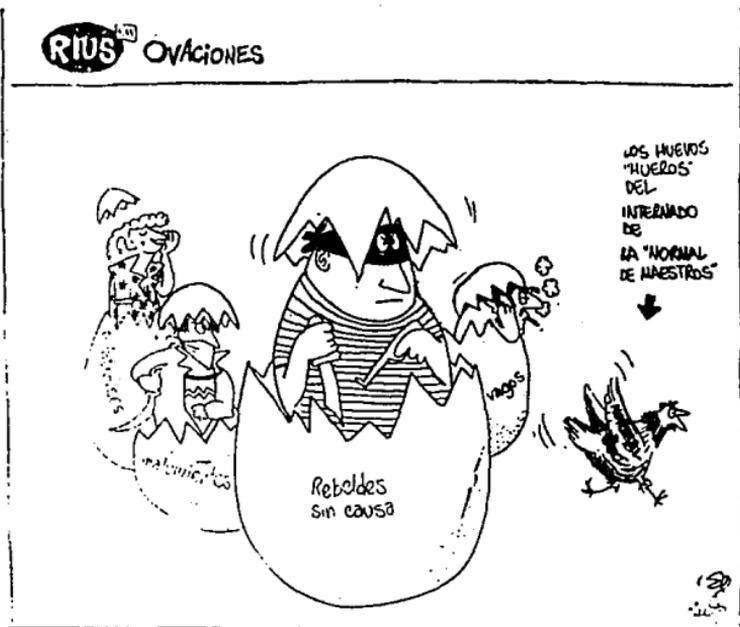


Ilustración XXXV. Eduardo del Río "Rius". *Ovaciones*, 19 de abril de 1958, p.2.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS
50 EAST LEXINGTON AVENUE
NEW YORK, N.Y. 10017

ANEXOS

A. CARICATURAS.

La caricatura política ha sido un elemento de crítica muy importante en la historia del periodismo mexicano.

En el conflicto magisterial de 1958, casi toda la prensa publicó una serie de cartones referentes a ese suceso, destacando por la cantidad de veces que caricaturizaron algún aspecto del conflicto: Ernesto García Cabral en *Excélsior*; Eduardo del Río "Rius" en *Ovaciones* y *Novedades*; Audiffred y Jorge Carreño en *El Universal* y *La Prensa* respectivamente, con un promedio de seis caricaturas cada uno.

También se refirieron al conflicto en sus editoriales gráficos, Ernesto Guasp en *Novedades*; David Carrillo y Viadana en *La Prensa*; Antonio Arias Bernal y Rafael Freyre en *Excélsior*; Bismarck Mier en *ABC* y Vadillo con una sólo colaboración en *Zócalo*.

Los diarios *El Nacional* y *El Popular* no publicaron ninguna caricatura sobre este tema ni en sus páginas editoriales ni en los suplementos dominicales.

La mayoría de los caricaturistas representaron en sus dibujos la postura oficial; de esta manera, los argumentos que se utilizaron para combatir al movimiento, estuvieron también presentes -aunque con menos acritud- en los cartones; incluso "Rius", que después colaboró en diferentes publicaciones de marcado tinte izquierdista, y que también editó libros en los

que demostró simpatía hacia el sistema socialista, en ese momento no pudo sustraerse a la tendencia general de la prensa.

Al igual que las noticias, editoriales y artículos de opinión, varios caricaturistas condenaron en sus cartones la represión policíaca al gremio magisterial el 12 de abril, y criticaron el bajo salario de los maestros: "Rius", David Carrillo, Rafael Freyre y Antonio Arias Bernal. Pero, -al igual que los reporteros y articulistas- fueron endureciendo su postura crítica al movimiento othonista y aceptaron todos los puntos de vista que lo atacaban: niños víctimas, maestros agitadores, conspiración comunista, holganza, etc. En este aspecto destacaron Audiffred, Ernesto García Cabral y Jorge Carreño.

Ernesto Guasp, Antonio Arias Bernal y Rafael Freyre, fueron menos agresivos y se pueden catalogar como "neutrales".

Desde la perspectiva que nos dan los treinta y seis años transcurridos desde el inicio del movimiento, la primera impresión que me dieron los cartones publicados en la prensa, fue la de una falta de gracia y una ingenuidad evidentes. Posiblemente esto se deba en parte, a que el sentido del humor de una caricatura política está irremediablemente unido al momento histórico en que se dio, por lo que su impacto es casi siempre efímero.

Tal vez las caricaturas que ahora nos provocan hilaridad, en un futuro no muy lejano habrán perdido la gracia que ahora nos sorprende y divierte.

Por otro lado, quizá contribuya también a esta apreciación, el hecho de que la mayoría de las caricaturas que aparecieron durante el conflicto magisterial, representaban el punto de vista oficial y generalmente se acepta que "La caricatura,

EL UNIVERSAL

SILUETAS DE ^AAudifred



Ilustración XXXVI. Andrés Audifred. El Universal, 31 de mayo de 1958, p.4.

del tipo que sea, es pues una oposición, un ir en contra de lo establecido. Es arma formidable que hace impacto lo mismo entre la clase culta y seleccionada de la sociedad que entre el pueblo. Va hacia todos [...] su sentido inmediato será indudablemente causar risa [...] No debemos extrañarnos de que la caricatura haya sido siempre el más fino aguijón que desinfla algo en apariencia invulnerable".⁵²

La caricatura que permanece a través del tiempo es la que se ha opuesto encarnizadamente a los regímenes dictatoriales, mientras que los editoriales gráficos oficialistas han perdido rápidamente su vigencia.

⁵² Fernández, Sergio. "Triunfo y secreto de la caricatura". En *La caricatura política*. Prólogo, estudios y notas de Manuel González Ramírez, p.XIII-XIV.

NOVEDADES

OPINION GRAFICA

De GUASP
LACRIMOGENA



—Cuarenta y cinco millones para los maestros...
—¡O el que no llora... no consigue nada!

**NUMERO DE EDITORIALES Y ARTICULOS DE OPINION
REFERENTES AL MOVIMIENTO MAGISTERIAL PUBLICADOS
POR LA PRENSA DIARIA DE LA CIUDAD DE MEXICO
(ABRIL-JUNIO DE 1958)**

	ABC	EL NACIONAL	EL POPULAR	EL UNIBERBAL	EXCELSIOR	LA PRENSA	NOVEDADES	OVACIONES	ZOCALO
ABRIL									
13									
14	*				*			*	
15									
16									
17		*		*	*				
18						*	*		
19		*				*			
20							*		
21				*	*	*			
22					*	*			
23							*		
24							*	*	
25				**					
26					*				
27									
28									
29				**	**		*	**	
30					**		**		
MAYO									
2				**	*	*			*
3		*			*	*		*	
4					*		**		
5				*			**		
6	*			*	*		*		
7		*		*	*	*			
8		*		*	*	*			
9				*					
10	*					*			
11			*		**	*			*
12						*			
13		*		*		**			
14		*			*				
15	*	*					*	*	
16									
17	*	*			**	**	*		
18				*	*		*		
19		*		**			*		
20									
21				*					
22							*		*
23					*				
24									
25				*					
26				*				*	
27					*	*			
28		*			**			*	
29	*	*		*	*	*	*		
30	*						*		
31				*			*		
JUNIO									
1	*				*		*	*	
2				**	*	*	*		
3				*					
4	*	*		*	**		**	*	
5				*					*
6			*						
7							*		

**NUMERO DE EDITORIALES Y ARTICULOS DE OPINION
REFERENTES AL MOVIMIENTO MAGISTERIAL PUBLICADOS
POR LOS SEMANARIOS DE LA CIUDAD DE MEXICO
(ABRIL-JUNIO DE 1958)**

	HOY	IMPACTO	JUEVES DE EXCELSIOR	REVISTA DE AMERICA	SIEMPRE	SUCESOS	TIEMPO	TODO
ABRIL								
13						•		
14								
15								•
16					•			
17			•					••
18								
19								
20								
21							•	
22								
23		•						
24			•					
25								
26				•				
27								
28							•	
29								
30		•			•			
MAYO								
2								
3								
4								
5							•	
6								
7		•			•			
8			•					
9								
10	•			•				
11								
12							•	
13								
14		•				•		
15			•		••••			
16								
17	•			•				••
18								
19							•	
20								
21					•			
22			•					
23								
24	•							
25								
26							••	
27		•						
28			••		•			
29								•
30	••							
31								
JUNIO								
1								
2							•	
3		••						
4								
5			••••					
6					•			
7	•	•			•	•		••

NUMERO DE DESPLEGADOS A FAVOR DEL MOVIMIENTO MAGISTERIAL
 APARECIDOS EN LA PRENSA DIARIA DE LA CIUDAD DE MEXICO
 (ABRIL-JUNIO 1958)

	ABC	EL NACIONAL	EL POPULAR	EL UNIVERSAL	EXCELSIOR	LA PRENSA	NOVEDADES	OVACIONES	ZOCALO
ABRIL									
13									
14									
15									
16									
17									
18									
19					•	••••			
19					•	••			
20				•		•			
21									
22					•				
23					••	•			
24			•		••				
25					•				
26					••				
27					••				
28									
29					••				
30						•			
31									
MAYO									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10			•			•			
11									
12									
13									
14									
15									
16									
17									
18									
19									
20									
21									
22									
23									
24									
25									
26									
27									
28									
29			•			•			
30									
31									
JUNIO									
1					•	•			
2									
3						•			
4					••				
5									
6									
7									

NUMERO DE DESPLEGADOS EN CONTRA DEL MOVIMIENTO MAGISTERIAL
APARECIDOS EN LA PRENSA DIARIA DE LA CIUDAD DE MEXICO
(ABRIL-JUNIO 1958)

	ABC	EL NACIONAL	EL POPULAR	EL UNIVERSAL	EXCELSIOR	LA PRENSA	NOVEDADES	OVACIONES	ZOCALO
ABRIL									
13									
14									
15									
16									
17									
18									
19									
20									
21									
22					*				
23									
24						**			
25	*			*		**			
26				*					
27				*					
28									
29									
30									
MAYO									
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									
12									
13									
14	*								
15									
16									
17									
18									
19									
20									
21									
22	*	*	*	*			*		*
23	*	*	*	*			*	**	*
24	*	*	*	*		*	*	*	*
25			*	*	*	*	*	*	*
26				*	*	*	*	*	*
27				*	*	*	*	*	*
28								*	
29									
30					*				
31									
JUNIO									
1					*				
2									
3								*	
4				*					
5	*	*		*			*		*
6	*	*		*			*	*	*
7		*							

HEMEROGRAFIA.

Se consultaron los siguientes diarios:

ABC. Diario, México, D.F., Director: Federico Barrera Fuentes.

El Nacional. Diario, México, D.F., Director: Diego Arenas Guzmán.

El Popular. Diario, México, D.F., Director: Manuel Padrés.

El Universal. Diario, México, D.F., Director: Miguel Lanz Duret.

Excélsior. Diario, México, D.F., Director: Rodrigo de Llano.

La Prensa. Diario, México, D.F., Director: Mario Santaella.

Novedades. Diario, México, D.F., Director: Rómulo O'Farrill.

Ovaciones. Diario, México, D.F., Director: Fernando González Díaz Lombardo.

Zócalo. Diario, México, D.F., Director: Alfredo Kawage Ramia.

Se consultaron las siguientes publicaciones semanales y quincenales.

Hoy. Semanario, México, D.F., Director: Licio Lagos.

Impacto. Semanario, México D.F., Director: Regino Hernández Llergo.

Jueves de Excélsior. Semanario, México, D.F., Director: Manuel Horta.

Revista de América. Quincenal, México, D.F., Director: Gregorio Ortega.

Siempre! Semanario, México, D.F., Director: José Pagés Llergo.

Sucesos para Todos. Semanario, México, D.F., Director: Jordi Sairols.

Tiempo. Semanario, México, D.F., Director: Martín Luis Guzmán.

Todo. Semanario, México, D.F., Director: Enrique Salcedo Ledesma.

BIBLIOGRAFIA.

Alvarez, Jesús Timoteo. *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. El nuevo orden informativo*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A., 1989.

Avila Carrillo, Enrique y Humberto Martínez Brizuela. *Historia del movimiento magisterial 1910-1989. Democracia y salario*, México, Ediciones Quinto Sol, 1990.

Bohmann, Karin. *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*. Alianza Editorial Mexicana/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1986 (Colección Los Noventa, 14).

Campos, Juan Luis, et al. *De las aulas a las calles*. Prólogo de Carlos Monsiváis, México, Información Obrera/Equipo Pueblo, 1990.

- Del Río Reynaga, Julio. *Reflexiones sobre periodismo, medios y enseñanza de la comunicación*. México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 1993.
- Loyo Brambila, Aurora. *El movimiento magisterial de 1958*. México, Editorial Era, 1978.
- Ontiveros Balcázar, Manuel. *MRM, 30 años de lucha contra el sindicalismo domesticado (1956-1957)*. México, Ediciones Movimiento, 1986.
- La lucha del MRM contra los guías inmorales del SNTE. 1957-1958*. México, Editorial Pueblo Nuevo, 1989.
- Historia del MRM, 1958-1961. El Presidente aplastó a la Sección 9 democrática*. México, Editorial Pueblo Nuevo, 1992.
- Peláez, Gerardo. *Historia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación*. México, Ediciones de Cultura Popular, 1984.
- Las luchas magisteriales de 1956-1960*. México, Ediciones de Cultura Popular, 1984.
- Pellicer de Brody, Olga y José Luis Reyna. *El afianzamiento de la estabilidad política en Historia de la Revolución Mexicana 1952-1956*. 2ª reimpresión, México, El Colegio de México, 1988, t.22.
- Reyna, Jose Luis y Raúl Trejo Delarbre. *La clase obrera en la Historia de México. De Ruiz Cortines a Adolfo López Mateos (1952-1964)*. 4ª edición, México, Siglo Veintiuno Editores e Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1988.
- Rodríguez Castañeda, Rafael. *Prensa vendida. Los periodistas y los presidentes: 40 años de relaciones*. México, Editorial Grijalbo, S.A. de C.V., 1993.
- Saperas, Enric. *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas. Las recientes investigaciones en torno a los efectos de la comunicación de masas: 1970-1986*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A., 1987.
- Secanella, Petra Ma. *El periodismo político en México*. México, Ediciones Prisma, S.A., [s.f.].
- Varios autores. *El periodismo mexicano hoy. Memoria del Primer Seminario de Periodismo organizado por el Club Primera Plana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas/Club Primera Plana, 1990.



Ilustración XXXVIII. David Carrillo. ABC, 15 de abril de 1958, p.8.

INDICE

INTRODUCCION.....	1
I. ANTECEDENTES.....	9
II. EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL DE 1958	
II.1. La represión inicial.....	15
II.2. La ocupación de la SEP	72
II.3. Las negociaciones con el gobierno	91
II.4. Visos de solución	144
II.5. Epílogo.....	161
III. ANALISIS DE LA INFORMACION PUBLICADA EN LOS PRINCIPALES DIARIOS DE LA CIUDAD DE MEXICO SOBRE EL MOVIMIENTO MAGISTERIAL.	
III.1. ABC	171
III.2. <i>El Nacional</i>	175
III.3. <i>El Popular</i>	180
III.4. <i>El Universal</i>	183
III.5. <i>Excélsior</i>	198
III.6. <i>La Prensa</i>	211
III.7. <i>Novedades</i>	216
III.8. <i>Ovaciones</i>	228
III.9. <i>Zócalo</i>	235

IV. ANALISIS DE LA INFORMACION PUBLICADA EN LAS PRINCIPALES
REVISTAS DE LA CIUDAD DE MEXICO SOBRE EL MOVIMIENTO
MAGISTERIAL.

IV.1. <i>Hoy</i>	247
IV.2. <i>Impacto</i>	250
IV.3. <i>Jueves de Excelsior</i>	255
IV.4. <i>Revista de América</i>	257
IV.5. <i>Siempre!</i>	261
IV.6. <i>Sucesos para Todos</i>	265
IV.7. <i>Tiempo</i>	265
IV.8. <i>Todo</i>	266

V. CONCLUSIONES.....275

ANEXOS

A. CARICATURAS	285
B. RELACION DE EDITORIALES APARECIDOS EN LA PRENSA DIARIA DE LA CIUDAD DE MEXICO.....	291
C. RELACION DE EDITORIALES APARECIDOS EN LOS SEMANARIOS DE LA CIUDAD DE MEXICO.....	292
D. RELACION DE DESPLEGADOS A FAVOR Y EN CONTRA DEL MOVIMIENTO MAGISTERIAL APARECIDOS EN LA PRENSA DIARIA	293
BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA	295

PUNTO FINAL Por ARIAS BERNAL.



Muerto el perro, se acabó la rabia.